Noviembre de 1978 $ 1.000,00

Selecciones del Reader's Digest

MILAGRO EN EL QUIRÓFANO

Madame Mao cuenta su vida

Más de 30 millones de ejemplares vendidos mensualmente en 32 países y 13 idiomas



Por el embajador don Delfín Sánchez Juárez,
presidente del Instituto Sanmartiniano de México

BICENTENARIO DEL GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN

Pocas figuras ha producido la historia de la liberación americana que sean tan apasionantes y limpias como la del general argentino José de San Martín. Importantes personalidades del continente se reunirán entre el 20 y el 27 de este mes en Buenos Aires para conmemorar el bicentenario del natalicio del prócer, en el Primer Congreso Internacional Sanmartiniano.

Nacido el 25 de febrero de 1778 en Yapeyú, provincia de Misiones, entre los grandes ríos, hijo del capitán español don Juan de San Martín, teniente gobernador de aquel departamento, se inició desde niño en el sacrificado arte de la guerra. Después de tres años de rudimentaria educación en Madrid, a donde lo llevaron sus padres, recibió su bautismo de fuego en África, combatiendo contra los moros cuando apenas cumplía los 13 años de edad.

En la memorable jornada de Baylén ganó, por su valerosa actuación, los despachos de teniente coronel. Estuvo presente en Tudela y cargó al frente de sus tropas en Albuera, en donde las fuerzas napoleónicas fueron definitivamente derrotadas.

Había cumplido 33 años de los cuales 20 se consumieron en los campamentos, las escaramuzas y las grandes batallas. La América Española se encontraba entonces en la encrucijada de su destino histórico y requería el auxilio de todos sus hijos para alcanzar su libertad. San Martín pidió su baja en el ejército español y se embarcó rumbo a Buenos Aires.

Con febril actividad organizó el ejército, fundó el famoso cuerpo de "Granaderos a caballo", hoy "Granaderos de San Martín", cruzó los Andes, venció a los españoles en Chacabuco y, después de la sorpresa de Cancha Rayada, los derrotó definitivamente en Maipú, liberó a Chile y al Perú, estableció gobiernos, fundó de su propio peculio la primera biblioteca pública y dio a los Congresos autoridad republicana y democrática.

En julio de 1822, los dos grandes Libertadores, San Martín y Simón Bolívar, se encontraron en Guayaquil, para discutir sobre el futuro de los países por ellos liberados. Ante la actitud de Bolívar, San Martín no quiso ser un obstáculo que pusiera en peligro la libertad de América Latina conquistada con tanto esfuerzo y tanta sangre. Anunció su definitivo retiro y lo cumplió. "La presencia de un militar afortunado", dijo, "por mucho desprendimiento que tenga, es temible a los Estados que de nuevo se constituyen".

San Martín murió en Boulogne sur Mer (Francia) después de 30 años de voluntario destierro, sin haber llegado a ser debidamente comprendido. Sus últimos deseos fueron que su corazón reposara en tierra argentina y que el sable corvo con el que había ganado tantas batallas quedara en buenas manos.

Selecciones del Reader's Digest, que ha mantenido la pauta de difundir en sus artículos los hechos y virtudes de los grandes hombres que dieron a América la libertad de que goza, no podía olvidar el raro ejemplo de renunciación y patriotismo del libertador José de San Martín.

Para regalar...
Para regalarse...

Selecciones
del Reader's Digest

SRD

le ofrece a un precio increible
seis de sus famosas
ediciones internacionales

Con garantía de total satisfacción

Ordene las que desee enviando
el cupón o adquiéralas personalmente
en Cerrito 146, Piso 1°, Bs. Aires
y Rivadavia 5129, Bs. Aires

El Mundo Maravilloso de la Música

Admirable sonido estereofónico grabado por la Orquesta Filarmónica Real conducida por 3 famosos directores en obras de los más célebres compositores, de Vivaldi a Beethoven.

62 obras insuperables -lo mejor del género clásico ligero- reunidas en 8 magníficos discos de larga duración, presentados en lujosa caja-discoteca con índice instantáneo.



$ 31.900 MAS $ 3.100 POR GASTOS DE ENVIO



Tomo xvi No. 94 — Selecciones del Reader's Digest — Noviembre de 1978

Director: Antonio Rodríguez Villar
Redactores: Audón Coria, Sara Slim, Guadalupe López, Ramón González
Secretaria de Redacción: Magdalena Cortés

Director de Arte: Víctor Magallón; *Asistente:* Mónica Carrillo

Revista mensual publicada por Reader's Digest México, S.A. de C.V.
Dirección Editorial
Apartado Postal M-2455
México 1, D.F., México

READER'S DIGEST MÉXICO, S.A. DE C.V.
Sucursal Argentina
Cerrito 146, 1er. piso (1010), Buenos Aires

Operaciones Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay
Director de Área: Roberto Marina
Publicidad: Ricardo H. Mircea *(Gerente)*, Jorge F. Zarlenga *(Productor)*; *Circulación:* César M. Pérez *(Gerente)*; *Producción:* Azucena Moreno *(Gerente)*; *Mercadotecnia:* José Álvarez *(Gerente)*; *Administración Ventas:* Mario A. Cerezo *(Gerente)*; *Tesorería:* Eduardo J. Stancanelli *(Gerente)*
DISTRIBUIDORES: *Interior:* Distribuidora Bertrán, S.A.C., Santa Magdalena 541 (1277), Buenos Aires. *Capital:* Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919 (1080), Buenos Aires

HISPANOAMÉRICA
Insurgentes Norte 1090
México 15, D.F., México

Presidente: David Estrello Mangin
Vicepresidentes: Alberto Tapia *(Mercadotecnia y Estadísticas)*, Carlos de Heredia *(Ventas y Publicidad)*, Evelio Oliva *(Procesos y Sistemas)*, Sergio Borbolla *(Planificación)*; *Directores:* Roberto Benítez' *(Finanzas)*, Julia Ortíz *(Libros Especiales)*, Socorro López *(Libros Condensados)*, Allan Olsen *(Producción)*, Agustín Solís *(Discos y Libros)*, Roberto Adam *(Administración Revista)*; *Subdirector:* Gustavo Vergara *(Producción)*; *Asistente de la Presidencia:* Rosa M. Suárez
DEPARTAMENTOS: Sergio Garcés *(Circulación)*, Armando Cruz *(Tesorería)*, Luis F. Ibargüengoytia *(Ventas Internacionales de Publicidad)*

THE READER'S DIGEST ASSOCIATION, INC.
Pleasantville, Nueva York
Estados Unidos de América
El READER'S DIGEST fue fundado en 1922 por:
DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace,
quienes se jubilaron en 1973.
Director General de Redacción: Edward T. Thompson; *Presidente:* John A. O'Hara; *Director de Ediciones Internacionales:* Alain de Lyrot; *Subdirector:* Michael Randolph

El READER'S DIGEST se publica en los siguientes idiomas y ediciones: ALEMÁN (alemana y suiza), CHINO, DANÉS, ESPAÑOL (argentina, centroamericana, colombiana, chilena, ecuatoriana, española, estadounidense, mexicana, peruana, puertorriqueña, boliviano-paraguayo-uruguaya y venezolana), FINLANDÉS, FRANCÉS (belga, canadiense, francesa y suiza), HOLANDÉS (belga y holandesa), INGLÉS (asiática, australiana, británica, canadiense, india, neozelandesa, norteamericana y sudafricana), ITALIANO, JAPONÉS, NORUEGO, PORTUGUÉS (brasileña y portuguesa) y SUECO. Las ediciones alemana, japonesa, norteamericana y sueca publican también ejemplares en Braille.

Selecciones del Reader's Digest
Marca Registrada
Reg. U.S. Pat. Off.

CORREO CENTRAL(B)	ARGENTINO	FRANQUEO PAGADO Concesión No. 63
		TARIFA REDUCIDA Concesión No. 144

Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones
Impreso en Brasil por AbrilS/A-Cultural e Industrial, São Paulo.

EL ESTILO DE HOY...

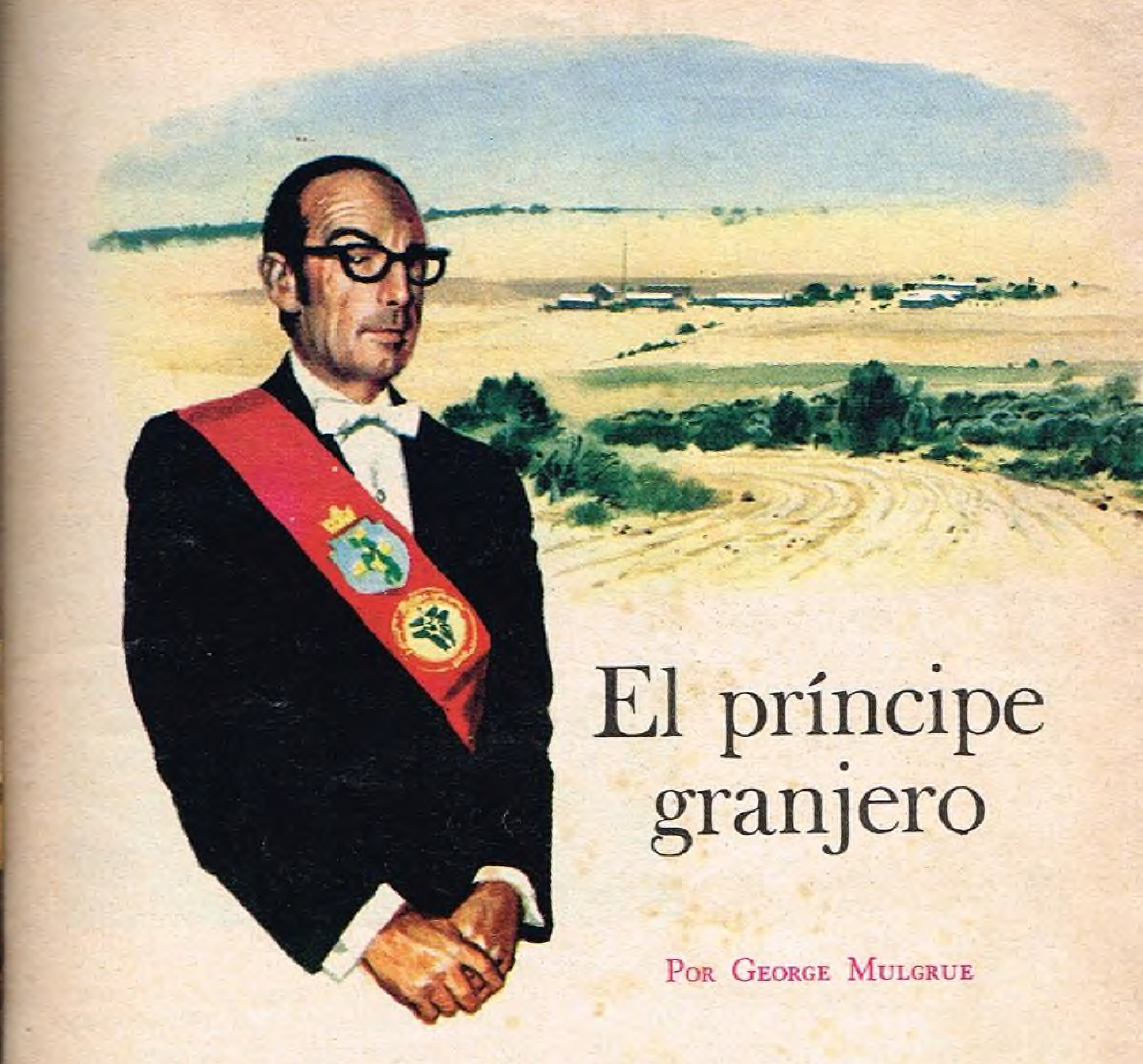
...CON LO MEJOR DE SIEMPRE

Sábanas Arco Iris, lisas, ajustables y estampadas.





Sábanas y Toallas Arco Iris, Sábanas 3.87 y Hogareña, las marcas de Grafa que visten su hogar.



El príncipe granjero

Por George Mulgrue

Un brindis por Su Majestad Len, señor de Hutt.

Los límites entre Australia y el Principado de Hutt están marcados únicamente por dos neumáticos de automóvil pintados de blanco. Un camino sinuoso conduce a Nain, la capital del Principado, situada en un hermoso valle y muy parecida a otras fincas del oeste de Australia. Los visitantes deben llevar visados de entrada (que cuestan 40 centavos de dólar australiano y se obtienen en la oficina de turismo de la cercana ciudad de Geraldton, en Australia), aunque lo cierto es que la real familia de Hutt rara vez se preocupa de inspeccionar los documentos de los viajeros.

El príncipe Leonardo, el monarca reinante, suele recibir a los visitantes con el atuendo propio de un granjero, y a menudo se le une su esposa, la princesa Shirley, con las

mejillas encendidas y, pues viene de la cocina, con la ropa salpicada de harina. Sin embargo, para los turistas llegados de todas partes del mundo (unos 15.000 en 1975), esta pareja de mediana edad constituye la atracción estelar del Principado de Hutt.

Ya lo explicaba el periodista Ron Saw en el diario *Bulletin,* de Sydney: "Lo que desean ver los visitantes es un sueño realizado". Pero el sueño de Hutt no es ciertamente el clásico cuento de hadas, sino la moderna historia de unos tenaces individualistas que, a fuerza de ingenio y habilidad, se decidieron a desafiar a la autoridad burocrática de la Comunidad.





FOTO: R. WOLDENDORP

Sellos de correo y papel moneda del Principado de Hutt: conmovedores, pero sin curso legal.

En el año de 1969, cuando una orden del gobierno redujo a un volumen ridículo la cantidad de trigo que le permitía cultivar, Len Casley (que era entonces su nombre) decidió declarar independiente de Australia su granja de 7500 hectáreas. Dieciocho meses más tarde se convirtió, por su propia autoridad, en príncipe. Desde hace ocho años ha sido una espina clavada en la faringe del gobierno del país y constante fuente de regocijo para sus paisanos... o, para hablar con más propiedad, sus ex paisanos.

Len Casley nunca deseó realmente ser príncipe, pues lo que en verdad le importaba era cultivar sus tierras. Después de servir tres años en la Fuerza Aérea durante la segunda guerra mundial, estableció un modesto negocio de frutas y hortalizas que exportaba de Fremantle a Singapur, y ya en 1953 había ahorrado dinero suficiente para adquirir una granja en Westonia, lugar situado en los límites de la feraz región triguera de Australia Occidental. Pero en la zona elegida, azotada por la sequía, las cosechas eran escasas, y Len y Shirley vendieron la propiedad en 1965 y bus-

caron un nuevo hogar. Hallaron por fin la granja con que soñaron en el valle del río Hutt, 20 kilómetros tierra adentro. Cierto que el suelo era demasiado ligero para producir trigo, pero allí la precipitación de lluvia era adecuada, un río atravesaba el terreno y había abundantes arroyos de agua clara.

La familia Casley (que por entonces ya tenía siete hijos) se entusiasmó con el lugar, y en cada uno de los tres años siguientes roturó la tierra para echar 406 toneladas de superfosfatos, con valor de 24.000 dólares del país, y sembró cebada y avena con que enriquecer el suelo.

Cuando se disponían a sembrar trigo por primera vez, sobrevino el desastre. Existían grandes excedentes del cereal, y obligaron a los agricultores australianos a plantar únicamente una cuota basada en sus cosechas anteriores. Como los Casley no habían producido trigo antes, les asignaron únicamente 580 hectolitros, que representaban unos 2000 dólares del país, suma ni siquiera suficiente para pagar los plazos de sus dos tractores.

Casley envió escritos de protesta a la Comisión de Cuotas de Trigo de Australia Occidental, así como al primer ministro y al gobernador. Solamente le contestó el gobernador, manifestando que consultaría con el Ministerio. A continuación el granjero solicitó asesoramiento legal, pero su abogado no le ofreció ninguna solución. Sin amilanarse, Casley se sumergió en la lectura de su colección de libros de derecho y de la edición de 1961 de la *Encyclopaedia Britannica,* cuyos 24 volúmenes asegura haber leído. En un texto de la Carta Magna encontró al fin una referencia a cierta ley inglesa según la cual el monarca era culpable de agravio si permitía cualquier injusticia en perjuicio de alguno de sus súbditos.

Basándose en que se le había asignado su minúscula cuota de trigo antes de que el parlamento estatal hubiese aprobado las leyes necesarias, Casley estimó que la reina Isabel II había permitido que se cometiese con él una injusticia. Por tanto, envió a sir Douglas Kendrew, gobernador de Australia Occidental, una demanda de compensación territorial contra la Reina por 52 millones de dólares australianos.

En el ínterin se presentó en el parlamento de Australia Occidental un proyecto de ley que, en caso de ser aprobado, facultaría al gobierno para recuperar las tierras agrícolas en cualquier lugar del Estado. Temiendo que el propósito de aquella disposición fuese el dar armas a la administración pública para combatir a los alborotadores como él, Len Casley volvió a consultar su enciclopedia y luego escribió a sir Douglas para solicitarle que se opusiese a la aprobación de aquella ley, alegando que, en Australia, un título de posesión de tierras rústicas constituye un contrato personal entre la Reina y el titular.

Como pasara un mes sin que contestase el gobernador, Casley convocó urgentemente a consejo de

familia y expuso con claridad la situación: el gobierno no les permitía cultivar el trigo suficiente para que pudieran vivir, y en breve tendría autoridad para apoderarse de sus tierras si armaban demasiada alharaca. Sin embargo, según sus preciosos libros de derecho, afirmaba Casley, existía un convenio internacional por el cual una comunidad podía constituir un "gobierno para la propia conservación" en caso de que hubiese sido destruida su economía y existiera el peligro de que perdiese las tierras.

En la salita de los Casley se hizo un profundo silencio, y al fin alguno de los reunidos exclamó:

—Pero, ¿no equivale eso a declararse independiente?

—Ciertamente —asintió Casley—, así lo creo. Pero, ¿qué razón hay para no independizarnos de Australia? Podríamos pedir a la Reina que fuese nuestra soberana.

Poco después, el 21 de abril de 1970, se enviaron al primer ministro y al gobernador de Australia Occidental los escritos de secesión, así como al primer ministro interino y al gobernador general de Australia. Sólo este último, sir Paul Hasluck, respondió con un acuse de recibo que despachó un empleado de la Casa de Gobierno. Algo después la misma oficina, un tanto imprudentemente, dirigió una carta a: Leonard Casley, administrador de la Provincia del río Hutt.

Como nueva afirmación de su independencia, Ian, hijo del príncipe Leonardo, devolvió al departamento de seguridad social el subsidio que recibía, y la señora Casley pidió que no se les enviase ningún otro subsidio. Puesto que el gobierno federal australiano no puede obligar a nadie a que acepte esta ayuda, desistió de proporcionársela.

La historia de Len Casley no tardó en aparecer en los periódicos, y provocó en toda Australia una carcajada gigantesca. Sin embargo, el primer ministro William McMahon no halló el caso muy divertido. Como declaró que la Commonwealth no reconocería jamás a la nueva provincia, Len Casley se sumergió de nuevo en sus obras jurídicas, en cuyas páginas descubrió una ley internacional que declara culpable de traición a cualquiera que se oponga a las actividades de un príncipe de hecho. En consecuencia, en marzo de 1971 se proclamó príncipe Leonardo y anunció que su granja constituía el Principado de Hutt.

De resultas de ello los turistas comenzaron a entrar en oleadas y las empresas de autobuses locales e interestatales añadieron a sus rutas turísticas el Principado de Hutt durante el período en que florecen los campos, desde mediados de agosto a octubre.

El príncipe Len amplió sin tardanza las atracciones de su soberanía erigiendo una capilla, un restaurante (donde se sirve vino de marca Hutt embotellado en la misma provincia), una tienda de recuerdos del lugar y un edificio, semejante a un motel, con habitaciones para 18 empleados, la mayor parte de los cua-

A usted le falta algo.

Si. Le falta algo indispensable,
algo que lo ubique
en sus circunstancias y le proporcione
la más gratificante comodidad
Si, el único medio de pago práctico,
siempre disponible, futuro.



su credencial de solvencia.

WEICA

les no sirve a la agricultura sino al turismo.

El nuevo príncipe concedió también títulos nobiliarios. El pintor Frank Pash, autor de los murales de la capilla, fue nombrado conde de Nain. Margaret Sheen, que aconsejó al príncipe en el establecimiento de la tienda de recuerdos, recibió el título de condesa de Astron.

En tal diversión participaron otras muchas personas, ajenas al Principado. Un admirador norteamericano contribuyó con un escudo de armas real, en el que campeaban una cabeza de toro (símbolo del carácter rural del Principado) y un águila (que representa la libertad). Peter Webster, director de una pequeña empresa de salvamento marítimo y aéreo localizada en las cercanías de Geraldton, hizo de su único hidroavión la Fuerza Aérea de Paz de la Provincia del río Hutt. Varios propietarios de yates de Australia Occidental formaron con sus embarcaciones la Marina de Hutt.

Cuando el visitante norteamericano John Whatley arregló que Hutt dispusiera de sus propios sellos de correos, el príncipe Len lo recompensó nombrándolo conde de Tucson. La venta de estas hermosas estampillas (en las que figuran flores silvestres locales, detalles de las pinturas de la capilla o la efigie del príncipe Len), ha llegado a ser un floreciente negocio. La primera emisión se imprimió en Nueva Zelanda, y otras lo han sido en Melbourne y en Queensland. (Sin embargo, la Comisión de Correos de Australia no ha reconocido estos sellos y cobra derechos de entrega cuando se utilizan.)

Al príncipe Len no le entusiasman las propuestas para acometer empresas de gran magnitud. "No quiero que esto me haga perder la cabeza", dice. "Hay que tener en cuenta que no somos una gran potencia . . . todavía".

En su calidad de ministro de Obras Públicas, ha comenzado a construir una presa en el río Hutt para contar con un lago decorativo. Asimismo, ha invertido en una pequeña cuadra para que los visitantes puedan practicar la equitación. El gobierno del Principado se ha convertido en su ocupación primordial, pero aunque el turismo lo mantiene ocupado la mayor parte del tiempo, siente enorme satisfacción porque tres de sus hijos atienden ahora a las tareas agrícolas de su finca.

El príncipe Len se muestra especialmente orgulloso del éxito que han obtenido con el Wettsteinii y otros pastos subtropicales, que llegan a producir dos toneladas de hierba por hectárea cada semana. La familia ha plantado también 6000 pinos y se dispone a hacer experimentos de cruce con los 2000 ovinos y las 400 cabezas de ganado vacuno de su granja.

Cuando el príncipe Len habla de esos proyectos, se le iluminan los ojos, lo que es perfectamente comprensible, pues la granja es un negocio serio. Y es lo que en verdad atrae a Len Casley.



ENTRE LOS MEJORES DEL MUNDO.



La manera más sencilla del mundo de deci Feliz Navidad.

Regale la cámara más sencilla del mundo. La Polaroid 1000. Ud. no tiene que enfocar. Simplemente oprima el botón y automáticamente sale otro regalo.

Una foto al instante SX-70 que se revela ante sus ojos, dos veces más rápido de lo que lo hacía antes.

Una foto que es tan vívida y tan colori como la Navidad misma—y un recuerdo q dura y perdura. Navidad tras Navidad.

La cámara de fotografía al instante, Polaroid 1000.

El regalo perfecto para cualquier perso en su lista de regalos...inclusive para Ud.

Polaroid 1000

"Polaroid" y "SX-70" son marcas de Polaroid Corporation, Cambridge, Mass., U.S.A.

Instantáneas personales

La fortuna del vicepresidente de los Estados Unidos, Walter Mondale, cuando era senador, debía de ser la de menos cuantía en el Senado, a juzgar por lo que dijo en un discurso: "Veo que Joe Califano tuvo que renunciar a una entrada de medio millón de dólares anuales para aceptar la Secretaría de Salud, Educación y Bienestar Social; Mike Blumenthal renunció a más de 550.000 para hacerse cargo de la Secretaría del Tesoro y Cy Vance tuvo que prescindir de una renta de 250.000 para ser secretario de Estado. Que yo sepa, soy el único que ha aceptado el puesto por necesitar el sueldo". —M.T.

Mi hija de 14 años es insaciable coleccionista de autógrafos de gente célebre. Quedó encantada al recibir una carta con la firma de Peter Benchley, autor de *Jaws* ("Tiburón") y *The Deep* ("Abismo"). Desgraciadamente, al llevarla a la escuela para enseñarla a sus amigas, alguien le robó la carta. Atribulada, escribió a Benchley de nuevo, explicándole lo sucedido. Al poco tiempo le llegó una nueva nota del novelista con las siguientes palabras de consuelo: "Ojalá nadie te robe esta carta. Si alguien lo hace, puedes estar segura que está recubierta con una extraña sustancia que hará que se le caiga la nariz la primera vez que abra la boca para hablar en clase". —R.J.C.

Mary Laver, la esposa del campeón de tenis Rod Laver, cuenta que a veces se ve muy apurada para atraerse la atención de su marido. Tuvo este problema incluso cuando dio a luz a su hijo, Rickie.

"En la sala de partos había un televisor", explica Mary. "Yo no lo miraba siquiera, pues mi propia función era bastante dura. Pero Rod y el ginecólogo no quitaban los ojos de la televisión, siguiendo el encuentro entre Stan Smith y Pancho González.

"Me di cuenta de que me estaba quedando sin público, así que empecé a gemir. Pero nadie me hacía caso. Lancé un gemido más fuerte. Rod y el ginecólogo se mostraban molestos porque mis lamentos dificultaban entender al narrador *¡Parece que tendrán que disputar un tercer* set! exclamó mi esposo, muy emocionado. En esto se volvió a

mirarme con gran tranquilidad, y con toda frescura me preguntó si podría aguantar un *set* más".

AÚN ACTIVO en la política a sus 86 años, el norteamericano Averell Harriman toma la vida con toda calma. "Siempre he sabido moderarme en el trabajo. Aun estando en las mejores condiciones físicas, el esfuerzo excesivo nos puede destrozar".

Sonriente, recuerda que muchos jóvenes en diversos puestos solían trabajar hasta altas horas para causarle buena impresión. "Pero ocurría que se tomaban muchas decisiones erróneas porque la gente estaba demasiado fatigada. Cuando trabajé en la Secretaría de Estado, era cuestión de honor entre los empleados quedarse a trabajar horas extraordinarias. Así que, cuando ocupé el cargo de secretario de Estado asistente para Asuntos del Extremo Oriente, convoqué a mis subalternos y les anuncié: *Si tienen que quedarse hasta muy tarde, es por falta de organización en el trabajo. Si alguien no sale a las 7 de la noche, salvo un caso de urgencia, le cobraré alquiler*". —A.P.

OSCAR HAMMERSTEIN, autor de la letra de muchas canciones de comedias musicales célebres, escribe en su libro *Lyrics:* "Un súbito rayo de luna, un tordo cuyo canto acabamos de escuchar, una joven a quien hemos besado o una vista hermosa a través de la ventana de nuestro estudio, rara vez son fuente de inspiración. Las experiencias de ese tipo, más que facilitarlo, obstruyen y demoran el trabajo del escritor".

POCO DESPUÉS de salir de la Unión Soviética, en 1974, Alexandr Solyenitsin compró una granja de 20 hectáreas en el distrito estadounidense de Cavendish, en Vermont, y se dispuso a vivir allí en completo aislamiento. Rodearon la finca con una alambrada y colocaron en la puerta principal un altavoz de intercomunicación para recomendar a los visitantes que se marcharan. Por consiguiente, los pobladores de la región se sorprendieron al ver a Solyenitsin en la asamblea de vecinos de Cavendish, que se celebró el mes de marzo siguiente en el salón de actos de la escuela local. Entonces se supo que no había acudido con el propósito de discutir ordenanzas e impuestos, sino a presentar sus disculpas.

"Estimados amigos y vecinos", comenzó diciendo en inglés, aunque luego prosiguió en ruso valiéndose de un intérprete: "Mi cerca estorba el paso a sus autos para la nieve y a los cazadores. Siento mucho que así sea y les pido disculpas, pero tuve que protegerme contra otro tipo de interrupciones".

Cuando terminó de hablar, 20 minutos más tarde, Alexandr Solyenitsin, que antes se mostraba tan distante, se había convertido en uno de los hijos de Cavendish. Sus vecinos le tributaron una entusiasta ovación. —*Grit*

El problema es eliminar la caspa respetando el pelo.

Antes de buscar una solución a este problema, veamos qué es la caspa. La caspa es una afección exclusiva del cuero cabelludo que se manifiesta como un polvillo blanco pudiendo además, estar acompañada de una intensa picazón.

Sus orígenes son de lo más variados: situaciones nerviosas, diversas enfermedades epidérmicas, trastornos hepáticos, etc.

Estas afecciones provocan una acelerada reproducción de las células del cuero cabelludo que se desprenden del mismo apareciendo como pequeñas partículas blancas.

3 caminos para eliminar la caspa:

• Shampoos anticaspa cosméticos



Este tipo de shampoos en realidad se ocupa más de la belleza del pelo que del problema de la caspa. El resultado es que la caspa permanece o, en el mejor de los casos, solamente disminuye. Puede ser el camino indicado para algunos casos de caspa muy suave.

• Shampoos anticaspa medicados

Incluye los shampoos prescriptos por médicos; es el indicado para ciertos tipos de caspa.

Su uso debe regularse siguiendo las instrucciones de quien lo receta. Una utilización inadecuada puede ocasionar inconvenientes en la misma naturaleza del pelo, dejándolo sin el brillo y elasticidad naturales.

• Selsun Azul, "El Especialista"

¿Y qué pasa cuando los shampoos anticaspa cosméticos no dan resultado, pero la caspa no es tan intensa como para una solución medicada?

Se necesita un especialista.

Y Selsun Azul lo es. Porque ha sido desarrollado



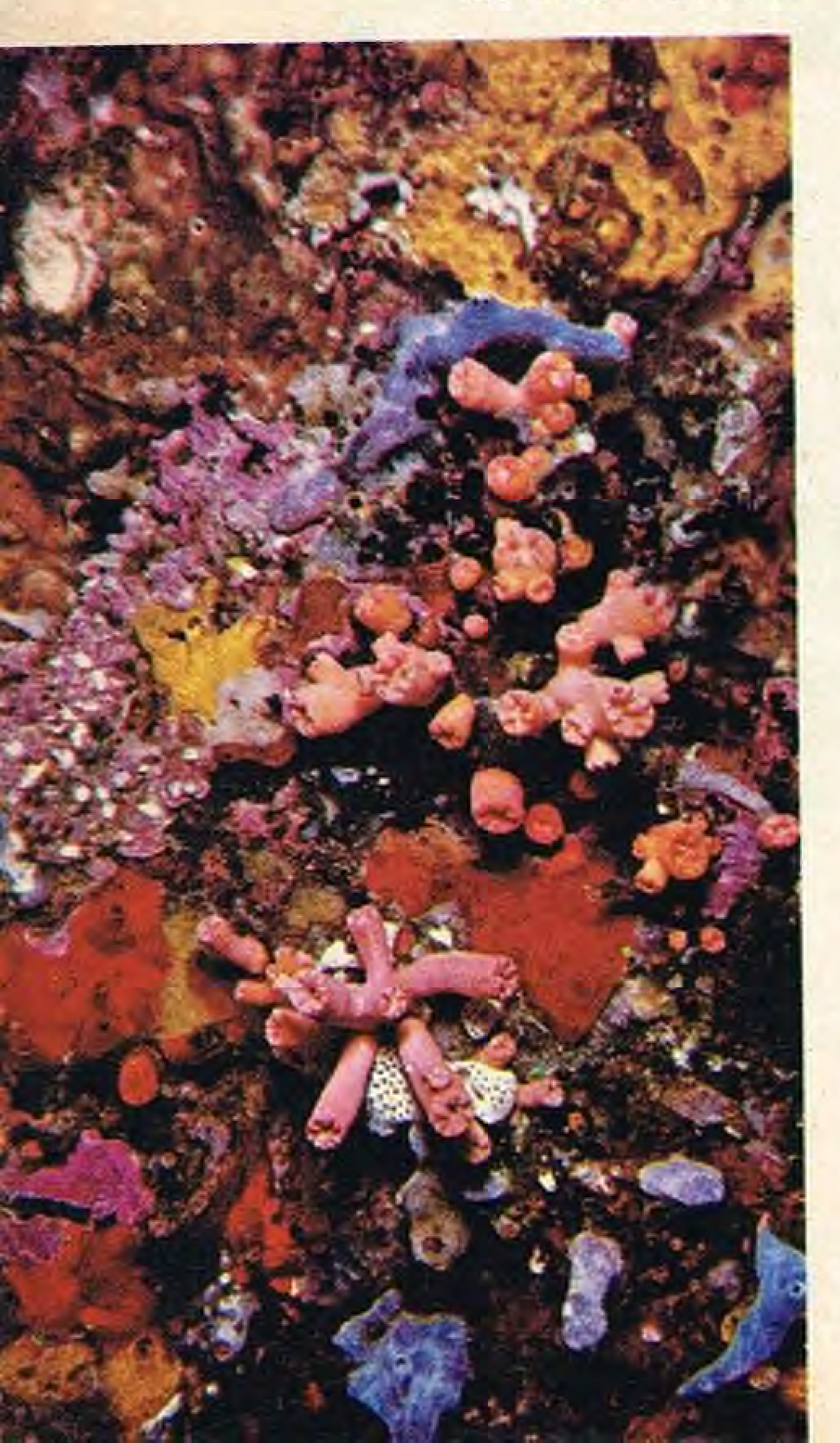
La solución para el problema de la caspa, respetando el pelo.

Maravilla en peligro: los arrecifes de coral

Raro ejemplar de coral ultravioleta (Montipora), *que en muy pocas ocasiones se le encuentra en este exótico color lila.*

VER las colonias de corales vivos en un arrecife bañado por el sol es una fiesta para los ojos; pero su verdadera naturaleza se revela mejor de noche. Como los antiguos no podían hacer tales observaciones, creyeron que se trataba de plantas. Lo cual es comprensible, pues durante el día tienen el aspecto de árboles y arbustos de colores de pastel, inmóviles en un bosque subacuático.

Penetremos de noche en el agua tranquila; dejemos que nuestros sentidos se familiaricen con el panorama fantasmagórico que nos circunda, y luego iluminemos un coral con la linterna de buceo. En cuestión de segundos, el haz se llena de los innumerables organismos que constituyen el zooplancton y que rebotan unos contra otros co-

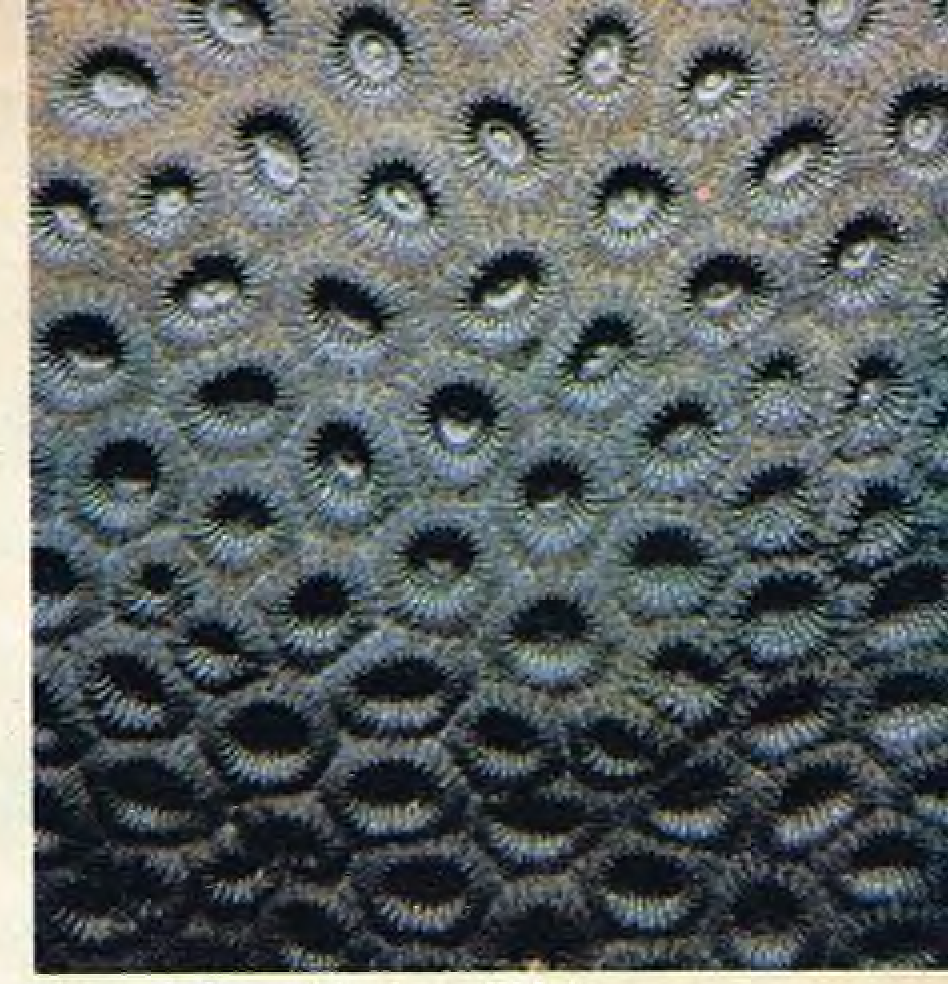


Pequeñas colonias de corales rosados tubulares (Clendrophyllia gracilis) *mezclan sus matices con ascidios blancos y color de espliego. De noche, cuando se alimentan, se extienden y revelan sus pólipos anaranjados.*

CONDENSADO DE "AUDUBON" (SEPTIEMBRE DE 1976).

El hombre los está destruyendo. A quienes no los han visto, quizá la noticia los tenga sin cuidado; pero son una de las creaciones más notables de la naturaleza.

TEXTO DE ROBERT JOHANNES
FOTOS DE DOUGLAS FAULKNER



El coral luna (Favia pallida), *con su superficie marcada de cráteres, tiene un esqueleto rígido bajo sus capas de pólipos vivos.*

mo polillas. Centenares de lo que parecen florecitas se mueven en la superficie de los coralarios; millares de pétalos diminutos se extienden y sondean el agua. Uno por uno, atrapan y engullen a los animalitos que los tocan.

Las flores son en realidad pólipos; sus pétalos, tentáculos. El árbol coralino tiene una capa exterior de minúsculos animales de presa. Estamos presenciando una carnicería que sobrepasa el frenesí de un banco de tiburones.

Los arrecifes de coral cubren una porción mayor de la Tierra que cualquier otra agrupación de seres de aguas bajas. Son también biológicamente productivos, pues dan más material vivo por hectárea que un cañaveral bien cultivado. En la zona intertropical ofrecen un ambiente hospitalario a peces y mariscos, que suministran cantidades



El cuerno de venado (Acropora) *es uno de los corales de aguas bajas más abundantes. La variedad estrella* (Acropora secunda) *se abre en complicadas formaciones en aguas tranquilas.*



Estos corales margarita (Sacrophyton digitata) *brotan como flores en el casco de un acorazado hundido en la segunda guerra mundial. Se encuentran por lo general en colonias grandes, junto con otras especies que forman arrecifes.*

Dentro de la copa del fluorescente coral pavo real (Mycedium tubifex), *hay puntos iridiscentes que lanzan destellos rojos y verdes bajo la luz ultravioleta.*

importantes de proteínas de gran calidad. Abundan en organismos potencialmente valiosos para la elaboración de drogas y para la investigación farmacológica.

Asimismo, contribuyen en forma inmediata y práctica al bienestar humano. Como las mayores construcciones biológicas del planeta, constituyen rompeolas autorreparadores de una extensión y un perfeccionamiento superiores a cuanto ha ideado la ingeniería moderna; protegen miles de kilómetros de costas insulares y continentales del sudeste de Asia, el Oriente Medio, el Pacífico central y sur, y el Caribe. El arrecife de la Gran Barrera de Australia cubre 200.000 kilómetros cuadrados.

No se conoce el espesor medio de los bancos, pero los que forman atolones encima de montañas sumergidas tal vez se extienden centenares de metros bajo la superficie. Desde su borde, unos espolones en forma de cuña se proyectan 30 o 40 metros mar adentro. Cada uno divide las olas que llegan; las aguas desviadas chocan con las provenientes de espolones contiguos, y así se disipan por su propia energía. La mayoría de los 400 atolones existentes en el mundo (que apenas sobresalen del agua) se desmoronarían en menos de un año sin la protección de los arrecifes.

La génesis de una nueva colonia comienza cuando se producen la esperma y los óvulos en el interior de los pólipos. Cada uno funciona como macho o hembra, aunque rara vez simultáneamente. Tras dispersarse los espermatozoides en el agua, unos cuantos logran introducirse en las cavidades corporales de otros pólipos y fecundan los óvulos, que crecen y se convierten en larvas llamadas plánulas.

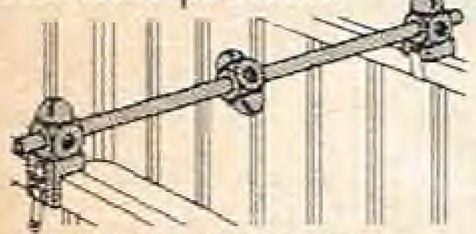
A menudo, enjambres sumamente densos de plánulas nadan apenas debajo de la superficie. En las Bermudas tornan rosado el mar durante varios días cada verano. A la mayoría se las comen los animales depredadores, o las corrientes las arrastran mar adentro. De las miles de millones que libera un coral durante su vida, quizá una sola sobreviva para convertirse en colonia. Cuando desciende al fin, busca un sitio apropiado en el lecho marino para asentarse y crecer.

Unas cuantas horas después de posarse, empieza a aparecer dentro y debajo de ella un esqueleto blanco, a modo de estrella, que la adhiere al fondo. A los pocos días la osamenta toma el aspecto de un volcán en miniatura, con seis aristas que irradian hacia abajo desde la cima. El cráter forma una copa protectora, en la cual crece el pólipo brotándole tentáculos en grupos de seis. Pronto este se divide, y al cabo de unas semanas se han formado docenas más sobre un solo esqueleto. La rapidez con que se multiplican puede juzgarse por este hecho: sobre una cadena de ancla que permaneció tres años en el fondo del mar frente a Fiji, creció un coral que contenía 25.000.

A medida que la colonia se de-

Por fin un regalo trascendente para el recién nacido.

Para que los primeros meses no sean una "mancha blanca" en la vida del niño, fueron producidos en Suecia los Juegos Formativos SEMPER, diseñados por especialistas desde el punto de vista del juego y de la seguridad. Para brindarle todo el estímulo que necesita, con los elementos adecuados y en los momentos precisos.



BARRA DE JUEGOS
La barra de juegos viene en dos formatos: para cuna y para cochecito. Es el elemento básico sobre el cual se montan los distintos juegos.

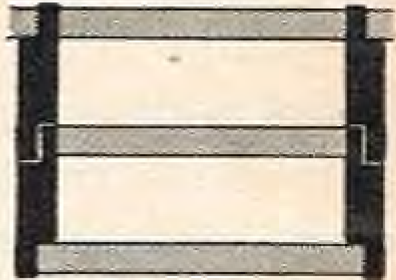




EL PAJARO OSCILANTE
a partir de los cuatro meses.



EL ABEJORRO
a partir de los seis meses.



LOS BARROTES
a partir de los seis meses.



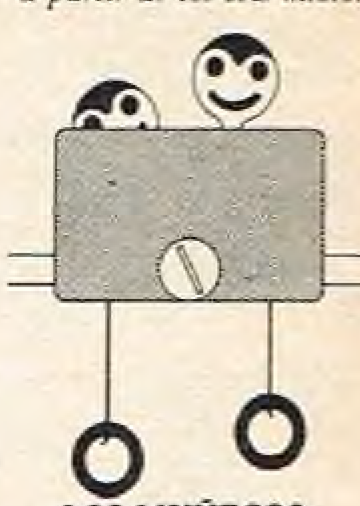
EL ESPEJO
a partir de la primera semana.



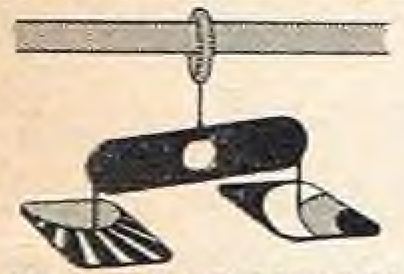
EL SOL-CAJA DE MUSICA
a partir de los dos meses.



LAS BOLAS COLGANTES
a partir de los cuatro meses.



LOS MUÑECOS QUE SE ASOMAN
a partir de los seis meses.



EL MOVIL DE COLORES
a partir de la primera semana



LAS BOLAS GIRATORIAS
a partir de los dos meses.



SOLICITE FOLLETO GRATIS

Envíe este cupón con sus datos a
STANI
División Juguetes
México 3285
(1223) Bs. Aires.



sarrolla hacia arriba, los pólipos se mantienen sobre la superficie del armazón cerrando con cemento los cráteres viejos y construyendo otros nuevos encima. Por eso el esqueleto interno de un banco de coral, formado por muchos estratos de copas techadas, tiene el aspecto de un panal de cerámica.

Es un axioma ecológico que todo, finalmente, está relacionado. Así el hombre, al talar los bosques en las costas tropicales, inicia un proceso que destruye más arrecifes de coral que todos los demás errores humanos combinados. Las selvas tropicales desaparecen con rapidez para satisfacer las demandas de la explosión demográfica, que requiere tierra desmontada. Esto ocasiona una erosión en gran escala. Un estudio hecho en Brasil demostró que mientras que una hectárea de pluviselva tropical pierde normalmente un kilo de suelo al año por erosión, después de la deforestación se pierden 13 toneladas. Una vez desalojados los sedimentos, los ríos los llevan a la costa y los depositan en asfixiantes capas sobre las colonias de arrecifes coralíferos; estas no pueden quitárselos, y tal vez mueran en unos pocos días.

Desde un avión se puede ver con exactitud dónde ocurre la erosión en torno a las altas islas tropicales. Después de las lluvias fuertes, plumas de sedimento suspendido, rojas o pardas, se extienden desde la desembocadura de los ríos hasta los arrecifes. En escala limitada, se trata de un proceso natural; pero en Puerto Rico es tan grande que una franja de centenares de metros de anchura circunda casi por completo la isla durante la estación lluviosa. En Australia, los biólogos informaron que una erosión colosal originada por la agricultura no planificada, está causando estragos en porciones internas del arrecife de la Gran Barrera desde 1948.

Al suprimirse la vegetación, se reduce la capacidad para retener la humedad. Las aguas pluviales, que antes escurrían suavemente, salen entonces con violencia, y se quedan flotando en el mar en una capa superficial de un metro o más de espesor; como los corales y otros organismos no toleran el agua dulce, esta contamina su medio.

También las aguas de albañal degradan los bancos y disminuyen el número de especies que los forman. Al mismo tiempo, organismos resistentes crecen rápidamente y se apoderan del ambiente. No hay ejemplo más dramático que el caso de la bahía Kaneohe, sitio de uno de los más extensos complejos de arrecifes en las islas Hawai. Allí las algas verdes se han duplicado y cuadruplicado gracias a los nutrientes contenidos en las aguas de albañal, hasta convertirse, como la escoba del *Aprendiz de brujo,* en una fuerza malévola y abrumadora. Los corales, privados de luz, oxígeno y alimento, han muerto.

En casos como este, los peces e invertebrados asociados con ellos emigran o perecen también. Hoy, en la bahía de Kaneohe, las pobla-

ciones de peces, cangrejos y otros animales han decaído, y las algas son los organismos más abundantes.

Cuando un arrecife de coral sufre deterioro, tal vez jamás se recupere. Algunos trozos sacados en 1939 de la citada bahía no parecen estar volviendo a crecer. En las Bermudas, las colonias destruidas en 1941 por sedimentación debido a un dragado para obtener relleno para un aeropuerto, muestran pocos indicios de recuperación. Si hay rejuvenecimiento, es muy lento. Mientras que algunos corales viven sólo cuatro o cinco años, otros tardan 200 o más en llegar a su pleno desarrollo.

Son desconsoladoras las perspectivas de resolver el problema de la degradación ambiental en la mayoría de los países tropicales. Faltan tanto fondos como personal adiestrado. La actitud de las naciones que intentan salir del subdesarrollo puede resumirse en las palabras de un líder africano: "Si el progreso económico significa contaminación, entonces lo que necesitamos es más contaminación".

Sin duda, el paso más importante para minimizar el problema consiste en dar una buena instrucción ecológica. Si bien la ecología forma ya parte del plan de estudios de muchas escuelas, pasará una generación antes de que estas enseñanzas afecten las políticas ambientales. El peligro se agravará mucho más antes de que empiece a ceder.

Si el lector desea ver un arrecife de coral intacto, no espere mucho tiempo, pues tal vez no vuelva a tener la oportunidad.

oooooooooooo

UNA VEZ, el actor Jack Lemmon se espantó al ver a la actriz Rita Hayworth romper un montón de cartas sin abrir.

—¡No hagas eso! —le gritó— Ahí puede haber cheques.

—Los hay —respondió la actriz—, pero también contienen facturas. Y ya he comprobado que estas anulan a aquellos. —D.M.

oooooooooooo

EL NUEVO sacerdote de nuestra iglesia tiene un lema para alentar a los fieles a que asistan a misa los domingos. En su primer sermón declaró: "Si no queréis que os vaya a visitar el cura, venid vosotros a la iglesia los domingos". —W.C.

El mejor amigo del perro

BARBARA WOODHOUSE, adiestradora de perros inglesa, afirma: "Puedo amaestrar a un can en cinco minutos; en lo que tardo mucho más es en adiestrar a los dueños". —Q.M.

EN DEFENSA de esa raza canina, debemos repetir de vez en cuando que los perros de lanas no escogen su corte de pelo. —C.A.



Valderrobles
La calidad es un espejo
donde sólo se miran algunos vinos.
Valderrobles Borgoña: $ 2.800. Valderrobles Riesling: $ 2.800. Precio sugerido al 2/10

¿Cuan cerca se puede llegar a la eternidad?



Este es un solitario de 2.45 quilates (ampliado para mostrar los detalles)

Talvéz cuando se mira en el corazón de un diamante se pueda empezar a comprenderlo.

Pese a que ésta fotografía encierra un instante bello de este diamante, no hay fotografía que pueda encerrar en una fracción de segundo la verdadera naturaleza de esta belleza espontánea y elusiva. Porque todos los colores están allí. Por todas partes. Nunca parecerán estar en el mismo sítio a la vez. Brincando de una llama roja a un haz de verde a un vislumbre de naranja y amarillo, luego a un relámpago de azul. Vez trás vez, con una intensidad y un fuego que nunca mueren.

Una infinidad de prismas y espejos sin comienzo ni fin. Creado desde hace más de un millón de años, vivirá otro millón y más.

Igual a este diamante de 2.45 quilates. Muy grande y muy raro. Incomparable, porque nunca se ha creado dos diamantes iguales. Irradia como sólo un diamante puede, pareciendo detener el tiempo.

Un diamante es para siempre.

De Beers



"¡Sé que llegaremos!"

Hoy el Concorde une a París con Nueva York en 3:30 horas, a una velocidad de 2240 k.p.h., pero la travesía no era tan sencilla hace 50 años, cuando tres europeos cumplieron, no sin zozobras, el primer vuelo trasatlántico sin escalas de este a oeste

Por Claus Gaedemann

En el aeropuerto berlinés de Tempelhof un director de la Lufthansa anunció claramente a su oficial de control de vuelos: "¡Si toma usted parte en este vuelo de locos, lo despediré en el acto!" Bien podía haberse ahorrado su amenaza, pues el oficial, Hermann Köhl, de 39 años, ya se había jurado a sí mismo acometer la empresa.

Corría el año 1928. La aviación estaba aún en sus comienzos y el proyectado vuelo de Köhl (el primero trasatlántico sin escalas de este a oeste) resultaba, por tanto, muy arriesgado. Los pilotos tenían que hacer frente a dificultades al parecer insuperables: vientos dominantes occidentales, que con frecuencia se convertían en vendavales, densas nieblas, el peligro de que el fuselaje y las alas quedasen inutilizadas por el hielo, lo primitivo de los medios de navegación.

Pero desde que el norteamerica-

ILUSTRACIÓN: W. GOTSCHKE

Aquí se vive.

Alfombras BUKLON 1000 y DANESA 900 de SAIONARA.

Se las vive todos los días intensamente.
Están hechas con fibras de primera calidad. Más durables, resistentes y absolutamente lavables. Elija entre sus modernas líneas de 21 colores. Y vívalas. A pleno.



ALFOMBRAS

SAIONARA

® MARCA REGISTRADA

SU MUNDO INTERIOR

no Charles Lindbergh había efectuado su histórico vuelo el año anterior, cruzando el Atlántico en dirección este, los pilotos europeos sentían un irresistible impulso de volar hacia el oeste. Siete habían desaparecido en el intento y al menos 20 dieron marcha atrás.

Hermann Köhl, sin embargo, no se descorazonó. Llevaba varios meses preparando el vuelo con ayuda de su copiloto, Arthur Spindler y de Günter von Hünefeld, un auxiliar de 35 años de edad. Entusiasta aviador, von Hünefeld no podía ser piloto a causa de su mala vista, pero como abogado de una sociedad naviera de Bremen había conseguido apoyo para financiar la aventura, hasta llegar a comprar un monoplano, un Junkers W-33, al que pusieron el nombre de *Bremen*.

Los ingenieros de la Junkers equiparon el avión para el vuelo de 3500 kilómetros y, para reducir el peso al mínimo, le dejaron solamente los elementos más indispensables, suprimiendo incluso la radio y atiborrando en cambio sus rincones y huecos con tanques de combustible adicionales.

Köhl y Spindler habían estudiado cuidadosamente todos los mapas y los informes meteorológicos disponibles, y aun llegaron a saberse casi de memoria el diario de vuelo de Lindbergh. A las 8:30 de la mañana del 26 de marzo de 1928 todo estaba listo. Köhl declaró que su avión salía en un vuelo de prueba hacia Dessau, y con Spindler y von Hünefeld a bordo se elevó y puso rumbo al sur. Pero, en cuanto comprendió que no lo verían desde el aeropuerto, el piloto volvió el chato morro del *Bremen* hacia el oeste, en dirección a Irlanda, punto de partida de peligroso salto sobre el Atlántico.

Por encima de Holanda los aviadores se toparon con una niebla tan densa que Spindler suplicó que hicieran un aterrizaje forzoso, pero Köhl rechazó semejante idea. Como piloto de la Primera Guerra Mundial había ganado muchas condecoraciones, aún era capitán de reserva del Ejército alemán y se había visto ya en situaciones muy difíciles. Varias horas después el Junkers aterrizó felizmente en el aeródromo militar de Baldonnel, 30 kilómetros al sudoeste de Dublín. Pero Arthur Spindler tenía de sobra: abandonó la aventura y se volvió a Alemania, con lo que el *Bremen* quedó sin copiloto.

A la mañana siguiente, cuando Köhl y von Hünefeld se estaban desayunando, el mayor James Fitzmaurice, de 30 años de edad, comandante del aeropuerto y jefe de la Fuerza Aérea irlandesa, se acercó a su mesa y les regaló un amuleto de buena suerte: un trébol de cuatro hojas que él había llevado consigo en un fallido intento de cruzar el Atlántico hacia el oeste en 1927. Köhl sabía que Fitzmaurice había sido copiloto y navegante del primer correo europeo que hacía el recorrido nocturno de Folkestone (Inglaterra) a Colonia, y decidió ofrecerle el puesto que había ocu-

pado Spindler en la cabina. El irlandés aceptó entusiasmado.

Sin embargo, no había ni que pensar en una partida inmediata. El aeropuerto estaba encenagado a consecuencia de recientes lluvias torrenciales y el mal tiempo se prolongó durante dos semanas. El 11 de abril, el parte meteorológico anunció tiempo favorable en el Atlántico y los tres aviadores decidieron salir al día siguiente.

A las 5:35 de la mañana del 12 de abril el *Bremen* avanzó lentamente con un ruido sordo por la pista de despegue. Los 2300 litros de combustible que llevaba a bordo, en lugar de 330, que era lo normal, casi habían triplicado el peso del avión. Tan terriblemente despacio levantó el vuelo que por poco se estrella al extremo de la pista contra un rebaño de ovejas y difícilmente pudo salvar una cerca de seis metros.

Una hora y 30 minutos después apareció el plateado Atlántico y, lleno de alegría, Köhl empezó a tararear tonadas tirolesas. Durante toda la mañana el avión voló a una velocidad de 170 k.p.h. y a sólo 10 m por encima de las olas. A la 1:45 de la tarde habían recorrido 1500 km y les faltaban por cubrir otros 2000. De vez en cuando dejaban caer granadas de humo amarillo para determinar la deriva y la dirección del viento. Un fuerte viento del sudeste impulsaba al aparato, y Köhl se elevó a 600 m.

Con el rugido del motor de 300 h.p. y la vibración de la cabina, que era de acero corrugado, el conversar resultaba imposible, pero Fitzmaurice le pasó una nota a Köhl: "¡Parece que veremos los faros de Terranova antes de anochecer!" El piloto asintió con un movimiento de cabeza y escribió a su vez: "¡Dios nos acompaña! ¡Sé que llegaremos!"

Durante todo el día von Hünefeld, montado en un estrecho asiento plegable entre los tanques de combustible de repuesto, estuvo sirviendo café y té y dándoles a los dos pilotos chocolate y rebanadas de plátano. El tiempo restante se lo pasó escribiendo poesías.

Ya avanzada la tarde empezaron a acumularse al frente unas amenazadoras nubes negrísimas y los aviadores tuvieron que habérselas con un viento de 60 k.p.h. El creciente ventarrón los obligó a bajar hasta una distancia de pocos metros sobre la superficie del océano. Una y otra vez las ráfagas violentas arrojaban al avión entre olas que amenazaban con sumergirlo. Girando desatinadamente y azotado por lluvias torrenciales, el *Bremen* adelantaba muy poco. Aún le faltaban cerca de 600 km por recorrer y había gastado ya más de la mitad del combustible.

En la Ciudad de Nueva York los periódicos, en tiradas extraordinarias, habían publicado informaciones sobre la salida del *Bremen*. En el cercano Campo de Mitchel, 25.000 personas se habían reunido bajo la lluvia, dispuestas a esperar a los aviadores durante toda la noche.

Dos aviones, con letreros de BIENVENIDOS, se hallaban preparados para escoltar a la nave alemana en la última etapa de su vuelo.

Mientras tanto, después de una hora de volar con visibilidad cero, el *Bremen* encontró un tiempo más favorable. Al anochecer Köhl y Fitzmaurice descansaron por turno con intervalos de media hora. En la cabina, carente de calefacción, la temperatura se mantenía apenas por encima del punto de congelación y, como el sistema eléctrico interior había fallado, los pilotos, envueltos en pieles, se ayudaban con una lámpara de bolsillo para comprobar cada pocos minutos las indicaciones de la brújula y los demás instrumentos.

Hora tras hora el avión continuaba abriéndose paso a través de la noche cerrada. Los tripulantes tenían los ojos inyectados en sangre y el cuerpo dolorido por los calambres. Hacia las 7:30 de la mañana ya llevaban 26 horas en el aire y, tres y media antes de lo previsto, sus grandes depósitos de combustible de reserva se encontraban casi agotados. De pronto, por un hueco abierto en las nubes, la Osa Mayor y la Estrella polar aparecieron apenas el tiempo necesario para que los pilotos se diesen cuenta de que iban demasiado al norte y pudieran corregir el rumbo.

Repentinamente vivieron la ilusión de hallarse suspendidos en medio del universo. ¡Miríadas de estrellas los rodeaban, no sólo por encima, sino también por debajo! Fitzmaurice, que se había quedado adormilado un momento, despertó con el corazón en la boca creyendo que estaban volando cabeza abajo. Encontraron la explicación al descubrir que una capa estacionaria de aire húmedo reflejaba las estrellas que parpadeaban en el firmamento.

En un momento determinado la aguja de la brújula empezó a oscilar desordenadamente indicando que el *Bremen* volaba por encima de grandes depósitos de mineral existentes a lo largo de la costa canadiense. Después, a la vez que salía un Sol de color de sangre, los aviadores contemplaron montañas, bosques de pinos cubiertos de nieve y lagos helados. ¡La península del Labrador! Durante un rato siguieron el curso de un río desconocido y, por la tarde, Köhl decidió volver atrás en busca de algún poblado en la costa.

De pronto Fitzmaurice distinguió un faro, del que varias personas y perros salían corriendo al oír el ruido del avión que se aproximaba. Köhl posó al *Bremen* sobre una laguna helada, pero el hielo no era bastante grueso y el aparato se hundió en un ángulo de 45° y la hélice se dañó seriamente. Los tres hombres salieron del avión con las piernas tambaleantes, ¡pero habían llegado! A las 36 horas y media de su salida de Baldonnel habían aterrizado en el islote de Greenly, en el golfo de San Lorenzo.

El guardián del faro, Jacques Letemplier, francocanadiense, y sus seis hijos ayudaron a la tripulación

a enderezar al *Bremen*. La señora Letemplier preparó rápidamente una colación de cecina y papas cocidas, y después de comerla, los satisfechos aviadores cayeron en un sueño profundo.

La noticia del feliz aterrizaje fue llevada hasta la oficina de telégrafos de Longue-Pointe, a tres kilómetros de distancia, en un trineo arrastrado por perros. A las 5 de la madrugada una llamada de la Cancillería alemana de Berlín despertó de su sueño a Elfride Köhl, la esposa de Hermann: El *Bremen* había aterrizado felizmente en el islote de Greenly. Por la noche llegó un telegrama del marido: "¡Aquí estamos!"

Aviones norteamericanos y canadienses trasportaron al lugar piezas de repuesto para reparar el averiado avión alemán y llevaron también una caja de cerveza para celebrar el 15 de abril el 40 cumpleaños de Hermann. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, el motor del *Bremen* no arrancó y Köhl, Fitzmaurice y von Hünefeld fueron trasladados a Nueva York en un avión norteamericano.

Allí los esperaba una multitud entusiasta, que marchó Broadway abajo en el tradicional desfile en el que se arrojan, a modo de serpentinas, las cintas de los teleimpresores. Los aviadores recibieron muchos honores y condecoraciones.

A su vuelta a Europa fueron objeto de parecidas recepciones en Irlanda, Inglaterra, Austria, Hungría y Alemania. La Universidad de Braunschweig concedió a Köhl un doctorado honorario y Fitzmaurice fue ascendido a coronel. En cuanto al *Bremen,* obtuvo un puesto de honor en el Museo Henry Ford, de Dearborn (Michigan).

En medio de tanto entusiasmo, sólo se descuidó un pequeño detalle: Köhl no tenía permiso oficial para pilotar aviones.

La sociedad londinense de protección contra el fuego recomendó que se mejoraran radicalmente en los hoteles británicos los sistemas preventivos contra incendios. En el informe anual de la sociedad se citaba el caso de cierto hotel, en una de cuyas habitaciones había un letrero: "En caso de incendio, grite *¡Fuego!*" —I.H.T.

Oído por casualidad

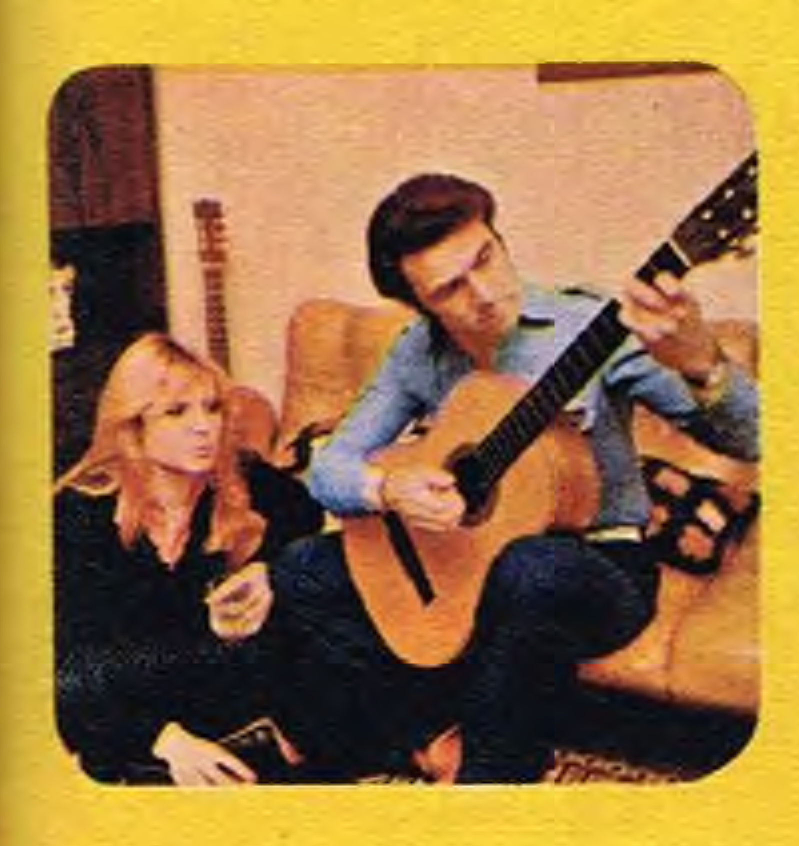
En la gasolinera: "El clima está totalmente desequilibrado: ayer lavé el coche... y no llovió". —B.C.

El empleado de un patrón irresoluto, a un amigo: "Trabajar para él es lo mismo que estar esposado a un fantasma". —T.C.

En una reunión de jubilados: "Quizá sea cierto que vivo en el pasado... pero estoy pagando los precios de hoy". —R.O'D.

APRENDA GUITARRA CON ILVEM

El método más veloz



Cada curso se compone de DOS TOMOS con 114 ilustraciones, en los que se explican paso a paso las lecciones. Se practica desde la primera con temas del repertorio folklórico, rockero, melódico internacional y tanguístico; CINCO DISCOS long play o TRES CASSETTES (a elección) con prolijas ejecuciones cantadas de las 43 piezas musicales utilizadas, así como de los acordes y ritmos para habituar nuestro oído a ellos.

Además una espléndida guitarra, con su estuche, que ya está incluida en el precio del método.



...n solo mes de práctica y Ud. sabrá ejecutar las ...ás hermosas melodías, con este método único ...n el mundo.

...ARA TODA LA FAMILIA

...í, la guitarra es el mejor pretexto para reunir a la ...milia y este método, por su sencillez, puede ser ...mpleado aún por los niños. En forma AUDIO-...ISUAL (leyendo, escuchando y practicando) Ud. ...sus hijos se sorprenderán por los adelantos lo...rados desde el primer día: al cabo de sólo un mes ...btendrán el dominio del instrumento.

...ARANTIZADO Y RESPALDADO POR ...LVEM, LIDER EN ...ECNICAS EDUCATIVAS ...E AVANZADA.



Las guitarras son fabricación de Zagert Hnos.

EDIFICIO CENTRAL: Avda. de Mayo 950. H. Yrigoyen 951. Tel. 38-5485. **FACULTADES:** José E. Uriburu 1021. Tel. 85-2006 - Marcelo T. de Alvear 2159 - **BELGRANO:** Monroe 2413, esq. Cabildo 1er. piso. Tel. 782-0241 - **FLORES:** Galería San José (Sector Bajo), Tel. 611-2895 -

Zonas disponibles para distribuidores y/o Licenciatarios en todo el país. (Institutos, librerías, colegios, equipos de venta, etc.)

SOLO CORTE Y REMITA ESTE CUPON HOY MISMO A INSTITUTO ILVEM SAEAFICI, CASILLA DE CORREO 3785 CORREO CENTRAL, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Deseo recibir en mi casa el METODO COMPLETO: 1 GUITARRA, 2 TOMOS,(con sus respectivos estuches)

☐ 3 CASSETTES ☐ 5 DISCOS LP

(Marcar lo que corresponda)

NOMBRE ....

CALLE ....

TEL. .... LOCALIDAD ....

PCIA. .... PAIS ....

VIGENCIA DE ESTA OFERTA: 45 DIAS

☐ OFERTA CONTADO ANTICIPADO
ADJUNTO CHEQUE/GIRO a la orden de INSTITUTO ILVEM SAEAFICI por $ 83.000.-

☐ OFERTA PAGO CONTRA-REEMBOLSO
Abonaré $ 97.000.-

☐ OFERTA FINANCIADO
Adjunto CHEQUE/GIRO correspondiente al anticipo de $ 35.000.- para el Plan de Crédito.
El resto lo abonaré en 2 cuotas mensuales de $ 35.000.-

☐ OFERTA EXTERIOR (sólo CONTADO ANTICIPADO)
Adjunto CHEQUE/GIRO por valor de U$S 130

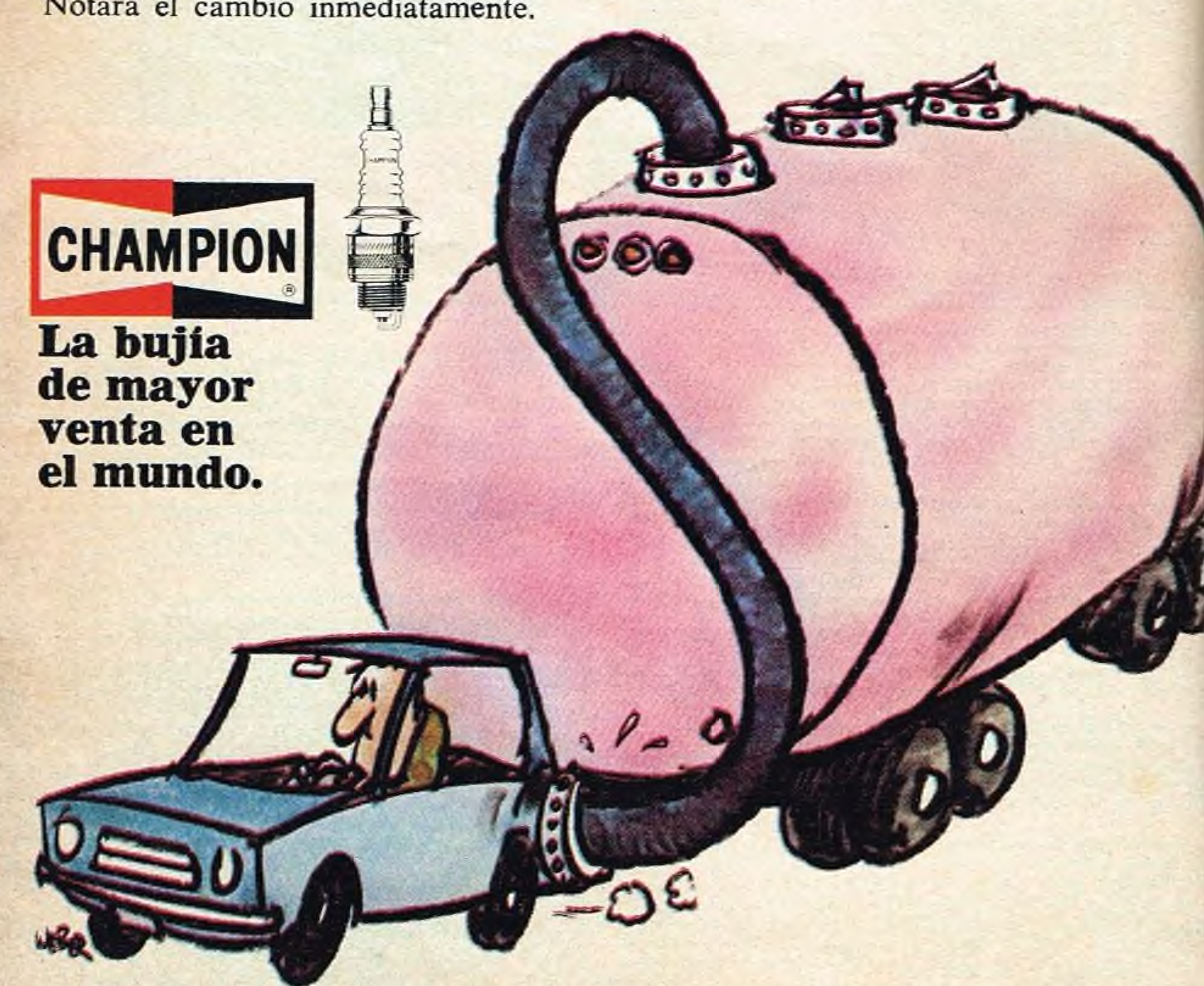
☐ IMPORTANTE: Si Usted ya posee guitarra, adquiera exclusivamente el Método
☐ OFERTA CONTADO ANTICIPADO $ 49.000.-
☐ OFERTA PAGO CONTRA-REEMBOLSO $ 59.000.-

38 S.R.D.-11/78.

Si el apetito de su automóvil sigue aumentando, pruebe un juego nuevo de bujías Champion.

¿Pueden solamente las bujías mejorar la economía de combustible de un vehículo?
Por supuesto. Se ha comprobado en centenares de automóviles que el reemplazo de las bujías gastadas por nuevas bujías Champion, produce una mayor economía de combustible y un mejor rendimiento. Lo indicado es cambiarlas entre los 12,000 y los 16,000 Km.

¿Por qué reemplazar las bujías gastadas por bujías Champion?
Champion es especialista en bujías. Fabrica la bujía exacta para cada automóvil. Por algo, las bujías Champion son las preferidas en las competencias automovilísticas de todo el mundo. Por eso, si le parece que su automóvil está consumiendo demasiado combustible y su marcha es algo lenta, pruebe un nuevo juego de bujías Champion. Notará el cambio inmediatamente.





Enriquezca su vocabulario®

Por Carlos F. MacHale,
catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

La frecuente consulta del diccionario —y hoy nos es tan fácil tener a mano uno manual y barato— es un excelente medio para conocer mejor los recursos del idioma y asimilar los medios de expresión más propios o más de nuestro agrado. Los significados que aparecen en la página siguiente son los sancionados por el buen uso.

1) **ambages** — A: excusas. B: rodeos. C: temores. D: manjares.
2) **bridón** — A: paje. B: soldado de caballería. C: caballo. D: tonel muy grande.
3) **cercenar** — A: cortar. B: garantizar. C: acercar. D: rodear.
4) **debelador** — A: traidor. B: deudor. C: acusador. D: vencedor.
5) **embeleso** — A: encanto. B: absorción. C: engaño. D: zalamería.
6) **fallo** — A: falsedad. B: sentencia. C: embuste. D: seto.
7) **herbario** — A: hierba olorosa. B: matorral. C: colección de plantas secas. D: el que vende hierbas.
8) **indómito** — A: sin dominio. B: no domado. C: sin domicilio. D: no dotado.
9) **jactarse** — A: enfurecerse. B: erguirse. C: alabarse. D: respirar anhelosamente.
10) **lazarino** — A: niño que guía a un ciego. B: leproso. C: religioso de la orden de San Lázaro. D: pobre andrajoso.
11) **ludibrio** — A: escarnio. B: despecho. C: odio. D: lujuria.
12) **mejorana** — A: medra. B: heredera preferida. C: mariposa. D: hierba.
13) **nahuatle** — A: brujo. B: ave. C: lengua. D: tea.
14) **odalisca** — A: cristiana que vive en Arabia. B: mujer que vive en un harén. C: musulmana que escribe odas. D: divinidad mitológica.
15) **a pedir de boca** — A: a boca de jarro. B: a carta cabal. C: a boca de cañón. D: a medida del deseo.
16) **cada quisque** — A: cada juicio. B: cada vez. C: cada cual. D: cada día.
17) **racha** — A: ráfaga. B: cosa vil. C: lluvia. D: tira de tela.
18) **sentencia** — A: ley. B: sentido. C: orden. D: máxima.
19) **triduo** — A: figura geométrica. B: cierto vehículo. C: ejercicio devoto. D: músculo del brazo.
20) **vellón** — A: cojín muy blando. B: una piel. C: algodón en rama. D: oro de buena ley.

Respuestas a
"ENRIQUEZCA SU VOCABULARIO"

(Véase la página anterior)

1) **ambages** — B: rodeos de palabras. "Me dijo claramente que no pensaba casarse con Niní. —¿Así, sin *ambages*?" (Pío Baroja)

2) **bridón** — C: caballo brioso. "Y sobre las pirámides pasaron / al galope veloz de sus *bridones*". (Espronceda)

3) **cercenar** — A: cortar las extremidades de una cosa. "... fiera cuchilla *cercena* la cerviz que no se humilla". (Núñez de Arce)

4) **debelador** — D: que vence por las armas. "Fue (Alfonso VI) ... *debelador* de los almorávides". (Ramón Menéndez Pidal)

5) **embeleso** — A: encanto. "Tienes el vago *embeleso* de las damas de antaño". (Amado Nervo)

6) **fallo** — B: sentencia. "El que es falible no ha de dar *fallo*". (José Martí)

7) **herbario** — C: colección de plantas secas. Figuradamente: "El diccionario es un *herbario;* la lengua viva, un jardín". (P. Félix Restrepo)

8) **indómito** — B: no domado. "... los *indómitos* y libres araucanos". (Simón Bolívar)

9) **jactarse** — C: alabarse presuntuosamente. "Uriondo se *jacta* de que jamás ha perdido una apuesta". (Ricardo Palma)

10) **lazarino** — B: leproso. "Se asomó Sigüenza. El *lazarino* huía por un bancal segado". (Gabriel Miró)

11) **ludibrio** — A: escarnio, burla. "*Ludibrio* son del tiempo (las pirámides) / que con su ala / débil las toca y las derriba..." (José Joaquín Olmedo)

12) **mejorana** — D: hierba medicinal, muy aromática. "Y la copla surge / llena de fragancia, / como los cantuesos y las *mejoranas*". (Enrique de Mesa)

13) **nahuatle** — C: lengua principal de los mexicanos. "Da carácter a la zona la presencia del *nahuatle,* el idioma de los aztecas". (Pedro Henríquez Ureña) También *náhuatl* y *nahua.*

14) **odalisca** — B: mujer que vive en el harén del sultán. "... el lánguido gesto de la *odalisca*". (Rubén Darío)

15) **a pedir de boca** — D: a medida del deseo. "... que todo esto ha de suceder *a pedir de boca,* pues así lo dejó profetizado..." (Cervantes)

16) **cada quisque** — C: cada cual. "No tengo una peseta, pero poseo, como *cada quisque,* mis cuatro apellidos". (Martínez Sierra)

17) **racha** — A: ráfaga, período breve de fortuna. "Durante su ausencia, qué *rachas* de hastío, / qué sombras de pena, que nieblas de horror". (Víctor Domínguez Silva)

18) **sentencia** — D: máxima, dicho breve y moral. "La serena confianza en un ideal, convierte su palabra en *sentencia*". (José Ingenieros)

19) **triduo** — C: ejercicio devoto que dura tres días. "Constantemente hacía el *triduo* en la Preciosa Sangre". (A. de Valle Arizpe)

20) **vellón** — B: piel de la oveja y su lana. "Una oveja lo frotaba / contra su *vellón* suavísimo". (Gabriela Mistral)

Calificación

20 respuestas acertadas .. sobresaliente

15 a 19 acertadas .... notable

12 a 14 acertadas .... bueno

9 a 11 acertadas .... regular

Sotheby's, Londres, a las 11 a.m. en punto.

En medio del ambiente tenso y agitado de Main Gallery, Peter Wilson, presidente de Sotheby's, ha logrado una venta. El sabe dirigir el remate con pericia infalible, aunque la atmósfera que crea es sorprendentemente informal. "Yo creo que las subastas no deben ser solemnes", dice. "Me considero como una especie de amable croupier". Peter Wilson ha realizado cerca de 1,500 ventas, con emotividad y profesionalismo invariables. Tiene como regla jamás rematar un artículo sin antes haberse familiarizado con él, independientemente de que su valor sea de 50 ó de 50,000 libras esterlinas. Desde que él está en Sotheby's, este lugar ha crecido enormemente: el pequeño negocio que ocupaba a 36 personas, es ahora centro indiscutible del arte mundial, llevando a cabo subastas en Nueva



York, Monte Carlo, Hong Kong y Zurich, con un equipo de aproximadamente 1,000 empleados un logro muy especial si se considera que, en un principio, ¡Wilson fue tomado a prueba por seis meses! Peter Wilson pasa la cuarta parte de cada año recorriendo las oficinas de Sotheby's diseminadas alrededor del mundo, por lo que medir el tiempo es esencial para él. El reloj que usa es un Rolex Datejust. "No soy hombre de pensamientos mecánicos", confiesa, "pero sé apreciar la excelencia de la artesanía sin importar el campo donde se aplique".

Acerca de Rolex y de la medición del tiempo, no es casualidad que en todos los catálogos de Sotheby's se especifique la hora en que fue realizada la venta por ejemplo, a las 11 a.m.... siempre en punto.

ROLEX
of Geneva



En la fotografía: Rolex Datejust en acero y oro blanco. También disponible en oro de 18 kilates o acero inoxidable, con brazalete haciendo juego.


FOTOS: C. ZUBER/RAPHO

Armados con cámaras fotográficas y animados de una gran reverencia por todo ser viviente, Christian y Nadine Zuber nos ayudan a salvar animales en peligro de extinción

POR FRANCIS LEARY

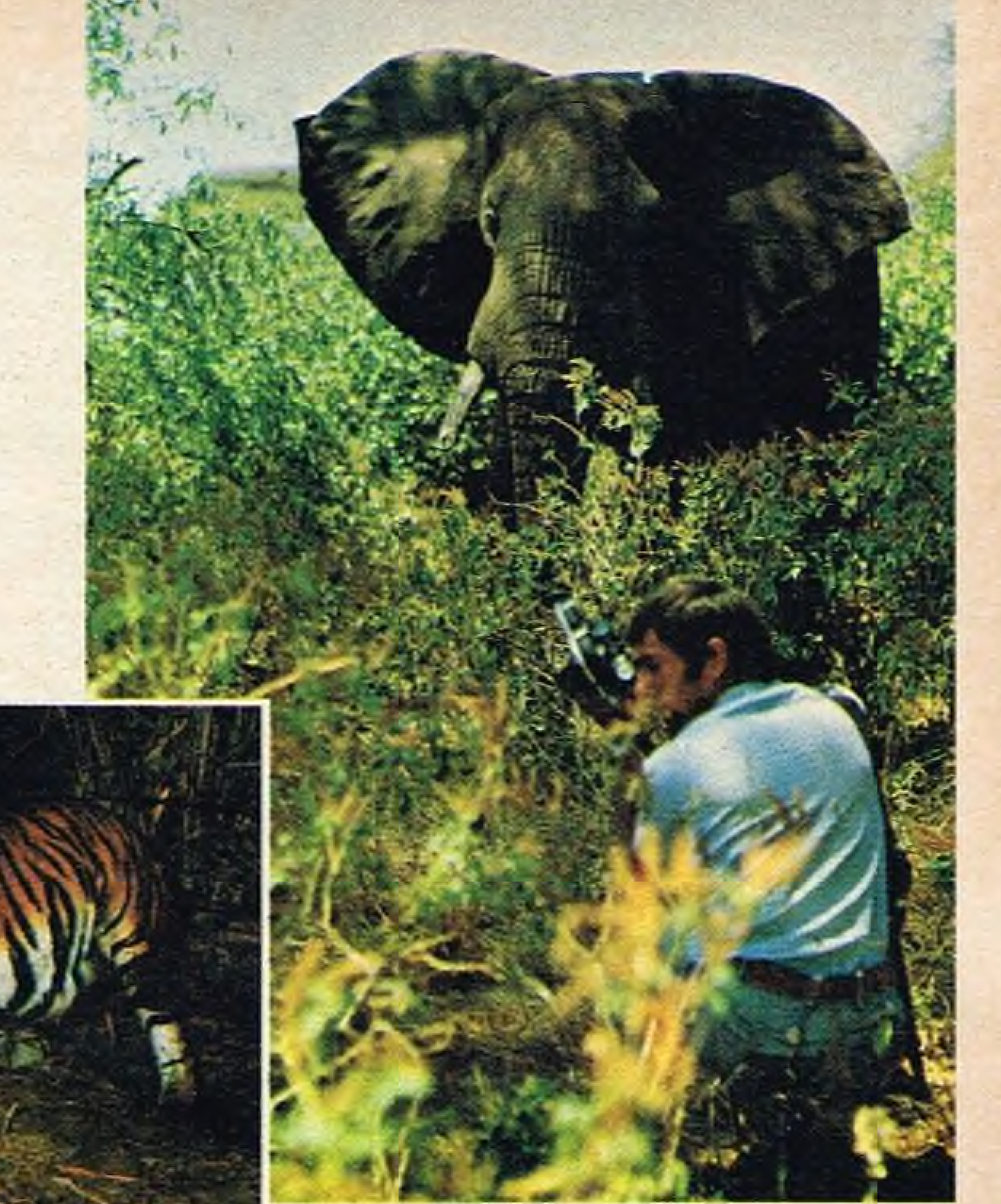
Especies silvestres

"¡CHRISTIAN, levántate pronto! ¡Cayó un tigre en la trampa de un cazador furtivo!" El grito de Nadine Zuber despertó a su esposo. Era la una de la mañana en "El paraíso de los Tigres", reserva establecida en las estribaciones del Himalaya, en la India. Christian tomó su cámara fotográfica y corrió hacia el *jeep* en que el jefe de los guardabosques de la reserva lo esperaba. Mientras el vehículo corría en el frío de la noche, Nadine explicó a su marido que habían encontrado al tigre en uno de los recorridos que hacía con el guardabosque.

En un momento dado, Nadine apretó el brazo de Christian: la luz de los faros alumbraba a una tigra. Las hojas y la hierba estaban ensangrentadas alrededor de la

*Los Zuber
en las Galápagos*

*Una tigra
atrapada en la noche*



Zuber con un elefante

conservadas en película

hembra, debido a sus esfuerzos frenéticos para escapar de las mandíbulas de acero que le aferraban una pata. Los Zuber no podían liberarla, porque la reserva no contaba con arma para dispararle un dardo de inyección tranquilizante, y, como tampoco llevaban armas de fuego, nada podían hacer para poner fin a sus tormentos. Pero con fotografías de la escena, quizá pudieran salvar a otros animales de correr igual suerte.

Cámara en mano, Christian se arrastró entre la maleza. Accionó el obturador y brilló la luz relámpago a diez metros del animal, que no se movió. Repitió la fotografía a ocho metros, sin reacción de la tigra. Hizo la tercera foto a menos de seis metros, y de pronto la hembra atrapada dio un salto y ru-

gió. Sabedor de que, si el animal se soltaba del cepo, podría desnucarlo de una sola dentellada, Christian retrocedió apresuradamente hasta el vehículo, y, al dar este la vuelta, los faros horadaron la oscuridad entre los arbustos por donde se había arrastrado Christian. La sangre se le congeló en las venas: ¡una docena de metros más allá acechaba, agazapado, un tigre! Una vez más la suerte lo acompañó ante la amenaza de un peligro mortal.

Christian recibió su primera lección sobre la necesidad de conservar ciertas especies cuando era muchacho, en Mulhouse (Alsacia). Su abuelo le mostró una fotografía de una extraña y desgarbada ave de grueso pico y alas atrofiadas. "Este es un dodo", le dijo el abuelo, "pero nunca llegarás a verlo, porque el dodo es una ave extinta".

El joven reflexionó en el aciago destino del dodo. Durante milenios la especie vivió en la isla Mauricio, en el océano Índico. Cuando llegaron allí los primeros navegantes holandeses, el ave, incapaz de volar, era fácil presa de ellos. Luego los marinos trajeron cerdos y monos, que devoraban los huevos del ave. Así, en menos de un siglo el dodo se extinguió. Christian comprendió entonces la precaria situación en que queda la fauna silvestre cuando el hombre invade su ámbito natural.

El temprano interés del joven por la naturaleza se reavivó gracias a un encuentro con Albert Schweitzer. "En tres horas con el Dr. Schweitzer aprendí más de la vida que en 20 años", decía luego. Schweitzer creía firmemente que unos pocos elegidos debían ilustrar y guiar a los demás. Inspirado, Christian decidió combinar en una sola actividad sus dos grandes aficiones: la fotografía y la historia natural.

En 1959, a los 29 años de edad, y con la idea de buscar un argumento que fuera interesante y de valor científico al mismo tiempo, zarpó en un buque bananero rumbo a las islas Galápagos, en el Pacífico. Pasó varios meses en ese archipiélago ecuatoriano, explorando el asombroso terreno: rocas de lava solidificada, playas cuyo color iba del negro al ocre y al blanco, y zonas boscosas, donde las gigantescas tortugas terrestres, de increíble longevidad, se refugiaban de su más peligroso enemigo: el hombre.

Una tarde recibió una nota invitándolo a ir a la isla de Santa Cruz, donde un equipo de la televisión inglesa estaba filmando un documental. Peter Scott, del Fondo Mundial para la Fauna Silvestre, se presentó y le dijo: "Quisiéramos contar con su colaboración".

Al conversar con Scott, Christian empezó a entender la terrible vulnerabilidad de la fauna silvestre. Más de 1200 especies de animales están amenazadas de extinción. Durante el último siglo alrededor de 300 especies conocidas han desaparecido. También las tortugas de las Galápagos corrían ese peligro; afortunadamente, han sido salvadas


colonia
Reynolds 7º

Desde el principio, sonido puro.

La vida de un niño comienza, los sentidos se desarrollan rápidamente, y nace una personalidad definida. De todos los sentidos, en AIWA comprendemos mejor las delicadas cualidades del oído sensible del niño. El valor de escuchar y la importancia de la pureza del sonido. Sabiendo lo mucho que usted quiere a su hijo, AIWA invirtió mucho cuidado, dedicación y la famosa pericia de su artesanía fabril para desarrollar la grabadora de casetes estereofónica AD-6900. Para que le sirva a usted en su deseo de cultivar en su hijo una apreciación de la música buena por toda la vida. Es nuestra respuesta a la necesidad de perfección acústica. Y su respuesta al disfrute de un sonido puro. AIWA. Desde el principio.



AD-6900 ● Sistema de 3 cabezas ● Sistema de sintonización de respuesta plana ● Respuesta de 20 a 20.000Hz (cinta de FeCr) ● Medidores de puntero doble ● Controles lógicos activados al menor toque ● Ululación y trémolo: Menos de 0,04% (WRMS) ● Relación de señal a ruido: 68 decibeles *con Dolby y cinta de FeCr.

*Dolby es una marca de fábrica de Dolby Laboratories, Inc.

AIWA for craftsmanship

AIWA

AIWA Co., Ltd. 11-9, Ueno 1-chome, Taito-ku, Tokyo, Japan.

Noblex Argentina S.A.C. el. Rawson 977-Buenos Aires-Argentina Tel. 86-2871/8.

en años recientes gracias a estrictas medidas tomadas por el gobierno ecuatoriano y a la acción decidida de varios grupos de conservación.

Cuando Christian supo de tales proyectos de rescate, resolvió formar parte de ellos. Desde entonces ha dado siete veces la vuelta al mundo en *safaris* fotográficos. Ha filmado innumerables películas que fueron premiadas y que presenta en giras de conferencias a través de Europa, y en su popular programa semanal de la televisión francesa *Camera au Poing* ("Cámara en mano"). Ha escrito 17 libros sobre sus aventuras, muchos de ellos ilustrados por Nadine, especialista en fotografía, y dos meses por año se dedica a trabajar para el Fondo Mundial para la Fauna Silvestre.

"La información salvará a la naturaleza", opina Christian. Y para divulgar las operaciones de rescate usa el poder de la televisión. En 1969, en vehemente oposición a la matanza anual de las crías de focas en el Labrador, difundió por la televisión francesa una película que mostraba las repugnantes escenas de la carnicería. Una ola de protestas corrió por toda Francia y obligó a los peleteros del país a suspender la venta de pieles de las crías de foca. Con la baja de la demanda, los canadienses se vieron forzados a reducir la cuota anual, que era de unos 400.000 animales (cantidad suficiente para exterminar la especie), a 80.000.

Las crías de foca, por supuesto, no forman parte de la economía francesa. Lo que tiene efecto en Francia es la acción contra la caza. Cada año los dos millones y medio de cazadores con licencia (muchos más que en cualquier otro país europeo) matan millones de aves, entre ellas raras especies migratorias tales como cisnes, grullas y cigüeñas, así como ciervos, cabras monteses y jabalíes. A menudo esos cazadores invaden propiedades privadas, disparando contra cualquier cosa que se mueva y aniquilando valiosos animales domésticos. Algunas veces se hieren o matan entre ellos o a otras personas.

Durante el apogeo de la temporada de la caza del venado, Christian exhibió su película *Arrêtez le Massacre* ("¡Detengamos la matanza!") con un montaje de escenas de cacería. "Tuve gran dificultad para obtener permiso de proyectarla al público", cuenta. "Varias personas importantes trataron de impedirlo. Pero finalmente gané. He enviado gratuitamente 50 copias de esta película a varios distribuidores en toda Francia. La banda de sonido, en contrapunto, recuerda las nobles tradiciones de la caza, las oportunidades que se deben dar a las piezas, etcétera. Pero mi película muestra lo que sucede realmente: el trasporte de perros en vehículos de motor, el uso de radiotrasmisores portátiles en el rastreo del animal, el acecho de tiradores de primera que hieren a los animales en el vientre con proyectiles de calibre .22 para causarles una hemorragia e impedirles que corran mucho".

El próximo proyecto de los Zuber será una película sobre las ballenas y su lucha para sobrevivir, a pesar de la voracidad insaciable de las naciones balleneras. La cinta expondrá los métcdos que usan los japoneses para atraer a las ballenas fuera del límite pesquero de 200 millas. Arponean un ballenato dentro de la zona de las 200 millas, con una cuerda atada a una radiobaliza flotante. El ballenato no puede nadar bien y las ballenas adultas rondan a su alrededor, mientras los cazadores siguen sus movimientos por la señal intermitente de la radio. En el momento que el ballenato sale del límite de las 200 millas, los arponeros están allí esperando.

Para tal expedición y otras similares, Nadine y Christian, acompañados por sus hijos Oliver, de cinco años, y Edouard, de dos, viajan con un camarógrafo, un perito en sonido y un hombre rana. Los tres son excelentes técnicos, además de hábiles cocineros, marineros, rastreadores y enfermeros. Todos ellos trabajan juntos desde hace 10 años.

Para conseguir un filme inolvidable, Christian llega a menudo a extremos increíbles. Cierta vez, para registrar el enorme tamaño de los elefantes, enterró un barril de petróleo vacío cerca de una aguada en Tanzania y se untó la camisa con estiércol de elefante (estas grandes bestias no ven bien, pero tienen un olfato muy agudo). Luego se metió dentro del recipiente, cubriéndose la cabeza con hojas y ramas y fotografió a los elefantes cuando pasaban precisamente por encima de él.

Otra vez, durante una expedición paleontológica a lo largo del río Omo, en el sur de Etiopía, Christian oyó gritos fuera de su tienda. Tomó su cámara e hizo frente a una serpiente de color rojo oscuro y más de un metro de larga. Mientras los chicos nativos miraban castañeteando los dientes de terror, Zuber se acercó más para fotografiarla. Estaba consiguiendo excelentes primeros planos, manteniéndose apenas un poco más allá del alcance de los colmillos de la serpiente, cuando un chorro de veneno le dio en los ojos. Era una cobra de las que proyectan la ponzoña, la primera que veía Christian.

"Fue como si alguien me hubiera apagado un cigarrillo en los ojos". La persona más cercana que podía aconsejarlo sobre el suero conveniente que debería usar era James Ash, director del Parque de las Serpientes, en Nairobi. Una llamada urgente por radioteléfono alcanzó a Ash justamente cuando estaba a punto de irse por todo el fin de semana. Se trató a Christian de acuerdo con las instrucciones de Ash, y recuperó completamente la vista al cabo de dos semanas.

Nadine, que se casó con Zuber en 1967, se ha salvado también de graves peligros. En Sri Lanka (Ceilán), unos cazadores furtivos habían herido a un elefante en la pata. Nadine, con un guía, encontró la dolorida bestia, y estaba sa-



Hasta un caballero inglés puede perder la calma cuando se termina Gilbey's.

Gin Gilbey's. el gin de buen gusto.

Industria Argentina

$ 1.980.-

SOLANAS

cándole fotografías cuando súbitamente el elefante embistió. Nadine corrió hacia un bosque cercano, pero empezó a asustarse cuando notó que el animal le ganaba terreno. Su perseguidor se detuvo bruscamente, distraído por el olor humano de la funda de cuero de la cámara fotográfica que el guía, lleno de pánico, había dejado caer. Mientras el elefante tomaba venganza en este objeto que olía a hombre, Nadine, jadeando, alcanzó el bosque.

¿Por qué los Zuber se entregan a este trabajo agotador y a menudo peligroso? Christian explica: "Nuestro propósito es preservar el tesoro de la naturaleza para las nuevas generaciones. Cada animal tiene una finalidad en la delicada cadena ecológica. Cuando una de las especies se extingue, la cadena se rompe. Trabajamos no sólo para la seguridad del hombre, sino también por su felicidad. La fauna silvestre brinda placer y asombro, como las obras maestras del arte. Un leopardo, una gacela, un delfín forman parte inapreciable de la herencia que recibió el género humano, tan valiosa como puede serlo una catedral gótica o una sinfonía de Beethoven".

Confusión de sentimientos. Aflicción es lo que aqueja al hombre de negocios que tiene cuatro sobrinos y tres sobrinas, pero sólo un empleo disponible para el verano. (K.O.) . . . Y felicidad es descubrir que nuestro vecino tomó 1600 diapositivas de su gira por Europa, pero se olvidó de quitarle la cubierta al lente. (S.E.)

Caso concluido

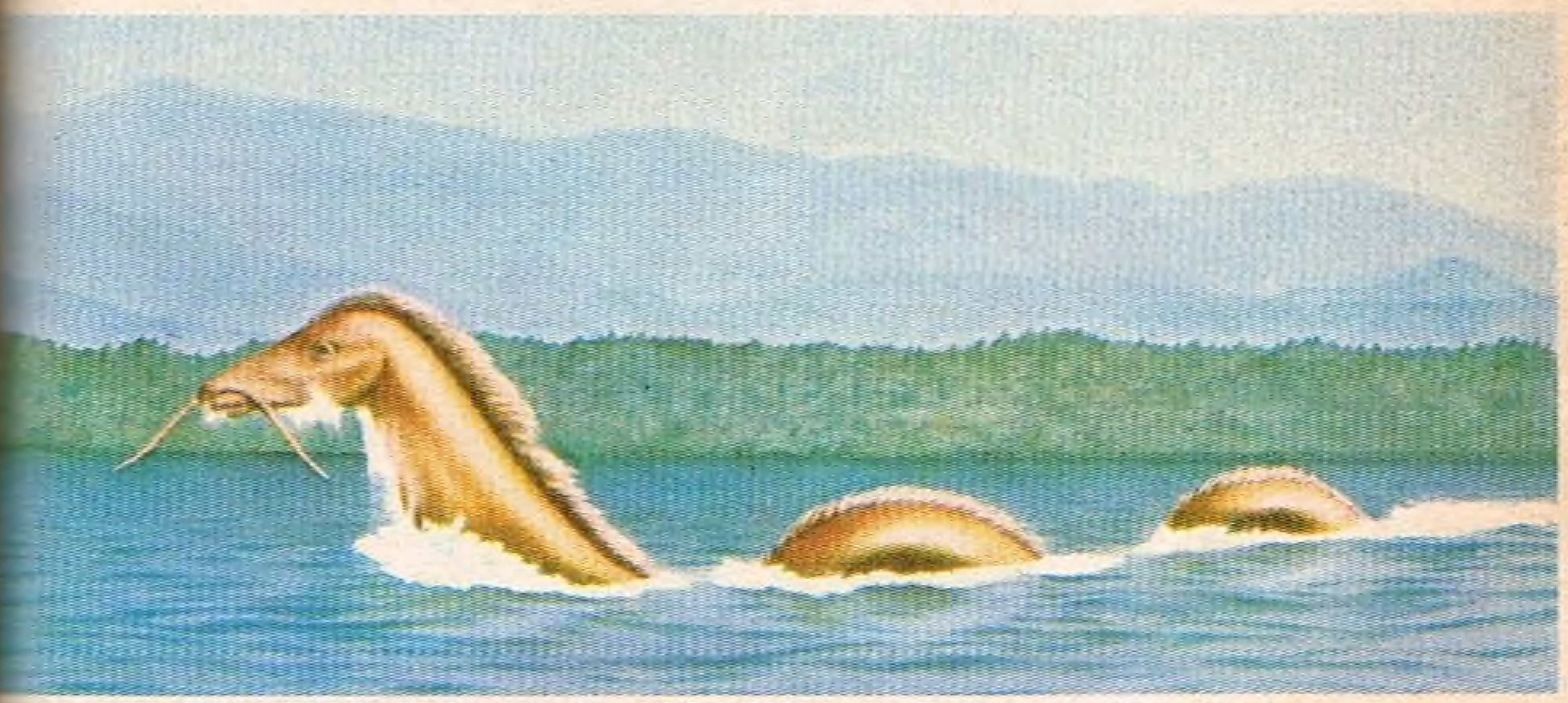
Cierto amigo mío que trabajaba en uno de los grandes hospitales de la ciudad informa que en las noches estivales la sala de urgencias atiende a un crecido número de personas heridas en riña. La razón de las lesiones, sin embargo, generalmente se registra como "accidental".

Una noche llevaron a un individuo con una pierna fracturada. Afirmaba que, debido al calor, había abierto todas las ventanas y llenado la bañera de agua fría. Estaba sentado en la tina, refrescándose, cuando, de repente, entró volando por la ventana una máquina de escribir que, cayendo dentro de la bañera, le rompió la pierna. Sonriendo ante la inventiva del paciente la enfermera apuntó concienzudamente la causa de la lesión en el registro del hospital.

Más tarde, esa misma noche, la policía llevó a un sujeto que había resultado herido al resistirse a ser aprehendido por llevar objetos robados. El presunto ladrón había intentado huir por una escalera para incendios. "El único problema", dijo el agente, "es que llevaba una máquina de escribir mientras corría, y no podemos entender cómo se libró de ella".

—J.M.D.

Monstruo en el lago Champlain



Un dibujante interpreta así los informes de unos testigos de vista.

Por extraño que parezca, el célebre monstruo del lago Ness, en Escocia, puede tener un primo en Nueva York

Por Brian Vachon

JANET TYLER, jefa delegada de policía de Westport, estaba en el porche de su casa, que da sobre una caleta protegida del lago Champlain, en el Estado de Nueva York, cuando vio en el agua una criatura oscura, cuya cabeza se proyectaba un metro o más sobre la superficie. Corrió al teléfono, pero antes de descolgarlo, aquel ser que jugueteaba en el agua un día de octubre de 1975 había desaparecido.

Luis Vélez es propietario de un fondeadero de lanchas en Port Henry. En el verano de 1973, también vio algo que se movía en las aguas del lago Champlain y que no pudo identificar. Acompañado de algunos amigos, trató de darle caza en un bote, pero el ser desapareció de la vista.

Se ha dado el nombre de Champ a este monstruo, real o imaginario, que muchos aseguran haber visto

en la superficie de la masa de agua que se extiende unos 190 kilómetros entre los Estados de Nueva York y Vermont. Tal como se le describe en más de 70 observaciones compiladas desde principios del siglo XVII, Champ mide hasta 12 metros de longitud, tiene dos antenas que le sobresalen como barbillas de bagre de una cabeza caballuna; el pescuezo, de metro y medio de largo y 30 centímetros de grueso, lleva una crin fibrosa. El cuerpo es de color gris o fusco como el de la piel de elefante y, según muchos observadores, tiene dos o tres gibas que ondulan a compás cuando el animal avanza por el agua. Además, para ser tan grandote, se mueve con rapidez, a razón de unos 25 k.p.h.

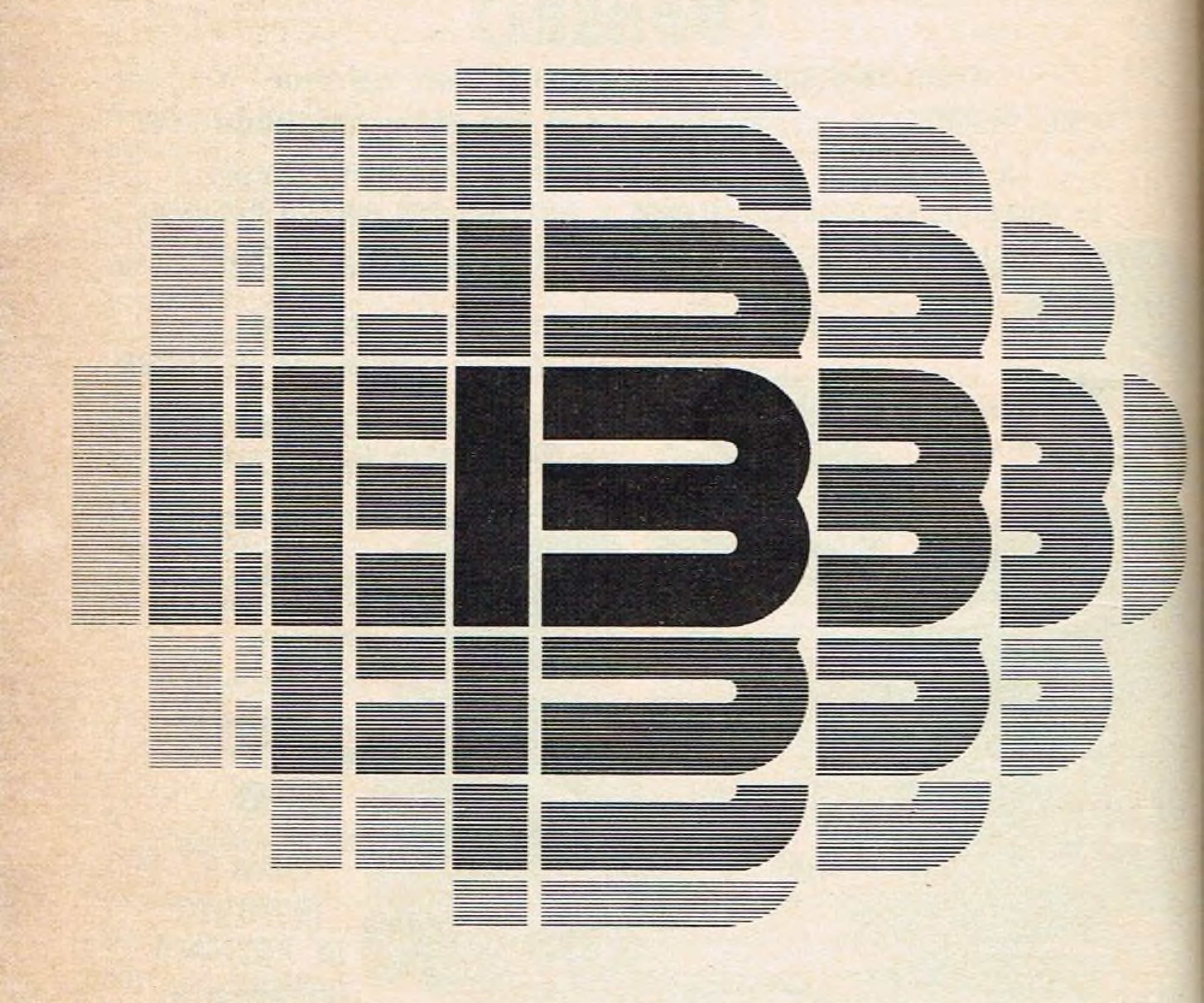
Philip Reines, profesor adjunto de comunicaciones y grandes medios de información en el Colegio Estatal Universitario de Plattsburgh (Nueva York), estudia los fenómenos náuticos desde hace unos 20 años y está fascinado con el monstruo. "Creo que es una criatura de aguas relativamente profundas", dice. (La profundidad media del lago es 19,5 metros, pero en algunos puntos llega a unos 120.) "Es nocturno, tímido y solitario por naturaleza, a juzgar por los datos que tenemos". Esto podría explicar por qué son relativamente pocos los testimonios registrados de Champ, y también por qué la mayor parte de las veces lo han visto cerca de los lugares donde el lago es más hondo.

Los creyentes saben que, al afirmar la existencia de Champ, se exponen a que los tilden de chiflados o de beodos. Roy Fleury, de Westport, guía oficial en las montañas Adirondack, asegura: "A quien me diga que ha visto ese monstruo, le aconsejo que se abstenga de la botella. Yo he pasado tanto tiempo como el que más en el lago y nunca puse los ojos encima de semejante cosa".

Jon Anderson, biólogo de las pesqueras de Vermont, perdió un buen amigo por causa de Champ. Lo explica así: "Le dije que no creía en tal monstruo, y mi amigo, pescador que conoce bien el lago, insistía en lo contrario. Discutimos un rato y desde entonces no nos hemos vuelto a dirigir la palabra".

El explorador francés que dio su nombre al lago, Samuel de Champlain, vio un extraño habitante que pudo haber sido el monstruo. Los indios le hablaron de un pez que llamaban *chausarú* y, según ellos, medía hasta dos y medio o tres metros. En julio de 1609 Champlain vio uno "de un metro y medio de largo y tan grueso como el muslo de un hombre, con escamas grises plateadas que no podía atravesar un cuchillo, y con mandíbulas de 75 centímetros armadas de dientes mortíferos".

En 1819 unos pioneros quedaron asombrados cuando el monstruo sacó la cabeza sobre el agua en la bahía Bulwagga. Entre 1870 y 1879 se habló tanto del asunto, que se produjo un "pánico por el mons-



LS 85 TV CANAL 13 BUENOS AIRES

truo". Varios neoyorquinos que hacían una excursión en un vapor vieron inesperadamente al monstruo cuando se acercaban a la costa de Vermont. Poco después, el diario *Temperance Advocate,* de St. Albans (Vermont), publicaba este informe: "El desconocido ente del lago Champlain se volvió a ver otra vez cerca de Barber's Point el lunes pasado. Se descubrió del todo a la vista de los pasajeros del vapor *Curlew*. Pero, aunque lo observaron con catalejo, no se pudo distinguir con mucha claridad. Algunas personas del lado de Nueva York aseguran que el agua se agitaba vigorosamente en unos 10 a 12 metros por el movimiento de la erguida cabeza del monstruo".

Y así siguieron los rumores durante 20 años más. En esos dos decenios el monstruo del lago Champlain se hizo tan famoso que el empresario de espectáculos P. T. Barnum ofreció 50.000 dólares por la piel de la serpiente.

Nadie lo pudo complacer, si bien las apariciones jamás cesaron. En agosto de 1939 una pareja que pescaba frente al cabo Rouses vio al monstruo. Se parecía a los demás que ya se han descrito, pero se mostró más agresivo y empezó a saltar en el agua en dirección al bote. La pareja puso proa a tierra y al fin la criatura desapareció en las oscuras aguas del lago, pero no sin haber dado a los pescadores el mayor susto de su vida.

Otro testigo, L. R. Jones, describe su experiencia en estos términos: "Un viernes a las 6 de la tarde, el año de 1947, estaba pescando frente a la punta norte de la isla North Hero con dos compañeros. El lago estaba en calma, sin que la más pequeña onda turbara la superficie. De pronto se oyó un tremendo chapoteo al norte de donde nosotros estábamos. De las profundidades salió una gran forma oscura que se dirigió rápidamente al noroeste. Aparecieron tres segmentos claramente visibles sobre la superficie, separados uno de otro por metro y medio de agua. Su longitud total sería de unos 7,5 metros. Se movía con velocidad increíble: poco más o menos 25 k.p.h., y desapareció al cabo de un par de minutos".

"Todos los años siguen llegando informes de personas serias y dignas de confianza, de manera que el enigma continúa", dice Leon Dean, profesor jubilado de lengua y literatura de la Universidad de Vermont y hombre muy conocedor del asunto. "Un tronco flotante, una reflexión extraña del agua, patos o nutrias que van nadando en fila, una bandada de aves sobre el lago... todo eso podría engañar a un observador y hacerle creer que ha visto un monstruo".

Entre todas las posibilidades conocidas, la más verosímil es tal vez el esturión lacustre, que es el pez mayor del lago, dice Dean,* aunque reconoce: "Ni siquiera estos peces reúnen todas las condiciones

*En el Champlain se han pescado ejemplares de dos metros y 60 kilos.

de que se ha informado en repetidas ocasiones.

En definitiva ¿qué se puede decir de los que afirman haber visto a Champ? Por de pronto, que no están solos. El mundo se encuentra lleno de lagos que muchos suponen albergues de monstruos marinos. La mayor parte son profundos, de aguas frías, situados en naciones que quedan entre las zonas templadas de bosques y las zonas de la tundra congelada. Se tienen informes de monstruos en muchos lagos, entre ellos el Baikal en Siberia, el Victoria en África y otros en Chile, Suecia, Noruega, Australia y Canadá. En Irlanda hablan de "espantosas criaturas" lacustres y en Islandia la gente tiembla al pensar en el *Skrismsl,* habitante de los lagos profundos. En el lago Okanagan de Columbia Británica (Canadá) hay uno al que llaman "Ogopogo".

Probablemente entre todas estas criaturas, reales o imaginarias, la más famosa es Nessie, el monstruo del lago Ness, en Escocia. Incluso se ha propuesto, para clasificarlo oficialmente, el nombre y apellido latino *Nessiteras Rhombopteryx.* Y si un monstruo habita en el lago Ness, con un área de 71 kilómetros cuadrados, ¿por qué no en el Champlain, que mide 1125?

"Los dos lagos presentan muchas analogías", explica Connie Pope, que ha estudiado los monstruos y ha escrito sobre ellos durante más de diez años. "Ambos fueron tallados por los glaciares y hoy son interiores, pero en otras eras geológicas formaron parte del mar. Ambos tienen todavía salidas al mar, sin dejar de ser dulces sus aguas, que por otra parte se han librado bastante bien de la contaminación".

Otra cosa que tienen en común los dos lagos, según Pope, es que "nunca entregan sus muertos". Como la temperatura del lago Champlain es de cuatro a cinco grados centígrados, los cuerpos se conservan y la presión del agua los puede mantener en el fondo. Quizá esto explicaría que nunca se haya encontrado el cadáver del monstruo.

Pero si estas criaturas viven realmente en el lago Champlain, ¿qué son? Ciertamente, no son mamíferos. Los mamíferos tienen que respirar aire, lo que no es posible cuando se congela la superficie del agua. (En los últimos 150 inviernos, con excepción de 12, el lago Champlain se ha congelado totalmente a principios de febrero.) Es dudoso que sean reptiles, pues las temperaturas del lago son demasiado frías para muchos de los reptiles que conoce el hombre en la actualidad.

Se ha propuesto una legión de hipótesis. Champ podría ser una gran anguila o un esturión. Podría haber un ejemplar o muchos. O ser una especie desconocida de la biología moderna. Pero lo más importante es que podría tener una existencia real. No hay como una mente abierta, ¿verdad?



¿PUEDE SER PELIGROSO MUCHO HIERRO EN LOS ALIMENTOS?

GENERALMENTE se añade hierro a la harina y al pan "enriquecidos", porque este elemento, necesario para producir la hemoglobina, se pierde en el proceso de la molienda. Pero el exceso de hierro puede desencadenar una enfermedad hereditaria grave y a menudo mortal, llamada hemocromatosis.

Este padecimiento se ha considerado siempre muy raro, pero ahora los médicos suecos informan en un artículo de la *Revista de la Asociación Médica Norteamericana* que han encontrado un número sorprendente de casos. Después de hallar diez víctimas en dos años, el Dr. K. Sigvard Olsson, del Hospital Oestersund, y sus colegas buscaron la enfermedad en 347 personas y encontraron que cuatro, de casi 200 hombres (cifra "notablemente alta" de dos por ciento) mostraban síntomas de hemocromatosis incipiente.

Los suecos obtienen de alimentos reforzados un 42 por ciento del hierro que ingieren. Aunque los médicos de aquel país no señalan una relación de causa a efecto entre la frecuencia del trastorno de almacenamiento del hierro y el programa sueco de 30 años para reforzar los alimentos con este producto advierten que con dicho programa corren peligro las personas predispuestas genéticamente a la hemocromatosis.

—*Time*

AYUDA A LOS JÓVENES PARA QUE DEJEN DE FUMAR

A LA edad de 16 años fuma un norteamericano de cada cinco. En un esfuerzo para evitar que los escolares adquieran el hábito, la Asociación Pulmonar de Nueva Hampshire inició un programa piloto que abarcaba a estudiantes del séptimo año de enseñanza primaria hasta el último grado de escuela secundaria en 13 escuelas de Nueva Hampshire. Se emplearon cuatro máquinas de retroacción para proporcionar a los fumadores pruebas palpables e inmediatas de los cambios químicos y fisiológicos que se producen en el organismo. Por ejemplo, comparando las pruebas hechas antes de fumar y después de haber fumado, vieron indicios de los cambios en las frecuencias cardiacas y del pulso, y la elevación de los niveles de monóxido de carbono en la sangre.

Dos meses después del programa, un 25 por ciento de los participantes dejó de fumar y otro 36 disminuyó su consumo de cigarrillos. Casi el 19 por ciento cambió a una

marca con menos alquitrán y nicotina. —H. W., en *American Education*

¿CONVIENE QUITAR LAS AMIGDALAS O DEJARLAS?

En el Hospital Infantil de Pittsburgo (Pensilvania), como parte de un estudio más amplio para determinar cuándo conviene extirpar las amígdalas y las vegetaciones adenoides, los investigadores han hecho la historia clínica de 65 niños con antecedentes de infecciones faríngeas proporcionados al hospital, aunque sin documentar: por lo menos siete en el año anterior, cinco en cada uno de los dos anteriores o tres por año durante los tres años precedentes. El objeto era averiguar si a estas dolencias de la garganta seguirían otras infecciones en el trascurso de los tres años siguientes. En la *Revista Médica de Nueva Inglaterra* (febrero de 1978) aparecieron los resultados del primer año de estudios y, según ellos, sólo 11 niños padecieron infecciones de garganta semejantes a las que habían tenido ya, de acuerdo con los antecedentes proporcionados. De los 54 restantes, 43 no volvieron a enfermarse o tuvieron a lo sumo dos infecciones, casi siempre benignas.

Aunque con estos resultados no se ha dicho aún la última palabra, sí son una razón para mostrarse cautos antes de extirpar unas amígdalas tan sólo porque el niño ha padecido de la garganta. En un editorial de la *Revista,* el Dr. Robert Haggerty, de la Escuela de Sanidad Pública de la Universidad de Harvard, nos recuerda que el número de infecciones de las vías respiratorias disminuye en la mayoría de los niños conforme van creciendo, y concluye que este hecho, unido a otras consideraciones, "justifica la resistencia a recomendar una amigdalectomía cuando no hay más motivo para operar que la frecuencia de infecciones sufridas en la garganta".

—Adaptado del *Boletín de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard*

OOOOOOOOOOOO

Max Blouet, durante más de 30 años director del prestigioso Hotel Jorge V, de París, hace reminiscencias nostálgicas del decenio de 1930 a 1939:

"También había jeques árabes en aquellos tiempos. Recuerdo que un día el emir de El Qatar tomó 17 habitaciones. Me pareció un buen negocio para el hotel. Sin embargo, los ayudantes del potentado bajaban cada mañana a contratar otra habitación. Cuando ya tenían ocupadas 25, me intrigó mucho lo que estaban haciendo. Subí a mirar: lo que había eran trenes eléctricos. Todos los días el emir enviaba a sus empleados a comprar más rieles y más vagones, hasta agotar la existencia de todas las tiendas de juguetes del centro de la ciudad. Para entonces tenían ocho cuartos llenos de equipo ferroviario en miniatura". —A.F.G.

Gran excéntrico del piano

Durante más de medio siglo, Vladimir Horowitz, con su sonoridad de trueno, ha inspirado sentimientos de reverencia en los públicos



POR HUBERT SAAL

TANTO en su vida como en su arte, Vladimir Horowitz es un glorioso excéntrico. Cuando sale de viaje para dar algún concierto, se prepara como los grandes viajeros del siglo XIX: lleva a su esposa (hija de Arturo Toscanini), al afinador de pianos, al organizador de sus giras, un filtro y purificador de agua, cacerolas y sartenes y una provisión suficiente de lenguado congelado para sus almuerzos (come pollo en el desayuno y la cena). En esta época de repudio de los formalismos en los conciertos, él se viste para los suyos como si fuera a tocar en el palacio real: corbata de lazo,


Loción al extracto
Cannon
El invisible manto de encanto
que te envuelve.

chaleco gris, pantalón rayado y frac.

Sus conciertos, siempre en domingo, comienzan a las 4 de la tarde.* Cuando concluye su programa, le llueven los halagos... y el dinero, este último en cantidad suficiente para convertirlo en el intérprete de música clásica que más ha cobrado hasta ahora por concierto. Entre una y otra ejecución se pasa encerrado meses enteros en su lujosa mansión neoyorquina de cinco pisos, sin que nadie sepa cuándo volverá a aparecer en público.

Su encastillamiento más prolongado duró 12 años y su retorno al escenario en 1965 fue aclamado como el acontecimiento musical del decenio. En el que ahora corre, bien podría ser el concierto dado por Horowitz para celebrar, en enero de 1978, sus 50 años en los Estados Unidos, a donde llegó el 12 de enero de 1928. Su notable actuación demostró lo que es desde hace mucho un secreto a voces entre los admiradores de Horowitz: que con el trascurso de los años Hércules se ha trocado en Júpiter, señor de los rayos sonoros con más poderío aún que el de medio siglo atrás, cuando se granjeó el epíteto de Tonante.

Riesgos románticos. La ocasión no pudo haber sido más tensa. Hacía 25 años que Horowitz no tocaba con una orquesta, y sin embargo decidió celebrar su cincuentenario con la Filarmónica de Nueva York en el Carnegie Hall, la misma orquesta y la misma sala de su presentación en 1928. La selección del programa también fue significativa: el épico *Tercer concierto para piano* de Rachmaninoff, apasionadamente ruso y diabólicamente difícil.

Es una obra hecha para Horowitz: exige toda la técnica posible del pianista y le deja la mayor libertad de interpretación ad líbitum. Es probablemente, de todos los conciertos de piano, el más difícil de resolver para el ejecutante por sus cambios de inspiración, que pasa de la más delicada ternura a la furia desbocada. Vladimir Horowitz puso en su ejecución todo cuanto es singularmente suyo: la volcánica sonoridad tonal; el *pianissimo* susurrante; la febril energía y los atronadores arpegios de octavas, resonantes como el estampido sónico de un avión de chorro.

Se tomó grandes libertades con la partitura, invirtió indicaciones de intensidad, y alargó tiempos hasta límites extremos. Por momentos aplacó el alocado compás de un pasaje hasta casi el calderón para crear instantes de tensión trémula en que la línea melódica parecía a punto de quebrarse. Pero nunca ocurrió, y de sus breves silencios volvía a arrancar cual perseguido por las furias infernales. La ejecución levantó al público de sus asientos. Y las aclamaciones fueron como las que pudieran tributarse a un hombre que, encerrado en una jaula con un león hambriento, en vez

*Ni siquiera quebrantó su norma para tocar en la Casa Blanca de Washington en febrero de 1978.

de acabar allí devorado, domeñara él a la fiera.

Sólo Horowitz, que tiene ya 74 años, pudo haber brindado semejante interpretación del concierto de Rachmaninoff. Dice su viejo amigo el violinista Nathan Milstein: "Horowitz es único. Probablemente anda equivocado con frecuencia, pero no se puede decir de las cataratas del Niágara que se equivoquen". Por su independencia de estilo, pertenece a una tradición iniciada con Franz Liszt. "Soy un romántico del siglo XIX", afirma. "Soy el último de ellos". Y añade Milstein: "Otros pianistas son el perfume, pero Horowitz es la esencia de que se hace todo perfume".

El maestro manipula casi todo cuanto toca, cambiando acentos, dando prominencia a las voces sumisas e imponiendo a la música sus vigorosas opiniones personales, a veces perversas, como coautor de la composición, y en ocasiones como autor principal. Ni siquiera los grandes maestros clásicos están a salvo de su escrutinio iconoclasta. "Beethoven, como todos los demás, puede ser mejorado", sostiene. "La partitura no es una biblia".

Horowitz define el suyo como "estilo gran manerista", que en parte significa estilo audaz. "Debo decir que corro riesgos terribles. Como mi ejecución es muy clara, cuando cometo un error se oye. Si quieren que toque únicamente las notas sin modificaciones al gusto, no me equivocaré; pero no hay que temer al atrevimiento. Y no hay que imitar jamás. Hay que tocar sin pedir consejo a nadie".

De Rusia, con ardor. Horowitz siempre ha estado dispuesto a arriesgarse para alcanzar la grandeza. A la edad de tres años, cuando imitaba la pulsación pianística de su madre, golpeó con tanta fuerza los vidrios de una ventana que los rompió y quedó cubierto de sangre. Nació el primero de octubre de 1904 en Kiev (Rusia) y fue el menor de cuatro hijos, todos con talento musical, de un ingeniero que disfrutaba de buena posición económica. Su prima Natasha Saitzoff lo recuerda sentado al piano a los cinco años, vestido de marinero y explicando a los presentes mientras tocaba: "Ahora va a llover... ahora brilla el sol".

Cuando salió del Conservatorio de Kiev, a los 17 años de edad, la revolución había destrozado la vida de su familia. "El lema comunista era: *Robad lo que hubiera sido robado,* de manera que robaban todo. Con mis propios ojos los vi arrojar nuestro piano por la ventana", recuerda el concertista.

Fue entonces cuando conoció a Nathan Milstein, que lo describe a esa edad "como un hermoso retrato de algún pre-rafaeliano. Un pianista de 17 años tiene que ser ardoroso, y él lo era. Rompía las cuerdas del piano cuando tocaba".

La carrera en Rusia del joven Horowitz cobró auge de 1922 a 1925. En Leningrado sus admiradores lo llevaron en hombros desde la sala de conciertos a su hotel.

"Fue algo muy incómodo", recuerda. Cambiando rublos por libras esterlinas en el mercado negro, pudo ahorrar el equivalente de 5000 dólares que ocultó en un zapato cuando salió de la Unión Soviética.

Dejó oír por toda Europa sus interpretaciones transidas de entusiasmo y de pasión. "Recuerdo que tocaba el *Concierto en si bemol* de Brahms en Dortmund (Alemania)", cuenta Horowitz. "Después del ensayo, el primer violín me llevó al mejor burdel de la ciudad. La madama nos mostró siete muchachas desnudas, pero como yo tenía que tocar al día siguiente, decidí no hacer calaveradas y, mientras el primer violín se llevaba una muchacha, me senté ante el piano para practicar. Cuando levanté la vista vi que me rodeaban las chicas desnudas. Al día siguiente, al salir al escenario, distinguí en el primer palco a la madama y sus siete pupilas".

En 1933, cuando ya era mundialmente famoso, Horowitz contrajo matrimonio con Wanda Toscanini. "Me enamoré de su manejo de los pedales. Y me refiero a los del piano, claro está; no a los de la bicicleta", cuenta ahora Wanda, mientras su esposo comenta: "Mi mujer me hizo hombre y su padre me hizo músico. Era intransigente, lo que me obligó a tocar con mayor fidelidad. Vive Dios que era un hombre con gran calor humano".

"Soy un soldado". En 1953, cuando estaba en el pináculo de su fama, Horowitz decidió retirarse. "No podía soportar ya andar de viaje cinco días a la semana... esos trenes... esas ciudades, la falta de sueño, las malas comidas. Tuve que parar como un automóvil para no quemar el motor. Cuando un artista se entrega una y otra vez sin reservas, se va quedando también sin reservas, vacío. Recuerdo uno de mis últimos recitales en París. Había gente sentada hasta en el escenario. Toqué la *Polonesa en la bemol* de Chopin. Gran *crescendo.* Ya me sentía exhausto cuando oí que un hombre decía a su esposa: *Espera, y verás. Esto es sólo el comienzo.* Acababa de dar todo lo que podía dar de mí mismo y a él le parecía que era sólo el comienzo. Se equivocó, porque no había más, como él esperaba".

En los años siguientes Horowitz disfrutó de su paz. "Pensé que nunca volvería a tocar en público", confiesa. "Pero un día una persona joven a la que conocía me dijo:

"—He oído que es usted un gran pianista. ¿Es verdad?

"Comprendí entonces que era yo desconocido para toda una generación". Su retorno causó sensación perdurable.

En su vida privada Vladimir Horowitz dista mucho de ser el personaje de proporciones heroicas. Se deleita con placeres sencillos, junto con unos pocos amigos selectos que lo visitan regularmente y para quienes toca el piano a la más leve indicación. Se acuesta tarde, y una de sus amigas insinúa que toca para retener a sus visitantes.

"¿Quién se va a marchar estando él al piano?" pregunta.

Horowitz es un hombre ingenioso y sorprendentemente sencillo que gusta de los cuentos verdes, el juego de la canasta y las bromas. Un amigo que viaja con él en sus giras artísticas refiere: "A lo mejor, al meterme en la cama me encuentro dentro un cepillo del pelo o un cenicero helado, y noto que está él detrás de la puerta para reírse al escuchar mi reacción".

"Soy un soldado", declara Horowitz al explicar la rígida disciplina que gobierna su vida. No bebe alcohol, ni café, come frugalmente, se ejercita en el piano una o dos horas todas las tardes y luego da un paseo de tres kilómetros a paso vivo. "Si no paseo", explica, "mis dedos no corren".

Cuando le preguntan si ha sufrido en su vida, contesta: "Tuve un ataque de apendicitis". Pero insiste en que no ha tenido dudas ni angustias. Su esposa dice que "se rodea de una muralla para protegerse de los sinsabores". Pero, por supuesto, sufrió una cruel herida con la muerte de su única hija, Sonia, a la edad de 40 años, en 1974.

"Soy un rey". Horowitz tiene un astuto sentido de los negocios, y conoce a su público y su propia valía. Aunque da solamente unos veinte conciertos al año, es el pianista mejor pagado de la historia en cada ejecución, y eso porque puede exigir el precio máximo por entrada y, para él, el 80 por ciento de la recaudación bruta. Recibe así un promedio de 35.000 dólares por concierto. "Más los derechos de grabación", sentencia inclinándose hacia adelante y haciendo con el índice un movimiento como para advertir: "Cuidado, no lo vayamos a olvidar".

El público siempre ovaciona a Horowitz de pie. "¿Por qué no?" se pregunta el pianista. "También yo estoy de pie". Al salir a escena, aparece sonriente y rodeado por un halo de felicidad. "Naturalmente", explica. "Algunos tendrán niños y habrán estado toda la noche al pie del cañón. No voy yo a fruncir el ceño. Agradezco su sacrificio.

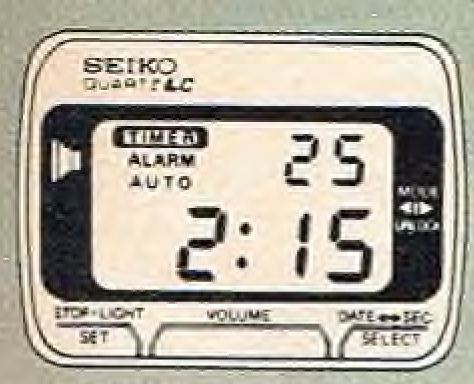
"Si tengo algún defecto, es mi necesidad de ser amado. No necesito que ensalcen mis interpretaciones, pues sé perfectamente si lo hice bien o mal. Al tocar en público, invito al auditorio a quererme. Cuando salgo y sonrío, me siento feliz. Soy como los que van a escucharme; la única diferencia es que yo no pago la entrada. Pero en el instante en que me siento frente al piano, soy otra persona. Soy un rey".

CIENCIA es el arte de crear ilusiones convenientes, que el necio acepta o disputa, pero de cuya belleza o ingenio goza el estudioso, sin cegarse ante el hecho de que tales ilusiones son otros tantos velos concebidos por el hombre para ocultar las abismales tinieblas de lo insondable.

—Carl Gustav Jung

Despertador Múltiple Seiko de Cuarzo, Digital de Cristal Líquido

Conveniente. Versátil. Fácil de operar.



Indicación de la hora
ndicación permanente de la ora a base de 24 horas, con minutos y segundos. Al oprimir un botón aparece indicada la fecha.



espertador cronometrador
Cuando la palabra TIMER se e rodeada por un cerco, la ora ajustada en la indicación es el tiempo exacto, l segundo, que transcurrirá hasta que, al llegar a cero, suene el despertador.





Despertador a voluntad
Cuando la palabra ALARM aparece rodeada por un cerco, el despertador funcionará una vez, a la hora ajustada.



Despertador automático
Cuando la palabra AUTO aparece rodeada por un cerco, el despertador sonará todos los días a la hora fijada en la indicación.

Con una asombrosa exactitud, el nuevo Despertador Múltiple Seiko de Cuarzo, Digital de Cristal Líquido da la hora en indicación permanente, al minuto y al segundo, sobre la base de 24 horas. Cuenta con un despertador automático que suena cada 24 horas sin necesidad de reajuste. Además, puede fijarse de modo que el despertador marque las horas, o para que suene al llegar a cero luego de transcurrido un tiempo determinado visible en la indicación.
Hay un control del volumen del sonido del despertador y un comprobador de la carga de la pila. Es a prueba de agua incluso a más de 30 metros de profundidad. Sean los que fueren sus requerimientos, el Despertador Múltiple Seiko de Cuarzo, Digital de Cristal Líquido servirá para todo. Digno de toda confianza. De una sencillez ejemplar. Con la soberbia exactitud de los Seiko de Cuarzo.

SEIKO

Algún día todos los relojes se fabricarán así.



AÑO 38 NOVIEMBRE DE 1978

Lo mejor de revistas y libros, de interés permanente

Siete caminos a la felicidad

Estas sencillas recomendaciones le ayudarán a disfrutar de una vida placentera y sana

POR EL DR. ARTHUR ULENE

¿QUIERE sentirse muy bien? Olvídese entonces del dominio absoluto sobre sí mismo. Abandone la idea de un completo relajamiento mental y corporal. No piense en la salud total. Muy pocos somos capaces de alcanzar esas metas. Pero todos tenemos la capacidad de sentirnos bien, de vivir contentos sin sentirnos abrumados por las preocupaciones del mundo actual, lleno de tensiones y apremios. Todo lo que hace falta es asumir plenamente la responsabilidad de nuestra propia vida y ocuparnos en la tarea de cuidar de nosotros mismos.

Esto no significa que la existencia deba ser un constante sacrificio. En realidad, disfrutar plenamente de la vida es la mejor receta que conozco para conservar la salud. Para sentirnos bien hay que conocer a fondo nuestros sentimientos y deseos, y prestarles atención. Por supuesto, no debemos olvidar la alimentación ni el ejercicio corporal; ambos forman parte de nuestro bienestar.

A continuación, examinaremos siete recomendaciones para sentirnos más sanos y dichosos. Lo importante no es sólo leerlas, sino ponerlas en práctica.

1. Quebrante algún tabú. ¿Ha sentido usted alguna vez la tentación de dedicar toda la noche a la lectura de un libro, para terminar apagando la luz a la hora habitual? ¿O ha tenido el antojo de comer bistec en el desayuno, pese a lo cual acaba por tomar lo habitual? Todos vivimos con prohibiciones que quizá fueron apropiadas en nuestra niñez, pero que ya no son aplicables en la edad adulta.

Podemos escapar a estas inhibiciones si preparamos una lista de algunas cosas que siempre hemos querido hacer pero que nunca nos atrevimos a poner en práctica. Quizá se trate de acciones sin importancia, como las que antes mencionamos, pero también pueden ser actos significativos: por ejemplo, hablar con personas que no conocemos o poner por obra algo que no nos permitimos hacer en el pasado por temor al qué dirán. Comencemos, hoy o mañana, por quebrantar deliberadamente alguno de nuestros tabúes.

2. Avive sus sentidos. ¿Cuántas veces ha tocado un objeto cualquiera sin sentirlo realmente? ¿O comido sin saborear los alimentos? ¿O inhalado sin captar ningún aroma? ¿Oído sin escuchar o mirado sin ver? Por lo general nuestros sentidos duermen, como si los desconectáramos para evitar que nos distraigan de las tareas en que estamos concentrados.

Despierte a su organismo y acostúmbrelo a disfrutar de los placeres sensuales. Corte en rebanadas un pedazo de fruta o una hortaliza fresca. ¿Cuál es su sabor? Examine con atención los objetos y cosas que mira todos los días: una puerta, la hoja de una planta, el dorso de la mano. ¿Cuántos detalles habían pasado inadvertidos por no reparar en ellos? Cierre los ojos y escuche: ¿cuántos sonidos distintos logra percibir en un lapso de tres minutos? Destape una media docena de los envases en que se guardan las especias en la cocina, cierre los ojos y huela cada uno de los recipientes por separado. ¿Cuánto tiempo necesita para distinguir unos de otros sin leer las etiquetas? Frótese suavemente las sienes con las yemas de los dedos y procure determinar los puntos cuyo masaje le proporciona el mayor relajamiento. Estas son sólo algunas de las oportunidades para reavivar nuestros sentidos.

3. Exprese su reconocimiento. No hace mucho un amigo por quien siento gran afecto me hizo saber que mis subordinados se sentían decepcionados porque, pese a que se esforzaban al máximo para colaborar conmigo, yo no demostraba ningún interés en sus esfuerzos.

—Por supuesto que me importa su trabajo —respondí.

—Entonces, demuéstraselo —aconsejó mi amigo.

Antes, cuando mis hijos terminaban sus prácticas de música, siem-

El Dr. Arthur Ulene ejerce como médico y es profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad del Sur de California.

pre les preguntaba por qué no dedicaban más tiempo a ensayar. Ahora, en cambio, procuro decirles lo bien que tocaron. Y, cuando me atienden bien en un restaurante, no me limito a dar una propina mayor que la acostumbrada, sino que, además, procuro expresar mi reconocimiento con unas cuantas palabras de elogio.

Y me ha ocurrido algo singular y maravilloso. Cada vez descubro más cosas agradables en mi vida. La gente me parece más agradable, aunque tal vez no sea la gente la que ha cambiado, sino yo.

4. No juzgue el valor de las cosas por su precio. En esta época de inflación ni siquiera los millonarios pueden permitirse vivir como tales. Pero no hace falta poseer millones para disfrutar plenamente de la vida.

A menudo sentimos el impulso de regalar a un amigo algo que él seguramente apreciará, pero no lo hacemos porque el obsequio es demasiado barato. También sucede con frecuencia que nos privamos de un pequeño gusto porque no lo consideramos imprescindible. Pero el placer que nos proporcionamos a nosotros mismos o a los demás no depende de un determinado valor monetario. Invitemos a alguien a tomar una taza de café; compremos una flor para regalar, o gastemos un poco más de lo habitual con el fin de satisfacer un antojo.

5. Goce de sus tesoros. Hace 15 años adquirí tres botellas de la mejor champaña. Su precio era alto para mi presupuesto, pero el vendedor me aseguró que jamás volvería a tener la oportunidad de comprar una champaña de semejante calidad. Durante tres largos lustros guardé las botellas en espera de la ocasión que justificara el descorcharlas. Finalmente alguien me advirtió que la champaña puede echarse a perder si se añeja demasiado. Esa misma noche, y sin especial motivo de celebración, mi esposa y yo abrimos las tres botellas, una tras otra. Dos estaban en tal estado que no pudimos beberlas, y la tercera no tenía el exquisito sabor que esperábamos. Fue una dura lección; aprendí que las buenas cosas de la vida pierden su valor si no las aprovechamos.

Busquemos algo que hayamos atesorado y utilicémoslo. Sirvamos una cena a nuestros hijos utilizando la vajilla de lujo; ofrezcámosles la leche en vasos de cristal. Adornemos la mesa con velas y el mantel que reservamos para "invitados excepcionales". Saquemos las reliquias de familia para exhibirlas. Vistamos nuestras mejores prendas aunque no vayamos a asistir al "acontecimiento social del año". ¡Aprendamos a descorchar las botellas de champaña!

6. Confíe en los sentimientos. *"Deux cent francs"*, dijo el pintor. Mi corazón se aceleró mientras yo contemplaba aquella obra pictórica. No era un Van Gogh, pero al verla en el caballete en una calle de Montmartre sentí que plasmaba todos mis sentimientos acerca de Pa-

rís. Sólo que mi sentido práctico me decía que 200 francos era un precio demasiado alto.

—*Cent cinquante francs* —acerté a susurrar.

—*Deux cent francs* —repitió el artista, y su expresión decía que no cedería ni un céntimo.

Cincuenta francos se interponían entre mí y el cuadro de la ciudad amada. "¡Cómpralo!" me dictaban los sentimientos. "¡Aléjate!" ordenaba mi costado utilitario. La indecisión duró muy poco y me alejé del lugar. Durante meses, tras regresar de mi viaje, revisé mi actitud, arrepentido de ella. La experiencia me enseñó una valiosa lección: hay que prestar más atención a los sentimientos.

Cuando usted haya hecho o decidido algo y no se sienta convencido, siga los dictados de su corazón. En ocasiones será necesario rectificar una decisión, pedir una disculpa o hacer una devolución al almacén, pero luego se sentirá bien.

7. Déjese llevar por los impulsos. El año pasado fui de vacaciones con mi familia al pueblo de mi niñez. Ascendía yo la escalinata de un edificio público cuando me invadió una ola de excitación. No pude contenerme y me erguí junto a un viejo cañón al mismo tiempo que iniciaba un discurso. "Conciudadanos", grité a los extraños que pasaban junto a mí, "el hijo tanto tiempo ausente ha regresado por fin". La gente me miraba un tanto desconcertada.

¿Cuál fue el motivo de mi comportamiento? ¿Acaso me había vuelto loco? Nada de eso; por el contrario, sólo sufría un acceso de cordura. Había cedido a un estado de exaltación dejando que esta saliera a la superficie y se tradujera en una acción concreta. Sé que mi proceder pareció una tontería, pero en el momento de hacerlo me sentí realmente dichoso.

La vida tiene momentos muy singulares, ocasiones en que la emoción alcanza su cima. Más que reprimirla, hay que darle libre curso. Nada tiene de malo correr por la calle en lugar de andar a paso normal. O abrazar efusivamente a un amigo con quien hasta ahora se tuvo sólo un trato formal. O alentar a voz en cuello a nuestro equipo, aunque seamos los únicos que lo hagan. Retornemos a la admirable espontaneidad de la niñez, a la capacidad de reaccionar sin inhibiciones cualquiera que sean el momento y el lugar.

oooooooooooo

Un joven se ofreció a cargarle los paquetes a una anciana que subía las escaleras. Cuando llegaron al sexto piso, la anciana le dijo:

—Muchas gracias, muchacho. Dios te lo pague. Dime una cosa: ¿tú fumas?

—Sí, señora, gracias.

—Ya me lo decía yo, muchacho. Estás muy falto de aliento para ser tan joven.

—*Stern*, de Alemania

Ante las incertidumbres económicas y políticas de sus países de origen, y atraídas por el señuelo de un mercado grande y rico, cada día son más las empresas extranjeras que se radican en Estados Unidos para hacer operaciones

Europa a la conquista del país del dólar

• EN ABRIL de este año saltó el primer "conejo" (Rabbit, como se llama en Estados Unidos ese modelo) de la línea de montaje de Volkswagen en New Stanton (Pensilvania), nueva fábrica en que la empresa alemana se propone construir 200.000 vehículos al año para reconquistar el cinco por ciento del mercado automovilístico norteamericano que alguna vez llegó a dominar.

• En Spartanburg (Carolina del Sur), a 650 km de distancia, se completó el interior de un complejo fabril de 100 millones de dólares, propiedad de Michelin, el coloso de los neumáticos de Francia. Por cierto que tenía ya dos fábricas en otros lugares del mismo Estado: en una procesa las materias primas; en otra manufactura cubiertas radiales para automóviles y ahora, en la tercera, las fabricará para camiones. El objetivo de Michelin es establecerse en el mercado estadounidense de los neumáticos.

Los Estados Unidos sufren en todo su territorio una invasión pacífica del capital extranjero. Muchas compañías e inversionistas particulares que no son norteamericanos, sino europeos en su mayor parte, construyen fábricas, compran mayoría de acciones, vuelcan sus francos, marcos, florines o libras en edificios de oficinas, centros comerciales,

hoteles e incluso haciendas agrícolas, y lo hacen a un ritmo más acelerado que nunca. En cinco años aumentó más del doble la inversión extranjera directa en Estados Unidos, pues pasó de casi 14.000 millones de dólares en 1971 a 30.000 en 1976, y la tendencia al aumento promete continuar.

Es un fenómeno muy parecido al de la fama que llegaron a tener en Europa la Coca-Cola y los cigarrillos Camel después de la guerra, durante la fiebre de inversiones norteamericanas en el Viejo Mundo. Ahora sucede lo contrario: las marcas europeas de artículos de consumo han entrado en el vocabulario de los hogares yanquis: plumas Bic, máquinas de escribir Olivetti, neumáticos Dunlop, elaboradoras de alimentos Cuisinart.

En Washington, los funcionarios de la Secretaría de Comercio están muy contentos por ese deseo cada día mayor que los extranjeros tienen de comprar un trozo de la economía estadounidense. Sus inversiones no sólo compensan parcialmente el déficit de 27.000 millones de dólares que se calcula tuvieron los Estados Unidos en su balanza de pagos durante el año de 1977, sino que también dieron empleo a un millón y medio de norteamericanos.

Este auge de la inversión extranjera en Estados Unidos está atizado, en parte, por los petrodólares de las naciones que producen y exportan petróleo, y por algunas del Extremo Oriente, sobre todo Japón. Pero la mayor proporción, con mucho, es capital de empresas europeas. Las inversiones directas de Europa Occidental, que fueron de 10.000 millones de dólares en 1971, pasaron a casi 20.000 en 1976. "Todos los días van a mi oficina tres o cuatro hombres de negocios de Europa en busca de consejo para hacer algo aquí con su dinero", informa Richard Roberts, asesor de inversiones internacionales en la Secretaría de Comercio. "Esta inversión de los europeos en Estados Unidos es lo más interesante que hay actualmente en el panorama económico".

Los europeos, claro está, han apreciado siempre la riqueza potencial de Norteamérica: casi todas las primeras colonias fueron, en un principio, inversiones del gobierno o de individuos que buscaban un lucro. Y desde hace diez años han conquistado buenas tajadas del mercado estadounidense algunas compañías extranjeras, como la suiza Nestlé y el gigante anglo-holandés Unilever. Ingleses, holandeses y suizos siguen aumentando sus inversiones en Estados Unidos, pero ahora también los franceses, alemanes occidentales, italianos y escandinavos trasvasan fondos a través del Atlántico. Entre 1971 y 1976 las inversiones de Alemania Federal crecieron 145 por ciento al llegar a 2100 millones de dólares. Las de Italia fueron de 116 millones en 1971, y ya se triplicaron con creces. La participación francesa en la economía estadounidense creció más

de prisa que la de cualquiera otra nación de Europa Occidental: desde menos de 350 millones de dólares en 1971 a unos 1600 que se calculan en 1976.

¿Por qué son tan populares los Estados Unidos entre los inversionistas extranjeros? Uno de los factores más importantes, en opinión de la mayoría, ha sido la pérdida de valor del dólar, que se devaluó dos veces desde 1971 y se asentó a un tipo de cambio aun más bajo en 1973, cuando lo dejaron que flotara sin paridad fija, en respuesta a las leyes del mercado. Los inversionistas que tenían monedas extranjeras se encontraron con que podían comprar con ellas cada vez más en Estados Unidos que en sus países.

Además, los costos de operación aumentaron sin cesar en aquellas naciones entre 1965 y 1975, aproximadamente, porque había ocupación plena y continua, de modo que muchos sindicatos obreros obligaron a legisladores y patronos a hacer importantes concesiones laborales. En Alemania Occidental, por ejemplo, ganaron aumentos de salarios, vacaciones más largas y costosas prestaciones que ahora integran, en promedio, el 60 por ciento del sueldo de los trabajadores. Los de Suecia lograron ganancias todavía más costosas: cada trabajador cuesta a su patrono, por término medio, el equivalente de 8,27 dólares por hora en concepto de gastos totales de mano de obra, frente a 6,84 que cuesta en Estados Unidos. Y los patronos no pueden librarse fácilmente de estos gastos durante las recesiones: las leyes y las costumbres laborales impiden virtualmente el despido de obreros en Europa.

En algunos países, por lo menos, los nuevos beneficios no han estimulado el esfuerzo de los trabajadores en la fábrica. Los suecos, pongamos por caso, no solamente disfrutan de cinco semanas de vacaciones al año, sino que en promedio faltan 24 días por enfermedad, lo que es más del 10 por ciento del tiempo de trabajo. Como dice un banquero italiano e internacional: "Sin tomar en cuenta vacaciones, enfermedades y ausencias, el obrero italiano medio está en la fábrica cuatro horas al día. En cambio en Norteamérica el promedio es de ocho".

Al mayor costo de la mano de obra se ha venido a sumar la desquiciante inflación de las materias primas y la energía. La gasolina y el gasóleo (para citar sólo dos productos indispensables en la industria) siguen siendo mucho menos caros en Estados Unidos que en Europa Occidental. A principios de este decenio los europeos tenían una clara ventaja sobre los norteamericanos en sus costos de fabricación. Hoy la ventaja está evidentemente de parte de los segundos.

Según el pronóstico de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), con sede en París, el margen se ampliará en el futuro próximo a favor de

Norteamérica, cuyo producto nacional bruto crecerá en un 4,25 por ciento durante 1978, mientras que en los 19 Estados de la OCDE, en Europa Occidental, su crecimiento será apenas del 2,5, promediando la escala que va desde un decepcionante 3,25 en Alemania Federal hasta un desalentador uno por ciento en Italia.

Pero aparte de los incentivos apuntados, los dirigentes y hombres de negocios del exterior consideran que, para ellos, es un peligro a largo plazo pasar por alto el mercado estadounidense. Raymond Barre, economista y primer ministro francés, insiste en que sus compatriotas necesitan adquirir experiencia de inversiones en el extranjero, sobre todo en los Estados Unidos, para estar en buenas condiciones de competir en la empresa internacional. En el Reino Unido, John Warburton, de la Confederación de Industrias Británicas, opina lo mismo: "Hasta haber competido en el mercado estadounidense no se está equipado para competir en escala mundial". Toni Schmücker, presidente de la junta directiva de Volkswagen, comenta así la decisión de construir una fábrica de su compañía en Pensilvania: "No se puede abastecer a los Estados Unidos desde afuera con un producto destinado a un mercado de masas, como es un coche popular".

El ingreso en las industrias norteamericanas sirve también para abrir nuevas fuentes de conocimientos técnicos. La mayor parte de las compañías francesas que han iniciado empresas en Estados Unidos esperan repatriar tecnología estadounidense, o bien aprovechar sus métodos de administración y mercadeo. Robert Bosch GmbH, sociedad anónima de Alemania Occidental que fabrica artículos de electrónica y vende al año el equivalente de 3000 millones de dólares, adquirió en 1976, por 63 millones, el 10 por ciento del capital emitido por Borg-Warner Corp., de Chicago. Y más recientemente Bosch gastó unos 14 millones de dólares para comprar el 25 por ciento de las acciones ordinarias de un fabricante norteamericano de aparatos semiconductores. Ambas inversiones respondieron a un deseo de Bosch: participar en las labores de investigación y desarrollo de las dos compañías.

Otra razón que ha animado a hacer algunas de las principales inversiones extranjeras es la amenaza de las barreras aduanales norteamericanas. Michelin, por ejemplo, estaba pagando una tarifa del 6,6 por ciento por los neumáticos que introducía en los Estados Unidos; como eso ponía a sus productos en gran desventaja en un mercado muy competido, resolvió fabricarlos en el país. Por la misma razón los japoneses han montado fábricas de televisiones en Norteamérica, y la compañía francesa Moët-Hennessy, productora de champaña y de coñac, tiene un viñedo y bodegas en California.

Al lado de los motivos puramen-

te económicos que llevan hacia los Estados Unidos a las empresas extranjeras más perspicaces, muchos hombres de negocios e inversionistas particulares mencionan otro, de carácter más político: el espectro del eurocomunismo. Los hombres de negocios temen a la participación de los comunistas en el gobierno, con el consiguiente peligro de nacionalización de las empresas, expropiación de fortunas o, simplemente, las dificultades casi insuperables de negociar en un país de Europa Occidental dominado por el comunismo.

Aun sin claras victorias izquierdistas, muchos inversionistas se inquietan por otras corrientes políticas de la economía europea. Algunos están muy pendientes de lo que ocurre en Holanda, donde las utilidades netas se han hundido a un promedio del uno por ciento de la inversión original bajo el peso de los altos salarios impuestos. A otros les preocupa Inglaterra: si en un momento dado dejara de funcionar el "convenio social" entre el gobierno laborista y los sindicatos, podría desatarse otra fase desastrosa de inflación. Casi todos ven con aprensión a Italia, donde la economía parece estar perpetuamente a merced de la política y las crisis de energía. En cambio, según palabras de Robert Hazelhoff, directivo del Algemene Bank Nederland o Banco General de Holanda, "la mayoría de los hombres de empresa consideran a Norteamérica como el último bastión del capitalismo".

Probablemente continuarían las inversiones directas en los Estados Unidos aunque Europa se curara de su actual indisposición económico-política. Así como los inversionistas norteamericanos comprenden la importancia de participar sustancialmente en Europa, los europeos se están percatando de que los Estados Unidos son un objetivo demasiado importante para pasarlo por alto. Asger Nielsen de la Universidad de Tejas en Dallas, predice que para el año 2000 el cinco por ciento de la fuerza laboral de Norteamérica trabajará para compañías extranjeras (ahora la proporción es de uno por ciento).

En tal predicción se supone algo que escuchan con gusto tanto los inversionistas extranjeros como sus anfitriones norteamericanos: han encontrado un hogar sano y estable en el país del dólar.

AL LLEGAR de visita a la granja de los abuelos, mi abuelito recibió a mi madre con un apretado abrazo y un beso. Retirándose algunos pasos para contemplarla, y al notar que había ganado varios kilos de peso, comentó riendo: "Francisca, has engordado como para llevarte al mercado".
—J.A.

UN SEÑOR contaba a un amigo cómo era su patrón: "Le gusta tanto llevar la contraria, que si se ahogara en el río habría que buscarlo corriente arriba".
—L.M.B.

El MacArthur que yo conocí

Así como el Fujiyama descuella en el panorama de la isla de Honshu, la personalidad extraordinaria de este hombre, héroe de muchas guerras y virtual virrey del Japón, destaca durante la ocupación de ese país por los aliados

POR DENNIS MCEVOY

PARA MUCHOS millones de conciudadanos de Douglas MacArthur, este general de cinco estrellas del Ejército de los Estados Unidos fue el máximo patriota norteamericano de todos los tiempos. Otros muchos millones lo consideraron vanidoso, grandilocuente y un demagogo peligroso en potencia. Para mí, que lo conocí bien, fue un amigo cuyos méritos y defectos, como corresponde a un héroe (lo que sin duda fue), se manifestaron en escala épica.

Durante la Primera Guerra Mundial encabezó la famosa División Rainbow (Arco Iris) que combatió en Francia. En 1930 fue nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército estadounidense, a la edad de 50 años: uno de los militares más jóvenes que alcanzaron ese grado en la historia de su país. En la Segunda Guerra Mundial capturó más territorio que Darío el Grande. (Es verdad que casi todo aquel territorio era agua, pero en estrategia y ejecución fue la suya una de las grandes hazañas militares de todos los tiempos.)

En la cúspide de su carrera, como comandante supremo de las potencias aliadas en Japón, después de la guerra, dirigió la trasformación en democracia de una nación feudal, militarista, gobernada por un Emperador deificado. Asimismo cimentó un tratado de amistad ver-

dadera entre los Estados Unidos y Japón.

Llegó después la guerra de Corea. Cuando chocó públicamente con el presidente Harry Truman, su comandante en jefe, respecto a la dirección de la contienda, fue relevado sumariamente del mando. Así terminó, en un torbellino de controversia, una carrera militar sin paralelo.

Conocí a Douglas MacArthur en 1938, en Manila, cuando era yo corresponsal extranjero. A la sazón, él era mariscal de campo de un ejército filipino prácticamente inexistente, pues el gobierno norteamericano había cedido sus servicios a la Comunidad Filipina, recién establecida, para que organizara sus propias fuerzas armadas.

Fui introducido a la presencia de MacArthur por su jefe de Estado Mayor, un jovial y perspicaz teniente coronel del Ejército estadounidense, de nombre Dwight Eisenhower. "Irá muy lejos", comentó MacArthur, en una entrevista posterior, al referirse al que después sería Presidente; y probablemente fue esa la única vez que subestimó la realidad.

Era tremendo el efecto que producía la personalidad de MacArthur. Alguien que lo conoció bien comentó en cierta ocasión: "Podría entrar en una sala llena de borrachos, que a los cinco minutos todos estarían sobrios".

Alto, moreno, apuesto como un galán cinematográfico, MacArthur irradiaba enorme energía nerviosa mientras, fumando, recorría a grandes pasos la habitación durante nuestra entrevista. Nacido en 1880 en Little Rock (Arkansas), había aprendido la ampulosa oratoria de esa época. En público, su prosa era clásica e impecable, aunque matizada en gran parte con los tonos más violentos del arco iris. En cuanto a su conversación en privado, el finado John Gunther, que entrevistó a muchos dirigentes mundiales, lo consideraba el mejor conversador que hubiese conocido.

MacArthur y yo nos vimos en varias ocasiones durante los años posteriores a 1938. El 26 de julio de 1941 fue llamado otra vez al servicio activo, para que asumiera el mando de todas las fuerzas del Ejército norteamericano en el Extremo Oriente. Parecía que se aproximaba la hora decisiva con Japón, pues el mismo día el presidente Roosevelt había prohibido bruscamente todo envío de petróleo a esa nación. En lo particular, MacArthur calificó ese acto de "la máxima provocación: algo irreversible".

En noviembre de ese mismo año MacArthur me llamó a su despacho. Acababa yo de regresar de Moscú, donde los ejércitos alemanes que atacaban a la ciudad estaban tan cerca de ella que los refuerzos de la guarnición de Moscú iban al frente en tranvías. Parecía

---

DENNIS McEVOY ex redactor decano del READER'S DIGEST, fue quien sacó a la luz, en 1945, la primera edición del READER'S DIGEST del Japón, junto con el hoy finado Bunshiro Suzuki, como director editorial.

indudable que caería la capital rusa. El general me interrogó intensamente acerca del Ejército Rojo y de la guerra germano-soviética.

Resultó, cosa tal vez nada sorprendente en un hombre de su intelecto (ocupó el primer lugar entre los graduados de su clase en la Academia Militar de West Point), que sabía más que yo del gigantesco choque. Conocía a fondo los aledaños de Moscú: dónde atacaban los alemanes y dónde habían sido rechazados o detenidos.

¿Cómo podía conocer en forma tan increíblemente detallada una zona que nunca había visto, y sucesos de los que no se tenían informes? "Vuelva usted a leer *La guerra y la paz,* de Tolstoi", me contestó impaciente. "Los alemanes están siguiendo la misma estrategia de Napoleón. La suerte de Hitler será la misma que la de Napoleón. Subestimó el valor y la resistencia del pueblo ruso y lanzó su ataque demasiado tarde para poder derrotar al más grande e inexorable de los generales de Rusia: el general invierno".

Mi periódico me calificó de loco cuando cablegrafié que "observadores autorizados" creían que Moscú resistiría. Pero resistió, y aun más.

¿Era arrogante MacArthur? Lo era, ciertamente. Pero, como dijo el general brigadier Elliot Thorpe (ahora jubilado), que en un tiempo fue ayudante suyo: "Era ególatra como el hombre que dice *Doy en el blanco diez veces de cada diez*... y a continuación lo demuestra". O bien, citando las palabras del finado Walker Stone, director de un periódico norteamericano: "No hay que tener en poco a un hombre sólo porque él se tenga en mucho a sí mismo".

En lo personal, MacArthur ignoraba por completo lo que era el miedo e incluso se mostraba desdeñoso ante la muerte. Poseía todas las condecoraciones, algunas de ellas conferidas muchas veces, que era dable conquistar por el valor personal desplegado en combate, incluso la Medalla de Honor del Congreso, que es la más alta. También su padre, el teniente general Arthur MacArthur, héroe de la Guerra de Secesión, ganó esa medalla, por lo que ambos forman la única pareja de padre e hijo que la han obtenido hasta ahora.

Dos semanas después de nuestra entrevista los japoneses atacaron a Pearl Harbor, Filipinas y las posesiones británicas en Asia. Jeannie MacArthur, su esposa, y su hijo Arthur, entonces muy joven, estaban con el general durante el sitio de Manila por los japoneses. "Los tres bebemos de la misma copa", dijo la esposa, al rechazar el ofrecimiento de evacuarla a un lugar seguro. Sólo por orden del presidente Roosevelt salió la familia en marzo de 1942 de la fortaleza de Corregidor, condenada a caer. MacArthur fue enviado a Australia a dirigir la defensa de los aliados y a comenzar la campaña de reconquista de Filipinas.

Menos de tres años después es-

taba listo a cumplir su famosa promesa de que volvería. El coronel Weldon Rhoades (conocido como "Dusty" o Polvoroso), que era el piloto personal de MacArthur, relata la historia del desembarco en la isla de Leyte, desde donde comenzó la reconquista de Filipinas:

"La playa no había sido tomada todavía y las balas de los francotiradores silbaban en torno nuestro. Me dirigí hacia el árbol más próximo, que me parecía lugar seguro.

"—¿Tiene usted miedo, Dusty? —me preguntó a voces el general.

"Allí iba él, avanzando por la playa, como si estuviese dando un paseo dominical, mientras las balas y los cascos de metralla hacían saltar la arena a sus pies.

"—Ya lo creo —respondí—. ¿Usted no, señor?

"Se detuvo, me miró con expresión grave y me dijo:

"—No. Dios me encomendó una misión. No me va a llevar antes de que la haya cumplido.

"Repliqué que Dios no me había confiado a mí ninguna misión semejante y que, con su permiso permanecería un rato donde estaba. Él se rió y siguió caminando".

Al terminar la Segunda Guerra Mundial los aliados victoriosos pusieron en manos de MacArthur el bastón de generalísimo de las fuerzas armadas y el cetro del gobernante que ejercería el dominio sobre unos 80 millones de japoneses. A ningún otro norteamericano se le han conferido tantos poderes en toda la historia.

MacArthur permaneció en Tokio por espacio de cinco años y medio. Todos los días (trabajaba los 365 del año) seguía el mismo trayecto, a la misma hora, cuatro veces al día (siempre iba a almorzar a su casa), entre sus habitaciones en la embajada norteamericana y su despacho en el edificio Dai-Ichi, en el centro de Tokio, enfrente del Palacio Imperial. Cualquiera que quisiese verlo (o asesinarlo) podría haberlo hecho, desde pocos metros de distancia.

Durante las violentas manifestaciones que estallaron en Tokio en mayo de 1950 contra los Estados Unidos, cuando unos 15.000 japoneses protestaban en el tramo extendido desde la residencia hasta la oficina de MacArthur, sus ayudantes, nerviosos, le presentaron complicados planes para su protección, con el empleo de soldados norteamericanos armados. Rechazó todos esos planes y se dirigió en automóvil a su despacho siguiendo el mismo trayecto y exactamente a la misma hora de todos los días. Los manifestantes japoneses retrocedieron y permitieron que su auto pasara por entre las filas. Muchos bajaron sus carteles e hicieron una reverencia.

Hablé frecuentemente con MacArthur durante toda la ocupación de Japón. Como los hombres de negocios norteamericanos que estaban en Tokio me habían elegido presidente de su Cámara de Comercio después de la guerra (yo había pasado mis años de forma-

ción en Japón), tenía que exponer varios problemas al general, quien siempre los resolvía con decisiones rápidas y justas. Después, nuestra conversación tomaba rumbos muy diversos. Le interesaba casi todo y tenía una memoria fenomenal, que le permitía recordar los hechos casi en su totalidad.

La imagen pública y la particular de MacArthur eran tan diferentes la una de la otra como la noche lo es del día. A mí el general me parecía un hombre cordial, comprensivo, con gran sentido del humor: fundamentalmente, retraído y sensible. No era un político en el sentido tradicional norteamericano. No puedo imaginar a ese hombre, al parecer reservado y austero, besando a niños a su paso; indudablemente carecía de dotes para comunicarse con el común de la gente. Y era casi imposible lograr que permaneciese quieto para tomarle una fotografía.

Lo vi por última vez en su despacho de Tokio, a fines de diciembre de 1950. Mi periódico me enviaba a Europa y fui a despedirme del general. Lo encontré furioso. Tres meses antes había llevado a cabo la audaz maniobra estratégica de los desembarcos en Inchon (Corea), que constituyeron un milagro militar. Pero el curso de la guerra había cambiado. Los ejércitos de China comunista se desbordaban por Corea del Norte después de cruzar el río Yalú, y MacArthur estaba con las manos atadas. Washington deseaba una paz honrosa, mientras que MacArthur quería ganar la guerra. Tenía una fe profunda en su lema: "La victoria no tiene sustitutos".

En abril de 1951, menos de cuatro meses después, Truman relevó a MacArthur de todos sus mandos a causa del abierto desacuerdo del general con la política bélica del gobierno. Regresó a los Estados Unidos y permaneció sin cargo alguno en el Ejército hasta que murió, en 1964.

MacArthur había tenido antes controversias con otros presidentes. Estuvo en desacuerdo con Herbert Hoover respecto al desarme. Su discrepancia con Roosevelt obedeció a la insuficiencia de los suministros enviados a Filipinas antes de la guerra, y con Truman, por lo de Corea. Además de su excesivo optimismo, su convicción de que los chinos no entrarían en la guerra de Corea, y su debilidad ante la crítica, su creencia inconmovible en la infalibilidad de su propio criterio fue, en mi opinión, uno de sus mayores defectos. Sin embargo, casi siempre tenía razón.

A juicio de algunos soldados profesionales e historiadores militares, MacArthur merece la más alta distinción militar como es el título de Gran Capitán. Otros comandantes pertenecientes a ese selecto grupo fueron Alejandro Magno, Darío, Napoleón, Wellington y Hernán Cortés. Douglas MacArthur fue un aristócrata de la milicia: uno de los pocos que han producido los Estados Unidos.



APUNTES DE TODAS PARTES

Nada se considera tan francés como el bollo llamado *croissant,* aunque, en realidad, es de origen austriaco. El *croissant* tiene la forma de una media luna, como el símbolo de los turcos, que sitiaron a Viena en 1683. Entonces los asediados vieneses devoraban estos bollos por devorar simbólicamente al enemigo. —P.S.H.

Cuando los empadronadores de Irak van a hacer el censo de habitantes del país, se ordena a todos los ciudadanos que permanezcan en casa todo el día. —L.M.B.



El Cristo de los Andes, la estatua monumental que se yergue en la montañosa frontera entre Argentina y Chile, es símbolo de paz entre ambos países. Para destacar este aspecto, fue fundida con el bronce obtenido de cañones que usaron los soldados argentinos y los chilenos. —A.L.

Cierto anciano malasio, de 117 años de edad, pedaleó 43 kilómetros en bicicleta, en octubre de 1977, para pagar la multa de una mujer de 40 años que había sido encarcelada por vivir con él sin casarse. El anciano, Lebai Omar bin Datuk Panglima Garang, hipotecó algunos de sus bienes y sacó sus ahorros para pagar la multa (equivalente a 83 dólares) impuesta a su amiga, Doyah binti Dan, en la prisión de Alor Star. Lebai Omar sólo pudo reunir una suma igual a 61 dólares, pero el tribunal religioso local los aceptó como pago total de la multa.

Poco después de haber vuelto a su aldea, contrajeron matrimonio Doyah y el anciano, que se había casado 17 veces antes y se había divorciado otras tantas. —A.P.

El turista que visita a Roma probablemente se dará el lujo de pasear en uno de los muchos coches de alquiler tirados por caballos. Los *cocchieri* han aprendido, a

través de los años, muchos trucos del oficio para congraciarse con el cliente y obtener así una propina más generosa.

Si un norteamericano preguntara al cochero, por ejemplo, el nombre de su caballo, probablemente diría



que se llama Jimmy. A un inglés le explicaría que el nombre es Elizabeth o Winny (Winston) y, para halagar a los franceses, el de Napoleón se ha aplicado a varias generaciones de jamelgos. —H.K.

KUWAIT recibe menos de 180 milímetros de lluvia al año. Por tanto, lleva por tuberías agua desde el golfo Arábigo y destila millones de litros para hacerla potable. Pero la destilada no tiene sabor. Por consiguiente, se sazona con un poco de agua salobre. —L.M.B.

CUANDO la obra se estrenó en Londres, Winston Churchill era primer ministro de Inglaterra y la mantequilla aún estaba racionada en el país. El mundo ha cambiado considerablemente desde aquella noche del 25 de noviembre de 1952, pero *The Mousetrap* ("La ratonera"), la obra policiaca de Agatha Christie, se mantiene inmutable como el ciclo de las mareas. Es la obra teatral que más ha durado en escena en la larga historia del teatro; un verdadero monumento público que han visto ya más de cuatro millones de personas.

Tal obra ha hecho millonario a su empresario, Peter Saunders, y es probable que haya valido una fortuna aún mayor a Mathew Prichard, nieto de la popular autora, a quien esta cedió su parte de los ingresos obtenidos por la pieza, como regalo de cumpleaños cuando Mathew llegó a los nueve de edad. —R.W.A.

EN UN tiempo, Rustam Kaseyev, domador de osos del Circo de Moscú, tuvo seis de esos animales viviendo con él, su esposa y sus dos hijos en un apartamento de tres habitaciones, en el piso 12 de un edificio de la capital soviética.

Kaseyev pensaba que la mejor manera de hacer que los plantígrados se hallaran cómodos consistía



en compartir su vivienda con ellos. Confiesa que le causaron algunos momentos de zozobra. Él y su mujer oían decir a los vecinos: "¿Ven? Aquí permitieron perros... ¡y ahora tenemos osos!" Los animales no siempre se mostraban amigables unos con otros; alternaban "el amor con el odio". "Y al final", explica el domador, "el apartamento necesitó una reparación general". —W.G.



Láser, el rayo que puede cambiar la historia

Una maravilla de la técnica, con un potencial increíble para el bien o para el mal

POR LEE EDSON

Estamos a principios del siglo XXI. El presidente norteamericano aprieta un botón que enciende un fino haz de luz intensa y lo dirige hacia una cápsula que contiene una forma de hidrógeno extraído de agua de mar. Con esto, el Generador Láser número uno, primera central de energía láser de los Estados Unidos, empieza a funcionar para remplazar a la última gran central eléctrica que quemaba petróleo.

¿Ficción científica? Tal vez no. En el breve espacio de 18 años el láser ha dejado ya de ser una curiosidad de laboratorio para convertirse en un importante instrumento de la industria, la ciencia y los armamentos: después de la computadora, es el invento del siglo XX con más aplicaciones. Los rayos láser se están usando muchísimo en la cirugía del ojo, y los científicos cortan con ellos hormigón y acero, toman fotos tridimensionales sin recurrir al lente, y miden el desplazamiento de bloques tectónicos a lo largo de las fallas geológicas para predecir la proximidad de los terremotos. También están experimentando con disposi-

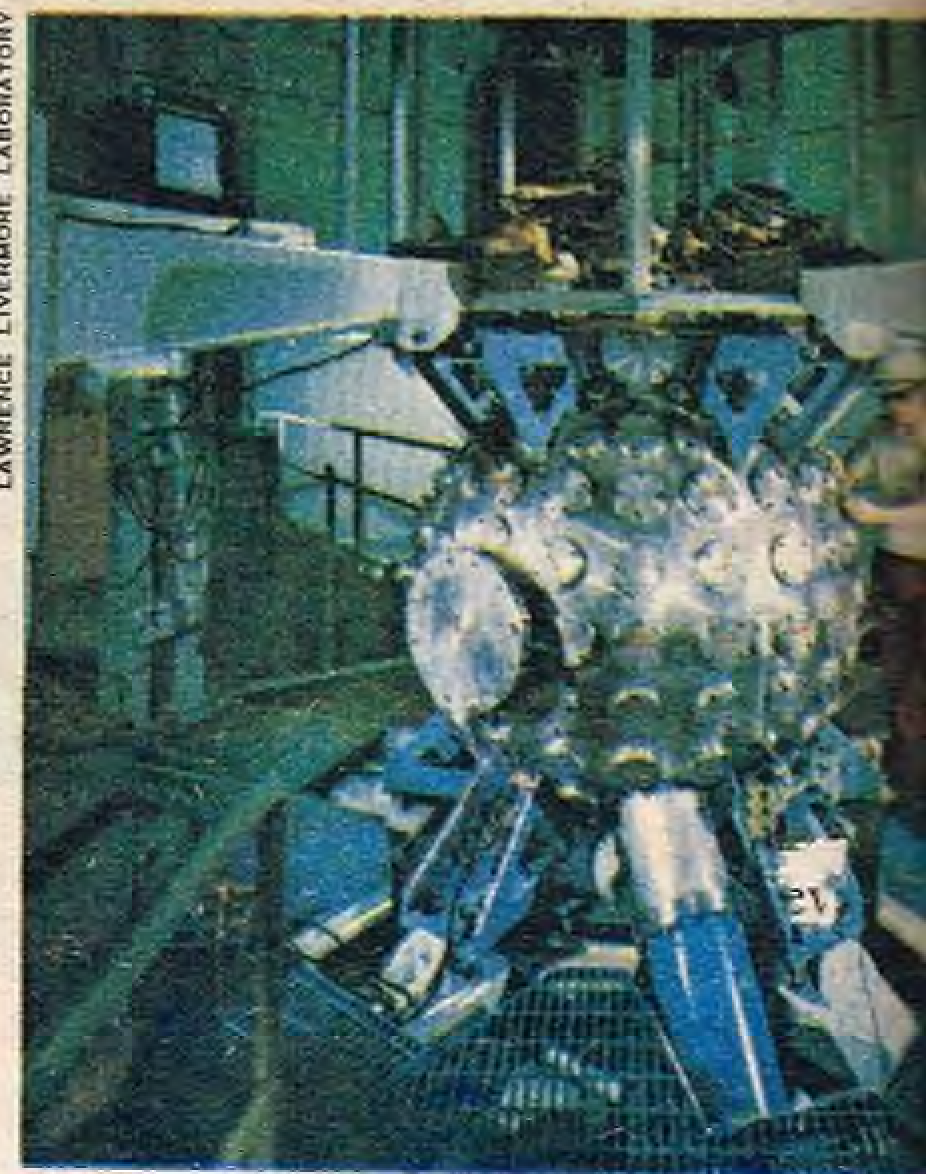
LOS RAYOS DE ESTE LÁSER DE ARGÓN IONIZADO PODRÍAN SERVIR PARA ESTABLECER COMUNICACIÓN CON LAS PROFUNDIDADES DEL ESPACIO. FOTO: HUGHES AIRCRAFT CO.

tivos láser para destruir proyectiles dirigidos enemigos y satélites en órbita terrestre, y haciendo pruebas con cañones láser, lanzacohetes espaciales y otras armas dignas de *La guerra de las galaxias.* Ya está en marcha también la investigación que busca producir energía barata, ilimitada y relativamente limpia, mediante la utilización del poder concentrado de la luz para iniciar la fusión termonuclear.

La luz láser es la más poderosa de la Tierra. La luz normal (como la del Sol o la de una bombilla incandescente) es difusa; a medida que avanza se esparce hasta que se disipa. Está compuesta de ondas electromagnéticas (lo mismo que otras formas de radiación del espectro electromagnético, desde los rayos X hasta las ondas de radio) que oscilan en una mezcolanza de frecuencias. La luz láser, por el contrario, es coherente, pues oscila en una sola frecuencia electromagnética. Si las ondas difusas de la luz ordinaria dan idea de una muchedumbre de gente que se arremolina, las ondas uniformes de la luz láser se parecen más bien a una columna de soldados que marchan a compás. Puesto que no se dispersa como el haz de una linterna eléctrica, la luz láser puede enfocarse y concentrarse en un punto determinado y lejano.

El fenómeno láser lo descubrieron independientemente los científicos norteamericanos y soviéticos en el decenio de 1950 a 1959. En los Estados Unidos, Charles Tow-

LAWRENCE LIVERMORE LABORATORY



El Shiva: Cámara de fusión para blanco del láser

nes y Arthur Schawlow comprobaron que la luz de una bombilla de magnesio hacía que las moléculas de ciertos cristales de óxidos metálicos emitieran a su vez una poderosa explosión de luz concentrada. En el primer láser práctico, en 1960, se usó un cristal de rubí sintético, pero hoy existen láseres químicos y eléctricos que emplean toda clase de sustancias gaseosas, sólidas o líquidas. (Los científicos rusos lo han hecho hasta con vodka, y los norteamericanos con gelatina.) La explicación es que las moléculas de cualquier sustancia oscilan y emiten luz con una frecuencia determinada, y la luz láser se puede obtener si a la sustancia se la estimula con alguna energía, ya sea calor, descarga eléctrica o luz

intensa, de la misma frecuencia. (La palabra *laser* está formada con las iniciales de su definición técnica en inglés: *Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation,* o amplificación de luz por emisión estimulada de radiación.)

Al crecer las aplicaciones del láser, la competencia entre los científicos norteamericanos y los soviéticos se intensificó tanto que, según creen algunos observadores, dejará muy atrás a la carrera del espacio y los proyectiles registrada en el decenio pasado. Para observar los adelantos, visité el Laboratorio Lawrence Livermore, de la Universidad de California, centro de investigación de armas nucleares, donde los científicos se dedican también a la investigación de la fusión nuclear por encargo de la recién establecida Secretaría de Energía.

Me llevaron a ver el láser Argus, que costó 3,5 millones de dólares y que hasta hace poco era el más poderoso en el mundo. A primera vista, el aparato me pareció demasiado silencioso e inmóvil para una instalación destinada a hacer del petróleo algo obsoleto; no había ni el zumbido de grandes turbinas ni el burbujeo de sustancias químicas. Una larga cadena de tubos dispuesta en forma de U descansaba sobre mesas colocadas a lo largo de las paredes, en una sala del tamaño de una pequeña cancha de baloncesto. Y sin embargo, según comprobaría pronto, un drama apasionante toma forma en estos tubos.

El láser Argus lanza una pulsación de luz desde una varilla de cristal de neodimio rodeada de poderosas lámparas. Un dispositivo óptico divide ese impulso lumínico en dos rayos, cada uno de los cuales es amplificado por una serie de discos de cristal de neodimio y se pasa por la larga línea de tubos.

Finalmente, los dos rayos se vuelven a unir en el extremo opuesto de la sala y, como una pata de elefante que aplastara una pulga, dan en el diminuto blanco: de una bolita de cristal casi microscópica, llena de una mezcla gaseosa de deuterio y tritio, dos formas del hidrógeno.

Cuando las energías combinadas de ambos rayos hieren la bolita, la comprimen tan súbita y ferozmente que la implosión produce un intensísimo calor (del orden de los 100 millones de grados centígrados) localizado en ese punto y suficiente para fundir los átomos de hidrógeno del interior de la bolita convirtiéndolos en helio, con liberación de energía en forma de partículas nucleares.

En una milmillonésima de segundo se pueden generar en el Argus hasta cuatro billones de vatios de luz láser: el equivalente de seis veces la energía producida en igual espacio de tiempo por todas las centrales de energía eléctrica existentes en los Estados Unidos. La energía producida por la reacción de esta fusión se puede convertir finalmente en calor de vapor de agua y usarse para mover turbinas.

Hay un láser ruso, según los científicos norteamericanos que han visitado el Instituto Físico de Lebedev, en Moscú, que funciona mediante una complicada combinación de lentes y espejos que conducen nueve hilos de luz por nueve canales diferentes y los enfocan con precisión sobre un blanco diminuto. Los observadores informan que por lo menos dos importantes programas se siguen en el Instituto Lebedev, en uno de los cuales se utilizan 32 rayos de luz mientras que en el otro se espera utilizar un intrincado laberinto de 216 rayos, que podrían producir la presión suficiente para convertir un blanco en polvo nuclear. Los soviéticos confían en que sus sistemas sobrepasarán a los norteamericanos en producción de energía, y algunos observadores de los Estados Unidos, inclusive Ali Javan, profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts y pionero del láser, lo creen posible.

Sin embargo, los Estados Unidos progresan rápidamente en su propio perfeccionamiento del láser. Compiten para ello activamente los laboratorios de la Secretaría de Energía en Livermore, Los Álamos y Albuquerque, lo mismo que la KMS Fusión Inc., empresa privada de Ann Arbor (Michigan). Los científicos de Livermore, por ejemplo, experimentan actualmente con el sistema Shiva, que tiene 20 rayos y se bautizó así por el dios hindú de la destrucción y la creación, a quien representan con 20 brazos. Se espera que este sistema, que costó 25 millones de dólares, habrá de producir diez veces la energía del Argus.

Viene en seguida otro proyecto de Livermore: el sistema de 195 millones de dólares llamado Nova, que deberá terminarse en 1985 (en el caso de que el Congreso norteamericano siga autorizando el dinero). El Nova producirá cien veces la energía que se obtiene del Argus, y los científicos esperan que, con nuevos refinamientos, esta máquina alcanzará lo que ellos llaman el "punto de equilibrio", en el cual la cantidad de energía producida por la reacción de fusión iguale o exceda la energía recibida por el láser. Con sistemas tales como el Nova, los Estados Unidos estarían en camino de proporcionar energía, en escala práctica, a principios del próximo siglo; justamente cuando el petróleo del mundo casi se habrá agotado.

Lo mismo que muchos descubrimientos científicos, el láser tiene un enorme potencial para el bien o para el mal. Sus aplicaciones militares aún son secretas, tanto en los Estados Unidos como en la URSS, pero ya se ha utilizado en muy complicados sistemas de guía. Se usaron por primera vez en Vietnam bombas guiadas por láser y actualmente hay toda una variedad de tales armas, conocidas como armas guiadas con precisión (PGM). Entre estas se cuentan bombas, cohetes y otros proyectiles que pueden lanzarse con artillería, o desde

barcos y aviones, y aun por soldados de infantería para localizar tanques, puentes o ciudades y hacer en ellos blancos directos. También pueden usarse láseres para guiar las cabezas múltiples de los proyectiles balísticos.

Ya a principios de 1969 los Estados Unidos poseían un método de fotografiar movimientos e instalaciones militares desde 500 kilómetros en el espacio, y de trasmitir las fotos instantáneamente por láser a la oficina del Presidente. Las fotos que llegaban al escritorio del gobernante eran de tanta precisión que se podía identificar en ellas al conductor de un vehículo en los chaparrales de Vietnam.

En 1976 aparecieron en los periódicos informes, después desmentidos tanto en los Estados Unidos como en la Unión Soviética, de que un rayo láser lanzado desde algún lugar en la tundra rusa había inutilizado el sistema sensorio de un satélite norteamericano de alarma temprana. "Si los rusos perfeccionaran tal dispositivo", dice un especialista en métodos defensivos, "ello cambiaría decisivamente los asuntos mundiales, puesto que, con semejante ventaja, los partidarios de la guerra en la Unión Soviética podrían abogar por un ataque preventivo contra los Estados Unidos". No está fuera del ámbito de lo posible un arma láser capaz de vaporizar íntegramente a un enemigo, lo cual sería un verdadero "rayo de la muerte".

A muchos observadores les parece que todo el láser (militar y civil) está todavía en la cuna, pero el niño crece rápidamente. Y tanto puede significar la salvación del mundo, una fuente nueva e inagotable de energía, como su destrucción en forma de armas devastadoras. En cualquiera de los casos, el que salga adelante en la carrera para perfeccionarlo se colocará en posición de alterar el curso de la historia.

La ira lo hace todo mal. —Statius

No juzguéis

MIENTRAS visitaba su parroquia, un clérigo amigo mío tocó a la puerta de uno de sus feligreses, pero no obtuvo respuesta. Se molestó, pues oía pisadas en el interior y sabía que la madre de la familia debía estar en casa. El pastor dejó su tarjeta de visita, con esta inscripción: "Apocalipsis 3:20: Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y abre la puerta yo entraré a él".

Al domingo siguiente, mientras los fieles salían del templo al terminar el oficio, la señora que no le había abierto la puerta se le acercó para entregarle su propia tarjeta, en la que había escrito: "Génesis 3:10". Más tarde el sacerdote consultó el pasaje: "Te he oído en el jardín y, temeroso porque estaba desnudo, me escondí". —W.H.H.

¿Es usted simpático?

¿Cuál es la verdadera esencia de la popularidad? ¿Consiste acaso en ser la persona que más anima alguna reunión? ¿O diríamos que el más amable y considerado será probablemente el más popular?

La gente difiere al definir la popularidad y estimar hasta dónde la necesita. Con frecuencia quienes creen necesitarla más no saben cómo adquirirla, y en cambio muchos que prefieren realmente estar solos se ven muy solicitados. ¡Qué satisfactorio sería si se pudiera formular una serie de normas que sirvieran a todos para lograr el grado preciso de popularidad que desean! Por desgracia, no hay una conducta determinada que nos garantice por si sola ser populares.

Lo que sí logrará esta serie de preguntas preparadas por un sicólogo (siempre que el lector se las conteste lo más correcta y sinceramente posible) es ayudarle a resolver a qué clase de popularidad aspira. Y también quizá le ayude a determinar hasta qué punto ha logrado su objetivo.

1. La última vez que invitó usted gente a su casa fue porque.
a. Juzga agradables e interesantes a los invitados. *b.* Usted les cae bien a ellos. *c.* Creía que era su deber invitarlos.

2. Cuando se encuentra usted de vacaciones,
a. Por lo general hace amistades con facilidad. *b.* Prefiere pasar el tiempo a solas. *c.* Quisiera hacer amigos, pero se le dificulta.

3. Usted ha concertado una cita para verse con un amigo (o amiga), pero se encuentra muy cansado. Al no poder localizarlo (o localizarla),
a. No acude a la cita, esperando que él o ella lo comprenderán. *b.* Acude y trata de divertirse. *c.* Asiste a ella para preguntarle al amigo o amiga si le disgustaría que usted se retirase a casa temprano.

4. ¿Cuánto tiempo conserva usted a sus amistades?
a. Generalmente, durante muchos años. *b.* Depende; si existe alguna cosa en común, puede ser durante varios años. *c.* Por lo general, no mucho tiempo; cambia a menudo de amistades.

5. Un amigo que confía en usted le comunica un problema personal sumamente interesante.
a. Trata usted de no contárselo a otra persona. *b.* Ni siquiera se le ocurre el comunicárselo a otros. *c.* Llama por teléfono a alguien para

hablar del problema tan pronto como el amigo en dificultades se ha marchado.

6. Cuando tiene usted un problema,

a. Por lo general se siente capaz de afrontarlo por sí solo. *b*. Busca a las amistades en que puede usted confiar. *c*. Sólo recurre a sus amigos si el problema es grave en realidad.

7. Cuando sus amigos tienen problemas, ha visto que

a. Se dirigen a usted para pedirle ayuda. *b*. Sólo los más íntimos lo buscan para pedirle ayuda. *c*. No suelen molestarlo para solicitar su ayuda.

8. Por lo general usted hace amistades

a. Por medio de personas que ya conoce. *b*. Como resultado de todo tipo de encuentros. *c*. Solamente después de mucho tiempo y con gran dificultad.

9. ¿Cuál de las siguientes cualidades es para usted la más importante en un amigo?

a. La aptitud para hacer que uno se sienta contento. *b*. La de ser digno de confianza. *c*. Interés por uno mismo.

10. ¿De los siguientes casos, cuál es más aplicable a usted?

a. Por lo general hace reír a la gente. *b*. De ordinario hace reflexionar a las personas. *c*. La gente se siente con usted a sus anchas.

11. Si a usted se le pide que participe en un juego o que cante durante una fiesta,

a. Se excusa de hacerlo. *b*. Participa en ello con gusto. *c*. Se niega en seguida.

12. ¿Cuál de los siguientes juicios le van bien a usted?

a. Le gusta alabar a sus amistades. *b*. Es sincero, y a veces tiene que hacer comentarios negativos. *c*. No alaba ni critica a sus amigos.

13. Ha notado usted que

a. Sólo se lleva bien con personas que comparten sus gustos. *b*. Por lo general es capaz de llevarse con casi cualquier persona. *c*. Algunas veces le gustaría llevarse con alguien a quien le es indiferente.

14. Si sus amigos le juegan a usted una broma,

a. Comparte su risa. *b*. Se disgusta y lo demuestra. *c*. Según su estado de ánimo y las circunstancias, puede reaccionar como *a* o como *b*.

15. ¿Qué piensa de las personas que se apoyan en usted?

a. Hasta cierto punto no le incomoda, pero también le agrada hallar cierto grado de independencia en sus amigos. *b*. Muy bien. Le agrada que los demás dependan de usted. *c*. Es un poco precavido. Preferiría abstenerse de contraer ciertas responsabilidades.

Pase a la página siguiente para cotejar y analizar su puntuación.

Puntuación para "¿Es usted simpático?"

Concédase el número de puntos indicados para cada una de sus respuestas. Luego sume los puntos correspondientes y analice la puntuación dada aquí.

1.	a. 3	b. 2	c. 1	9.	a. 3	b. 2	c. 1
2.	a. 3	b. 2	c. 1	10.	a. 2	b. 1	c. 3
3.	a. 1	b. 3	c. 2	11.	a. 2	b. 3	c. 1
4.	a. 3	b. 2	c. 1	12.	a. 3	b. 1	c. 2
5.	a. 2	b. 3	c. 1	13.	a. 1	b. 3	c. 2
6.	a. 1	b. 2	c. 3	14.	a. 3	b. 1	c. 2
7.	a. 3	b. 2	c. 1	15.	a. 2	b. 3	c. 1
8.	a. 2	b. 3	c. 1				

Si la puntuación total es de 36 a 45, es usted persona que gusta de tener compañía y disfruta muchísimo de la vida. Probablemente es popular entre un amplio círculo de amistades, aunque quizá evita relaciones más íntimas. Si su puntuación fue de 26 a 35, su popularidad tal vez fluctúe. Quizá esto se deba a que, a la vez que usted desea caer bien, se esfuerza demasiado en conseguirlo y otras personas no siempre se sienten a gusto en su presencia. Con una puntuación de 15 a 25, puede que usted sea una persona bastante retraída. Esto no significa que carezca de popularidad. Tal vez la popularidad como tal no le interese. Si realmente le interesa, necesitará revisar sus relaciones con las personas que se encuentran fuera de su círculo acostumbrado.



Lo mejor de envejecer es que tarda tanto tiempo. —W.K.

Apetito satisfecho

Mi primera visita a cierta aldea coincidió con su festival anual de las fresas. Entre los muchos atractivos había la oportunidad de saborear el pastel de fresas típico de la región, que era exquisito: bizcochos recién salidos del horno, doraditos, preciosos, cubiertos abundantemente con las jugosas frutas y rociados con mucha crema batida. ¿Quién podría resistir la tentación?

A la salida, donde debía yo pagar, había un gran letrero que rezaba: "PASTEL DE FRESAS. Primer plato, cinco pesos. Todo el que apetezca, diez pesos". Una matrona del pueblo que hacía de cajera, me preguntó si apetecía yo más.

—No, muchas gracias —le respondí.

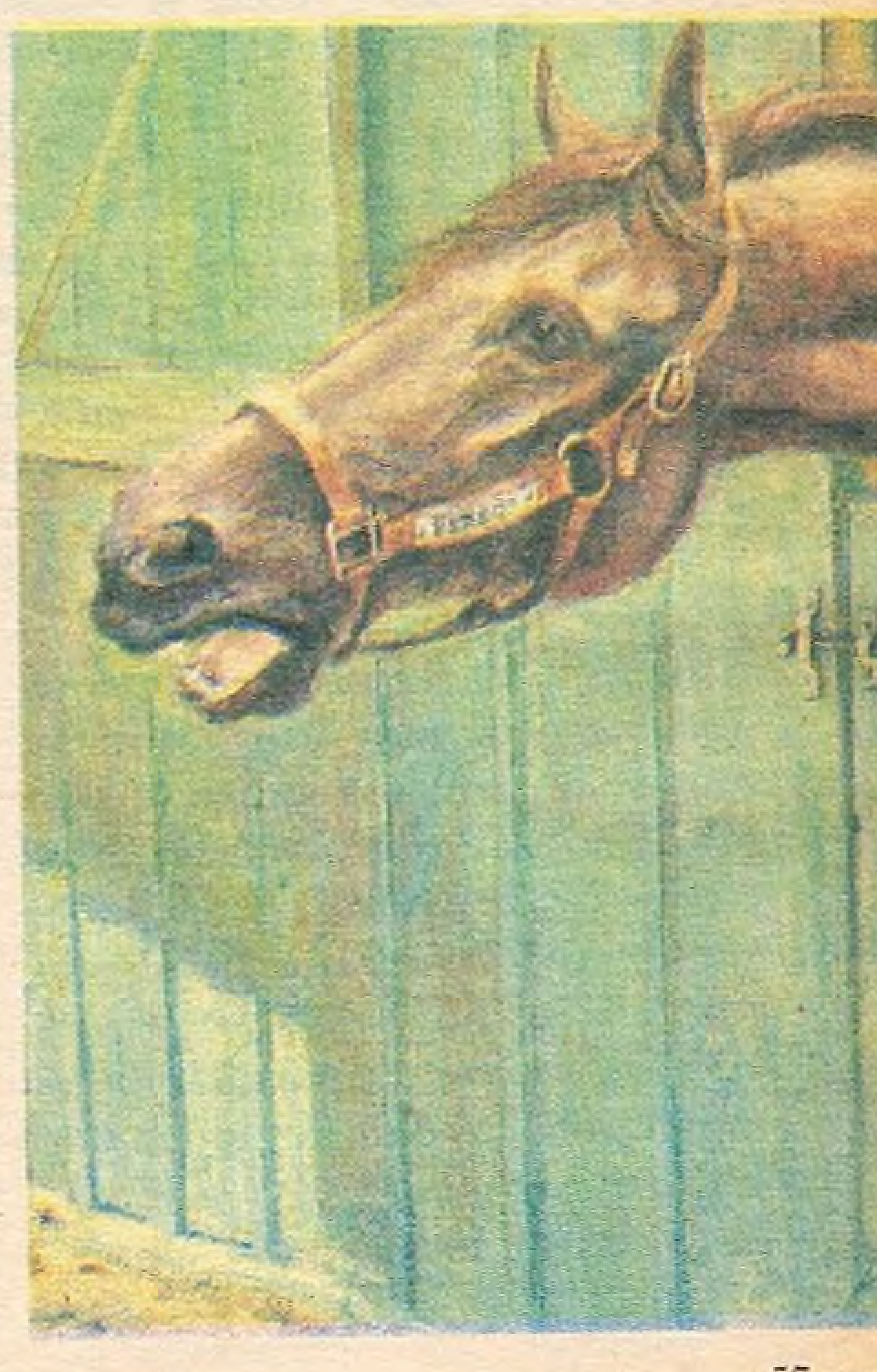
—Entonces debe diez pesos —dijo con firmeza. —N.C.

Uno de los mejores caballos de nuestros tiempos acaba de retirarse tras una vida llena de triunfos

Furia latina de un caballo campeón

POR BILL SURFACE

EN SU caballeriza del hipódromo Belmont Park, de Nueva York, Forego percibió, por el ritmo de los entrenamientos y la creciente atención que recibía, que aquel era un día de carreras. Excitado, resopló y trató de morder y patear más de lo acostumbrado a su mozo de cuadra, James Hampton. "En un día como este no le doy los terrones de azúcar con la mano", dijo Hampton con una sonrisa. "Se los arrojo".



Durante el paseo previo, sin embargo, Forego era el más tranquilo de los diez caballos que pocos minutos después disputarían la famosa carrera del Premio Woodward. "Cuando tiene público", hizo notar su dueña, Martha Farish Gerry, "se trasforma en todo un caballero".

Desde el comienzo de la competición, Forego iba tan rezagado que parecía irremediablemente vencido.

La herencia de Forego

Si el refrán "De tal palo tal astilla" constituye un reflejo de la realidad, la historia familiar de Forego es un buen elemento para demostrarlo. Su padre —de nombre Forli— fue un gran campeón argentino, hijo de Aristóphanes y Trevisa.

Forli vive actualmente en Clairborn Farm, en el estado norteamericano de California. Nació el 10 de agosto de 1963 en el criadero Ojo de Agua, de Buenos Aires, y su primera escudería fue Ricky, propiedad de Arturo Yuddah y Jorge Acevedo. Desde su nacimiento hasta el momento en que abandonó la Argentina estuvo siempre al cuidado de Juan Lapistoy, un veterano y eficiente entrenador de purasangres.

El potrillo, debutó el 24 de abril de 1966 en el hipódromo de San Isidro, ubicado en una elegante localidad suburbana de Buenos Aires. Logró un triunfo tan fácil como premonitorio en una distancia de 1400 metros. Su nombre irrumpió así con bríos en un medio difícil y exigente como es el de la hípica argentina.

Siguió una racha de victorias. En ese mismo año obtuvo la cuádruple corona de campeón al ganar los principales premios del país: la Polla de Potrillos, el Jockey Club, el Nacional y el Carlos Pellegrini. En casi medio siglo era apenas la novena vez que las pistas argentinas registraban esa hazaña.

En la Polla de Potrillos Forli impuso una marca argentina todavía vigente: empleó 1 minuto, 32 segundos 2/5 para correr una milla.

Sin embargo, la euforia que esa actuación despertó entre los aficionados, quienes creyeron ver en él al sucesor de Yatasto, legendario campeón argentino del decenio de 1950 a 1959, se atenuó un tanto tras los premios Jockey Club y Nacional, que Forli ganó, aunque sin deslumbrar. Pero en el Gran Premio Carlos Pellegrini —última carrera importante del año— confirmó todas sus virtudes y corrió los 3000 metros en 3 minutos, 8 segundos 2/5.

Pero a 600 metros de la meta, aceleró su zancada y pasó velozmente a cada uno de los caballos para ganar el Premio Woodward por cuarto año consecutivo. Su jinete, el legendario veterano Bill Shoemaker, comentó asombrado: "Sólo esperé a que aumentara su velocidad hasta alcanzar su máximo esfuerzo. Tiene un corazón tan ancho como una carretera".

Esto ocurrió hace más de un año, el 17 de septiembre de 1977, pero en cada carrera que protagonizó, esa misma independencia, espíritu e inteligencia demostraron por qué, de todos los 62.000 caballos de pura sangre que corren en Estados Unidos, este capón de ocho años fue elegido por unanimidad como el "Caballo del Año" en tres de las cuatro últimas temporadas. De 57 carreras en que participó, Forego ganó 34, y conquistó bolsas por 1.938.957 dólares. Cuando se retiró, el 22 de julio de este año, había

Ese día estableció, además, otras marcas: cosechó entre los espectadores 12 millones de boletos a ganador. Su victoria, obtenida con una ventaja de dos cuerpos y medio, significó para su escudería un promedio de 10 millones de pesos argentinos (entonces unos 500.000 dólares).

Tras ese año triunfal, en el que participó en siete carreras y las ganó todas, Forli fue vendido a los Estados Unidos. Se pagó por él una suma sin precedentes en la hípica argentina: un millón de dólares. Pero la identidad de sus compradores se mantuvo en un cerrado misterio. Debutó y ganó en abril de 1967, en Hollywood Park, en Inglewood (California), conducido por Joe Maker.

Su trayectoria en los hipódromos estadounidenses fue breve. Casi de inmediato se le destinó a cumplir funciones de padrillo en Clairborn Farm. También en eso tuvo éxito: Forego —nacido de su ayuntamiento con la potranca *Lady* Golconda— es la prueba.

Alazán, de 1,63 metros de alzada, cuando llegó a Estados Unidos pesaba 467 kilos. Si bien los hijos de Aristóphanes solían destacarse por tener la cabeza un tanto grande en relación al cuerpo, la de Forli era proporcionada. En cambio, y pese a sus éxitos, siempre padeció de problemas en las patas, debido a dos dolorosos sobrehuesos en las manos, los cuales —siguiendo una vieja superstición del ambiente hípico argentino— le eran tratados con cáusticos en las noches de Luna llena. Tres de sus cascos (los dos delanteros y uno trasero) eran blancos, y el restante negro; cerca de la cola poseía tres inusuales lunares negros. En época de carreras el apetito de Forli resultaba casi insaciable: consumía diariamente diez baldes de avena y pasto seco, unos tres más que lo habitual.

En virtud de una clasificación basada en los premios monetarios cosechados por sus descendientes, Forli está considerado en Estados Unidos entre los cinco mejores padrillos del mundo.

Forego puede sentirse orgulloso de su padre. Y viceversa.

ganado en premios más dinero que cualquier otro caballo, excepto Kelso, que alcanzó 1.977.896 dólares.

Pero lo más sorprendente fue que hubiera llegado a correr. El larguirucho y joven Forego revelaba pocas de las características de su padre, Forli, un gran campeón argentino. Sherrill Ward su primer entrenador reconoció que el potro tenía habilidad. "Pero era desgarbado, defectuoso y de mal temperamento", recuerda Ward. "Yo no esperaba que se convirtiera en uno de los grandes caballos de nuestra época".

A menudo, Forego trataba de morder o patear a la persona que estuviera a su alcance. En cierta ocasión, mientras lo aseaban, arremetió y mordió a una moza de cuadra en el vientre; no pudieron quitarlo sino a golpes.

Para colmo, su afición por todas las potrancas que aparecían a la vista hacía casi imposible con-

trolarlo en las caballerizas o los alrededores de la pista. Así pues, poco antes de cumplir tres años, lo castraron —como hacen con cerca del 25 por ciento de los caballos de pura sangre— con la esperanza de que se tranquilizara y se concentrara en las carreras. Durante el mes siguiente Forego dio señas de que sería el capón ideal: un caballo que no sólo conserva un rasgo de mal genio, sino también el espíritu de competencia necesario para vencer a sus rivales en la pista. (Por extraño que parezca, a más de cinco años de entonces continúa cortejando a las potrancas.)

Los 540 kilos de Forego (cerca de 68 más que el peso del pura sangre común) acrecentaba su torpeza natural. Incluso tuvieron que forrar la arcada de su caballeriza con una bolsa de avena rellena de paja para atenuar los constantes topetazos que se daba accidentalmente. Su peso también hacía más intensa la presión ejercida en los delicados huesos de sus estrechos tobillos, lo cual le produjo una inflamación y dilatación crónica de los ligamentos, así como el agrandamiento del importante hueso sesamoideo en el tobillo de la pata delantera izquierda. Esta se hinchó a tal grado en octubre de 1977 que retiraron a Forego de la Copa de Oro del Jockey Club, con bolsa de 300.000 dólares, carrera que se esperaba ganaría. La afección se agravó en julio, justo antes de su retiro, durante el Suburban Handicap, de Belmont.

En la inspección rutinaria que se hace por la mañana a la mayoría de los caballos, el preparador pasa los dedos cuidadosamente por los tobillos del animal en busca de algún problema. Pero no sucedía lo mismo con Forego. "Me hubiera asustado bastante palpar lo que andaba mal ahí", declaró Frank Whiteley, su último preparador. "Si Forego trataba de morder el freno, hacíamos lo que él quería: ¡lo dejábamos correr!"

Otra desventaja era que su tamaño y estilo lo obligaban a correr por lo menos tres o cuatro cuerpos más que sus competidores. El peso (el propio y el adicional que le asignaban) y su zancada torpe lo hacían quedarse invariablemente a la zaga del resto de los caballos durante los primeros tramos. Una vez que aceleraba, sus largas patas se extendían en zancadas de 7,30 metros, que no le permitían recorrer la pista a lo largo de la empalizada interior, donde es más corta y donde un caballo más lento y cansado podía hacerlo frenar y romper su asombroso ímpetu. Así que logró sus triunfos a su manera, pasando por la parte de afuera a todos sus contrincantes con una embestida que lo llevó a separarse otros tres cuerpos más hacia el cerco exterior, casi al alcance de los vociferantes aficionados.

Pocos caballos han corrido con tanta determinación, o, cuando perdieron, lo hicieron por tan poco margen en carreras contra los más fuertes competidores existentes. Y

corrió la mayoría de las veces en carreras de *handicap*. Esto quiere decir que cuanto más seguido ganaba, más peso le asignaba llevar el secretario del hipódromo. Forego ganó aun con un peso adicional de 13 kilos en barras de plomo metidas en el sudadero, es decir, hasta 12 más que algunos caballos que compitieron con él.

La mayoría de los caballos parecen preferir el clima fresco o caliente. A Forego le gustaba más el otoño, pero destacó bajo las circunstancias más difíciles. No sólo ganó el Premio Woodward por cuatro años consecutivos, durante septiembre, sino que conquistó el Handicap de Brooklyn tres años seguidos (en una ocasión rompió la marca de la pista) en el sofocante mes de julio. Cierta vez recobró la fuerza para ganar con un tobillo tan gravemente lastimado durante la carrera, que no pudo competir durante dos meses.

"A este diabólico animal le gustaba correr siempre", afirma el preparador Whiteley. En cierta ocasión, cuando tenía sólo cuatro años de edad, lo sacaron de su caballeriza para que pastara ya entrada la tarde. De pronto estalló en vítores la multitud que asistía al Belmont Park. Forego se zafó del preparador y viró bruscamente hacia la pista, aparentemente para unirse a la carrera, pero quedó atrapado en una brecha en la empalizada. Cuando lo conducían de regreso a su caballeriza se escuchó un alarido aún más fuerte, y de nuevo se escapó. Desde aquel día ha estado cerrada la brecha.

Tan inteligente como resuelto, Forego nunca dudó en emplear su fuerza, pues tascaba el freno para indicar que deseaba ir más aprisa de lo que le permitían. Si no lo dejaban, vencía la resistencia de su jinete, aun la del mozo de cuadra más fuerte, pero luego aflojaba el paso intuitivamente antes de esforzarse demasiado. "¿Qué horario de entrenamiento empleo?" dijo una vez en tono meditativo Whiteley. "El que me indique este grandullón. El entrena por sí mismo".

En las carreras, a Forego le gustaba que las riendas quedaran sueltas, y que sólo se las apretaran como señal de que avanzara. Un chasquido en la oreja por lo general era suficiente para animarlo a alargar la zancada. Pero resentía bastante que lo golpearan con la fusta. Durante una importante carrera, el jinete de Forego descubrió que un solo golpe bastaba para que Forego echara bruscamente la cabeza hacia atrás en señal de protesta. No obstante, siguió corriendo y ganó la carrera por una nariz. Tras aquello, por lo general los jinetes sólo le mostraban el látigo.

Aparte del cuidado, el ejercicio, la dieta especial y los medicamentos que le daban, Forego también contribuyó a su propia condición física. En su *paddock* circular, nunca corría a tal velocidad que tuviera que detenerse o virar bruscamente ante la barrera, cosa que algunos caballos gustan de hacer. Parecía

comprender que podrían desgarrarse aquellos ligamentos y tendones delicados.

Ahora que se ha retirado, se planea que Forego viva en una cómoda granja cerca de la casa de su dueña en Mill Neck (Nueva York). Su temperamento rebelde y obstinado le impedirá galopar tranquilamente en carreras de caza, como lo hacen algunos viejos y famosos capones. "A él no le va a gustar nada la vida ociosa", dice el mozo de cuadra, Hampton. "Echará de menos el ganarle a los otros caballos y exhibirse".



Buscando comprar un traje de baño, hallé uno que me gustaba mucho, pero por más que me esforzaba descubrí que yo sola no podía correr la cremallera de la espalda. Al mencionarle esto a la vendedora, ella me convenció con una sola frase: "¿Y a quién se le ocurre ir a bañarse sola?" —E.C.V.



Consuelo. Mientras ayudaba a mi hija en el aeropuerto a registrar su equipaje, mi marido se ofreció a distraer a nuestra nieta, Clara, de dos años. Después mi hija tomó a la niña y se unió a la larga fila de pasajeros que esperaba la revisión de seguridad. Mi esposo y yo permanecíamos allí cerca y no nos habíamos dado cuenta de que él aún tenía abrazado al juguete favorito de Clara, un osito de felpa. Nos dimos cuenta de ello cuando un señor que estaba detrás de nosotros exclamó en tono plañidero: "¡Lástima que yo no traje mi osito!" —M.L.T.

Pequeñas maravillas

Si todos los descendientes de una sola pareja de moscas sobrevivieran hasta el final del verano, formaría un montón lo suficientemente grande para cubrir toda Alemania hasta una altura de 14,3 metros. —C.A.

No debe extrañarnos que la babosa común se coma nuestras hortalizas. Algunas babosas tienen 135 hileras de dientes situados en la lengua, y cada hilera contiene 105 dientes. Esto hace un total de 14.175 dientes. —N.W

Si el lector se figura que el aire acondicionado es producto del siglo XX, piense en la abeja. La mitad de las que habitan un panal se quedan adentro batiendo velozmente las alas, mientras el resto sale a recoger el polen y el néctar. Gracias a ese batir de alas, la temperatura interior del panal es de unos 5° C. menor que la de afuera.



QUIEN nos dice que no nos incomodemos por pequeñeces, de seguro no ha dormido nunca en un cuarto con un mosquito. —K.C.

DIME EN qué te ocupas y te diré quién eres. —Goethe

A MENUDO perdonamos a quienes nos aburren, pero no podemos perdonar a aquellos a quienes aburrimos. —La Rochefoucauld

LA HORA más negra tiene sólo 60 minutos. —M.M.

DEL ATRACTIVO sexual, 50 por ciento es lo que se tiene realmente; otro 50 por ciento es lo que nos atribuyen los demás. —Sofía Loren

NUESTROS defectos nos irritan más cuando los observamos en otros. —Proverbio de los holandeses de Pensilvania

EL HOMBRE que no tiene paciencia es como una lámpara sin aceite. —Andrés Segovia

LA GENTE aprende algo nuevo todos los días, y a menudo es que lo aprendido el día anterior estaba equivocado. —B.V.

NADA SE expone tanto a ser tildado de exageración como el lenguaje de la verdad desnuda. —Joseph Conrad

LOS HOMBRES podrán dudar de tus palabras, pero creerán en tus acciones. —L.C.

SI EN el curso de unos pocos años no has descartado una opinión importante ni adquirido una nueva, tómate el pulso: puede que estés muerto. —G.B.



CONTACTO EN MÉXICO

Relatado por primera vez: cómo un notorio delincuente "lavó" su dinero en una cuenta bancaria secreta en el extranjero

Son enormes las utilidades ilícitas obtenidas por los delincuentes organizados en los Estados Unidos con la venta de narcóticos, el juego, la usura y el fraude: tal vez lleguen a un total de 60.000 millones de dólares al año. Casi todas esas ganancias salen clandestinamente del país para ocultarse en una maraña de cuentas bancarias e inversiones en el extranjero, donde hasta hace poco se

hallaban a salvo de que las descubrieran, las confiscaran o las sometieran al pago de impuestos.

Si se lograra seguir el flujo de esos dólares hasta sus escondites definitivos, se podrían establecer puntos de estrangulación para cortar estas arterias que nutren a la delincuencia organizada. Con este fin, algunos equipos especializados de agentes, contadores y analistas de los servicios secretos, procedentes de organismos como la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), el Servicio de la Renta Pública Interna (IRS) y la Administración Ejecutora de las Leyes sobre Drogas (DEA) han dedicado largos y penosos meses a documentar y seguir la huella de algunas de esas transacciones. En este artículo se relata, paso a paso, una investigación importante de tales delitos.

Por Nathan Adams

Su nombre es Alberto Sicilia Falcón, pero los jardineros que cuidan los prados de la colonia Chapultepec le llaman respetuosamente "Don Alberto". Vive en un castillo construido en el frente rocoso de una eminencia que destaca sobre otras residencias lujosas del elegante barrio, muy por encima de las miserias del resto de Tijuana, ciudad mexicana fronteriza con los Estados Unidos. En la calzada para coches resplandecía un Rolls-Royce, y durante toda la noche entraron y salieron remolques y viviendas automóviles con matrícula de California.

Eran las 6 de la tarde del 18 de mayo de 1973 y Alberto Sicilia Falcón acababa de tener una prolongada junta con su contador (que vivía en una casita campestre dentro de la misma finca) y con varios socios norteamericanos. Ya solo, cruzó su lujosa sala y se puso a contemplar, a través de los altos ventanales de cristal ahumado, los Estados Unidos, distantes muy pocos kilómetros hacia el norte. Esbelto, vestido a la moda, de 28 años, podría haber pasado por músico de *rock* en plena bonanza.

Había llegado a Miami en 1961 como refugiado cubano y sin dinero. Trabajó allí de encargado de una florería y dependiente en una tienda de ropa; después cursó algunas asignaturas en la universidad, a la vez que desempeñaba el trabajo adicional de correo para una banda de traficantes de cocaína y mariguana. Aprendió muy pronto el negocio y, cuando arrestaron a sus jefes, se quedó con los proveedores, se fue a Tijuana y, casi de la noche a la mañana, se convirtió en uno de los principales traficantes de México.

En la junta realizada ese día Sicilia y sus lugartenientes estuvieron recapitulando las actividades del mes. Para fines de mayo esperaban

completar la distribución a mayoristas de los Estados Unidos (o el almacenamiento en California para futuras entregas) de 57 toneladas de mariguana. Eso significaba casi siete millones de dólares de utilidades, además de otros ingresos por la venta de cocaína y heroína.

Hasta entonces Sicilia había invertido el dinero en bienes raíces: tenía otras residencias en Acapulco, Guadalajara, México, D. F., y también en La Jolla (California). La caja fuerte construida en su residencia de Tijuana rara vez guardaba menos de medio millón de dólares en billetes. Tenía cuentas (casi todas ellas con nombres falsos) en siete o más bancos mexicanos y una en el Banco Barclays, de Nassau (Bahamas). Sin embargo, lo importante no consistía únicamente en ocultar el dinero, sino en invertirlo para sacarle el máximo rendimiento posible.

Así, imitando a algunas figuras de la delincuencia organizada de los Estados Unidos, Alberto Sicilia Falcón decidió abrir varias cuentas en Suiza, sabedor de que en aquel país la ley prohíbe a los banqueros revelar los nombres de sus depositantes. Y a esta ventaja del secreto perfecto, los bancos suizos añaden la de ofrecer servicios de inversión que figuran entre los mejores del mundo.

Montones de billetes de 50 dólares. Diecinueve camiones cisterna (que llevaban asfalto a México y regresaban aparentemente vacíos a Estados Unidos para volver a cargar) habían entregado ya a fines de mayo 57 toneladas de mariguana en California. El último camión llevaba tres toneladas de la droga, comprimida en bloques y sellada tras deflectores en la parte anterior y posterior del tanque. Cruzó la frontera en San Ysidro a las 3 de la tarde del 31 de mayo, y esa noche entró en un rancho pequeño de las afueras de Corona. A la madrugada siguiente los bloques de mariguana estaban debidamente acomodados en un almacén techado con lámina. Tres clientes habían sido escogidos para comprar esa mercancía, a 120.000 dólares la tonelada, pagadera por adelantado y en efectivo.

El 10 de junio por la noche entregaron varias maletas con el dinero (en billetes de 20, 50 y 100 dólares) en un apartamento de San Diego. Dos mujeres trabajaron toda la noche para separar los billetes en fajos de distintas denominaciones, y a continuación alguien metió los 360.000 dólares en dos casilleros metálicos de 60 centímetros de altura, que quedaron cerrados y sellados.

Al día siguiente, muy temprano, un correo recogió los casilleros y los colocó en la parte de atrás de su automóvil. Como el Servicio de Aduanas norteamericano tiene limitada su autoridad para registrar a los viajeros que salen del país, rara vez revisan los automóviles que cruzan la frontera hacia México. Así, poco después del mediodía del 11 de junio, el dinero

había cruzado ya la frontera sin ningún contratiempo y el contador de Sicilia lo tenía en sus manos.

Naturalmente, había gastos que pagar: 1000 dólares al chofer del camión cisterna y 3000 al propietario del rancho donde guardaron la droga. Deducidas también las comisiones correspondientes al principal socio de Sicilia, un norteamericano llamado Roger Fry, quedaba a Sicilia una participación de 230.000.

El dinero viaja. Esa cantidad permaneció varios días en la gran caja fuerte, a la que llegaron también otros centenares de miles de dólares. Sicilia podía dar ya el primer paso en la ocultación (o "lavado") de sus utilidades. Los billetes delatores serían cambiados por otros, por si la policía norteamericana de narcóticos hubiese marcado los billetes para rastrear las ventas. Puesto que habían sido cohechados algunos empleados bancarios de la población, ese paso no presentó ningún problema. El rastro se perdió tan pronto como el dinero quedó depositado en la cuenta de Sicilia en un banco de Tijuana y mezclado con los depósitos de centenares de clientes más.

Sicilia trazó sus planes para volar a Suiza a fines de junio, acompañado por su hermana Mercedes, por los Fry, Roger y Paulette, su esposa. Los cuatro abrirían allí cuentas bancarias.

Entre tanto, el 19 de junio llegó un camión blindado al banco de Tijuana en su ruta ordinaria para recoger dinero y cheques que se envían a instituciones de los Estados Unidos. En ese camión iban los 230.000 dólares de Sicilia Falcón, que horas después quedaron depositados en un banco norteamericano corresponsal del de Tijuana. De allí, con sólo oprimir las teclas de un teletipo, se hizo inmediatamente la trasferencia de los fondos al Banco Barclays en Nassau.

En los Estados Unidos está en vigor desde 1970 una disposición llamada Ley del Secreto Bancario que ordena a todos los bancos de la nación registrar el movimiento internacional de fondos para evitar que las figuras de la Mafia oculten sus utilidades en cuentas bancarias secretas en el extranjero. Dicha ley estipula también que los viajeros o correos que crucen las fronteras estadounidenses con más de 5000 dólares en efectivo, llenen una declaración impresa del Servicio de Aduanas. Sin embargo, las trasferencias hechas por las vías bancarias normales no están sujetas a ese requisito, y así, la operación de Sicilia no apareció en ningún formulario de informe del Servicio de Aduanas norteamericano. Al completarse esa transacción, la cuenta de Sicilia en Nassau ascendía a mucho más de un millón de dólares, depositados en lugar seguro, sin noticia de las autoridades y sin que nadie los hubiera detectado.

Los magos de Zurich. Sicilia voló a Zurich el 28 de junio. Decidió entenderse con la legendaria *Schweizerischer Bankverein* (Unión Banquera Suiza) una de

El gran escape

Poco antes de las 10 de la mañana del 26 de abril de 1976, el recluso Guillermo Dávila Robledo descubrió un hueco en el piso de la celda 29 del pabellón "L", en el penal de Lecumberri, por entonces cárcel preventiva de la Ciudad de México. Horas después los diarios vespertinos daban la noticia: ¡Alberto Sicilia Falcón y tres de sus cómplices escaparon por un túnel de más de 31 metros de longitud!

Sicilia Falcón había sido capturado menos de un año atrás en su residencia de Nieve 180, en el Pedregal de San Ángel, elegante barrio de la capital mexicana. Junto con el delincuente cayeron sus principales cómplices, lo cual dio al tráfico de estupefacientes uno de sus golpes más espectaculares.

Meses después de la captura, un joven alto, moreno, delgado y de pelo ondulado alquiló la casa número 25 de la tercera manzana de la calle Tomatlán, frente a la muralla sur del penal. Nadie sospechó que desde allí manos expertas construían un túnel de 80 centímetros de ancho por 80 de altura, capaz de soportar el peso de los vehículos que circulaban por la calle que separaba a la prisión de la casa.

El joven cuidó todos los detalles. Ningún vecino observó durante ese tiempo nada fuera de lo normal; por el contrario, en repetidas ocasiones lo vieron llegar acompañado de una mujer y tres niños, lo cual les hizo pensar que se trataba de una familia recién instalada en la vecindad.

El túnel era una obra maestra. A 2,70 metros de profundidad, pasaba

las "Tres Grandes" empresas de banca del país, respetada en todo el mundo desde hace más de un siglo. Como en todas las instituciones financieras suizas, sólo unos pocos funcionarios de la máxima categoría y el empleado bancario que lo atiende directamente, necesitan saber el nombre del depositante.

Sicilia se presentó como "negociante" en bienes raíces, con amplio ámbito de operaciones, residente en Miami (Florida). Mostró un pasaporte cubano, al parecer expedido en La Habana en septiembre de 1972. El funcionario bancario no podía saber que el documento era falso y que su titular tenía varios, expedidos con diversos nombres para sus propósitos ilícitos.

Explicó Sicilia al banquero que, además del anonimato, quería liquidez total, esto es, disponer a la vista de sus fondos. El funcionario le propuso "certificados de depósito", que redituaban el nueve por ciento, y "Eurobonos", suscritos por diversas compañías, que se compran en mercados de valores como los de Zurich, Francfort y Amsterdam, y se pueden vender en cualquier momento. En todos esos documentos negociables sólo

por debajo de otra casa, atravesaba la calle Héroes de Nacozari y los muros que circundaban la prisión, hasta llegar al piso de la celda de Alberto Hernández Rubí, uno de los cómplices de Alberto Sicilia Falcón.

Veinticuatro horas después de la fuga, la policía estaba perpleja. Se movilizaron casi mil agentes, y todos sabían que el tiempo estaba contra ellos. Minuto a minuto aumentaban las probabilidades de que los prófugos (Alberto Sicilia Falcón, José Egozzi Béjar, Alberto Hernández Rubí y Luis Zuccoli Bravo) lograran salir del país.

El 27 de abril por la noche las esperanzas de atraparlos eran mínimas. Existía la posibilidad de que los narcotraficantes hubieran atravesado la frontera a bordo de un avión bimotor que, sin autorización ni plan de vuelo, había despegado del aeropuerto de Tehuacán, 254 kilómetros al sudeste de la Ciudad de México.

Pese a todo, continuó la cacería. Los agentes investigaron a cada una de las personas que, de una u otra manera, tuvieron contacto con los prófugos, hasta que, por fin, una pista arrojó resultados positivos.

El 29 de abril, alrededor de las 10 de la noche, un grupo de agentes de la Policía Judicial Federal se presentó en la casa número 73 de la calle de Quemada, en el barrio Narvarte de la capital mexicana. Los agentes fueron recibidos a tiros desde la azotea.

Después de casi dos horas de tiroteo, el mismo Alberto Sicilia Falcón pidió a gritos alto al fuego y salió con los brazos levantados.

La fuga, considerada una de las más audaces del siglo, había terminado.

aparecería el nombre de la Unión Banquera Suiza, que hacía la inversión en nombre de un cliente anónimo.

Sicilia quedó rebosante de alegría. "Podrán ustedes esperar el primer depósito el 3 de julio próximo", declaró. "Recibirán la suma de 800.000 dólares del Banco Barclays de Nassau. Aproximadamente diez días después recibirán un millón y medio de dólares en cheques de caja de mi banco en México".

El 30 de junio Sicilia regresó en avión a México. Desde entonces estuvo en constante contacto con el funcionario del banco suizo. En dos años trasfirió fondos por 60 millones de dólares entre los Estados Unidos, México y Suiza. Mientras, continuó abriendo otras cuentas, algunas de ellas de escape en España, Francia y Panamá, a las cuales pudiera pasar sus bienes en un solo día si se sentía en peligro.

Una mella en la armadura. Eran tan vastas las operaciones del organismo de Sicilia en los Estados Unidos, que no podían pasar inadvertidas indefinidamente. De hecho, durante algún tiempo, un grupo de la policía de narcóticos conocido como CENTAC 12 (mi-

sión especial, única en su género, integrada por agentes de la DEA, con sede en San Diego, California) había estado reuniendo pruebas pacientemente. Tenía ya las suficientes para involucrar a Sicilia y a sus principales secuaces, no sólo en los envíos de mariguana en camiones cisterna, sino también en varias operaciones importantes con cocaína. En julio de 1975, un gran jurado federal expidió un auto de acusación secreto contra Sicilia, Roger Fry y otros 42 implicados, tanto en México como en los Estados Unidos.

Pero una cosa era acusar a Sicilia y otra muy distinta echarle el guante. Durante varias semanas los agentes de CENTAC 12 buscaron un medio. Lo encontraron por fin en un convenio de colaboración recién firmado entre los Estados Unidos y México para la detención y enjuiciamiento conjunto de narcotraficantes internacionales.

Los agentes de la DEA solicitaron a las autoridades mexicanas que arrestaran a Sicilia. Se presentó la oportunidad cuando Sicilia se hallaba en su mansión en la Ciudad de México, donde no podían protegerlo algunos malos funcionarios que le brindaban seguridad en Tijuana. Así, a las 10 de la noche del 2 de julio de 1975, varios agentes armados de la Policía Judicial Federal irrumpieron en casa de Sicilia y lo arrestaron. Aunque el traficante ocultaba en la cama una pistola automática calibre .45, no opuso resistencia.

En su palacete, la policía encontró un rimero de documentos bancarios, cheques y estados de cuenta. Ante esas pruebas, y después de cuatro días de intensos interrogatorios, Sicilia confesó.*

Las sumas que aparecían en los estados de cuenta bancarios eran asombrosas. Sicilia y sus cuatro principales cómplices se embolsaban cada semana ¡3,5 millones de dólares por la venta de narcóticos en los Estados Unidos! Su nómina de pagos para sobornos ascendía a 16 millones de dólares al año, o más. Tenía alrededor de 20 cuentas bancarias en el exterior.

Tras examinar esos documentos, los agentes y analistas de la DEA pudieron, por primera vez, hacerse idea clara de cómo disponía de sus utilidades y financiaba sus operaciones una red importante de traficantes de drogas. Aquel fue un descubrimiento de suma importancia.

Golpe mortal. Pero aun contando con los documentos confiscados en México quedaban grandes lagunas. La "caza de papeles" de los analistas de CENTAC 12 les había abierto la entrada principal, pero ¿qué habría tras la desconocida puerta posterior? Sólo en Suiza estaban las respuestas a muchas incógnitas. ¿Cooperarían las autoridades helvéticas?

El 25 de abril de 1976 los abogados de la Secretaría de Justicia

*Lleva tres años en una prisión federal de la capital de la República Mexicana, pero sigue apelando contra la sentencia.

de los Estados Unidos enviaron una solicitud oficial de ayuda a las autoridades suizas, acompañada de los artículos pertinentes de la legislación contra narcóticos, de copias de los autos de acusación contra Sicilia y Fry, y pruebas contundentes de que sus utilidades procedían del tráfico de drogas. En Berna, las autoridades determinaron rápidamente que los dos hombres habían infringido el artículo 19 del código penal suizo, según el cual quienes trafican en narcóticos, aunque sea fuera de Suiza, cometen un delito mayor y pierden, por tanto, el derecho de protección que normalmente conceden las estrictas leyes del secreto bancario. En julio, la policía suiza remitió copia de los estados de 13 cuentas diferentes que tenían en bancos suizos Alberto Sicilia Falcón y sus secuaces.

Desgraciadamente, cuando se obtuvo una orden judicial de incautación de los fondos depositados en esas cuentas, las autoridades hallaron que quedaban sólo 205.000 dólares. Los demás habían sido trasferidos a otros países: Paulette Fry y los parientes de Sicilia se valieron de poderes notariales para cancelar algunas cuentas o retirar de ellas grandes cantidades.

Con todo, se asestó un golpe mortal a la banda de Sicilia. Roger Fry, que se había declarado inocente de todas las acusaciones presentadas en su contra, palideció y casi se desmaya al enterarse de que los fiscales norteamericanos tenían en sus manos los estados de sus cuentas en bancos suizos. Ante la posibilidad de ser condenado a prisión perpetua si quedaba convicto, Fry cambió inmediatamente su declaración y fue sentenciado a diez años en una penitenciaría federal estadounidense.

Entre tanto, gracias a los documentos de Sicilia Falcón, la policía posee ahora datos concretos para fundar sus actuales y futuras investigaciones en torno a los diversos procedimientos que siguen los contrabandistas de narcóticos para ocultar sus ganancias. Se fijan ya puntos de estrangulación a lo largo de las rutas por las que se canalizan esas enormes sumas. En adelante, los malhechores no podrán tener la certeza de que sus ingresos quedarán escudados por el anonimato de una cuenta bancaria en Suiza, identificada sólo por un número.

Letreros

En una tienda de artículos eléctricos: "Nuestra nueva pulidora de pisos reducirá su trabajo a la mitad. Compre dos". —P.

Sobre el mostrador en una cantina: "Si desea hacerme confidencias, limítese a los deportes, la política y el estado del tiempo. Todos los demás asuntos están prohibidos. Yo también tengo mis dificultades". —S.H.



Por
Peter Altenberg



Un ratón en mi cuarto

Este poeta y filósofo llega aquí a una conclusión: el tener razón no lo es todo en la vida

Mientras pintaban mi casa, me fui a alojar unos días en un hotel modesto y tranquilo que me quedaba a la vuelta de la esquina. Todo mi equipaje consistía en una caja de tabacos en que guardaba dos pares de calcetines y un diario en que llevaba envuelta una enorme botella de licor, por si acaso.

—¿Quiere usted que mande a buscar sus maletas? —me preguntó el botones luego que me registré con aire rumboso.

—No se moleste —repuse—. No tengo maletas.

Tuve que pagar el hospedaje por adelantado, claro está.

A eso de medianoche percibí un curioso rumor en el baño y momentos después hizo su aparición un ratoncito. El roedor se encaramó a la cómoda, inspeccionó mis escasas pertenencias y en seguida volvió al suelo, donde practicó no sé qué místicos ejercicios de ratonil calistenia. Pasado un rato regresó al cuarto de baño, donde al parecer permaneció ocupado en algo durante el resto de la noche.

A la mañana siguiente le dije a la camarera:

—En esta habitación hay un ratón demasiado atrevido que me estuvo molestando toda la noche.

—No hay ningún ratón en este hotel —replicó—. ¡Es un hotel de primera clase, y lo acaban de pintar de los cimientos al tejado!

En el ascensor, que tomé para ir a la planta baja, comenté con el joven ascensorista:

—Las camareras de este hotel son muy leales. A la que asea mi cuarto le conté que anoche un ratón me estuvo fastidiando, y me contestó que era cosa de mi imaginación.

—Y le sobra razón. ¡Lo único que no tenemos en este hotel es eso precisamente! ¡Ratones!

Sin duda mi queja circuló por el establecimiento, porque el empleado del mostrador y el conserje me lanzaron una mirada peculiar cuando pasé junto a ellos: una de esas miradas a que se hace acreedor el desconocido que llega a un hotel sin más equipaje que dos pares de calcetines en una caja de puros y una botella de licor envuelta en un periódico amarillento, y que por añadidura asegura ver ratones en un edificio donde ni siquiera se conocen.

Y otra cosa: mi más reciente libro de poemas se me cayó del bolsillo, y el botones, antes de entregármelo, pudo leer el título y mi nombre como autor de la obra. En tales circunstancias, mi palabra no merecía mucho crédito ante nadie. Por otra parte, mi manera de conducirme me valió cierta aureola de excentricidad: la que rodea a un niño caprichoso o a algún inválido crónico.

El ratón reapareció puntualmente por la noche del segundo día y ejecutó sus modestas evoluciones rituales hasta que me propuse tomar las medidas pertinentes.

Por la mañana del día siguiente fui a la tienda más próxima, compré una ratonera y un poco de tocino y, armado de tales dispositivos, desfilé ostentosamente ante el personal del hotel que a esa hora cumplía sus deberes. Cuando desperté al otro día, hallé al roedor en la ratonera, con vida y además ileso. No pensaba decir palabra a nadie. Me limitaría a llevar al reo a la planta baja y depositarlo sobre el mostrador, como prueba decisiva e incontrastable de mi veracidad.

Mas entonces, cuando ya me disponía a abandonar mi habitación, me asaltó un pensamiento terrible: ¿No estaría a punto de cometer una tontería, o probablemente un acto repugnante?

¡Sí! Iba a demostrar de una vez por todas que, en efecto, había un ratón en aquel hotel donde no se conocían los roedores. Me disponía a borrar de golpe el atractivo nimbo que me rodeaba: el del bohemio que llegó a alojarse en el hotel sin más equipaje que dos pares de calcetines guardados en una caja de tabacos y una botella de licor ya

---

PETER ALTENBERG (1859-1919), de origen austriaco, fue poeta y ensayista. Decía ser "un ciudadano del espacio interestelar, nacido accidentalmente en Viena". Formó parte del círculo literario al que pertenecieron también Karl Kraus y Franz Werfel.

vacía por entonces. Me iba a degradar a la condición del mezquino y pedante que no se detiene ante nada con tal de probar que está en lo cierto.

Por tanto, volví en seguida a mi habitación y solté al ratoncito en la cornisa de la ventana, que corría hasta el tejado contiguo.

Al abandonar el hotel media hora después, dejé la ratonera en manos del botones y salí a la calle por la puerta giratoria mientras las personas que se hallaban en el vestíbulo me obsequiaban con amables sonrisas de superioridad.

La moraleja de este cuento es que, si alguna vez creemos estar absolutamente seguros de esto o de aquello, y aunque pudiéramos presentar pruebas irrefutables de nuestro aserto, hemos de detenernos a meditarlo. ¿Acaso un triunfo tan modesto vale la pena a cambio de sacrificar nuestra personalidad irracional, pero atractiva y singular?

■■■■■■■■■■■■■

CUANDO el lector sale de vacaciones, ¿le molesta dejar a su perro en una perrera? Si viviera en Inglaterra, no tendría que hacerlo. En los Ferrocarriles Británicos el viajero puede llevar consigo a su perro, en el mismo compartimiento, pero tendrá que pagar por él la mitad del pasaje para adultos, y al animal también le darán billete. —M.L.H.

■■■■■■■■■■■■■

VITTORIO PAZZAGLIA, diseñador italiano de 31 años de edad, estaba aterrado ante la idea de conducir su auto llevando a su hija de meses a bordo. "Todo el mundo me tocaba el claxon para que fuera más aprisa", recuerda. Resolvió el problema diseñando un rectángulo de 25 por 40 cm que pegó en la ventanilla trasera. A la izquierda del rectángulo dibujó un niño de brazos; a la derecha, en rojo, el límite de la velocidad: 90 k.p.h. Su idea tuvo buen éxito. Los automovilistas que se acercaban a él se daban cuenta del motivo por el cual conducía tan cuidadosamente, y esperaban el momento de sobrepasarlo sin tocar el claxon ni gritarle improperios. —P.I.

■■■■■■■■■■■■■

DESPUÉS de 40 pruebas de conducir automóvil y nueve años de frustraciones, a la señora Miriam Hargrave le otorgaron por fin una licencia de automovilista en Londres.

Esa abuela de 62 años había reprobado en tantas pruebas que llegó a ser la estudiante de automovilismo más célebre de Inglaterra. La señora Hargrave estaba resuelta a ser aprobada para poder llevar a pasear por el campo a su esposo, de 79 años. El único problema que le queda es que, después de haber gastado 300 libras esterlinas en lecciones de manejo, no tiene con qué comprar un auto. —Reuters

Con ingenio y audacia, el trabajo es suyo

En un mercado del trabajo tan reducido como el actual, un original desplante puede obrar maravillas

POR WILLIAM ELLIS

UNA JOVEN solicitante de empleo iba por un pasillo, en las oficinas de la revista *Vogue,* en Nueva York, tras no haber conseguido que la entrevistaran. Al pasar frente a la puerta abierta de un despacho grande, notó que había dos escritorios vacíos y preguntó de quiénes eran. Al contestarle que los ocupaban antes dos redactoras de pies de ilustraciones, pero que ya no trabajaban en la empresa, la joven tomó asiento ante uno de ellos y dijo: "Se supone que aquí es donde debo trabajar".

Los empleados del despacho la miraron fijamente, pero su actitud de confianza en sí misma no dio pie a ninguna pregunta. Muy poco después le pasaron algunas fotografías para que les pusiera texto, luego otras más, y así siguió trabajando hasta que consiguió su nombramiento oficial. Y de esa forma inició la escritora norteamericana Clare Booth Luce su carrera en las revistas.

No suele recomendarse tal atrevimiento a los solicitantes de empleo; se les aconseja presentarse francamente, seguir los procedimientos normales y atenerse a los trámites tradicionales, sin recurrir a actitudes ostentosas, llamativas o excéntricas. Este es un buen consejo para la mayoría de las personas y las situaciones. Sin embargo, a veces, cuando ya se ha bregado durante meses de humillación, resulta tonificante para el alma del solicitante romper los moldes impues-

un ex directivo de servicios públicos de Cleveland. Un técnico, amigo suyo, vio en el tablero de anuncios de una compañía que en 30 días habría una plaza disponible para la persona que tuviera "conocimientos en prestaciones laborales". El técnico se dirigió a la biblioteca y se llevó a casa dos bolsas llenas de libros sobre el tema. A las tres semanas se presentó a pedir una entrevista. Le objetaron: "No veo en su solicitud ninguna experiencia en prestaciones laborales".

El interrogatorio verbal fue difícil para el solicitante. Cuando le hicieron una pregunta que no supo contestar, sacó del bolsillo una lista de libros y explicó: "Si se me presenta este problema, consultaré con el coordinador de pensiones; si él tampoco sabe la solución, iré a consultar este libro. En un caso o en otro, cumpliré mi cometido".

Obtuvo el puesto. La decisión de otorgar un empleo a menudo depende de algo sencillo, pero convincente; que el solicitante diga al patrón: "Puedo hacerlo".

Otra buscadora de empleo con imaginación fue Carol Maurek, que invirtió en su beneficio los términos acostumbrados en las solicitudes y ofertas de trabajo. Salió de Clinton (Iowa) rumbo a Nueva York en busca de un puesto de secretaria, en una época en que tales empleos escaseaban en verdad. Rompiendo los moldes tradicionales, puso el siguiente anuncio en cierto diario neoyorquino: "Secretaria atractiva, muy trabajadora, con buena preparación, solicita jefe que dicte con claridad, tenga sentido del humor, sin problemas domésticos, que no mire el reloj constantemente, no pierda las cosas, delegue responsabilidades, sepa apreciar las ideas nuevas. De preferencia con formación universitaria. Enviar currículum completo y mencionar el sueldo que esté dispuesto a pagar".

¿Anuncio extraño y contrario a las reglas? Sí; pero esta secretaria recibió respuesta de 12 dirigentes de empresa en el lapso de dos días. Y obtuvo empleo.



Caricaturas

La cajera de un supermercado a una parroquiana: "Es una ley de economía muy sencilla, señora: el trigo sube, sube el pan; el trigo baja, el pan se queda arriba". —L.W.

Un oficinista a otro: "El siquiatra me dice que temo alcanzar éxito, pero agrega que no tengo por qué preocuparme". —T.N.E.A.

Cierto padre de familia al hijo adolescente: "En esta época en que se afirma que no existen las respuestas simples, creo haber encontrado una: no". —J.B.

ASÍ ES LA VIDA®

UNA SEÑORA a quien conozco colocó un anuncio en un diario local diciendo: "¡Perdí 20 kilos! Vendo toda mi ropa seminueva. Tallas 38 y 40".

La señora se vio abrumada de llamadas telefónicas, pero ninguna de las personas que llamaban pensaba comprar la ropa. Todas deseaban saber cómo había bajado aquellos 20 kilos. —P.G.

MI AMIGO Juan, sicólogo de niños, había estado trabajando en exceso y el médico le recomendó tomarse un descanso.

La familia de Juan y la nuestra alquilamos juntos una cabaña en la playa. Poco después Juan ya se sentía tranquilo. Una noche nos hallábamos todos contemplando el mar cuando nuestro amigo sicólogo comentó: "Si siempre me sintiera tan sereno como ahora, ¡imagínense cuánto trabajo podría desempeñar!" —T.H.

MIENTRAS esperaba en fila ante una de las cajas del supermercado, vi que una joven formada ante la caja vecina saludaba a la señora que iba delante de mí.

—Señora Gómez —le preguntó—, ¿qué hace usted desde que se jubiló? Supongo que estará durmiendo hasta mediodía.

—No —respondió la dama de cabellos blancos y aspecto bondadoso—. Todavía pongo el despertador a las 6:30 de la mañana. Cuando suena, le saco la lengua, paro el timbre y me vuelvo a dormir. —M.L.B.

LA LIBERACIÓN femenina se convirtió en tema favorito de mi conversación durante mi primer embarazo, y jamás perdía la oportunidad de enumerar a mi marido las aptitudes de la mujer y recitarle los más recientes logros femeninos.

Por fin comprendí que había ido demasiado lejos. Una tarde mi esposo entró en casa después de varias horas de trabajar hasta el cansancio tratando de reparar nuestro viejo automóvil. Deseando distraerlo, le pregunté:

—¿Qué quieres que sea nuestro hijo? ¿Niño o niña?

—Más vale que sea varón —gruñó—. Tal vez llegue a ser buen amo de casa y su mujer se encargue de arreglar el maldito automóvil. —L.C.B.

EL CONSULTORIO del veterinario estaba lleno cierto sábado por la mañana en que le llevé al perro de casa. Los animales temblaban nerviosamente en espera de su encuentro con el médico. De pronto, los perros que estaban junto a la

ventana se animaron y se soltaron a gruñir, a ladrar y a saltar. Todas las miradas se volvieron a la puerta a ver qué habría podido causar tal conmoción.

Entró el cartero, quien dijo sonriente: "Esta es la que yo llamo mi ruta suicida". —C.F.H.

Mi familia y yo viajábamos por el Estado de Arizona cuando nos presentaron a un indio de la tribu hopi que entretuvo muchísimo a los niños con la relación de las costumbres y creencias tribales. También nos demostró su "danza de la lluvia". Esa noche cayó un fuerte aguacero, y al otro día felicitamos al piel roja por su eficacia.

Después de darnos las gracias, el indio añadió: "Al terminar la danza fui a casa y lavé mi auto; siempre que lo lavo es seguro que llueve". —C.B.

Desde la niñez he tenido un problema auditivo, pero hace poco un especialista confirmó que mi mal empeoraba progresivamente. A los 34 años comencé a sentirme repentinamente vieja y vulnerable. Mi marido, que por su parte acababa de mandarse a hacer lentes de mayor graduación, me dijo compasivamente: "No te preocupes, amor mío. Tú me indicarás dónde están los que te hablen y yo te explicaré lo que dicen". —M.N.G.

Hace algunos años estuve acampando junto a un arroyo donde disfruté de la mejor pesca de truchas que jamás había logrado. Camino abajo había una gasolinera y tienda de provisiones en general, a la que a menudo iba a hablar con el cordial propietario y a ufanarme de mi buena suerte.

El día en que regresaba a casa, fui a la tienda a despedirme, pedí al dueño que me llenara de combustible el tanque de mi coche y pagué con una tarjeta de crédito.

Al año siguiente volví a la misma tienda a preguntar por la pesca. Después de hablar unos momentos con él, sacó el dueño un trozo de papel: mi cuenta de la gasolina del año anterior. Me dijo que mi tarjeta de crédito estaba vencida y la compañía de petróleos no le había abonado el importe.

—¿Por qué no me avisó usted? —le pregunté— Mi nombre y dirección están en la boleta. Le hubiera mandado el dinero.

—La cosa no me preocupó —repuso—. ¡Le fue tan bien en la pesca el año pasado que estaba seguro de que volvería! —M.W.L.

Mi hermanita regresó de su primera visita a la clase dominical de catecismo con un caramelo en la mano. Mi madre le preguntó dónde había obtenido el dinero para comprarlo.

—De lo que me diste esta mañana —contestó mi hermana.

—Pero eso era para la iglesia.

—Ya lo sé; pero el padre me dejó entrar gratis. —G.M.

Por apenas el costo de 4 cigarrillos por día, Ud. puede tener ahora mismo $10.000.000.- de capital asegurado.



Su familia merece y necesita toda la seguridad posible.

Sepa cómo leyendo la página siguiente.

Los accidentes son la principal causa de muerte entre las personas de 25 a 45 años.

La posibilidad de incapacidad por accidentes es tres veces mayor que la de muerte accidental.
Y los accidentes no se pueden prever. Ocurren en cualquier momento y lugar: en casa, en las vacaciones, en el trabajo o durante un viaje.

USTED DEBE PROTEGER A SU FAMILIA AUNQUE NO PUEDA PREVER LOS ACCIDENTES.

Proteger su patrimonio y el de su familia. Y sobre todo, protegerse contra el impacto financiero que todo accidente implica.
Usted puede evitar que su familia sufra económicamente, que tenga que cambiar repentinamente su modo de vida. Usted puede asegurar que la educación de sus hijos no se interrumpa aunque sufra un accidente. Todo a través de PETREL S.A.

SUD ATLANTICA COMPAÑIA DE SEGUROS S.A. LE PAGA CUANDO USTED MAS LO NECESITA.

En caso de muerte por accidente, le entrega a los beneficiarios que Usted designó $ 5.000.000.- de una sola vez, sin demoras ni mayores trámites.
En caso de invalidez permanente por accidente, Usted mismo recibirá integralmente, en efectivo, un porcentaje de $ 5.000.000.- en forma proporcional a la invalidez sufrida.
En caso de invalidez total, recibe íntegramente $ 5.000.000.- sin demoras ni mayores trámites.



Respuestas postales pagadas

EL FRANQUEO SERA PAGADO POR EL DESTINATARIO



Apartado Especial 514 - Correo Central - 1000 Capital Federal



Un talento centenario

Por
Peggy Mann

El pintor Harry Lieberman, de más de cien años, Chagall norteamericano por el candor de su visión, nunca tocó un pincel antes de cumplir los 80

Conocí a Harry Lieberman cuando tenía 100 años. Era un día húmedo y sofocante, con 40° C. de temperatura, y yo estaba seguro de encontrar al anciano pintor postrado en una habitación con aire acondicionado, en su residencia de Long Island (Nueva York).

Nada de eso. Estaba afuera, en el jardín, trabajando al pie de un árbol en un cuadro al óleo de gran tamaño y radiantes colores. Me informó que recientemente había firmado un contrato por siete años con una compañía de calendarios y que el cuadro montado en ese momento en

"ADÁN Y EVA Y LA SERPIENTE" ILUSTRA, EN UN SOLO LIENZO LLENO DE COLOR, LA HISTORIA DEL JARDÍN DEL EDÉN.

su caballete era una escena veraniega para 1981.

Harry Lieberman, caballero delgado y bien parecido, de rugosas facciones y perilla blanca, y con el pelo atado a la nuca como cola de caballo con un cordón, parecía un hombre vigoroso de 80 años, edad que tenía en efecto cuando comenzó a pintar.

Sucedió en el Golden Age Club ("Edad Dorada") de la localidad, donde un día esperaba, desconsolado, la llegada de un compañero de ajedrez. Para Harry Lieberman la vida se había tornado tediosa y aburrida después de jubilarse, a los 74 años.

Entonces una joven voluntaria del club vino a informarle que su compañero de ajedrez acababa de telefonear que estaba enfermo y no podría venir.

—En vez de quedarse sentado allí —le aconsejó la joven—, ¿por qué no va usted a la sala de arte y pinta un cuadro?

Lieberman la miró.

—¿Yo? ¿Pintar? No sé ni siquiera cómo tomar un pincel.

La chica persistió.

—¿Por qué no hace la prueba? ¿Quién sabe? Puede que le guste.

Finalmente, encogiéndose de hombros con resignación, el anciano siguió a la muchacha a la sala de arte. Más tarde ella vino a mirar. Y se rió.

—Pero, señor Lieberman, ¡usted me engañó! ¡Es usted un pintor consumado!

Mas Harry Lieberman no le había mentido. Nunca había tomado un pincel en la mano hasta aquella tarde.

"La joven me alentó tanto", cuenta Lieberman, "que regresé allí a pintar todos los días. Con su estímulo, me convirtió de nuevo en un hombre.

"Esos seis años en que estuve jubilado fueron los más miserables de mi vida. El aburrimiento es lo que más pronto lleva al hombre

CUADRO: CORTESÍA DE HELEN POPKIN



Con este rabino y el águila que recuerda a Chagall, Lieberman evoca los altos ideales del hombre

a la tumba. Si se mantiene uno activo, vuelve a la vida".

Pero sus pinturas resultaron algo más que una mera "actividad". A los 81 años tomó su primero y único curso de pintura: diez semanas dentro del Programa para Adultos de las escuelas públicas de Great Neck (Long Island). Explicó el curso el artista Larry Rivers. Después de tres semanas Lieberman se quejó:

—Señor Rivers, ¿cree usted que tengo sarampión? ¿Por qué se dirige siempre a los demás para decirles: "Haga esto, haga aquello", y a mí nunca se me acerca?

—Lo que usted hace, señor Lieberman, yo no puedo hacerlo—. Le contestó Rivers—. ¿Cómo podría entonces corregirlo?

Y luego ofreció comprarle uno de sus cuadros.

Cuatro años más tarde los cuadros de Harry Lieberman se exhibían en colecciones de museos, y los adquirían importantes coleccionistas particulares. Escribía el historiador del arte Stephen Longstreet: "Muchos críticos, amantes de la pintura y coleccionistas ven en el arte alegre, franco y sencillo de Lieberman la mirada inocente de un artista". Y añadía Longstreet: "Lieberman es un Chagall de visión primitiva".

En noviembre de 1977 Harry Lieberman presentó su vigesimosegunda exposición individual en una prestigiosa galería de Los Ángeles. Se titulaba simplemente: "Harry Lieberman a los 101 años". De pie, delgado y erguido, el ar tista saludó a más de 400 coleccio nistas, espectadores y periodistas Sus ojos de color castaño se ilumi naban con una chispa al contesta preguntas sobre su edad. "No m considero con 101 años de edad. M considero con 101 de madurez Me gusta demostrar a las persona que se creen ancianas que tener 70 80 o 90 años no es ser viejo. N pensemos en nuestra edad. Pense mos solamente en lo que podemo lograr. ¡Manos a la obra! Sólo es to es vivir".

Durante los 20 años último Harry Lieberman ha pintado va rios cientos de cuadros: óleos, acua relas y acrílicos. La mayoría cuen tan una historia, y estas narracione provienen a menudo de su pasad "Si se me pregunta qué comí an teayer", dice, "no lo recuerdo. Per puedo recordar 95 años atrás, cuan do tenía seis". En efecto, sus cua dros de la vida religiosa diaria e la *shtetl,* o aldea judía de la Europ Oriental, donde pasó su niñez, d cumentan frecuentemente creencia parábolas y prácticas casi descon cidas para los judíos actuales, salv los modernos asideos.

"A algunos artistas", nos dic "no les importa si alguien, al mira una pintura, se rompe la cabez tratando de comprender su signif cado. Yo quiero que la gente e tienda lo que quiero decir. A pues, lo escribo, lo pongo en u sobre y lo pego en el reverso d cuadro".

Su nombre judío era Hertzk

Nació en Gnievoshov, aldea polaca de 500 habitantes, cercana a Varsovia. Su tío era el rabino de la aldea y al niño se le adiestró también como rabino de la secta asidea. Los asideos creen en el valor del canto, la danza, la narración de cuentos; en el clamor jubiloso, místico y optimista de su contacto con Dios. Y esta alegría vibrante habría de cobrar vida más tarde, como en Chagall, en muchos de los cuadros de Lieberman.

Se graduó con el número uno de su clase en la *yeshiva,* escuela religiosa de segunda enseñanza. Luego fue a trabajar en la tienda de su padre y se casó con una muchacha del lugar, de nombre Sophie. Parecía haberse asentado para el resto de su vida.

Pero repentinamente, a los 29 años, Hertzke partió solo para los Estados Unidos. Llegó a Manhattan, en Nueva York, en 1905, con una maleta, el equivalente de seis dólares y sin conocer una sola palabra de inglés. Halló un trabajo de cajero en una panadería, en una sección judía del barrio de Harlem. Mandó por su esposa y, en 1910, con 400 dólares en ahorros, abrieron una repostería al por mayor en la Zona Este del sur de Manhattan. El negocio prosperó, y a los 11 años se habían labrado una buena posición.

Lieberman quiso persuadir a toda su familia a que emigrara a los Estados Unidos, y a la postre dos de sus tres hermanos así lo hicieron. Su madre falleció en 1939, el año en que los nazis invadieron a Polonia. Su padre murió fusilado; su hermano Pinkes, cinco hermanas, así como todos los hombres, mujeres y niños de la aldea natal de Lieberman, fueron asesinados en las cámaras de gas de Auschwitz. La vida de la *shtetl* llegó a su fin con la devastación prohijada por el nazismo, mas perdura en la serie de cuadros que el artista ha intitulado "Yo recuerdo".

Más de la mitad de los temas de Lieberman proviene de la Biblia y del Talmud. Sin embargo, afirma él que no es religioso en el sentido tradicional. "En otras palabras", dice, "la fe no está hecha para mí. Pero aunque no se crea en Dios, es necesario creer en sí mismo. Si yo no creyese en mí mismo, no podría ser un artista. Al menos, no podría serlo comenzando a los 80 y sin saber nada".

Al principio, Lieberman solía trabajar de 14 a 16 horas diarias en tres caballetes. "Ahora, a los 101 años, pinto muy poco", explica el artista; "sólo tres o cuatro horas por día".

Lieberman se acuesta entre las 9:30 y las 10 de la noche. "Me figuro que debo descansar porque tengo trabajo que hacer al día siguiente", dice, "y esto es lo que nos da el impulso necesario.

"Y otra cosa que me alienta es que cuando termino un cuadro, sé que he realizado algo. Si algún día ya no me encuentro aquí, el trabajo hecho todavía seguirá existiendo.

"Sé que tengo que morir. Pero, ¿por qué he de preocuparme por ello? ¿Podría yo evitar el morir? Imposible. Por tanto, lo mejor es no pensar en eso".

Lieberman fue recientemente a ver al médico, y el facultativo le anunció:

—¡Harry, puede ir a compra un traje nuevo!

—Doctor —le contestó Liel man—, ahora que venía a verlo detuve en la tienda y me com un traje. El vendedor me aseg que me ha de durar por lo me diez años.



Ayuda fraternal. Cierta fiesta se prolongaba hasta la madrugada. Una de las damas rezagadas pensaba preocupada en la comida a que había invitado para el día siguiente a su numerosa familia. Su cuñada, madre de cuatro retoños, al ver su expresión mohína, le preguntó:

—¿Qué podría hacer en tu ayuda?

—Te diré —repuso al instante su hermana política—: podrías llamarme por teléfono para decirme que no podrás asistir. —O.M.B.



A MUCHAS amas de casa un invitado agradecido les habrá dicho alguna vez: "Debiera usted poner un restaurante". Pero, ¿quién cuidaría de la familia? ¿Y cómo se las arreglaría la señora para manejar el negocio?

La señora Dorothy Collie, de Richmond (Inglaterra), ha resuelto tales problemas. Sabía que muchas amas de casa podrían prestarse a ser cocineras de restaurante durante un día a la semana, siempre que pudieran hacer algunos de los preparativos en casa, a la hora que les resultara más cómoda. Buscó en toda la ciudad y no tardó en hacerse de una lista de cocineras sustitutas para el comedor que abrió. Lo que podría haber sido el punto débil del restaurante (el tener diferente calidad culinaria cada día) resultó ser su fortaleza. Diariamente los clientes comparan los diversos platos; el bizcocho de chocolate de la señora Fulana, el repollo de Mengana, el pescado de Zutana, y discuten las virtudes del bacalao de doña María y del postre de naranja de doña Isabel.

Cada cocinera paga el arrendamiento de un día además de los costos de limpieza y de gas. Compran sus propios víveres, cada cual dispone la carta del día, la prepara en casa y usa su propio equipo en la cocina del restaurante. Las cocineras obtienen utilidades equivalentes entre 50 y 120 dólares diarios. La señora Collie organiza y administra la empresa. El establecimiento tiene capacidad para 24 comensales, los suficientes para que puedan atenderlos una cocinera y una ayudante. —S.T.M.

Frases hechas que nadie cree

POR GERALD NACHMAN

PRECISAMENTE ahora pensaba escribirte.

Los zapatos nuevos siempre aprietan un poco al principio, pero quedan cómodos después de usarlos algunas veces.

Excepto cuando pasan documentales, nunca veo televisión.

El señor Evasivo está ahora en una junta.

LE DEVOLVEREMOS su dinero con mucho gusto.

Traté de telefonearte en Navidad (Día de la Madre, Pascua, tu cumpleaños), pero me fue imposible comunicarme contigo.

No sé qué le pasó hoy al perro... Nunca había mordido a nadie.

El señor Evasivo acaba de salir de la oficina.

ESTE ESTILO, caballero, le favorece mucho.

Nunca hubiera creído que tiene usted 60 años. Parece haber cumplido apenas los 40.

He encontrado algunas magníficas gangas en los puestos de viejo.

El señor Evasivo no está en su oficina en este momento.

CALCULO que esta reparación no le costará a usted... más de 300 pesos.

Mozo, sólo quisiera echar un vistazo a los postres de la carta.

No entiendo por qué no recibiste mi tarjeta postal. Te la mandé en cuanto llegamos allá.

El señor Evasivo acaba de salir a almorzar.

NO TARDO más de 45 minutos de la puerta de mi casa a la oficina.

En realidad no como tanto. Es que mi organismo retiene demasiado los líquidos.

No hay razón para que no podamos seguir siendo buenos amigos.

El señor Evasivo dejó dicho que estará en conferencia toda la tarde.

Sí, ESTUVE en la ciudad, pero sólo un día. De lo contrario te habría buscado.

Necesitamos alguna identificación ... No es que desconfiemos de usted.

Es que no vi el letrero, señor agente.

El señor Evasivo salió hoy
prano.

PARECE que la cola avanza
rapidez.

No sonó mi despertador.

Sus comentarios acerca de n
tra comida y de nuestro ser
nos ayudarán a atenderle mejo
lo futuro.

El señor Evasivo se comuni
con usted inmediatamente a su
greso de Albania.

La boda es un acontecimiento, el matrimonio un triunfo. —T.W.F.

WINSTON CHURCHILL estaba siempre consciente de su vocación como historiador. Recuerdo una tarde en la Cámara de los Comunes cuando él atacaba acerbamente a Stanley Baldwin, en esa época primer ministro, en relación con cierto aspecto de la política del gobierno. "La historia dirá", declaró Churchill, "que su excelencia estaba equivocado en este asunto". Y luego, con una amplia sonrisa, agregó: "Sé que así lo dirá porque yo escribiré esa historia". —Malcolm MacDonald

Entrenamiento básico

DE UNA carta recibida por Ann Landers, en su sección periodística de consejos sentimentales:

"He aquí algunas aplicaciones de la llamada en inglés Regla Áurea, el precepto que aconseja que tratemos al prójimo como deseamos ser tratados por él:

1. Si lo abres, ciérralo.
2. Si lo enciendes, apágalo.
3. Si descorres el cerrojo, vuelve a correrlo.
4. Si lo quiebras, repáralo.
5. Si no puedes arreglarlo, llama a quien pueda hacerlo.
6. Si te lo prestan, devuélvelo.
7. Si lo usas, cuídalo.
8. Si lo ensucias, límpialo.
9. Si lo mueves, vuélvelo a su lugar.
10. Si pertenece a otro y deseas usarlo, pide permiso.
11. Si no sabes manejarlo, no lo toques.
12. Si no te incumbe, no te metas con él".

—F.N.S.



ODISEA

NED ROESLER siguió con la vista al helicóptero, que, después de despegar, viró hacia el norte y voló sobre la extensión de hielo rumbo a la isla de Barter, hasta que apenas se veía como un punto distante en el cielo ártico. Luego, apartando los ojos de aquel último lazo con la civilización, paseó la mirada en torno, por lo que le parecía ser una extensa pradera de suelo firme.



Drama de la vida real

Había ido hasta aquel remoto lugar en busca de . . . ¿De qué ¿De aventuras? ¿De una dura prueba que vencer? ¿Acaso d una vida nueva? Sí, de todo esto. Y no se vio defraudado

EN ALASKA

POR STANLE ENGLEBARD

En vez de un suelo sólido, sin embargo, Ned encontró un terreno pantanoso que se perdía en el horizonte y donde sólo crecían aislados manchones de hierba alta. Y por primera vez le impresionó la enormidad de la empresa que estaba acometiendo.

La mayoría de nosotros soñamos de cuando en cuando con mandar a paseo el monótono trabajo que desempeñamos (generalmente de 9 de la mañana a 5 o 6 de la tarde), para llevar una existencia diferente y menos fastidiosa, pero pocos llegan realmente a dar el gigantesco paso. Ned Roesler es uno de eso pocos. Tres años antes, a la eda de 37, abandonó una lucrativa ca rrera en la bolsa de valores par dedicarse a la de fotógrafo indepen diente; y luego, al llegar a los 40 dejó atrás familia y amigos par intentar la monumental empres de atravesar él solo las zonas si vestres de Alaska y, al mismo tiem po, ir tomando fotos de plantas animales rara vez vistos por hombre. Su plan consistía en parti de la costa del océano Glacial Ár tico, en el nordeste de Alask cruzar la formidable cordillera d

ner provisiones, recibir correspondencia, despachar varias tarjetas postales y películas. Y hablar con seres humanos.

Al partir de la Aldea Ártica seis días después, Roesler llevaba en su mochila una provisión de víveres para tres semanas, con lo que aumentó el peso del morral hasta 65 agobiantes kilos. Esa noche tomó una decisión crítica: comería entonces cuanto le fuera posible, y luego abandonaría los abastecimientos calculados para una semana. En el terreno montañoso que iba a cruzar, suponía que el piso estaría más firme y podría avanzar más de prisa.

Agosto 19: Imposible vadear el río Wind. Víveres a punto de agotarse . . . seguiré hacia el sur y persistiré en mi intento. Recuerdo que Ernie Viens, el piloto que conocí en la Aldea Ártica, dijo que tiene una cabaña bien provista a orillas de un lago de este valle.

Los temores de Roesler fueron en aumento durante los tres días siguientes, pues no conseguía encontrar un paso para cruzar el río. En eso, a las 10 de la tercera noche, oyó el motor de un avión. Salió de un salto de su saco de dormir y vió un hidroavión que descendía detrás de una altura arbolada, en la ribera opuesta del río; el aparato, sin embargo, no reapareció. *Tal vez aquellos árboles ocultaban la cabaña de Ernie.* Animado por la esperanza de conseguir víveres y disfrutar de compañía humana, Roesler se quedó dormido, obligándose a dejar de pensar en el río que se interponía entre él y la cabaña.

Agosto 22: En un lapso de tres horas crucé el río y encontré un gran lago, pero no vi ningún avión. Siguiendo orilla abajo, descubrí dos cabañas. En la mayor, hallé papas fritas, galletas y salsa de tomate. Di buena cuenta de las tres cosas en pocos minutos.

Un examen más detenido de las dos cabañas lo desanimó. Sólo encontró algunas legumbres enlatadas, harina para hacer fritos, jarabe, mermelada, avena y hortalizas congeladas al vacío. Empleó los tres días siguientes en comer, dormir, ordenar su película y hacer ciertas reparaciones a su cámara.

Agosto 25: Al calzarme las botas observo que tengo los pies hinchados. Las picaduras de mosquito que he sufrido en el dedo corazón de ambas manos se han convertido en llagas. Por lo demás, mi condición física es buena.

Al levantar el campo, Roesler se esforzaba en sentirse optimista. Al menos el tiempo estaba despejado y el terreno que pisaba era más firme.

Agosto 28: Hace ya 25 días que vi por última vez un rostro humano. Es extraño, pero no me siento solo . . . Los animales pequeños (zorras y comadrejas) muestran más curiosidad que temor, y es un privilegio ponerse en contacto con ellos. Cierta frase de la Biblia acude continuamente a mi memoria:

"La paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento".

La primera semana pasada en el camino a partir de la cabaña de Ernie es como un sueño para un fotógrafo. Bajo el cielo sin nubes, las laderas de las montañas resplandecen con los rojos y amarillos del otoño. En su optimismo, Roesler recurre a sus decrecientes provisiones en la confianza de que llegará sin mayor dificultad al siguiente lugar de aprovisionamiento.

Agosto 30: Al oscurecer se acumulan nubes de lluvia. Doy fin a las últimas legumbres, sabedor de que no me será posible obtener otro alimento antes de cuatro días de camino, en una cabaña situada ya para llegar al lago Chandalar. Concilio el sueño con una sonrisa: tales inconvenientes me parecen escaso precio que pagar por el placer de recorrer aquellas increíbles soledades.

Algo que Roesler no previó fue que, sin la ingestión adecuada de alimento, empezaría a incurrir en errores pequeños, pero costosos. Al día siguiente, por ejemplo, avistó la enorme cornamenta de un alce macho entre la arboleda. Quitándose el morral, se lanzó con su cámara en pos del cérvido. Lo siguió por una distancia de casi 800 metros antes de comprender que no tendría ocasión de obtener una buena foto del alce.

Bajo la amenaza de nubes tormentosas vuelvo en busca de mi mochila, y de repente tengo en el estómago la sensación de que no me será fácil encontrarla. Había tomado nota mental del lugar guiándome por un grupo de tres árboles, pero ahora descubro por todas partes grupos de tres árboles. Desesperado, recorro en todas direcciones un espacio de 400 metros cuadrados en el lugar donde estaba seguro de haber dejado el morral. De pronto, vislumbro un destello metálico... ¡y allí está! Me desplomo sin saber si reír o llorar.

Durante toda aquella noche Ned Roesler no hizo sino soñar con comida. Ya a la luz del día, comprendió que llegar a la cabaña del lago Chandalar era una necesidad crítica. Por tanto, aplicó todas sus energías, casi exclusivamente, a la tarea de encontrar bayas y de seguir adelante.

Septiembre 5: El exterior de la tienda está completamente cubierto de escarcha y mi ropa quedó tiesa por el frío. Una capa de hielo envuelve mis botas, lo que me obliga a meterlas por la noche en el saco de dormir. En el primer punto donde decidí detenerme a descansar, comencé a perder el conocimiento y me dejé caer al suelo. Lo mismo me sucedió ayer. Tardo varios minutos en conseguir ponerme en pie. A pesar de que el tiempo apremia, decido seguir tomando fotos y hacer alto para descansar donde el cuerpo me lo pida.

Septiembre 7: La temperatura en el interior de la tienda es de un grado C. bajo cero... Tengo frío.

Ya avanzada la tarde llego a lo que debe ser, según creo, la cima de una montaña que domina el último valle que hay antes del lago Chandalar, pero no veo sino un valle alpino que tiene por fondo elevadas paredes de roca. ¡Me cuesta trabajo creerlo!

Por primera vez el desaliento se apoderó de Roesler. Trató de calcular su posición. Su razón le decía que el sur y el lago Chandalar debían hallarse derechos hacia adelante, pero la brújula indicaba que el sur quedaba 90 grados a la derecha. Voy a echar un sueño, se dijo, y mañana será otro día.

Septiembre 8: ¡Nieve! Una capa de siete u ocho centímetros de espesor cubre el suelo y su resplandor impide ver nada. Resuelvo declarar oficialmente un día de descanso.

El nuevo día amaneció lleno de sol y Roesler resolvió seguir el rumbo indicado por la brújula.

Al incorporarme tras la primera parada que hice para descansar, sentí otra vez que perdía el sentido, e instintivamente me dejé caer al suelo. Trato de levantarme otras cuatro veces, pero con cada intento me acomete un comienzo de desmayo. Pruebo de nuevo. Al fin consigo ponerme en pie.

Tras avanzar trabajosamente monte arriba durante varias horas, Roesler alcanzó la cima... y sólo descubrió ante sus ojos un panorama de cumbres nevadas que se extendían más y más lejos. Aunque se esforzaba en apartar de su pensamiento la idea de haberse perdido, necesitó de toda su voluntad para reprimir las lágrimas. Con la sensación de faltarle el aliento, siguió adelante otros 100 metros, hasta salvar una altura que le había ocultado la vista que se extendía directamente a sus pies. ¡Y por un momento se le paralizó el corazón! Allá abajo, resplandeciente como una joya, estaba el valle del lago Squaw, que en el mapa señalaba, como un dedo, la dirección del cercano lago Chandalar.

"Con un grito de júbilo", cuenta Roesler, "eché a correr un trecho montaña abajo. Ya pasado el nivel de los 900 metros la capa de hielo desaparecía, y me arrojé sobre las primeras bayas que se ofrecieron a mi vista".

Septiembre 10: No me aparto de la vertiente norte del valle. La marcha es dura, a causa de la abundancia de mimbreras, abetos, tramos de tierra empapada, y los inacabables herbazales. Lo peor de todo es que mis lápices no son ya sino meros cabos inútiles... y esta deberá ser la última entrada que haga en mi diario.

Roesler siguió adelante, resistiéndose a caer desmayado y echando mano de sus más profundas reservas de energía. Comprendía que, si bien su meta no podría estar ya más allá de dos días de marcha, quizá no pudiera alcanzarla, pues ante él se alzaba un paso de montaña de 1200 m de altura. De pronto percibió un ruido familiar: dos aviones de color rojo volaban por el lado opuesto del valle. Sacó un

paquete de bengalas de que se había provisto para cualquier eventualidad como aquella y disparó una de color naranja, a una altura de 60 m. No hubo reacción. Lanzó a lo alto una segunda bengala, y esta vez uno de los aviones se separó de su compañero, voló en círculo por encima del excursionista, inclinó una de las alas en señal de haberlo visto, y viró al este.

"Una hora después", relata Roesler, "volvió el avión y dejó caer una bolsa cargada y una nota que decía: *Helicóptero en el lago. Si necesita usted auxilio, levante una mano. Si necesita que lo recojan, siga orilla del lago abajo*. Hice ambas cosas".

Recogieron a Roesler dos horas más tarde y lo trasladaron a un campamento de trabajo establecido por unos geólogos junto al lago Chandalar. Fue su primer contacto humano desde hacía 39 días, así que olvidó momentáneamente su estómago vacío hasta que el piloto le indicó dónde estaba la cocina del campamento.

Mientras comía, comenzó a com prender la magnitud de su excur sión. Habían trascurrido 71 día desde que partió de la costa de océano Glacial Ártico, y había cu bierto a pie más de 500 kilómetro de un terreno que cambiaba a cad instante. Había perdido 23 kilos no pesaba más de 50, por lo qu aparecía extenuado. En un tris estu vo de perder la vida. Por otra par te, había tomado 6000 fotografías.

Esa misma noche, provisto de u lápiz nuevo, reanudó así su diario

Al apagar la luz de la vela, de filan ante mis ojos imágenes de ca ribúes, zorras, comadrejas, aves flores silvestres. Ya me vence el sue ño y siento un gran contento d estar con vida.

Ned Roesler espera poder continua en breve su caminata por las soleda des de aquellas tierras hasta llegar a golfo de Alaska. ¿Y después? "Qui zá emprenda una caminata a travé de Australia", anuncia. "El mund es muy vasto, y me gustaría fotogra fiar otras muchas tierras".



Ayudante de cocina

Al regresar del trabajo a casa cierto día, a una señora le sorprendió mucho encontrar fregado el piso de la cocina, la estufa lavada y el refrigerador limpio. Conocedora de la aversión que profesaba su marido por el trabajo doméstico, no sabía cómo explicarse aquello hasta que encontró la siguiente esquela:

"Lo de lavar la cocina no fue idea mía. Tuve que limpiar los nueve huevos que salieron volando al tropezarme contra la caja en que estaban mientras buscaba en el refrigerador bicarbonato para aplacar el fuego que apareció en el asador. Esto ocurrió cuando estaba tratando de cocinar un bistec sin ensuciar la sartén.

"Fui a comer algo. Regresaré pronto". —T.R.H.

Arquitecto de casas invisibles

FOTO: COLECCIÓN "TIFFEN"



Casas típicas de Couëlle, abrazadas al acantilado frente al mar, en Théoule, departamento de los Alpes Marítimos

EL TELÉFONO de la residencia de Jacques Couëlle en París sonó a la una de la madrugada del 30 de abril de 1976. "Hola", saludó una voz con acento extranjero. "Lo llamamos de parte de la emperatriz de Irán".

Furioso por aquella broma intempestiva, el arquitecto ya iba a colgar cuando una segunda voz pidió disculpas por lo inoportuno de la hora y agregó: "Su Majestad Imperial, Farah Pahlevi, quisiera que usted le construya el nuevo palacio en las montañas que dan al mar Caspio. ¿Podría venir a Teherán para tratar el asunto?"

Ya casi están listos los planos para el palacio de la esposa del sah. Aunque la construcción cubre 8000 metros cuadrados, será poco menos que invisible. En parte es-

Olvidando las ideas tradicionales, Jacques Couëlle funde sus notables construcciones con el paisaje en un esfuerzo para volver a encontrar el buen camino del aprovechamiento del mundo que nos rodea

POR JEAN-MARIE JAVRON


FOTO. COLECCIÓN PRIVEE

El arquitecto en uno de sus "avisperos" de Cerdeña

tará excavada en la roca viva de la ladera y por tejados tendrá extensos prados con arbustos. "Si algún aviador buscara el palacio, vería, más que nada, ovejas y árboles", asegura Couëlle.

Este arquitecto de fama mundial, adelantado de la ecología, hombre de grandes conocimientos e inventor genial, también ha hecho obras para el rey Constantino de Grecia, el presidente senegalé Léopold Senghor y lo gobiernos de Argelia Marruecos. En una ca rrera que abarca me dio siglo, ha diseñad más de 2000 casas y 3 hoteles en 13 países Pero hasta hace poc Couëlle no tenía títul profesional. En may de 1976, sin embarg fue elegido por unani midad individuo de l Academia de Bella Artes de Francia y e presidente del jurad de la Escuela de Ar quitectura Avanzada Y finalmente, en 197 por decreto del gobierno se le otor gó un título de arquitecto que l permite ejercer en Francia.

Basta visitar la aldea de Caste llaras, construida en el decenio pa sado entre Cannes y Grasse, par entender hasta qué punto ha rot Couëlle con las ideas tradicionale de la arquitectura. Colgadas en la laderas, entre rocas, pinos y mimo sas, sus 89 casas más parecen escul

turas abstractas que viviendas. Los irregulares tejados semejan prolongaciones naturales del terreno; los patios y las terrazas se dirían formados por el mar; y por todas partes —en la forma de habitaciones, ventanas o balcones— es notoria la ausencia de ángulos rectos. El hormigón de tono ocre y de acabado rústico, y el cobre matizado por la intemperie están tan íntimamente ligados al paisaje, que el visitante distraído bien podría confundir el lugar con un asentamiento prehistórico rupestre.

Couëlle también mete el paisaje dentro de sus casas. "Nuestro ambiente comienza en la ventana", manifiesta. "Mis dormitorios, por ejemplo, tienen varios kilómetros de largo, porque nada bloquea la vista". Como hizo en Castellaras, está dispuesto a arrasar las colinas que obstruyan la vista y a levantar promontorios para ocultar las construcciones de mal gusto, aunque disten varios kilómetros.

De niño, Couëlle pasaba sus vacaciones en Provenza con sus padres. Cuando tenía diez años ya había notado que el conejo no cava su madriguera en cualquier parte, sino atendiendo a los vientos dominantes, al agua que arroya y puede inundar la conejera, al sol que da en unas partes y en otras no, al terreno que puede solapar la llegada de sus enemigos naturales. Así empezó su "arquitectura instintiva". "Como el conejo en su conejera, necesitamos sentirnos seguros, pero también en armonía con la naturaleza", señala. En sus maquetas, prueba incluso con luz de linterna cómo llegará el sol hasta los últimos rincones antes de dar a las habitaciones su forma definitiva.

Couëlle construyó su primera casa cuando tenía 11 años. La hizo de arena, para un concurso de castillos en una playa de Normandía, y ganó el primer premio. Al año siguiente volvió a ganar, pero cuando se presentó por tercera vez le advirtieron que no podían tener siempre el mismo ganador. "Desde

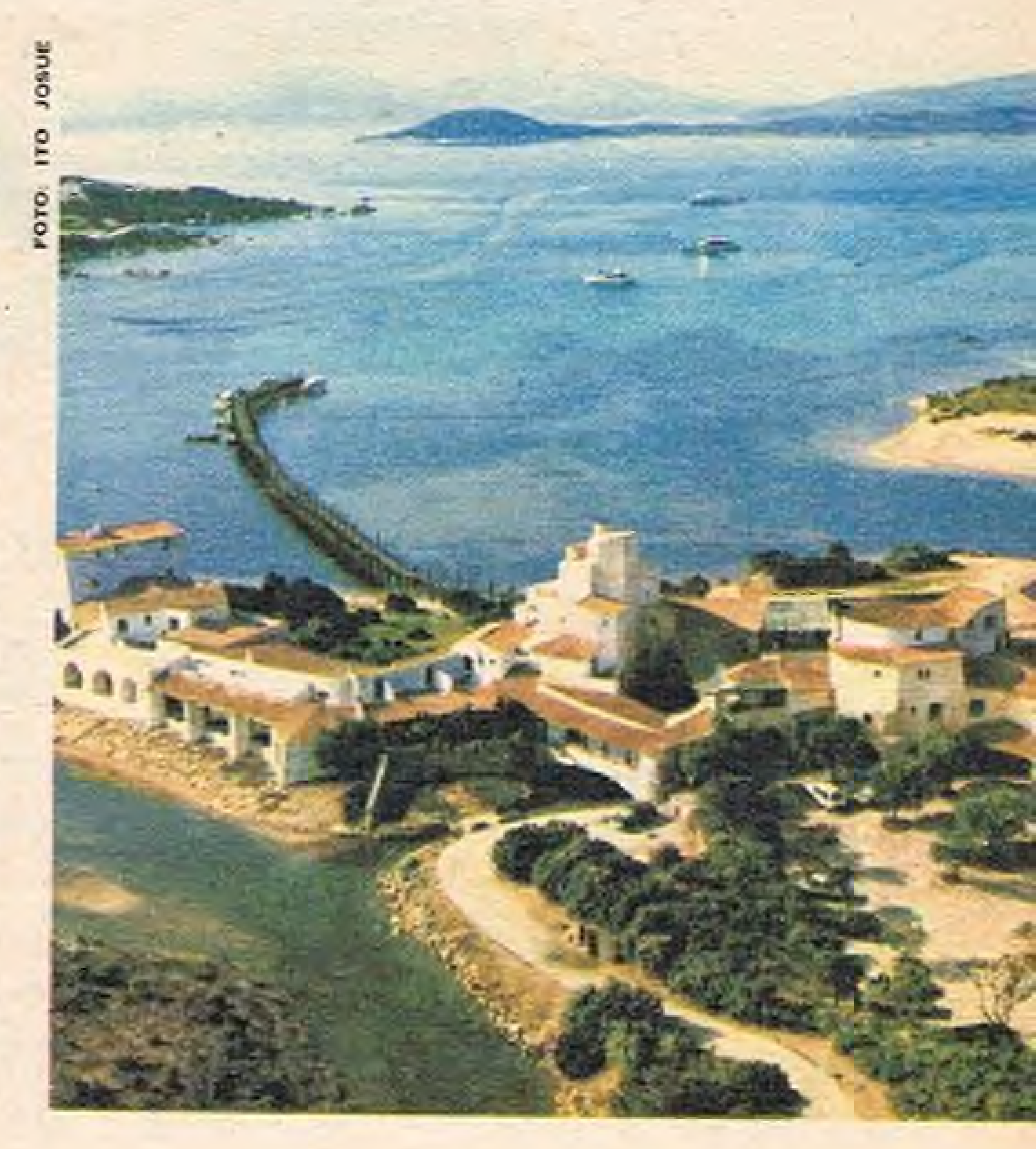


FOTO: ITO JOSUE

La "jaula dorada", donde se dan cita la gente de mundo y los multimillonarios. Cala di Volpe (Cerdeña)

entonces concebí tal aversión por los examinadores", explica, "que decidí no ir a la escuela ni someterme a más exámenes".

Se entregó apasionadamente a educarse por su propio esfuerzo y, a los 15 años, pasó varias semanas con unos pastores que le descubrieron los secretos de pájaros, insectos y plantas. En Bolonia siguió cursos de anatomía comparada. En Bourges pasó una noche espantando a los murciélagos de la catedral mientras esperaba el amanecer para estudiar cómo jugaba el sol naciente con los colores de las vidrieras. Creó su propia universidad y, a los 21 años, había aprendido lo suficiente para abrir un centro de documentación arquitectónica en Aix-en-Provence, con lo que su nombre se dio a conocer fuera de Francia. Tres años más tarde lo contrató el gobierno español para que restaurara la abadía cisterciense de San Andrés de Arroyo, en Castilla.

Por esa época hizo Couëlle su primera casa verdadera. El financiero neoyorquino Barney Schley le pidió que decorara una habitación de una villa que acababa de construir cerca de Grasse, diseñada por un arquitecto famoso, ganador del Premio de Roma. Couëlle rompió la monotonía de los ángulos rectos, dispuso rincones ocultos y nichos, cubrió el piso con baldosas medievales. Pocos días después de terminar su trabajo, Schley lo volvió a llamar. El financiero había demolido su nueva villa, dejando sólo la habitación remodelada por Couëlle. "Ahora", pidió Schley al arquitecto, "reconstrúyala a su manera".

En esta época de arquitectura por computadora, Couëlle diseña sus casas con ojo de escultor. Primero construye un modelo del lugar, de yeso, que reproduce todos los accidentes del terreno, y hasta los árboles. En su maqueta modela su edificio, comenzando por el patio y distribuyendo las habitaciones alrededor. Después, generalmente, el arquitecto pasa a la estructura misma, revisando los detalles demasiado pequeños para tratarlos en maqueta.

Los métodos innovadores de Couëlle facilitan mucho la construcción. Por ejemplo, después que vio a una avispa construir un nido, inventó una manera de remplazar las varillas de refuerzo del hormigón con malla de acero. Sobre esta se deposita una cámara de cartón hueco que contiene los conductos para los cables de electricidad, las cañerías, etcétera. Luego, con un artefacto parecido a una pistola de pintar, la pieza completa se entierra en cemento o en poliestireno. La estructura es sorprendentemente sólida. Una casa de Cerdeña construida en una semana por cuatro obreros, soporta 43 toneladas de tierra y vegetación.

Esta casa especial, entre madriguera y cueva, se encuentra en la Costa Esmeralda, en una obra de desarrollo turístico que se extiende 52 km por el litoral de Cerdeña

iniciada por el príncipe Karim Aga Khan. Antes de comenzar a trabajar con otros arquitectos, Couëlle fijó el estilo diseñando grupitos de casas que no alteraban el aspecto de la costa. También construyó el complejo hotelero de Cala di Volpe, jaula de oro para los ricos, que dio a Jacques Couëlle su fama de arquitecto de los multimillonarios.

Pero, como dice él mismo, "Por desgracia la gente cree que mis casas-paisaje son necesariamente obras de lujo, y la verdad es que probablemente hoy nada se construye por menos dinero. Muchos olvidan que también edifiqué centenares de viviendas de bajo costo para programas de gobierno".

Su notable inventiva salta a la vista en Fédala (Marruecos), donde en 1969 construyó 620 casas baratas que se necesitaban urgentemente. Están hechas con una especie de ladrillos huecos que alguien llamó "cohetes de cerámica", y las levantaron en pocas semanas obreros sin especialización. La naturaleza proporcionó una vez más los modelos para estos elementos prefabricados: la tibia humana y la caña del bambú. "Las dos son huecas, con paredes muy delgadas, pero soportan grandes pesos", apunta Couëlle. Los cohetes de cerámica miden 30 cm por 8, pesan un kilo y tienen en un extremo un gollete para encajarlos uno en otros y formar así una pared o una bóveda. Después se recubren con cemento y dan a las estructuras una resistencia tres veces mayor que la del hormigón o concreto.

Además de sus famosas estructuras, Couëlle ha diseñado 280 jardines. "Las plantas deberían formar una parte integral de nuestra cultura, como la han formado a través de los siglos", opina. "Después de todo, Dios no puso a Adán y Eva en la cima de una montaña, sino en un jardín".

Toda su obra tiene un solo objetivo: descubrir otra vez el recto aprovechamiento de nuestro medio. "Lo que más me ha intrigado siempre", confiesa Couëlle, "es aquello que no podemos someter al cálculo, porque allí es donde late el verdadero genio de la naturaleza. En cambio, pensemos en Versalles: su armonía, que encontramos admirable, rompe tan bruscamente con el ambiente que hubo necesidad de recrear una naturaleza artificial en consonancia con las edificaciones para dar coherencia al conjunto. Tal es la razón de los artificiosos jardines franceses. Pero miremos un castillo medieval vigilante en lo alto de una roca o centinela en el meandro de un río: allí precisamente habría buscado su refugio el instinto de un animal".

Los estudios del arquitecto le han enseñado a observar con más atención ciertos fenómenos que la mayoría de sus colegas descartan por considerarlos anticientíficos. Él ha notado, por ejemplo, que las escaleras cansan mucho menos cuando suben girando de derecha a izquierda, como la espiral de algu-

nas especies de moluscos. "Cuando construyo, tomo en cuenta esos fenómenos", declara.

La sorprendente vitalidad de Couëlle le permite trabajar simultáneamente en grandes proyectos de diez diferentes lugares del mundo. Entre ellos está el primer hotel horizontal que se construirá en Argelia; sus mil cuartos estarán reunidos en grupos y comunicados por corredores que se extenderán por las dunas costeras. El gobierno griego le pidió que construya un "Hotel de los Dioses" en Delfos, en el monte Parnaso; esa construcción también quedará perdida en el paisaje.

En la isla de Goreé, en Senegal, se proyecta levantar un inmenso complejo de 300 habitaciones, talleres, museos, anfiteatros, coronados todos por una piscina elevada a 34 metros sobre el nivel del mar. El presidente senegalés Léopold Senghor concibió la idea de este conjunto, que llamó "la Acrópoli de la civilización negra", como lugar de reunión del orbe african y el blanco: un centro para el art y la arquitectura.

"A diferencia de la carrera d otros que, en cierto modo, se limitan a explotar el título que sell sus estudios, en la de usted hay l continuidad de lo que evoluciona sin cesar". Tales fueron las palabra de Louis Leygue, entonces presidente de la Academia de Bella Artes, al dar la bienvenida a Couëlle cuando ingresó en la institució el primero de diciembre de 1976.

La respuesta del arquitecto merece reflexión en estos tiempos e que la contaminación y las agresiones contra el ambiente amenazan nuestra estabilidad: "El hombr puede disponer de su tiempo, por que él solo lo vive, pero no pued disponer a su antojo del espaci puesto que el espacio queda; l sobrevive".

HABÍA estado lloviendo durante muchos días en Vancouver (Canadá) y se desbordaban los ríos, los arroyos de las calles y las acequias. Cierto lugar de la carretera principal, junto al río Fraser, estaba completamente cubierto por las aguas. Clavado a un poste cercano a la zona inundada había un letrero: "Cuidado: cruce de peces". —E.C.

Puntos de vista

VEJESTORIO: objeto viejo que tratamos de vender.
ANTIGÜEDAD valiosa: el mismo, si tratamos de comprarlo.

INGENIO: desinflar a un rival con una réplica aguda.
INSOLENCIA: cuando al rival se le ocurre primero.

NIÑO PRODIGIO: genio infantil.
PRESUMIDO: si el niño es ajeno. —F.R.

La buena salud, una sana costumbre

He aquí algunos consejos que, casi sin esfuerzo, nos ayudarán a alcanzar un mejor estado de salud

POR DONALD NORFOLK

EN LOS últimos decenios la medicina ha logrado controlar la mayoría de las principales enfermedades infecciosas que aquejan a la humanidad. Pero aún es impotente para aliviar los males crónicos que nos causamos nosotros mismos por nuestra ignorancia y por no aprovechar los conocimientos que ya son del dominio público. Alcanzar la buena salud es, o debería de ser, algo divertido. He aquí algunos consejos relacionados con actividades cotidianas, que pueden ayudarnos a establecer, casi sin sentirlo, hábitos de salud y bienestar.

Desayuno. Actualmente, el desayuno habitual consiste en poco más que una taza de café y pan tostado, o a un tazón de cereal; la gente come menos en un esfuerzo por mantenerse delgada, pero lo más frecuente es que no lo consiga. Estudios efectuados entre adolescentes han demostrado que las chicas que no desayunan, casi siempre tienden a engordar porque, al bajar a media mañana los niveles de azúcar en sangre, se ven obligadas a consumir bocadillos de alto contenido calórico para reponer las energías perdidas.

Los especialistas en nutrición opinan que la primera comida del día debe ser fuerte, e incluir alimentos ricos en proteína, como el huevo, la leche y los cereales, que se absorben con mucha menor rapidez que el azúcar simple y, por tanto, ayudan a mantener un nivel adecuado de energía durante la mañana. Como aconsejan ciertos labriegos europeos acostumbrados a duras tareas: "Desayúnate como rey, almuerza como príncipe y cena como mendigo".

Respiración. Hace dos siglos Voltaire opinaba: "Muchas de las enfermedades humanas se curarían

con la respiración". En una era sedentaria como la nuestra, ese concepto adquiere aún mayor validez. Cuando estamos en reposo utilizamos sólo una porción de nuestra capacidad pulmonar; apenas la décima parte cuando leemos un libro o escribimos una carta.

Podemos activar estas zonas improductivas haciendo diariamente algún ejercicio corporal vigoroso, lo cual promueve una mejor oxigenación de la sangre y la eliminación del anhídrido carbónico. Al andar, hagamos una inhalación profunda mientras avanzamos unas cinco o seis zancadas, para luego expulsar el mismo volumen de aire durante los siguientes cinco o seis pasos. En todo ejercicio respiratorio, concentrémonos en exhalar el aire viciado y llenar los pulmones con oxígeno fresco. Aun así, cada respiración permite renovar sólo la sexta parte del aire pulmonar.

Cuando sentimos temor o estamos tensos, se nos entrecorta la respiración y se vuelve rápida y superficial. Esto produce cambios en la química sanguínea y provoca los síntomas típicos de la ansiedad: vértigo, espasmos musculares, desmayos, aceleración del ritmo cardiaco. Si al ejecutar un número artístico o pronunciar un discurso ante el público siente que el corazón le late con violencia y que se le hace un nudo en la garganta, lo mejor para tranquilizarse es concentrar la mente durante unos segundos en respirar lenta, profunda y regularmente. La tensión desaparecerá y el ritmo respiratorio volverá a la normalidad.

Ejercicio corporal. Hipócrates, el padre de la medicina, observó: "Todo aquello que se usa, se desarrolla; todo aquello que deja de usarse, se atrofia". Sin ejercicio, nuestro organismo se atrofia, nos volvemos obesos, nos quedamos sin aliento al menor esfuerzo, nos sentimos siempre cansados y estamos propensos a las enfermedades del corazón y una extensa gama de trastornos y dolores reumáticos. Los músculos que no se ejercitan se vuelven débiles y fofos. La falta de ejercicio también debilita la textura ósea, lo que implica el riesgo de que los huesos se fracturen más fácilmente.

La enfermedad coronaria es ahora una de las principales causas de muerte entre los varones de edad madura, y se ha demostrado que los que trabajan en ocupaciones sedentarias están dos veces más expuestos a sufrir ataques al corazón que los que desempeñan labores más activas. El corazón, como cualquier otro músculo, necesita de un ejercicio regular para mantenerse en buenas condiciones.

Un ejercicio regular ayuda a eliminar algunas de las tensiones y frustraciones de la existencia. El Dr. Hans Selye, máxima autoridad mundial en "stress", ha demostrado que las ratas adiestradas hasta lograr un estado físico óptimo son capaces de resistir ciertas condiciones de tensión síquica excesiva (choques eléctricos, ruidos, luces

deslumbrantes y estímulos dolorosos) que matan a animales que carecen de este entrenamiento.

La actividad corporal brinda beneficios terapéuticos reales. En la medida que sea posible, debemos evitar servirnos de máquinas como los carritos eléctricos para trasportarse en el campo de golf, las escaleras mecánicas y aun las batidoras eléctricas en la cocina. Siempre que podamos, montemos en bicicleta en lugar de conducir el auto. Dediquemos menos tiempo a ver televisión, y más a oficios como la carpintería, la jardinería o cualquier otro pasatiempo activo. También es recomendable subir las escaleras con un ritmo ligeramente acelerado.

En resumen, cultivemos el hábito de hacer una vida más activa. Hagamos el propósito de destinar por lo menos 20 minutos, tres veces por semana, a la práctica de un ejercicio vigoroso como correr, nadar o jugar al tenis, para elevar al máximo el ritmo cardiaco y mejorar las funciones circulatorias en general. Pero si el lector tiene antecedentes de hipertensión arterial, arterioesclerosis o enfermedad coronaria, asegúrese de contar con la vigilancia de un médico antes de emprender cualquier programa de ejercicios.

Baños de sol. Según un viejo proverbio inglés, "el sol es el mejor de los médicos, pero resulta sumamente difícil concertar una cita con él". Los rayos solares cumplen un importante papel en la elaboración de la vitamina D, que interviene en la formación del tejido óseo y en la utilización del calcio por el organismo. También ayuda a proteger la piel y a eliminar ciertas afecciones cutáneas crónicas.

Los baños de sol se pusieron de moda inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, cuando se generalizó el conocimiento de sus efectos curativos en el tratamiento de la tuberculosis, el raquitismo y otros padecimientos. Pero luego se publicaron informes en que se señalaba que una exposición demasiado prolongada a la radiación solar podía producir envejecimiento prematuro del cutis e incluso cáncer en la piel. Sin duda, tales riesgos existen, pero la luz solar es un "medicamento" demasiado valioso para no aprovecharlo. Al igual que cualquier otro medio curativo, hay que emplearlo con las debidas precauciones. Antes de exponerse a los rayos del sol, las personas con piel muy sensible deberán usar crema protectora; hay algunas que absorben hasta el 90 por ciento de los rayos que producen quemaduras.

La risa. Hace más de 2000 años Aristóteles calificaba a la risa como "un ejercicio corporal de efectos preciosos para la salud". Y tanto filósofos como siquiatras, desde Platón hasta Freud, están de acuerdo en que el acto de reírse se caracteriza por una súbita liberación de las tensiones. Pocas actividades producen efectos benéficos tan generalizados. La risa ayuda a la buena

digestión al estimular las secreciones glandulares, relaja la musculatura y da un tinte sonrosado a la piel y un brillo especial a la mirada. "Rara vez he sido llamado para atender a una persona que poseía un fino sentido del humor", apuntaba cierto siquiatra. "Y nunca he tenido que tratar a alquien que sabía reírse de sí mismo".

Reposo. Muchas personas consideran pecaminoso ceder a la necesidad de descansar durante los días de trabajo. Sin embargo, como lo hizo notar Henry Thoreau: "El hombre que labora con eficiencia nunca se excederá recargando su jornada de trabajo".

La mayor parte de los aparatos y sistemas de nuestro organismo experimentan fases cíclicas de funcionamiento e inactividad. Por ejemplo, para mantener su ritmo de 100.000 latidos diarios sin llegar a la fatiga, el corazón alterna períodos de contracción (sístole) con pausas más prolongadas de relajamiento (diástole). Se ha demostrado en experimentos que el reposo a intervalos regulares nos permite alcanzar el máximo rendimiento con un gasto mínimo de energía y poco riesgo de cansancio. A menudo la mejor forma de descansar consiste en reservar unos cuantos minutos de cada día para dedicarlos a la meditación.

Vacaciones. La mayor parte de los médicos considera las vacaciones como la más valiosa póliza de seguro contra la tensión, la enfermedad y la fatiga. Las investigaciones médicas en este campo indican que mucha gente no sabe planear sus períodos de asueto de la manera que más conviene a sus necesidades.

Debemos idear las vacaciones de manera que incluyan aquellos elementos de que carecen nuestras vidas y estimulen el desarrollo personal y el conocimiento de nosotros mismos. El ocio durante una temporada puede hacer renacer el interés y el entusiasmo en personas cuyas vidas se han vuelto grises y rutinarias; permite al habitante de la gran ciudad volver a sus raíces rústicas; brinda al solitario la oportunidad de encontrar compañía y al reprimido la de desahogarse. Quizá las vacaciones resultarían más provechosas si, en lugar de tomarlas durante un solo período prolongado, contáramos con dos o tres de menor duración. Lo ideal sería descansar en primavera y otoño, dos épocas del año en que estamos propensos a la fatiga; en verano, en cambio, el metabolismo y la capacidad de trabajo mejoran.

Comer antes de acostarse. Hubo una época en que se consumían cenas bastantes fuertes para prevenir el hambre durante el sueño. Pero ahora prevalece la opinión de que una abundante ingestión de alimentos antes de acostarse causa un sueño intranquilo. Por otra parte, no es recomendable irse a la cama con el estómago vacío, pues nos quedamos con una molesta sensación que impide dormir.

Tomar un poco de alcohol antes

de acostarse produce un estado de relajamiento, pero si uno se excede los efectos resultarán contraproducentes. Parece ser que una taza de leche caliente es la mejor manera de asegurarse un descanso reparador. Los médicos del Real Hospital de Edimburgo han comprobado en experimentos que una taza de leche malteada mejora mucho la calidad del sueño. Los jóvenes durmieron más profundamente y los ancianos durante más horas después de beberla, y si estos últimos despertaban a mitad de la noche, les era más fácil volver a quedarse dormidos. Cuanto más se prolongó el hábito de tomar leche malteada, tanto más eficaz fue su efecto sedante.

Hay un viejo proverbio que reza: "Dios nos envía las enfermedades agudas; los males crónicos son obra de nosotros mismos". Ni un millón de hospitales pueden asegurar la buena salud de un hombre; tampoco lograrán esa finalidad las medidas sanitarias, las reformas legales ni los decretos parlamentarios. Sólo depende de cada uno de nosotros.

Mientras un señor esperaba el ascensor en un edificio de oficinas, se le unió una joven de sensacional belleza. Juntos esperaron otros cinco minutos. Era evidente que él estaba pensando qué podría decirle a la chica. Al fin se le ocurrió algo.

—Me parece una cosa muy bella —comentó— que estemos envejeciendo juntos así. —F.F.W.

Cierto general jubilado nos mantuvo a todos embelesados en la clase de historia con el relato de sus experiencias durante la Segunda Guerra Mundial.

Cuando, al terminar, se ofreció a contestar a nuestras preguntas, monopolizó el diálogo un alumno algo petulante que se propuso hacer notar y analizar, prolijamente, unos cuantos errores que había advertido en la narración del general.

—Joven —le interrumpió el militar después de un rato—, tendrá que perdonarme los desaciertos. Yo solamente combatí en la guerra; no me he puesto a estudiarla como usted. —K.C.T.

... y bien haya el que inventó el sueño, capa que cubre todos los humanos pensamientos, manjar que quita el hambre, agua que ahuyenta la sed, frío que calienta el frío, frío que templa el ardor y, finalmente, moneda general con que todas las cosas se compran, balanza y peso que iguala al pastor con el rey y al simple con el discreto. —Cervantes

¿Detective o mago?

Valiéndose de lo que él llama "ayuda adicional del más allá", Reg McHugh, ex oficial de la policía canadiense, ha estado aprehendiendo a gran número de rateros de tiendas. ¿Es sencillamente un policía muy bueno o posee facultades extraordinarias?

Por Laile Bartlett

Una calurosa mañana del verano de 1973, en el Fairview Mall (Paseo de Bellavista) de Toronto, un equipo de camarógrafos se prepara a filmar una película documental internacional sobre los fenómenos parasicológicos. El protagonista será Reginald McHugh, vigilante secreto del Shoppers Drug Mart (mercado de compradores de productos farmacéuticos), de quien se dice que atrapa a los rateros de tiendas gracias a su facultad de percepción extrasensorial.

Mientras el equipo cinematográfico determina las tomas de cámara en un cuarto trasero sin ventanas, Reg ofrece repentinamente una demostración de sus facultades. "¡Siento vibraciones!" anuncia, y a continuación predice que una mujer morena, con vestido largo de color naranja, entrará en la tienda y robará una caja azul con franjas amarillas. En seguida sale a avisar al detective del establecimiento.

Diez minutos después entra en el establecimiento una mujer que lleva un *sari* (vestido hindú) anaranjado, se dirige hacia el dispensario y de paso se echa disimuladamente una cajita en su bolsa. Cuando sale del local, el otro detective la detiene y la acompaña a una habitación de la parte trasera para interrogarla. Al pedírsele que vacíe su bolsa, la mujer saca un paquete robado de pastillas para la tos. Los cinematografistas quedan asombrados. "¡Si hubiésemos captado esto con nuestras cámaras!" exclama pasmado Tony Bond, que es el productor asociado.

Al día siguiente, haciéndose pasar por empleados de la tienda y con sus cámaras ocultas en los carritos de trasporte, los camarógrafos filman a Reg McHugh, quien les predice misteriosamente que ese día llegarán a la tienda cuatro rateros. Está en lo cierto y los camarógrafos fotografían lo que ocurre.

"¡No vayas a esa tienda!" La reputación de Reginald McHugh como detective de extraordinarias dotes empezó a formarse cuando fue a trabajar en la muy concurrida cadena de tiendas llamadas Shoppers Drug Mart, hace más de diez años. Desde entonces, valiéndose de "un presentimiento especial", o de "ayuda adicional del más allá", calcula que ha aprehendido a varios miles de ladrones, a veces hasta siete en una sola tarde y 50 en un mes. Durante sus dos primeros años en una tienda ayudó a reducir el total de las pérdidas por raterías, que antes era de 75.000 dólares al año, a menos de 40.000.

Los funcionarios ejecutivos y los detectives de la compañía atestiguan el desempeño de Reg. "No es un detective ordinario. Tiene un don especial", afirma Barry Phillips, propietario de la sucursal de la compañía en las calles Jane y Finch, de Toronto. Murray Grossman, dueño de la tienda de la Plaza Eglinton, en Scarborough, recuerda: "Nos aventuramos al contratar a McHugh pero lo conservamos por sus resultados. Lo he visto en el tribunal con 30 rateros a la vez". Bobby Katz, que maneja la tienda de Westwood Mall, afirma: "El promedio de detenciones que hace es por lo menos 15 veces más alto que el de cualquier otro detective que yo conozca". Por su parte, Jim McWilliams, gerente de promoción de ventas, menciona la facultad que tiene Reg de evitar raterías. "Los chicos de la escuela secundaria de la población", recuerda, "solían aconsejarse los unos a los otros: *¡No vayas a esa tienda! ¡De allí no podrás llevarte nada!"*

Los compañeros de trabajo de McHugh no encuentran palabras para describir sus aptitudes. Algunos se limitan a decir que tiene "ojos en la nuca". Otros mencionan la telepatía, la clarividencia o la precognición.

Recuerda Reg que en una ocasión advirtió al personal de la tienda de la Plaza Eglinton haber "visto" a un joven que tomaba dos recipientes de insulina del refrigerador del dispensario, los metía en la bolsa izquierda del pantalón y salía del local. Hora y media después el personal del dispensario vio a un adolescente que entraba y robaba la insulina exactamente como Reg había descrito.

Parte principal de su trabajo consiste en descubrir los robos cometidos por el personal mismo, que

---

LAILE BARTLETT es doctora en filosofía, socióloga y maestra visitante en la Universidad de California (Berkeley). Ha escrito varios libros y ha efectuado extensas investigaciones de los fenómenos síquicos. Con el título *¿Qué sabemos de los fenómenos parasicológicos?* se publicó un artículo suyo en SELECCIONES de enero de 1978.

llega a cerca del 70 por ciento del total robado a la tienda. El propietario de uno de los mercados farmacéuticos de la compañía en Toronto, quien atribuye a sus empleados el 80 por ciento de lo que se pierde, notó una "fuga" constante, achacable al personal, pero no podía descubrir al autor. Murray Byrne, antiguo agente de la Policía Provincial de Ontario, que es ahora ejecutivo encargado de evitar pérdidas en las Tiendas Koffler, la empresa matriz de la cadena de mercados, fue reduciendo el número de los sospechosos y llegó por fin a esta conclusión:

—Hay sólo una persona que pueda resolver esto.

—¿Quién? —preguntó el dueño de la tienda.

—Reg McHugh.

Reg, hombre alto (mide 1,83 m), delgado, bien vestido, empezó inmediatamente a interrogar a los empleados en un cuarto pequeño. Después de hablar con el tercero, dio por terminada su labor. "Acabo de hablar con la ratera", anunció al propietario de la tienda. "Fue la única que me produjo vibraciones". Tenía razón. Con fundamento en lo predicho por McHugh, la mujer fue interrogada oficialmente por la policía. Posteriormente confesó y la despidieron.

¿Cómo obtiene Reg semejantes resultados? Algunos de sus colegas no creen en sus "facultades especiales". "Es su preparación previa en trabajo policiaco lo que le ayuda a valorar rápidamente una situación", afirma Bernie Glazier, uno de los vicepresidentes de la Compañía Koffler. Jeane Smith, vendedora en la tienda de Fairview Mall, dice: "Creo que es bueno en su trabajo, pero que sea algo fenomenal es simple presunción suya". El sargento mayor Bob White, de la Policía Provincial de Ontario, perteneciente a la Sección de Investigadores y Guardias de Seguridad, confiesa sin rodeos: "Si Reg tiene poderes telepáticos, no los he notado".

Sin embargo, Nancy Sword, que trabajó en una ocasión con él en Shoppers y que ahora es directora de prevención de pérdidas en las Tiendas Koffler de Ontario, afirma: "No bastaría la observación. Es difícil entender bien cómo trabaja. ¡A quien me diga que no cree en la percepción extrasensorial le mostraré la hoja de servicios de Reg McHugh!"

"Malas vibraciones". La afición de Reg por el trabajo policiaco comenzó en su niñez, en Kingston (Jamaica). Cuando tenía unos 13 años, su padre, que era marino mercante, le dio una fotografía de un grupo de la Real Policía Montada de Canadá, con sus casacas rojas, que el chico contemplaba durante horas enteras, soñando en llegar a ser uno de ellos. En 1946, a la edad de 16 años, emigró a Canadá, donde trabajó primero como aprendiz en la imprenta de una compañía que hacía formularios comerciales, y después como cantante y baterista en su propia banda. Posteriormen-

te desempeñó una serie de empleos: camarero de ferrocarril, conductor de camión y engrasador en una gasolinera.

En 1956 sirvió en la Real Policía Montada de Canadá como agente secreto, fingiendo ser músico, mientras investigaba el uso ilegal de drogas. Amenazado de muerte por gente que había quedado convicta a consecuencia de sus investigaciones, salió de la Policía Montada en 1958 e ingresó en el cuerpo de policía de Chomedey (Quebec). Después trabajó como detective al servicio de la empresa Metropolitan Security Limited, en Toronto, donde conoció a Kit, la encargada del servicio de información, con quien se casó.

Reg fue contratado por Shoppers Drug Mart en 1967. Cierto día, cuando recorría la tienda de la calle Parliament, en Toronto, empezó a sentir "malas vibraciones" que le producía una clienta de la tienda. "Cautelosamente la seguí", recuerda, "y vi que sacaba de entre las piernas un paquete de diez cajetillas de cigarrillos. Era evidente que no había pagado esa mercancía. Al día siguiente volví a la misma tienda y sorprendí a otro ratero de cigarrillos, esta vez un muchacho de 14 años".

Lo que ocurrió después fue sorprendente. Como lo relata Kit, "mientras trabajaba, Reg empezó a sentir náuseas con tanta frecuencia que temimos que no pudiese continuar en su empleo. De repente atamos cabos: *¡Únicamente sentía náuseas cuando se acercaba a un ratero!* Cuanto más se acercaba, más fuertes eran las vibraciones".

En una ocasión, Reg vio a una mujer que tomaba algo de un estante y lo ponía en su bolsa. Por no poder ver lo que era la mercancía robada, concentró su mirada en la señora y pensó: *¿Por qué no me das la cara y me muestras lo que llevas?* Para sorpresa suya, la sospechosa sacó el paquete de su bolsa y lo mostró claramente. Era un calmante estomacal. A continuación la mujer volvió a poner el paquete en su bolsa.

Ya en la calle, Reg la detuvo y le preguntó por qué había hecho eso tan extraño. "Si se lo dijera", respondió. "creería usted que estoy loca". Después reconoció llena de asombro: "Es que oí una voz que me decía *¡Muéstramelo!* y *¡Date la vuelta!*"

Visiones de Winnipeg. Los "métodos" de Reg tomaban muchas formas. A veces se encontraba mirando fijamente un estante lleno de mercancía, sólo para ver que un artículo desaparecía temporalmente: signo seguro de que, realmente, iba a ser robado. Otras veces "veía" a alguien en el extremo de la tienda robando algo. Cuando, con un sacudimiento de cabeza, apartaba la imagen, no había nadie en el lugar de la aparición. Pero él sabía ya que iba a haber allí un robo, como efectivamente ocurría.

Una vez, cuando Kit iba con él por Fairview Mall, Reg le dijo: "Allí está la persona que voy a

arrestar". Cuando, posteriormente, registraron a la mujer que Reg había señalado, encontraron en su persona mercancía procedente de Shoppers Drug Mart por valor de 5,25 dólares y en su automóvil artículos robados por valor de 350, tomados de la tienda de Simpson. "Algo me dice que también debe ser registrada su casa", advirtió Reg a la policía, que, en efecto, encontró en el domicilio de la detenida ropa robada por valor de 300 dólares.

En 1971 Reg y Kit formaron su propia compañía, la Combined Investigation and Security (Investigación y Seguridad Combinadas). Al poco tiempo esa firma empleaba a más de 30 personas y se encargaba de trabajos de seguridad encomendados por empresas conocidas en todo el país. Al cabo de dos años Reg y Kit ampliaban ya su campo de operaciones emprendiendo diversos trabajos de investigación. En una ocasión ayudaron a resolver un difícil enredo jurídico en que figuraban 19 herederos, perdidos, desconocidos, ilegítimos, o varias de esas cosas a la vez, dispersos por todo el mundo. Reg había encargado ese asunto a uno de los investigadores, pero en un fin de semana empezó a aclarar el caso él mismo. "Tuve visiones de Winnipeg y de una mujer que había trabajado en Air Canada 15 años antes. Cuando examiné los archivos de Air Canadá en Winnipeg, obtuve la pista que había estado buscando, con la que comencé a desenmarañar todo el resto". Comentó un estupefacto abogado: "No sé cómo lo logró porque era casi imposible de resolver".

En 1976 le ofrecieron el puesto de director de prevención de pérdidas de la Compañía Koffler Atlantic. Desde su oficina en Moncton (Nueva Brunswick), en la costa del Atlántico, Reg supervisa 65 tiendas: 36 de la cadena de Shoppers Drug Mart, en las provincias del Atlántico, y 29 conocidas como Pharmaprix, en Quebec.

Pero una vez más, al ir Reg McHugh de Montreal a Glace Bay (Nueva Escocia) y de allí a Stephenville (Terranova), empezó a correr la voz de que poseía un notable "sexto sentido". El primer día de entrenamiento, Reg dijo a Vera Doyle, su nueva investigadora en la isla del Príncipe Eduardo: "No aprehenderemos a nadie en esta tienda durante los próximos días. Los primeros rateros que vamos a atrapar serán tres ciudadanos de edad avanzada". "¡Y fue precisamente así como ocurrió!" informó Vera. "Después de varios días sin aprehensiones, de repente cayeron tres personas mayores de 70 años, ¡y todas ellas el mismo día!"

Narcóticos en botas. ¿Qué hemos de sacar en limpio de todo esto? ¿Es susceptible Reg a las influencias extrasensoriales? ¿O sólo posee facultades inusitadas de observación? La prensa se ha ocupado de sus dotes especiales y él apareció en un documental de televisión, junto con algunos de los más notables videntes y parasicólogos del

mundo. Las autoridades de seguridad consideran la labor de Reg y de la compañía que reunió y adiestró como "lo mejor del ramo". Los funcionarios ejecutivos de la empresa en que trabaja reconocen que Reg "produce resultados", aunque ignoran cómo.

¿Seguirán los pasos de Reg McHugh otros "detectives parasíquicos"? La experiencia lograda en la labor que se realiza en la empresa Koffler indica que así será. Ron Carpenter, adiestrado por McHugh y buen seguidor de pistas, declara: "Reg me animó a que siguiera mis premoniciones. Desde entonces he hecho eso exactamente, ¡y me ha dado buenos resultados!" Recientemente, al entregar a la policía a un ratero de tiendas, Carpenter tuvo de repente una corazonada y escribió en un pedazo de papel las palabras NARCÓTICOS EN LAS BOTAS. La policía registró al hombre y encontró unos 90 gramos de mariguana y hachís en su calzado.

Por su parte, Irmgard Schmitt, investigadora en dos tiendas de Shoppers Drug Mart en Toronto, también se está haciendo de renombre; es "la única comparable con Reg", al decir de uno de los propietarios de la tienda. Si se le pregunta a Irmgard categóricamente si recibe ayuda extrasensorial, ella se limitará a contestar: "¿Qué otra cosa puede ser?"

Instantánea financiera. El otro día que quise tomarle una foto a mi suegra, escocesa (a los escoceses les caracteriza su tacañería), por ningún medio conseguía hacerla sonreír, hasta que se me ocurrió decirle: "dividendos por acciones". Mi suegra sonrió, y la instantánea salió como yo deseaba. —D.S.

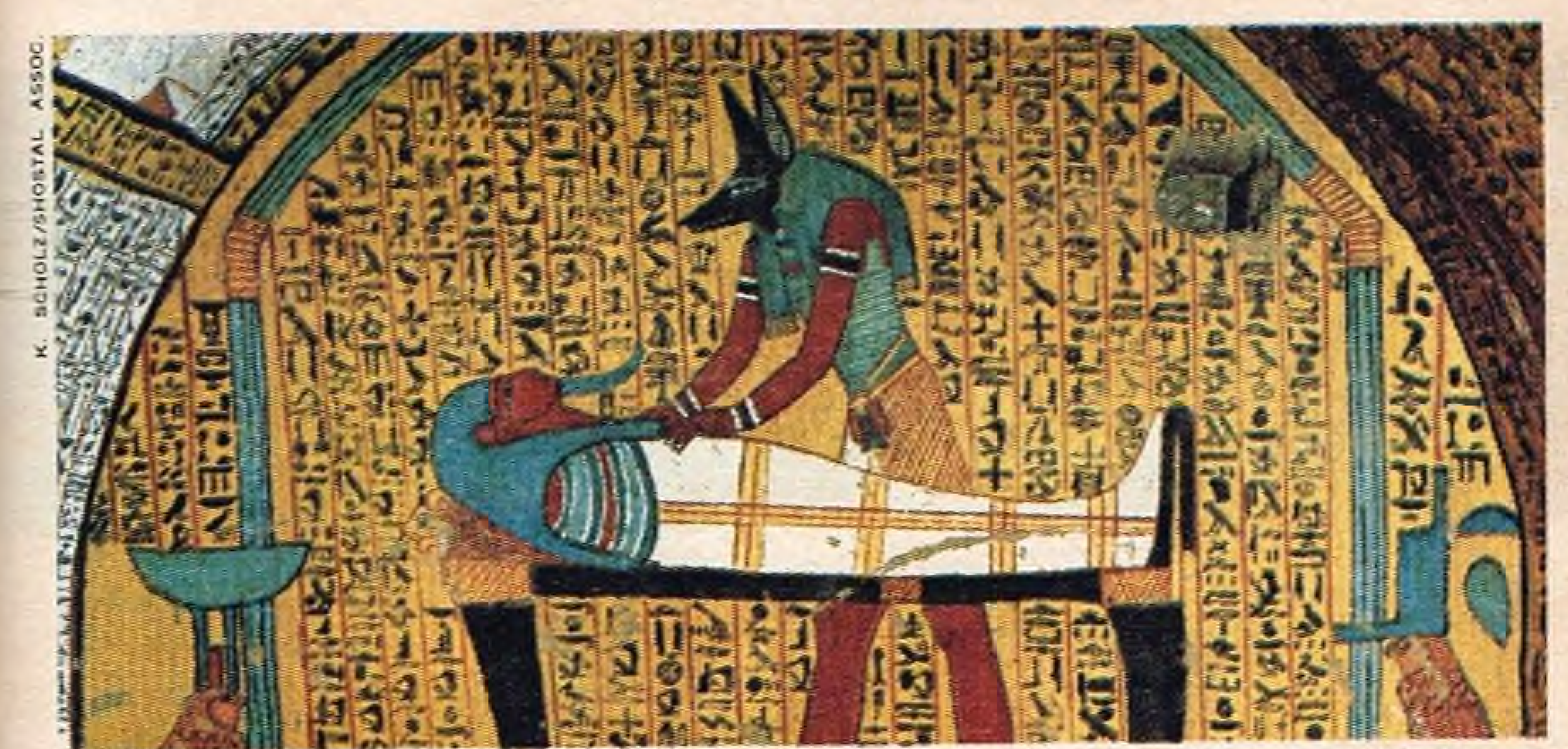
"HE TRABAJADO toda la vida", suspiraba un individuo, "pero en realidad me parece que hace mucho más tiempo". —E.W.

Encomio autorizado

ANÁLISIS que hace Peter Ustinov de sir Laurence Olivier: "Sus grandes contemporáneos pudieron ser sólo lo que son, mientras que Olivier pudo haber sido un embajador notable, un ministro de Estado digno de consideración, un clérigo formidable. En el peor de los casos, hubiera desempeñado esos papeles con mayor propiedad que quienes generalmente los ejercen en la vida real". —D.M.

EN UN homenaje a John Wayne presentado por la televisión norteamericana, Frank Sinatra logró decir la última palabra con un elogio muy a su manera. "Ojalá vivas eternamente", declaró, "y que sea mi voz la última que escuches". —A.U.

K. SCHOLZ/SHOSTAL ASSOC.



Un embalsamador en pleno trabajo, con máscara de chacal. Mural de una tumba de Tebas, antigua capital de Egipto

Revelaciones de las momias egipcias

POR ERNEST HAUSER

Estas frágiles reliquias nos ayudan a completar nuestro conocimiento del misterioso pasado

"¿EN DÓNDE están las momias?" gritan los niños cuando van a visitar cualquier museo de antigüedades. Los adultos también se agolpan alrededor de las inmóviles momias, que son siempre lo que más llama la atención, y se quedan sin saber qué pensar de esos prójimos muertos hace varios miles de años y salvados de la descomposición mediante la deshidratación artificial.

Muchas momias han sobrevivido al paso de los milenios, como si el tiempo se hubiese detenido. Mudas mensajeras de un mundo perdido, nos revelan mucho acerca de la extraña civilización que les dio origen y acerca de la firme resolución

FOTO: LEE BOLTIN





Antes de que desapareciera el arte de momificar, se empezaron a emplear retratos de los fallecidos. A la izquierda: Retrato de una momia pintado en una tabla. A la derecha: La momia, descubierta en el primer decenio de este siglo al norte de la pirámide de Hawara, muestra la colocación de la tabla sobre las vendas

de su pueblo, que no quiso ver en la muerte el fin de todo.

El anhelo de asegurar los restos mortales contra la descomposición ha sido universal. El cuerpo lacerado de Jesucristo fue embalsamado con "una mezcla de mirra y áloe, como unas cien libras", según el Evangelio de San Juan. El cadáver de Alejandro Magno se conservó en miel; el de lord Nelson, en coñac. En los tiempos modernos, Lenin y Mao Tse-tung han sido embalsamados, aunque ignoramos por qué método. Pero los antiguos egipcios llevaron a la perfección el arte de conservar los cadáveres.

Las arenas de Egipto, calentadas por el aire seco, produjeron en forma natural las primeras momias. He visto cadáveres que datan de hace 5000 años, desenterrados de tumbas poco profundas, en el desierto, donde fueron sepultados sin féretro. Con la era de los faraones surgió el anhelo de conservarlos en tumbas selladas, inaccesibles a los profanadores, y se desarrolló la industria de la momificación para remedar el bondadoso truco del desierto conservador.

Cuestión de identidad. Las más antiguas momias que se conocen completas son unas cuantas, muy bien preparadas, que datan de la V Dinastía, alrededor del año 2500 a. de J. C. El arte del embalsamador, que llegó a su edad de oro hacia el año 1000 a. de J. C., se practicó sin interrupción durante unos 30 siglos.

Arrugadas y ennegrecidas, en la postura de un sueño intemporal, sin aspecto aterrador ni repulsivo, la mayoría de las momias presentan rasgos humanos. Sonríen, fruncen el ceño, muestran la boca abierta, parecen satisfechas, o, simplemente, sueñan. Las momias masculinas de la realeza suelen tener los brazos cruzados sobre el pecho; las femeninas conservan los brazos a los costados.

El propósito de la momificación es conservar la identidad individual más allá de los umbrales de la muerte. Y en efecto, los franceses

dieron una regia bienvenida a la momia de Ramsés II cuando llegó a París en 1976 para ser tratada de una "enfermedad de museo" causada por hongos que, llevados por el aire, habían logrado introducirse en la vitrina de la momia, en el Museo Egipcio del Cairo. Su Majestad, la primera momia real que jamás salió de Egipto, se halló ante un destacamento de la Guardia Republicana formado en la pista del aeropuerto para presentar armas. Los especialistas franceses sometieron después a Ramsés, con excelentes resultados, a tratamiento de radiaciones de cobalto 60 y lo devolvieron a su patria.

Secretos del oficio. El clásico testimonio de primera mano de la momificación egipcia que nos dejó el historiador griego Herodoto en el siglo V a. de J. C., explica que había tres categorías de procedimientos funerarios. En el de primera clase, el más costoso, unos anderos llevaban el cuerpo hasta una barca que esperaba en el Nilo. Trasladado a la orilla occidental, el muerto era conducido en procesión encabezada por un sacerdote a la tienda de embalsamamiento.

Allí se limpiaba el cuerpo y, mientras los sacerdotes entonaban cantos fúnebres, los especialistas ponían manos a la obra. El jefe de embalsamadores se cubría con una máscara de chacal, quizá al principio como recuerdo de los días en que los chacales merodeaban alrededor de las tumbas del desierto, a flor de tierra, pero posteriormente como imagen de Anubis, dios de cabeza de chacal y conductor de las almas muertas.

Entonces entraba en escena un formidable personaje: el cortador. Según el historiador griego Diodoro, hacía una incisión con una piedra etíope en el flanco izquierdo del vientre del cadáver, dejando una abertura de unos 15 centímetros de largo, y luego huía a todo correr, perseguido por una andanada de piedras y maldiciones, castigo simbólico por haber violado un cuerpo humano. Otros artesanos sacaban entonces la mayor parte de las vísceras, las embalsamaban y las colocaban en cuatro recipientes de piedra para enterrarlos después junto con la momia. El cerebro se extraía con gran destreza. Sólo el corazón quedaba en su sitio, pues, como asiento de la conciencia, sería pesado en el más allá. Las cavidades vacías del cadáver se limpiaban con vino de palma y se recubrían con resinas líquidas, como protección contra los parásitos.

El organismo humano se compone de tres cuartas partes de agua. Ahora bien, extraer el líquido sin dañar los tejidos constituía el secreto de los embalsamadores. Los estudiosos modernos sostienen que utilizaban el natrón, sustancia natural que contiene bicarbonato y cloruro de sodio, con la cual empacaban estrecha y totalmente el cadáver. El proceso de absorción de los fluidos orgánicos por el natrón duraba de 35 a 40 días. A este lapso se refiere el Génesis, en el

cual se lee que, a la muerte de Jacob en Egipto, José "mandó a los médicos que tenía a su servicio embalsamar el cuerpo; los cuales, en ejecución de lo mandado, gastaron cuarenta días, que tal era la costumbre en embalsamar los cadáveres".

Después de la desecación, faltaba la labor del embellecedor: rellenar el cadáver con trapos de lino o con serrín para devolver al cuerpo su redondez natural. El embellecedor cubría la incisión abdominal con una lámina de oro; pintaba las uñas de manos y pies con alheña; trenzaba el pelo (en el caso de la mujer) y sustituía los ojos con gemas semipreciosas. Se ponía especial cuidado en conservar las facciones, prueba principal de la identidad del difunto. Luego frotaban el cuerpo con sustancias aromáticas (algunas de las cuales aún pueden olerse en muchas momias) y lo recubrían con resina líquida.

La envoltura exterior, ya limpia, de la que en vida fue persona, podía entonces ser enrollada en vendas sin peligro. En el vendaje se tardaba hasta dos semanas y se utilizaban hasta 150 metros de vendas de lino, a veces de colores en contraste por motivos de adorno.

Viaje en las tinieblas. El punto culminante de las ceremonias fúnebres, una vez terminado el procedimiento de la momificación, que duraba 70 días, era la simbólica "apertura de la boca", se supone que para permitir al difunto respirar, comer, beber y defenderse ante el juez de ultratumba. Para esta ceremonia sostenían a la momia en forma vertical, mientras un sacerdote le tocaba con una azuela de carpintero el rostro vendado y proclamaba: "¡Estás vivo! ¡Eres joven!" Y así, despedida con un banquete celebrado por parientes y amigos, la momia podía iniciar su tenebroso viaje por el mundo subterráneo de la muerte hasta la sala del juicio de Osiris, hijo del cielo y de la tierra.

Se suponía que la momia humana se "convertiría" en Osiris en el más allá, pero llegar hasta él no era nada fácil. El viaje llevaba al muerto por aterradores abismos de tinieblas. Los demonios amenazaban su barca; tenía que pasar por una puerta custodiada por dos feroces serpientes. Si todo salía bien, por fin el difunto llegaba a verse cara a cara con el severo Osiris, el cual, con 42 ayudantes a su lado, ordenaba que pesaran el corazón del compareciente.

Bajo los vendajes, el muerto llevaba un escarabajo, insecto sagrado, tallado en una gema muy costosa con una inscripción que exhortaba al corazón a no dar testimonio contra su dueño. Mas, si el corazón pesaba demasiado por las acciones malas del finado, a este lo comía inmediatamente el Devorador de los Muertos, dios con cabeza de cocodrilo. El redimido seguía su viaje hasta gozar de una bienaventuranza perdurable en una tierra de eternos deleites que, significativamente, se parecía mucho a Egipto.

Para que los difuntos se sintieran en casa durante su viaje al más allá, los egipcios adornaban las tumbas con escenas de la buena vida talladas y pintadas. Las llenaban de comida y bebida, muebles, artículos de arreglo personal (entre ellos peines y navajas de afeitar) y oro para los ricos y poderosos. El lema era, sin duda: "Puedes llevártelo contigo". (En busca de tales tesoros, los profanadores violaban, abriendo túneles, las tumbas que encontraban. Hacia el año 1600 a. de J. C. los muertos que habían pertenecido a la realeza recibían sepultura en el Valle de los Reyes, tierra desierta e infestada de escorpiones, al oeste de Tebas, donde los colocaban en cámaras secretas profundamente embebidas en la caliza de los acantilados. Aun estas tumbas fueron saqueadas. Algunas de las momias que se exhiben actualmente en El Cairo muestran señales de violencia.)

Antes de que desapareciera, el arte de la momificación dio una última y sublime flor: el retrato de la momia. Pintado en una delgada tabla de madera, se sobreponía al rostro vendado de la momia. Muchas de estas obras son tan realistas que, por ejemplo, el autor de una de ellas ni siquiera olvidó pintar la barba incipiente en el mentón de un joven. La impresión que nos dan es asombrosa: parece que el muerto escudriña desde su cocullo como si quisiera decirnos: "¡Mirad, aquí estoy, sobreviviendo a la muerte!"

Lectura del pasado. Cuando Napoleón Bonaparte, entonces joven general que forjaba un imperio, invadió Egipto en 1798, llevó consigo hombres de ciencia que hicieron el primer escrutinio sistemático de las antigüedades egipcias. Los dejaron atónitos las momias que desenterraron. Todo: orejas, narices, mejillas, labios y párpados, tenía una apariencia natural. ¡Hasta los cabellos estaban sólidamente insertados uno por uno!

La expedición francesa desató una conmoción cultural. De la noche a la mañana Europa se volvió fanática aficionada a las cosas de Egipto. Parece ser que Napoleón mismo se llevó a París dos momias para adornar el salón de Josefina.

Al empezar las momias a poblar, por centenares, los museos y los gabinetes privados de los coleccionistas, una morbosa pasión por aquellos muertos egipcios se apoderó de la sociedad europea. El cirujano inglés Thomas Pettigrew, "la Momia", compraba momias por el equivalente de 150 dólares la pieza y les quitaba los vendajes ante públicos que pagaban por ver la operación. Se estableció así un lucrativo negocio de momias falsificadas en torno a los sitios turísticos de Egipto.

Hoy Egipto prohíbe la exportación de momias, y todavía están saliendo a la luz cientos de ellas para fortuna de los egiptólogos, pues vienen a llenar lagunas en nuestro conocimiento del pasado. En efecto, son verdaderos textos

que los especialistas "leen" con rayos X, microscopios, cintas métricas y computadoras. Con el empleo de tales técnicas, una momia descubierta hace 80 años en la tumba de Amenhotep II se ha identificado ahora como la reina Tiye, esposa de Amenhotep III y abuela del rey Tutankamón. Convencidos de la exactitud de esta identificación, los directores del Museo Egipcio proyectan trasladar a la momia para que yazca solemnemente al lado de su legítimo esposo en el interior del museo.

Una momia sepultada con la reina Makare y a la que se tomó durante mucho tiempo por la de un niño, ha resultado ser, según revelaron los rayos X, la momia de un mandril. ¿Cómo es que enterraron al simio en compañía de una reina? He aquí un misterio acerca del cual las modernas técnicas no han logrado arrojar ninguna luz.

Sabemos ahora que los dolores de muelas atormentaban a los egipcios, del Faraón para abajo. Un grupo de investigadores de la Escuela de Odontología de la Universidad de Michigan, trabajando en El Cairo, ha reunido una lista de calamidades: molares impactados, abscesos que perforan la mandíbula y dientes reducidos a raigones por la abrasión de mascar verduras y pan mezclados con arena y piedrecillas. Casi todas las enfermedades que padece el hombre moderno afligían a los antiguos egipcios, y la violencia era general. Se descubrió que un faraón tenía una herida de hacha en la frente. El rostro de un príncipe deformado y contorsionado horriblemente, revela la muerte por envenenamiento.

El antropólogo y anatomista inglés G. Elliot Smith aceptó en 1912 que exhibir y estudiar las momias podría prestarse a acusaciones de "ofensa" y "profanación de cadáver", pero añadió que "al tener en nuestras manos estos valiosos documentos históricos es, sin lugar a dudas, nuestro deber leerlos tan cabal y cuidadosamente como nos sea posible". Nuestro interés, al fin y al cabo, es dar testimonio de cómo los súbditos de los faraones sobresalieron en su oficio de preparar momias. Al oponer a los estragos del tiempo su férrea voluntad y sus profundos conocimientos, los egipcios se enfrentaban a la eternidad misma. Y poco les faltó para triunfar.

Ecuación personal

Una madre y su hijo de 14 años estaban hablando acerca de la primera novia que el muchacho tenía.

—¿Por qué le gustas a ella? —preguntaba la señora.

—Muy sencillo: le parezco buen mozo, divertido, listo, inteligente, buen bailarín...

—Y ella, ¿por qué te gusta?

—Porque le parezco buen mozo, inteligente, divertido... —C.B.

Gajes del oficio

La nueva bibliotecaria resolvió que, al sacar libros los niños, en vez de preguntarles su nombre y escribirlo ella, pediría a cada chico que firmara la tarjeta. Les explicaría que habían hecho un contrato comprometiéndose a devolver los libros en el plazo señalado.

Su primer cliente fue un chiquillo de segundo año de primera enseñanza que se sorprendió al ver una bibliotecaria nueva. Llevó cuatro libros al escritorio y los empujó hasta ella, al mismo tiempo que le daba su nombre.

La señorita se los devolvió, diciéndole que debía poner su nombre para podérselos llevar. El muchacho garrapateó laboriosamente unas letras en las correspondientes tarjetas de préstamo y se las entregó con cara de pocos amigos. Antes que la bibliotecaria pudiera empezar siquiera su explicación, el chico declaró con disgusto: "La otra señorita sabía escribir". —E.F.B.

Una tarde, a la hora de mayor congestión del tráfico, mi marido y yo nos detuvimos en un restaurante del camino a tomar café. Al regresar al auto, descubrimos que había quedado cerrado con las llaves dentro. Sin perder el aplomo, mi esposo llamó tranquilamente por teléfono a su oficina, en una radioemisora que estaba en el centro de la ciudad. A los pocos minutos, ante la mirada atónita de la gente que regresaba al hogar, apareció el helicóptero de la emisora que, volando sobre el estacionamiento, arrojó el juego de llaves de reserva que mi marido guarda en su escritorio. —J.McN.

Cierto sastre que usa la manzana como marca de fábrica, da esta sencilla y lógica explicación: "Si no fuera por la manzana, no habría hoy industria del vestido". —H.L.E.

¿Cree el lector que su trabajo le exige demasiado? Póngase a pensar en un guardameta de *hockey*. Jacques Plante, que lo fue, decía: "¿Cómo va a gustar un puesto en el que, si uno yerra, se enciende una enorme luz roja y 18.000 espectadores le rechiflan?" —S.E.B.

Un paraíso llamado *Tirol*

POR INGE SANTNER

Para el viajero procedente del norte es la puerta de entrada al sur: magnolias en floración, aroma de romero en el aire, el sol mediterráneo en un cielo siempre azul. Viniendo del sur, aquí entramos en el norte. Las montañas nos salen al paso; los glaciares proclaman su presencia con un hálito helado. Pero por cualquiera dirección que lleguemos a la capital de la región (Bolzano en italiano, Bozen en alemán), podemos instalarnos cómodamente en un restaurante al aire libre. La minuta está en alemán y en italiano; pidamos un budín de tocino o espagueti a la boloñesa: ambos platos están cocinados con una mezcla del amor meridional y la perfección del norte.

Así pues, *Willkommen in Südtirol,* como dicen los 260.500 habitantes de habla alemana de la región, o *benvenuti in Alto Adige,* según lo expresan sus 138.000 italianos. En una u otra forma: ¡Bienvenidos al Tirol del Sur!

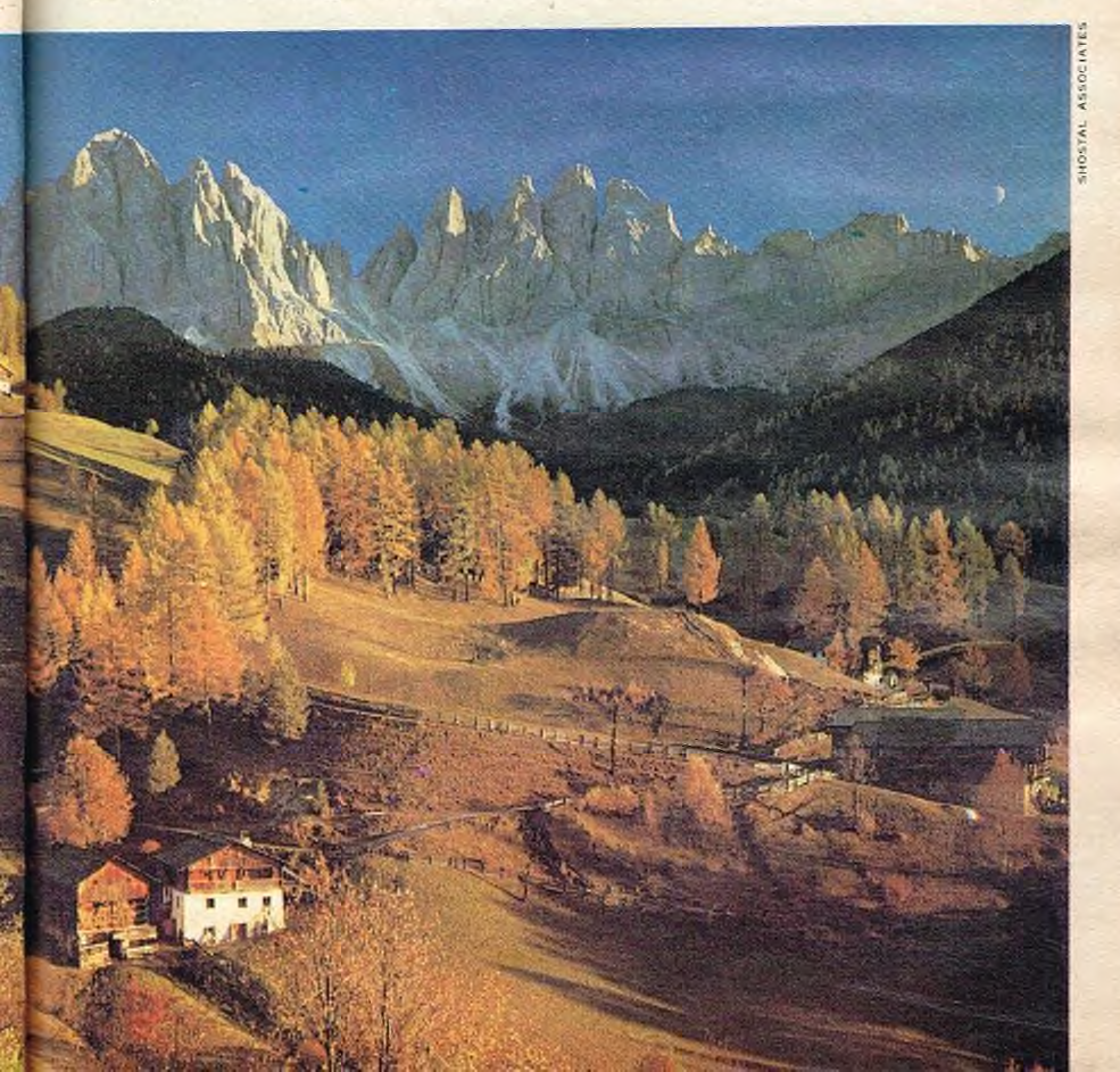
Esta región fue hasta 1918 parte de Austria. Por el tratado de paz, al finalizar la

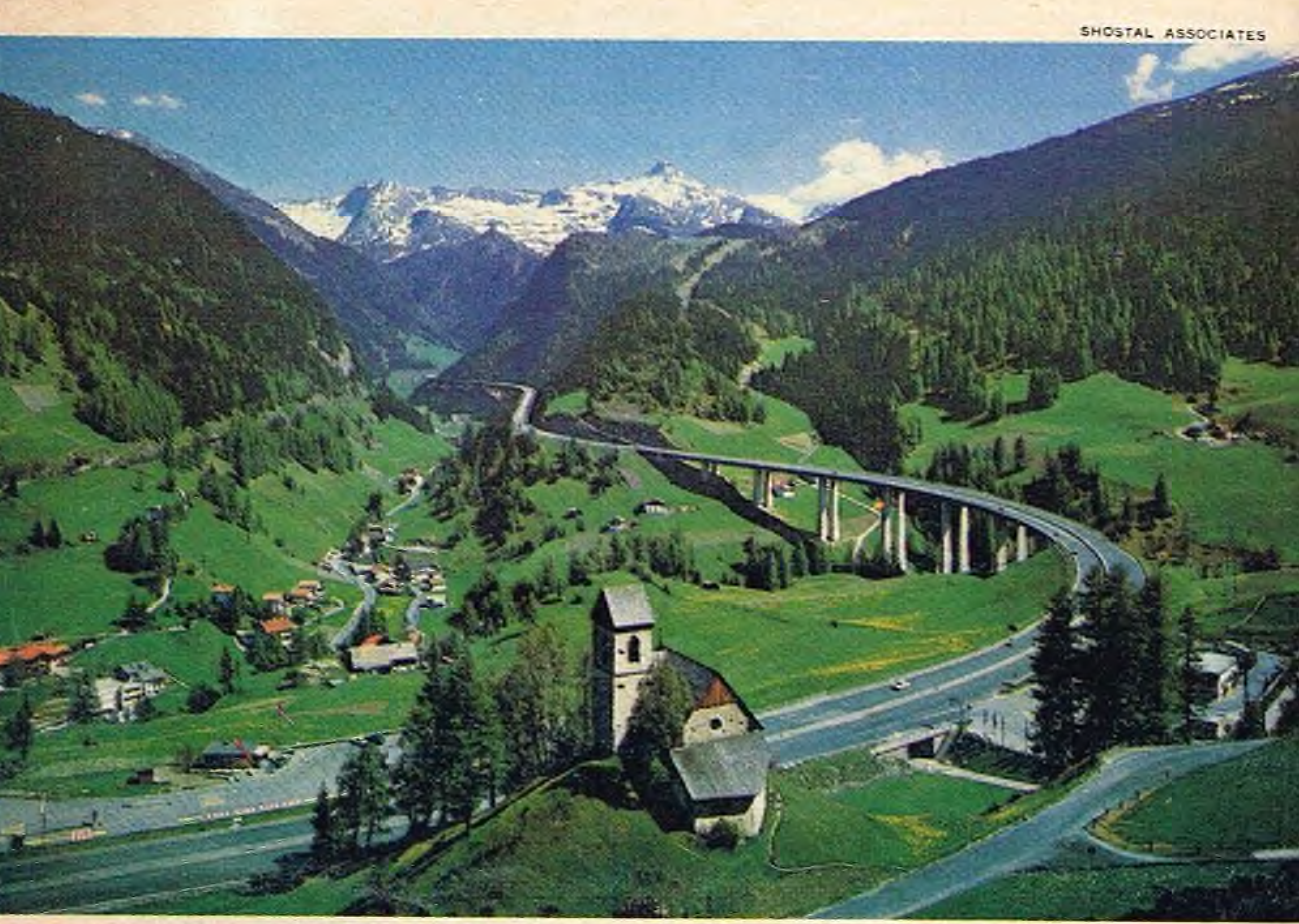


Valle de Villnoss, cerca de Bolzano, en Italia

Primera Guerra Mundial, se convirtió en la provincia número 92 de Italia, el Alto Adigio, y después de 1926 Mussolini intentó por todos los medios italianizarla, e incluso envió a ella "colonizadores" originarios del sur de Italia, lo cual resintieron los tiroleses de ascendencia austriaca arraigados allí de tiempo atrás. De vez en cuando, sobre todo a mediados del decenio pasado, hubo estallidos de violencia terrorista. A la postre italianos y austriacos firmaron un nuevo tratado y Roma otorgó a los tiroleses del sur su propio gobierno autónomo. Actualmente los dos grupos de distinta lengua están aprendiendo a convivir en su pequeño pero hermosísimo país.

El Tirol del Sur mide sólo 7400 kilómetros cuadrados; para ir del paso del Brennero (Brenner), en los Alpes, a Salurno (Salurn), en el umbral de las tierras bajas de Italia, bastan dos horas en automóvil. El 85 por ciento de su topografía se extiende a más de 1000 metros de altitud y muchos de sus habitantes llevan, por así decirlo, una


SHOSTAL ASSOCIATES


SHOSTAL ASSOCIATES

Autopista del Brennero, en el Tirol austriaco

existencia vertical, apiñados en salientes hechos por la naturaleza. Luis Trenker, distinguido escritor y alpinista, observó en una ocasión: "La mayor parte de nuestra tierra parece suspendida de nuestro frío cielo". Y los mismos tiroleses del sur conservan sus rasgos montañeses: son francos y capaces de valerse por sí mismos, serenos y astutos, piadosos y susceptibles.

Siguiendo su propio y tenaz camino, al Tirol del Sur se le ha llegado a considerar una de las "provincias modelo" de Italia. Allí las huelgas industriales casi no se conocen, el desempleo es insignificante y el delito es algo que ocurre principalmente más al sur o más al norte. El doctor en leyes Silvius Magnago, jefe político de la provincia, declara: "Entre nosotros, la vida social y económica todavía se conserva más o menos intacta". Ciertamente, la mayor preocupación de Magnago está en la lenta conquista del gobierno central de Italia por obra de los comunistas. Él y sus tiroleses del sur no desean que haya influencia comunista en su región.

Hay poco sitio para una nueva

ideología en esta tierra apegada a su antigua fe. En las aldeas, al repicar las campanas llamando a las plegarias de mediodía, hasta los hombres más ocupados interrumpen sus actividades y se quitan el sombrero. El cuarto domingo después de Pentecostés, la fiesta local del *Herz Jesu* (o Sagrado Corazón), se encienden enormes hogueras rituales en los picos de las montañas. El martes de carnaval los niños, tocados con coronas de plumas de pavo real de brillantes colores y con rosas de papel, desfilan en todas las aldeas de la provincia en honor de San Gregorio Magno. Después de la ceremonia en el templo, en que se bendicen las ofrendas, esos niños se dirigen a la plaza de la aldea, donde cantan y bailan al son de la banda municipal.

Es una tierra *diferente,* con sus principios y su ritmo propios. Como escribió cierta vez el autor sudtirolés Josef Rambold: "Pase usted algún tiempo yendo de granja en granja, y aprenderá a volver a hablar de temas tan importantes como el viento, la lluvia y el sol, de los aludes y deslizamientos de tierra, de la edad de los árboles, de prados y campos, de hambre y sed".

Esta perenne naturaleza está presente en todas partes, y en muchos sentidos el pasado de la región es como un elegante ornato de su presente. Veamos, por ejemplo, a Merano (Meran), en otro tiempo favorecido por reyes como balneario. Hoy se albergan en hoteles de la *belle époque* desde prominentes banqueros renanos hasta solteronas procedentes de Copenhague; y en las calles las estrellas de cine se mezclan con mujeres campesinas que vienen de compras a la ciudad. En una tienda se venden refinados accesorios de la moda de París, y en la siguiente se pueden adquirir tirantes hechos a mano para los tradicionales pantalones cortos de cuero de la región.

A través de los siglos el Tirol del Sur ha servido de puente entre el norte y el sur de Europa; una vital ruta de intercambio y comercio. Allí se construyó la primera carretera europea de gran altitud, la Via Claudia Augusta de los antiguos romanos; luego su primer ferrocarril de alta montaña; finalmente, en 1971, la primera supercarretera alpina.

Tal monstruo de hormigón asciende y desciende en un trecho de 122 kilómetros entre la ciudad austriaca de Innsbruck y Bolzano, salvando el paso del Brennero, de 1375 metros de altitud. Para allanar los tramos de la carretera que cruzan la montaña hubo necesidad de construir 145 puentes y viaductos. El acceso por el norte nos lleva por el puente de supercarretera más alto del mundo: el Europabrücke. Los ingenieros calculan que un auto que rompiera el riel de contención del puente tardaría siete segundos en caer hasta el valle.

Al conducir mi auto por la sección sudtirolesa de la autopista del Brennero me sentí como un viaje-

ro que viera el panorama desde un helicóptero. Gran parte de la carretera pasa por encima de las copas de los árboles, a la vez que a cada lado la dominan praderas alpinas, viñedos y aldeas. En este paseo vemos desfilar viejas ciudades, ruinas antiquísimas, hosterías añosas adornadas de tiestos de flores, sombríos monasterios y fortalezas.

Para cualquier lado que miremos en el Tirol del Sur encontraremos a la historia y el arte como compañeros del paisaje natural. Hay allí por lo menos 425 castillos, casas señoriales y palacios, y los tesoros que contienen podrían llenar varios museos. Por ejemplo, el castillo de Churburg, de los condes de Trapp, en el Val Venosta (Vintschgau), que alberga la más rica colección particular de armaduras. Una pieza impresionante es la que perteneció a un feroz guerrero llamado Ulrich von Matsch. ¡La brillante armadura, que data de 1450, tiene 2,10 metros de altura y pesa 46 kilos!

Dondequiera domina la cruz, no solamente en las catedrales y en las ermitas situadas al lado de la carretera, sino en las habitaciones de residencias y hosterías. Y este vasto y antiguo acerbo de crucifijos de madera se renueva constantemente.

Durante el invierno, cuando no hay trabajo en los campos, es la época de la talla. Los talentosos campesinos sacan su navaja y, si hay inspiración, unos días después habrán tallado otro Salvador en la cruz, "personalizado". Un valle, el Val Gardena (Grödnertal), se especializa en tallar réplicas de santos góticos. Cuando preparan la madera, parece tan antigua y apolillada que las réplicas casi no pueden distinguirse de las imágenes talladas hace seis siglos. Más de 200 artesanos trabajan allí y exportan el 80 por ciento de su producción.

La principal importación del Tirol del Sur son los turistas, que pasan allí más de 15 millones de noches anualmente. La población de la región representa apenas el 0,76 por ciento de la nacional, pero esta provincia atrae al 15 por ciento del turismo que visita a Italia. Y el Tirol del Sur siempre está en temporada: casi el total de sus 3800 posadas y hosterías permanecen abiertas todo el año.

Durante el largo invierno los esquiadores acuden en gran número a los 850 kilómetros de bien preparadas pistas de esquiaje, a los 30 ferrocarriles funiculares, a los 80 teleféricos de góndolas y sillas y a los 300 con barras en T para subir a los mejores sitios. Marzo y abril atraen a los excursionistas, que se deleitan con la pintoresca primavera tirolesa. Una atracción especial son los *Waalwege,* senderos hechos a lo largo de zanjas de riego (las más antiguas datan del año 1333 de nuestra era). Suave y lentamente, estas zanjas, con una inclinación casi imperceptible, siguen por los límites superiores de los viñedos y de las huertas de frutas hasta más arriba de Merano.

Por el verano el lugar que hay que visitar son los Alpe di Siusi

(Seiseralm), al nordeste de Bolzano, verdadero jardín botánico que constituye el prado montañés más grande de toda Europa. En mayo ofrece una delicada alfombra de lirios blancos y de color violeta; luego, una alfombra más gruesa de genciana azul, de prímula montañesa, anémona y rosa de los prados. A fines de junio florecen orquidáceas silvestres.

Estos vívidos tapices florales atraen a toda clase de visitantes; un resplandeciente día de junio me encontré de excursión con un monseñor que venía de Munich de vacaciones. Se había recogido la sotana a la altura de las rodillas y avanzaba con los pies descalzos por la tierra húmeda y musgosa. Pronto hablábamos de las flores. El reverendo era un perito en el tema. "Las flores de montaña son asombrosamente cosmopolitas", me dijo. "Algunas plantas de las que aquí vemos se encuentran en tierras tan remotas como Sudáfrica. El *Edelweiss* abunda en las estepas de Asia. El "chapín de dama" es una orquidácea que crece con igual lozanía en Estados Unidos y en México.

Pero acaso la estación más bella en el Tirol del Sur sea el otoño, la época del *Törggelen* o degustación del vino. El conocedor comienza a catar el vino con una caminata por los viñedos, más arriba de Bolzano, buscando con aguda mirada hostales que tengan frondas de boj; ello es señal de que allí se sirve vino nuevo. Acompañan el vino nueces frescas, tocino serrano, castañas asadas y salchichas ahumadas. Queso de las tierras altas y hogazas de pan del Val Venosta completan la minuta.

Pero el *Törggelen* no significa una orgía irrefrenable; se trata de degustar cuidadosa, casi filosóficamente, el más valioso producto de la región. El ambiente apropiado es amistoso, pero tranquilo; el estado de ánimo adecuado es el de estar en paz con el mundo.

El último día de mi más reciente viaje al Tirol del Sur estuve en la hostería Sandwirt, en San Leonardo, en Passiria. (La posada perteneció en otro tiempo al mesonero Andreas Hofer, el héroe nacional que en 1809 encabezó una insurrección para expulsar a los invasores bávaros, a quienes Napoleón Bonaparte había cedido la provincia.) Como siempre, el lugar estaba atestado. Pero descubrí una silla vacía en una mesa que ocupaban unos estudiantes de una escuela local de comercio, que asintieron a que los acompañara. Se sirvió el vino y pasamos una amena hora catando y comprando, charlando y comiendo bocadillos. Cuando por fin me levanté para marcharme, mis compañeros de mesa me despidieron con un doble coro de *Grüs Gott* y *arrivederci*. Al salir al fresco aire otoñal de aquella tarde de sol, la bilingüe despedida seguía vibrando amablemente en mi cerebro, como un símbolo del espíritu de esta encantadora tierra, un poco austriaca, un poco italiana, pero del todo placentera.

Con los nuevos cursos Linguaphone dominar un idioma en 3 meses (¡Y lo pagará en 8!)

Elija entre 31 idiomas en discos o también en cassettes. Para escucharlo en el grabador mientras trabaja en el jar[…] en la pausa de la oficina, en el pasacassettes de su auto o con el audífono mientras su familia mira televisión... Ya […] algo del idioma o no, con Linguaphone usted lo dominará. ¡Y no necesitará cursos posteriores! Aprenderá sólo las […] palabras que necesita para dominarlo y utilizará todas. Con cualquier otra forma de enseñanza usted puede llegar a c[…] cer más de cinco mil palabras y a utilizar menos de la décima parte. (¿Comprende la diferencia entre un sistema y la […] provisación?) Además, aprenderá con el método natural, como los niños. Como ellos, primero solo escuchará, lueg[…] comprendiendo con el método audiovisual (sonidos, figuras, escrituras). ¡Luego hablará! Sí, antes que aprender a […] como los niños. Por último escribirá. No necesitará traducir pues pensará en el idioma como los nativos. Y hablará c[…] auténtico acento que le darán los locutores más especializados del mundo.

MANUAL EXPLICATIVO

Para cada lección en este manual figuran un resumen de la acción, un léxico de las palabras nuevas, las explicaciones de las estructuras del idioma y sus mecanismos, y un completo apéndice gramatical.

LIBRO DE TEXTO

Este libro encierra los textos de las lecciones grabadas, permite seguir conversaciones y tomar parte en ellas. Las situaciones y la acción de los personajes van ilustradas con dibujos para facilitar su comprensión, así como las principales palabras nuevas.

APREN[…] UNO DE ES[…] 31 IDIOM[…]

- Alemán • […]
- Checo • Chino (can[…]
- Chino (mandarín) • […]
- Español • Fin[…]
- Francés • Galés • Griego mo[…]
- Hebreo • […]
- Holandés • Indostani […]
- Inglés ame[…]
- Inglés bri[…]
- Irlandés • Islandés • It[…]
- Japonés • Malayo • No[…]
- Persa mo[…]
- Portugués • […]
- Serbo-c[…]
- Sueco • […]
- Afri[…]
- S[…]

EJERCICIOS AUTOCORREGIBLES

Estos ejercicios permiten la práctica de la escritura del idioma que se aprende. También facilitan la comprobación inmediata de los progresos que se van realizando y la comprensión de las lecciones. Está previsto en los mismos que si no se puede resolver una cantidad de ejercicios mínima no se puede continuar con la lección siguiente, sirviendo de esta manera de excelente método de autocorrección.

21 DISCOS O 4 CASSETTES DOBLES

Contienen las grabaciones íntegras de los textos (monólogos o conversaciones) que constituyen el elemento sonoro del método audiovisual activo. Los primeros 15 discos (o los primeros 3 cassettes), incluyen las 30 lecciones y un apéndice de sonidos básicos. Los otros cinco (el cassette restante) son parte del material audio-activo en el cual el alumno participa de la conversación.

GRATIS

Si usted lo desea le brindamos el Servicio Tutorial gratuito. Es optativo. Le corregimos 30 pruebas, una por cada lección. Al finalizar el ejercicio número 30 recibirá el Diploma que acredite la conclusión de sus estudios.

RESPUESTAS POSTALES PAGADAS

EL FRANQUEO SERA PAGADO POR EL DESTINATARIO



APARTADO ESPECIAL Nº 513
CORREO CENTRAL
1000 CAPITAL FEDERAL

ASI SON DE FACILES PARA PAGAR los nuevos cursos Linguaphone

1º) No necesita enviar ni un solo peso.
2º) Pagará su primera cuota recién al recibir.
3º) En menos de 10 días tendrá su curso completo.
4º) Y lo pagará en ocho cómodas cuotas!
5º) Su crédito es sin informes ni averiguaciones.
6º) Precio congelado: el precio es fijo e inamovible. No pagará ni un solo peso más de lo que figura en el cupón.
7º) Con la segunda y última entrega recibirá el talonario para efectuar sus pagos.
8º) Si lo desea puede recibir el curso completo optando por el importante descuento que ofrece el pago anticipado.
9º) La entrega es inmediata.
10º) Los tres sistemas de pagos que figuran en el cupón ya incluyen todos los gastos de suscripción, envío y contrarreembolso.
11º) Si usted quiere pagar el precio de la oferta por Pago Anticipado pero recién al recibir en su casa de manos del cartero, envíenos junto con el cupón y dentro de un sobre, cincuenta (50 estampillas para franqueo de cartas simples. Con ellas cubrirá todos los gastos del sistema de contrarreembolso.

En la familia está el futuro

El valor que supone casarse y formar una familia implica voluntad de madurar

POR MICHAEL NOVAK

NO HACE mucho, cierto amigo me relató esta anécdota: Durante el almuerzo, mencionó que él y su esposa deseaban tener pronto otro hijo (el segundo). Su compañero de mesa se puso de pie, le tendió la mano y declaró: "Te felicito: acabas de hacer una declaración política".

Nuestra época es curiosa. Antes, tener familia era lo normal. Pero los sentimientos antifamiliares son hoy tantos, tan diversos y tan violentos, que optar por casarse y tener hijos se ha convertido en un acto de valor. Amar a la familia, ver en ella y en la vida familiar la célula social, moral e intelectual más potente dentro del organismo político, es herejía.

Las grandes empresas, al igual que las universidades, las profesiones políticas, las fundaciones, la industria fílmica y los imperios editoriales, denigran la grandeza moral y económica de la familia. Exigen que se viaje y se cambie frecuentemente de residencia. Cosquilleando el corazón con diversiones relumbrantes y halagando las ambiciones, destruyen los lazos e ideales de fidelidad familiares.

Ni tampoco está hecha la vida de las urbes industriales para ayudar a las familias. Las vías rápidas cortan barrios y parroquias. Los ingenieros piensan en el alcantarillado, las instalaciones eléctricas, las vías de acceso, pero no en una ecología cultural que permita a las familias florecer y prosperar. El lugar y los horarios de trabajo no se planean tomando en cuenta las necesidades de la familia. Insistir en que el matrimonio y la familia siguen siendo la expresión de nuestros ideales morales más elevados despierta hostilidad y oposición inmediatas.

Para muchas personas, el matrimonio ha resultado un amargo desengaño. Ansían verse libres de él, y a la vez del sentimiento de culpa que les queda. Festejan la general disolución de los vínculos matrimoniales (en que tan ofensivamente insisten los medios de difusión), porque cualquier signo de debilidad de esa institución los descarga de su fracaso personal.

Y sin embargo la familia es el núcleo vital de la fuerza social. Es

Prestigio y experiencia... por necesidad

Nacimos en un país mediterráneo y de difícil topografía.

Bolivia necesitaba integrarse al resto del continente y lo logró por la vía más natural: el cielo.

El responsable de esa tarea fue LAB. Y desde hace 53 años, la viene cumpliendo en forma eficiente.

Brindando el mejor servicio, ampliando sus escalas, modernizando su flota, que actualmente cuenta con 7 Boeings 727 (100 y 200) de pasajeros, 1 Boeing 707 de carga y 6 Fairchild F-27 para vuelos de cabotaje.

Buscando comunicación hallamos una salida natural.

LAB. Lo mejor para Bolivia... y para usted.

CARLOS PELLEGRINI 137/141
BUENOS AIRES
T.E. 35-4697/6961/0418/1264



un semillero de capacidades económicas y de actitudes ante el trabajo. Como agente del éxito educativo, es mucho más poderosa que la escuela, y como forjadora de la imaginación religiosa es más eficaz que la iglesia. En un orden social prudente, la planeación política y social empieza por este axioma: *Lo que fortalece a la familia, fortalece a la sociedad.*

Incluso cuando azota el ramalazo de la pobreza y la desorientación, como ocurre con tanta frecuencia en el paso de las generaciones, la cohesión familiar es la mejor defensa de los individuos frente a la enajenación, el abandono y la desesperanza. El mundo que rodea a la familia es básicamente injusto. El Estado y sus agentes, el sistema económico y sus agencias no pueden ser jamás dignos de una confianza absoluta. Con todos los desastres y las injusticias de los mil años últimos hemos aprendido una ley inolvidable: *Si marcha bien la familia, vale la pena la vida; cuando la familia vacila, la vida se desmorona.*

Sin embargo, hoy por hoy se pinta al matrimonio como una forma de encierro, de opresión, de tedio. Claro que no todos estos cargos son falsos: pero sí lo es la superstición que los rodea. El matrimonio es una amenaza para el individuo solitario; el matrimonio impone responsabilidades agotadoras, exige luchas y trae frustraciones, pero, si damos por sentado que esos son precisamente los requisitos de toda liberación auténtica, no podemos ver el matrimonio como enemigo del desarrollo moral de los adultos. La verdad es lo contrario.

Claro que en nuestra sociedad no hace falta convertirse en adulto. Se puede seguir siendo niño para siempre. Y, de hecho, constantemente se nos exhorta a permaner en la infancia. En tal existencia, el eje central es la propia satisfacción. El matrimonio constituye una simple alianza con el mínimo sacrificio posible de la intimidad personal que permita el compañero. Los niños no son bien recibidos, porque al tener hijos uno cesa automáticamente de ser niño. Lejos de ello, se intenta vivir como se cree que alguna vez vivieron los ángeles: libres para volar, sin trabas.

Asegura la gente que el matrimonio aburre, cuando en realidad quiere decir que le aterra. Muchas y muy profundas son las revelaciones candentes, las iras, tormentos, odios y amores de la vida conyugal. Dice también que sofoca, cuando en realidad quiere decir que nos lanza más allá de las fantasías y los sueños románticos de la adolescencia. De los niños dice que son como pirañas, pillastres, mocosos, y realmente se refieren a que hoy se conoce mejor que nunca la importancia de los padres para el porvenir de sus hijos.

El hecho de ser casado y tener hijos me ha grabado en la mente ciertas lecciones, y la mayor parte de lo que necesito saber de mí mismo resulta poco agradable. No aca-

ba uno jamás de sorprenderse al comprobar la enorme dosis del más puro egoísmo que puede albergar el corazón humano (el mío propio). No quiero que se me moleste, se me provoque, se me inquiete. Ingentes porciones de mí mismo me corresponden sólo a mí. El mirarme a través de los ojos firmes de una esposa inteligente y honrada, es humillante. Mostrarme justo al tratar a los hijos, cada uno con su personalidad diferente de la mía, es desconcertante. Los lazos familiares me privan de muchas oportunidades. Y sin embargo estos lazos son mi liberación, bien lo sé. Me obligan a ser distinto, a ser algo que deseo y necesito.

Ciertamente, la función simbólica del matrimonio y la familia es recordarnos que polvo somos y en polvo nos convertiremos, que formamos parte de esa malla que entrelaza tierra y cielo, como animales con alma que desempeñan durante su breve paso por el mundo el papel de conservar la especie humana. El meollo del matrimonio y la familia es apegarnos a la realidad. Porque uno de los secretos del espíritu humano es su anhelo de no estar en esta tierra sometidos a la muerte, la rutina y el lastre del cuerpo. Anhelamos ser diferentes de lo que somos.

Pero describir sólo las dificultades del matrimonio y no hablar de su belleza sería mentir. Los placeres tranquilos, las serenas percepciones se suceden en el matrimonio: el latir de una nueva vida en el vientre de una mujer; la absoluta dependencia en que está aquella vida de la generosidad y la prudencia de sus padres; la sensación de que estos pobres músculos, nervios y células de nuestra propia carne han vuelto a crear para lo futuro ese mensaje que se trasmite de generación en generación. Quizá no exista "la gran cadena de ser", pero los padres forjan, en efecto, un eslabón en la modesta cadena de seres humanos que enlaza a los descendientes con los antepasados. Sostener en las manos al recién nacido significa conocer responsabilidades tan dulces como abrumadoras, significa estar dentro del círculo de una magia tan primitiva como la que conoció el hombre de las cavernas.

Ciertamente, el casarse y tener hijos constituye una declaración de carácter político: una declaración hecha de carne, inteligencia y valor, que toma su fuerza de la naturaleza, de la tradición y del futuro. Porque, de no ser por la decisión de millones de parejas que optan por traer al mundo hijos que criar, educar y lanzar contra el imperio del vacío, la humanidad no tiene futuro ni sabiduría, ni progreso, ni comunidad, ni gracia. Sólo la nada del espacio solitario, la danza de la muerte.

El destino de la carne y de la sangre es formar familia.

Los desconocidos son amigos que aún tenemos por conocer. —R.L.



Reloj suizo automático

protegido por

incabloc®

Este anuncio ha sido realizado por siete productores suizos de componentes de alta calidad para relojes, a saber:
Les Fabriques d'Assortiments Réunies, Les Fabriques de Balanciers Réunies, Le Groupement suisse des fabricants de ressorts d'horlogerie, Nivarox SA, Pierres Holding SA, Universo SA, Portescap

Dual

Hi-Fi en su más depurada concepción: Magnetófono de casetes frontal Dual C 819.





A veces es difícil encontrar un magnetófono de casetes adecuado para instalaciones Hi-Fi de gran calidad, puesto que sus características deben igualar a las de los tocadiscos, sintonizadores y magnetófonos convencionales.

Con el nuevo magnetófono de casetes del tipo frontal C 819 no se amplía la posibilidad de selección de los aparatos, pero se facilita en alto grado. No existen muchas alternativas.
El diseño técnico, el «know how» en la fabricación y el equipo del aparato: «fade edit», limitador, dispositivo reductor de ruídos dolby, selector del tipo de cinta, contador memorizado. Técnica orientada hacia el futuro, que funcionará con toda perfección aún después de años.

Hi-Fi con el sello de «made in Germany».



ual Gebrüder Steidinger, D 7742 St. Georgen/Schwarzwald
ederal Republic of Germany

ALILEO ARGENTINA, COMERCIAL INDUSTRIAL S.A.,
asilla de Correo 1686, Humayta 1051, Valentin Alsina,
uenos Aires



La risa, remedio infalible

CIERTA señora rusa llama al Kremlin y, en voz muy sensual, recuerda a Brezhnev que ella durmió con él hace varios años. Preferiría no informar del incidente a los corresponsales de la prensa Occidental en Moscú, pero querría tener automóvil y un apartamento más grande. Brezhnev cae, y el chantaje continúa mes tras mes. Por último, el jefe del Partido Comunista, que no puede recordar el episodio, ruega a la mujer que revele su identidad y le diga dónde y cuándo durmieron juntos.

—¡Leonid! —exclama ella— ¿Cómo has podido olvidarlo? ¡Soy Olga, y nos quedamos dormidos juntos en el XXIII Congreso del Partido, durante el discurso del camarada Soslov! —L.S.

DURANTE una fiesta en Nueva York, el famoso violinista Isaac Stern fue presentado al renombrado boxeador de peso completo Mohamed Alí.

—Podría decirse que estamos en el mismo negocio —comentó Stern—: ambos nos ganamos la vida con las manos.

Alí se quedó mirando a Stern lleno de admiración:

—Debe de ser usted muy hábil —repuso—: no tiene ni una cicatriz. —F.F.W.

DESPUÉS de examinar a una pareja de casados, el médico les dijo que no hacían suficiente ejercicio. Les aconsejó: "Cómprense algo con que ejercitarse al aire libre, y así se librarán de todas sus tensiones nerviosas".

Varias semanas después el marido regresó a ver al médico y le informó:

—Su consejo me aprovechó mucho, pero no a mi mujer, que sigue tan molesta y nerviosa como siempre.

—¿Cómo está eso? Dígame repuso el galeno.

—Pues verá usted: me compré unos palos de golf, que realmente me han ayudado a sentirme tranquilo —le explicó el marido—, pero la cortadora de césped que le compré a mi esposa no le ha hecho ningún provecho. —H.E.W.

"HE AQUÍ un ejemplo de lo generoso que era realmente Jack Benny, a pesar de su fama de tacaño", escribe el cómico George Burns. "Cierta vez, el ventrílocuo Edgar Bergen, Jack Benny y yo tomábamos una copa en un bar. Cuando terminamos, Jack dijo:

"—Yo pagaré la cuenta.

"Al abandonar el lugar, comenté:

"—Gracias, Jack. Fuiste muy espléndido al pedir la cuenta.

"—¡Yo no la pedí! —protestó Jack— ¡Y esta es la última vez que beberé con un ventrílocuo!" —L.I.U.

DESDE hace más tiempo del que podamos recordar, cierto comerciante ha empapelado su tienda con letreros que dicen: "Liquidación total por cierre del negocio". Pero ha seguido alegremente haciendo operaciones sin pensar en cerrar.

Ahora se le presenta un problema.

—Mi hijo acaba de graduarse en la universidad y no sé qué hacer con él —le dice a un comerciante amigo.

—¿Por qué no le compras una tienda —le contesta su amigo—, y dejas que él haga su propia liquidación total? —G.B.

DURANTE una reunión de la ecuménica Sociedad de Literatura Bíblica, en San Francisco (California), el profesor Pierson Parker, del Seminario Teológico General de la Ciudad de Nueva York, contó la siguiente anécdota:

Un ministro protestante fue al cielo y San Pedro le dijo que le darían un Volkswagen para su uso personal. El clérigo quedó muy contento, hasta que vio pasar a un sacerdote católico en un Cadillac. El ministro protestante fue a quejarse con San Pedro, quien le explicó que el cura había tenido que sacrificarse en la Tierra, privándose de mujer e hijos, y que por tanto merecía disfrutar de un automóvil de lujo. El ministro comprendió la razón y siguió su camino. Varias horas después, sin embargo, vio pasar a un rabino que iba en un Rolls-Royce. Corrió de nuevo al Santo y le dijo:

—Estoy dispuesto a aceptar que el sacerdote merezca un Cadillac por privarse de tener familia. Pero, ¿y el rabino por qué? Él tuvo esposa e hijos...

—Es verdad —repuso San Pedro—, pero recuerda que es pariente del Jefe.

UNA PAREJA de recién casados pidió al médico un método anticonceptivo infalible. El facultativo, tras consultar varias revistas y enciclopedias médicas, aconsejó:

—Cómanse una manzana.



—¿Tan sencillo? —exclamaron, entre sorprendidos y encantados— ¿Y la tomamos antes de o después de?

—No. En vez de. —J.B.



Milagro en el quirófano

Por Earl y Miriam Selby

Milagro en el quirófano

La masa mortal en la medula espinal de Donald Hauck crecía y crecía hasta que resultó imperiosa una operación. Pero para que la intervención quirúrgica tuviera éxito, los médicos se verían obligados a suspender las funciones del corazón y del cerebro . . . y convertir a Donald en un cadáver viviente

Por Earl y Miriam Selby

JUDITH Rodgers, de 26 años, vio llegar al nuevo profesor que daría clases a los chicos del quinto grado que ocupaba el salón opuesto al suyo en la escuela primaria de Barker Road, en las afueras de Rochester (Nueva York), donde ella también tenía a su cargo un grupo de quinto año. Sabía que se llamaba Donald Hauck. De 25 años y aspecto juvenil, era bien parecido y poseía complexión atlética. En sus ojos de color avellana y en su espontánea sonrisa había simpatía y cordialidad.

Judy tenía, a su vez, ojos azules y cabello castaño, que le caía en cascada sobre los hombros; su mentón denotaba firmeza de carácter. Donald la encontró estupenda.

Durante sus siguientes encuentros, a lo largo de aquel otoño de 1968, ella advirtió que él nunca ingería bebidas alcohólicas. Se las había prohibido el médico, según explicó. Sufría intensos dolores en

LA FOTOGRAFÍA DE LA PORTADILLA FUE TOMADA POR WILLIAM QUINN DURANTE LA OPERACIÓN DE DONALD HAUCK, EN EL MOMENTO EN QUE EL DR. OMMAYA (OCULTO POR LA ENFERMERA QUE ESTÁ EN PRIMER TÉRMINO) LLEGA A LA MEDULA ESPINAL.

la cabeza y en el cuello, y padecía periódicas crisis visuales que lo aturdían y lo hacían ver triángulos, cuadrados y círculos rodeados de grotescos halos fluorescentes rojos, azules y de púrpura. Los médicos esperaban que las molestias se atenuaran gradualmente si se abstenía durante un tiempo de la bebida y el ejercicio corporal extenuante.

Al cabo de un año Judy y Donald se casaron.

CIERTO día, a fines de mayo de 1967, Donald despertó de un profundo sueño al sobrevenirle un dolor agudísimo en la nuca. Pensó que sería una tortícolis por mala postura al dormir y se dio una ducha para relajar los músculos. Pero en vez de alivio sintió el agua caliente como dardos que se le clavaban en la nuca. Los analgésicos resultaron ineficaces. Finalmente, después de seis días de atroces dolores, acudió a consultar al Dr. Charles Salamone, neurólogo.

Los síntomas de Donald indicaban una hemorragia en alguna parte del eje cerebro-espinal; una punción raquídea confirmó el diagnóstico. Lo más probable era que el origen de la hemorragia estuviera en el cerebro. Pero el angiograma (para obtener el cual se inyecta en una arteria una sustancia colorante que hace visibles los vasos cerebrales) no reveló ninguna anomalía. Salamone supuso que Donald tenía un aneurisma intracraneal, o sea, una dilatación de un vaso sanguíneo, y se le había roto. El angiograma no revelaba nada porque quizá el vaso sanguíneo roto se había cerrado espontáneamente.

Al cabo de dos semanas el dolor cedió algo. Las punciones lumbares, que habían revelado sangre en el líquido raquídeo, se tornaron claras. Después de seis semanas de reposo en cama, Donald fue dado de alta por el Dr. Salamone. El pronóstico era bueno, si bien no debía descartarse la aparición futura de dolores de cabeza e imágenes alucinatorias que durarían probablemente hasta que el cerebro recuperara totalmente la normalidad. De acuerdo con el mejor criterio, el trabajo del Dr. Salamone, médico con práctica hospitalaria en la Clínica Mayo, fue impecable. Sin embargo, no había descubierto la causa de los trastornos de Donald.

VINIERON buenos tiempos para la familia Hauck. Guiándose por unos planos que pidieron por correo y un libro de construcción, Donald edificó una casa con alcobas en la planta alta para los niños que pensaban tener.

Pero lenta, subrepticiamente, Donald fue perdiendo la facultad de comprender lo que leía. Cuando trataba de integrar las palabras impresas en un todo coherente, el significado se evaporaba y se le convertía en una bola de dolor en lo alto de la cabeza. Con obstinación repasaba pasajes enteros hasta lograr una cabal comprensión. Leía sólo lo necesario para cumplir su

actividad docente. Las pruebas neurológicas que le hicieron no revelaron nada anormal.

En noviembre de 1974 la hermana de Donald informó al Dr. Salamone:

—Le han empeorado los dolores de cabeza y empezó a tener accesos en que está a punto de perder el conocimiento.

—Que venga a verme en seguida —le aconsejó el médico.

Salamone encontró que los reflejos en el lado derecho de Donald eran anormalmente veloces. En el lado izquierdo tenía ligeramente disminuida la sensibilidad al dolor y la temperatura. Tales signos eran una advertencia. Pero, ¿de qué?

—Lo mejor será que se hospitalice para que se le practique un angiograma —le recomendó el Dr. Salamone.

Donald recordó el anterior reconocimiento de ese tipo y las dolorosas convulsiones que sintió entonces, y exclamó:

—¡Nunca!

El médico intentó convencerlo explicándole que con las nuevas técnicas, mucho más refinadas, muy pocos pacientes sufrían reacciones tan intensas. Pero Donald se mantuvo firme en su negativa. Salamone tuvo que contentarse con una exploración radiológica ordinaria de cráneo. No encontró ningún dato que lo orientara y el paciente volvió a casa.

"Tendré que acostumbrarme al dolor", le dijo a Judy. "¿Qué remedio me queda?"

En el otoño de 1975 Donald experimentó en la nuca una sensación de quemadura que se extendía por el lado izquierdo. Despertaba de noche con una angustiosa opresión de asfixia. Le costaba trabajo deglutir. Jadeaba al respirar.

En enero de 1976 consultó de nuevo con el Dr. Salamone. El neurólogo encontró la pupila izquierda ostensiblemente más dilatada que la derecha. Le colocó sobre la piel del lado izquierdo del cuerpo un diapasón de metal frío. Donald no lo sintió. El médico le pasó una rodaja con puntas sobre esa misma región, pero no sintió ninguna de las puntas hasta que le tocaron el rostro. Y sin embargo los reflejos de ese lado eran normales. Los resultados de la exploración en el lado derecho fueron a la inversa: los reflejos eran anormales, pero la sensibilidad no había sufrido mengua.

"Debí pensar en esta posibilidad desde hace mucho", comentó Salamone. Las lesiones cerebrales afectan habitualmente sólo a una mitad del cuerpo. La existencia de signos anormales en ambos lados indica un trastorno en la medula espinal.

Salamone había establecido una relación de absoluta franqueza con su paciente. "Estoy casi seguro de que encontraremos algo anormal en la nuca. Podría tratarse de algo muy peligroso".

El enemigo

Diez días después Donald adoptaba la posición fetal sobre una mesa de operaciones. Los médicos le

¿USTED SE LO PERDIÓ?...

ductor, las estrellas y el guionista en la jerarquía hollywoodense.''

A los sesenta años, el cineasta luce un aspecto sereno, una sonrisa amable: ''Mi serenidad es casi una apariencia, pero no hay que pensar que me interesa la violencia por sí misma, sino que la enfoco en mis films por lo que hay detrás de ella y por sus consecuencias.''

Haber asistido al nacimiento del nazismo lo marcó definitivamente; recuerda haber tenido un compañero de colegio que portaba, orgulloso de su condición de nazi, una cruz gamada. ''Desde que presencié eso entendí que se puede creer en la existencia del Diablo. El recuerdo de aquel compañero me obsesionó siempre. Por eso me gustó el guión de *Julia* y me encantó filmar la película. Es la reconstrucción de la amistad de dos mujeres muy distin-

*

. . .Este artículo que proporcionó el inefable placer de una información amena, culta, veraz y valiente a miles de lectores, no fue disfrutado por aquéllos que ese día no decidieron leer La Opinión. Entre ellos, ¿estuvo usted? No importa.

Por suerte, todos los días nos puede identificar por nuestra manía de informar para lectores que piensan y deciden. De hoy en más, entre ellos (seguramente), estará usted, que no quiere perder cuando de informarse se trata.

DIARIO

La Opinión

Publicado el 3 de febrero de 1978

extrajeron un poco de líquido cefalorraquídeo y le inyectaron un colorante que hizo visible la medula en las placas radiológicas (mielogramas).

Salamone lo visitó en su cuarto de hospital al día siguiente. "Será más fácil explicarle si vemos las imágenes", le dijo. Puso las placas delante de una lámpara. En el extremo superior de la medula espinal, donde se une con el bulbo raquídeo, que ya es parte del encéfalo, se apreciaba el contorno impreciso de un bulto blanquecino.

Le explicó que se trataba de una malformación arteriovenosa. Había estado allí desde que Donald era un embrión, cuando empezó a desarrollarse la red vascular de la medula espinal. Normalmente, la red se compone de arterias y venas unidas por vasos capilares, que distribuyen el oxígeno a los tejidos y las células nerviosas, y recogen de ellas los productos de desecho de su metabolismo. Pero en la medula espinal de Donald había tenido lugar una infortunada e inexplicable mutación, como resultado de la cual un tramo de la red se engrosó y formó una especie de ovillo.

Las deformaciones congénitas de este tipo pueden quedar durante años en estado latente, hasta que un día, por razones que se ignoran, los vasos que las integran empiezan a funcionar como sifones que sacan sangre oxigenada de las arterias y la vierten directamente en las venas, sin que pase por los capilares, de lo cual resulta que las células de ese territorio quedan privadas de oxígeno y productos nutricios.

Por lo general, la malformación arteriovenosa suele aumentar de volumen, y el empeoramiento de Donald demostraba la voracidad con que absorbía sangre. Irritadas por la privación de riego sanguíneo, las fibras nerviosas de la medula espinal desencadenaban los dolores de cabeza que sufría el paciente, la pérdida unilateral de sensibilidad, las sensaciones de quemadura y las imágenes alucinatorias.

—¿Puede extirparse la malformación? —preguntó Judy.

—Sí, pero hay peligro de parálisis por la manipulación del ovillo vascular —le informó Salamone.

El médico juzgó recomendable que el paciente fuera examinado en Washington por un especialista en malformaciones arteriovenosas.

El Dr. Ayub Khan Ommaya, de 46 años, nacido en Pakistán y educado como becario en la Universidad de Oxford (Inglaterra), era director de los servicios de neurocirugía en los Institutos Nacionales de la Salud en Bethesda (Maryland), en las afueras de Washington. El especialista quedó desconcertado al observar los resultados de los exámenes que le hicieron a Donald. Entre más de 140 casos de malformación arteriovenosa que había visto durante su carrera, este era el peor. Los había encontrado localizados en la parte baja de la medula espinal, donde causaban



COLONIA PARA HOMBRES

COLBERT

Une fragrance qui parle de vous.

Precio vigente al 30/9/78 100 cm³ $ 5.990,—

parálisis de las extremidades inferiores; también tuvo pacientes con una localización más alta, suficiente para paralizar tanto piernas como brazos. Pero la malformación vascular de Donald estaba en la inmediata vecindad de uno de los centros vitales del organismo: el de la respiración, en el bulbo raquídeo. Tal situación lo exponía no sólo a quedar cuadripléjico, sino a morir de paro respiratorio.

—Está usted en peligro —advirtió Ommaya a Donald—. Si la malformación aumenta de volumen, podría morir en muy poco tiempo.

Al preguntársele si, en su opinión, era recomendable operar, movió la cabeza.

—Por ahora, no. Puede usted andar. Cualquier operación pondría en peligro nervios de vital importancia. ¿Resiste los dolores que sufre?

La respuesta de Donald Hauck fue afirmativa.

—En tal caso, es preferible no intervenir. Pero si su mal empeora, nos veríamos en la necesidad de reconsiderar nuestra actual opinión.

Por lo pronto, sugirió a Donald y a Judy que tuvieran siempre a mano un inhalador de oxígeno para conjurar el peligro de asfixia.

Hauck tenía que subir 30 escalones para llegar a su salón del segundo piso de la escuela de Camden (Nueva York), donde entonces daban clases él y Judy. Durante el otoño de 1976 aquella escalera le parecía cada vez más empinada y más larga. Con frecuencia se detenía a medio subir para recobrar el aliento. Los dolores de cabeza lo atormentaban cada vez más. Le sobrevinieron contracciones espasmódicas en el brazo derecho. Tenía alucinaciones en las que veía formas fantásticas y deslumbrantes colores. Algunas noches despertaba con fuerte disnea y Judy le hacía inhalar oxígeno.

Finalmente, su esposa le sugirió que consultara otra vez con Ommaya. "No", respondió. "No me dejaré operar mientras aún pueda andar".

El 9 de febrero de 1977, por la noche, Donald no pudo ya servirse de los brazos ni de las piernas. Lo agobiaba un insoportable dolor de cabeza. Fue trasladado en ambulancia para que lo reconociera el Dr. Salamone, quien opinó que el estado del paciente podía calificarse de "hórrido" y dispuso que lo llevaran en avión-ambulancia al Centro Médico de la Universidad George Washington, en la capital norteamericana. El Dr. Salamone llegó a pensar que, como ser humano normal, Donald Hauck estaba liquidado.

"Operación muy riesgosa"

En dos o tres meses más la mortífera formación vascular habría invadido por completo el bulbo raquídeo. Ommaya sabía que debía operar, pero no podía decir cuánto abarcaría la operación: si la malformación se situaba superficialmente en lo alto de la medula, podría extirparse con la técnica quirúrgi-

ca normal; pero si estaba alojada en profundidad, necesitaba operar en campo exangüe, lo cual sería muy difícil teniendo que cortar vasos sanguíneos y sin poder usar, para limpiar de sangre el campo operatorio, un aparato de succión, por el peligro de que absorbiera también neuronas.

Desde luego es posible suspender la circulación sanguínea, pero sólo durante períodos muy breves, pues de prolongarse la falta de sangre los tejidos perecen por falta de oxígeno. Sin embargo, si se hace bajar la temperatura corporal, se reducen el metabolismo celular y la necesidad de oxígeno. El plan operatorio se trazó, por tanto, en dos fases: la primera, para determinar si se podía operar normalmente la malformación; en caso negativo, se pasaría a la segunda fase, que requería una peligrosa técnica: derivar la sangre del enfermo hacia un corazón-pulmón artificial, donde sería enfriada antes de inyectarla nuevamente en las arterias. Una vez que la temperatura del cuerpo bajara lo bastante para que los tejidos pudieran mantenerse sin oxígeno durante un tiempo limitado, podía suspenderse por completo la circulación para extraerle toda la sangre y almacenarla. El cirujano tendría así el campo operatorio exangüe que necesitaba. Cuando terminaran la operación, recalentarían la sangre para hacerla circular de nuevo por el organismo del paciente. Y restablecida ya la circulación, se reanudaría la actividad fisiológica normal en todo el cuerpo.

Pero, al reanimarse el cerebro, ¿sería algo más que un vegetal regado con sangre? La evolución mortal de la malformación arteriovenosa no dejaba alternativa al Dr. Ommaya, de modo que consideró cuáles serían sus necesidades para realizar el trabajo: en primer lugar, un buen cirujano de tórax para que se ocupara de todos los aspectos circulatorios. Escogió al Dr. Paul Joseph Corso, de 32 años, con gran personalidad y don de mando.

Para el caso de requerirse hipotermia profunda y detener la circulación sanguínea, Corso necesitaba preguntar a Ommaya cuánto tiempo calculaba para operar la malformación. Por experiencia sabía que el máximo que puede sobrevivir un corazón sin oxígeno es de una hora, o de una hora y media, según las técnicas usadas para conservar el órgano. Y como el cerebro es infinitamente más complejo, suponía que Ommaya contaría, a lo sumo, con 45 minutos para realizar su parte en la cirugía. Sin embargo, el neurocirujano no podía calcular si terminaría en ese plazo, aunque, fuera como fuese, debía desplegar toda su habilidad quirúrgica contra aquel laberinto de arterias y venas enmarañadas. Por tanto, contestó: "Si hay que detener la circulación, terminaremos la neurocirugía en 45 minutos".

Visitaron a Judy y a Donald en el cuarto de hospital, y Corso fue quien habló:

—Su mal es progresivo. Pero operarlo en condiciones ordinarias sería privarlo de la vida o dejarlo paralítico. No tenemos antecedentes para guiarnos en nuestra labor. Es una operación muy riesgosa.

—¿Qué probabilidades de éxito hay? —preguntó Judy.

—No sabría contestarle —respondió Corso.

Los médicos explicaron detalladamente la operación que proyectaban realizar y Donald les dijo que estaba dispuesto.

Una maraña de conductores y tubos

JEANNETE Kuhn, enfermera jefa de ayudantes de anestesiología, hacía la inspección preoperatoria del quirófano número uno. En aquellas horas, antes del amanecer del 3 de marzo, todo en el escenario era utilería, pues aún no aparecían los actores. Un reloj de pared indicaba las 4:30. A lo largo de un muro de azulejos verdes había estantería para batas de cirujano, máscaras, sábanas y toallas. En otra pared se observaba una serie de pantallas de cristal esmerilado para el examen de radiografías. En una esquina había muchos soportes metálicos para colgar frascos de perfusión intravenosa de los líquidos que Donald iba a necesitar. Había ahí también aparatos para vigilar segundo a segundo los signos vitales del paciente.

En sus 25 años de enfermera Jeannette jamás había intervenido en algo tan complicado. Le tomó dos semanas reunir todo aquel material y equipo. ¿Habría olvidado algo? Comprobó su lista y quedó satisfecha. Estaba asegurada la energía eléctrica para los aparatos que habían solicitado los médicos. Un día antes llamó a los electricistas del hospital para que calcularan el consumo de amperios y se instalaron tres líneas eléctricas adicionales.

A las 7 de la mañana llevaron a Donald en camilla de ruedas y lo colocaron en la mesa de operaciones, en el centro del quirófano. Los principales anestesiólogos, doctores Bernard Filner y Sydney Aidinis, dieron comienzo a su labor. Le desnudaron una vena en el antebrazo izquierdo. El barbitúrico tiopental lo sumió en profundo sueño y lo mantuvieron en ese estado mediante óxido nitroso y morfina. Con curare, la sustancia con que los indios de la selva amazónica envenenan las puntas de sus flechas, le produjeron una completa relajación muscular.

Al poco tiempo Donald tenía sobre el cuerpo una maraña de 22 conductores y tubos. Se obtenían datos del cerebro (ondas electroencefalográficas), de los tobillos, brazos y tórax (contracciones cardiacas), y de la vejiga (evacuación de la orina). Había dispositivos para medirle la temperatura rectal y también en la pared faríngea, detrás de las fosas nasales, cerca del cerebro. Le introdujeron tres tubos por la cavidad bucal. Uno de ellos servía para hacerle llegar al estómago un antiácido; en el interior

 Continúa en la pág. 151

viva el encanto de lo primitivo !

CASA DE CHOCOLATE

abrigadas paredes de troncos de quebracho colorado macizo



- La casa de chocolate. Con paredes de troncos de quebracho **macizos.**
- Techos de tejas cerámica francesa. Pisos graníticos. Divisorios de mampostería. Cielorraso de Timbó. Chimenea hogar revestida en piedras lajas.
- Revestimientos en baños de azulejos San Lorenzo. Revestimiento en cocina de cerámica esmaltada.
- Grifería FV. Mesada cocina en escallas de ónix. Piletas de Acero Inoxidable.
- Juegos de bañera bicolor, lavamanos, inodoro, bidet y bañera.
- Se entrega con una araña en el living-room confeccionada en hierro forjado.
- Puertas tablero de cedro. Cerraduras tipo trabex. Manijas de hierro forjado. Ventanas de cedro con vidrios biselados.
- Todo esto... Sostenidos en una robusta platea de Hormigón armado con **cálculo antiterremoto.**

Visite Salta "La linda" y conozca La Casa de Chocolate. Al comprarla le reconocemos 2 pasajes ida y vuelta en Avión Jet, para que lo disfrute.



Las casas de chocolate en tres modelos: chico, mediano y grande



- 70 m² cubiertos. Con dos dormitorios. Baño completo. Lugar para cocinar.
- La casa mediana consta de 120 metros cuadrados cubiertos.
- Amplio living-room con chimenea hogar, alimentada a leños.
- Con tres dormitorios, dos baños. Amplia cocina. Cómodo living-room con chimenea.
- La casa grande es la maravilla. Tiene cuatro dormitorios y el living es de 9,50 x 5,50.

Las Casas en tres modelos Chico, mediano y grande





- **Se compra así:**
- La casa chica de 70 m² el precio es de $ 11.854.631
- Casa mediana - 120 m² cubiertos Precio $ 16.545.768
- Casa grande 200 m² cubiertos. Precio $ 24.431.951
- Condiciones de venta: 50% al firmar el contrato. Saldo a 12 meses con interés bancario.

...¿¿¿Usted quiere una...???
Esperamos sus noticias en:



FUTURO
CONSTRUCCIONES
Balcarce 39, Salta

**Para que al país le quede cómodo, estamos atendiendo en Buenos Aires en Oficina del Sol Hotel República, Cerrito 370, Tel. 35-5050 al 58, Capital.
En Córdoba: San Martín 2500 Villa C. Paz - Sr. Santarelli Tel. 21545**

NAYA

Con sus 25 años, el señor Soewahyu Adie supervisa el ensamblaje de motocicletas Honda en las instalaciones de la P.T. Federal Motor, en Yakarta. Es responsable por la última comprobación de la calidad y se enorgullece de hacerlo como es debido. Ningún detalle escapa a su penetrante mirada de profesional cuando está asegurando a la clientela de Honda en toda Indonesia la mayor confiabilidad y el más alto rendimiento posibles. Hay mucha gente en el mundo cumpliendo la misma tarea.

Hay productos Honda saliendo de las líneas de ensamblaje de 35 fábricas en 30 paises distintos, aparte del Japón. Hay alrededor de 90.000 ciudadanos de diferentes naciones trabajando en la producción, ventas y servicio de esos productos. La dedicación de Honda al fomento de una mayor cooperación internacional beneficia cada dia a más y más pueblos.



La Honda de hoy. Un partidario permanente del desarrollo económico en todas partes.

Gentes de todas partes participando en la gran tarea de Honda.

El Sr. Soewahyu Adie en su trabajo (izq.).

del segundo tenía un estetoscopio y un sensor de temperatura para medírsela en el esófago; por el tercero circulaba aire procedente del ventilador mecánico del aparato de anestesia. Desde un vaso del cuello le habían introducido un catéter que llegaba hasta las cavidades del corazón para registrar el gasto cardiaco y las presiones intracavitarias. En la muñeca derecha, un catéter comprobaba la tensión sanguínea. En la pierna izquierda y el brazo derecho le habían fijado placas de material plástico con alambres para el cierre de circuitos de los escalpelos eléctricos y los cauterizadores.

A las 9:10 la temperatura hemática de Donald era de 36,5° C. Como preparativo para enfriarle la sangre circulante, Filner comenzó con una inyección intravenosa de nitroglicerina para producirle una vasodilatación generalizada. La enfermera Kuhn puso a funcionar el cojín especial para hipotermia sobre el cual estaba acostado el paciente. Encima de las piernas, los brazos y el abdomen le aplicaron diez bolsas de hielo.

La temperatura de la sangre descendió de manera continua y sostenida; a las 10:30 la lectura era de 32,3° C. Le retiraron las bolsas de hielo. En la sala, con aire acondicionado, la temperatura del paciente bajó alrededor de los 28° C. Con gran cautela para evitar dañarle los tejidos enfriados, movieron el cuerpo del enfermo hasta hacerlo reposar sobre el costado izquierdo, posición que permitiría a Ommaya y a Corso operar simultáneamente. Le elevaron el brazo derecho para inmovilizarlo en un soporte a mayor altura y, mediante abrazaderas, le fijaron la cabeza en la posición más conveniente; le frotaron el cuerpo para limpiarlo con todo esmero, se lo desinfectaron y lo envolvieron en toallas y sábanas verdes para dejar visible solamente los campos operatorios esterilizados.

"¿Podemos empezar?" preguntó Corso a los anestesiólogos. La respuesta fue afirmativa. Eran exactamente las 12 del día.

Corso se situó en el centro de la mesa de operaciones, a espaldas de Donald, y con un escalpelo hizo en el torax una incisión lineal que se iniciaba por debajo de la tetilla y, sobre el lado derecho, llegaba hasta la línea media del dorso. Después de profundizar el tajo, introdujo un separador grande, cuyas ramas abrió para separar ampliamente las costillas hasta que tuvo una vía de acceso de unos 20 centímetros en la pared del tórax. A continuación hizo un corte en el saco fibroso que envuelve el corazón; la víscera quedó claramente a la vista.

Hasta entonces todo había estado dentro de límites normales, pero a las 12:52 las contracciones cardiacas de Donald se hicieron irregulares y la tensión arterial descendió bruscamente de 90 a 70 y de 70 a una cifra cercana a cero.

—¿Le está haciendo algo al corazón? —preguntó Filner a Corso.

—Hay fibrilación auricular —le informó este.

El corazón había dejado por sí solo de impulsar la sangre y se contraía con un simple temblor de sus fibras musculares. Corso bañó el órgano con solución salina caliente y Filner inició un goteo intravenoso de dopamina, estimulante cardiaco. El corazón volvió a contraerse en forma normal.

Entonces la atención del quirófano se centró en Ommaya, que ya se había lanzado a localizar y aislar la malformación arteriovenosa. Sólo así podrían saber los médicos si tendrían que poner en marcha el plan de parada circulatoria y de hipotermia.

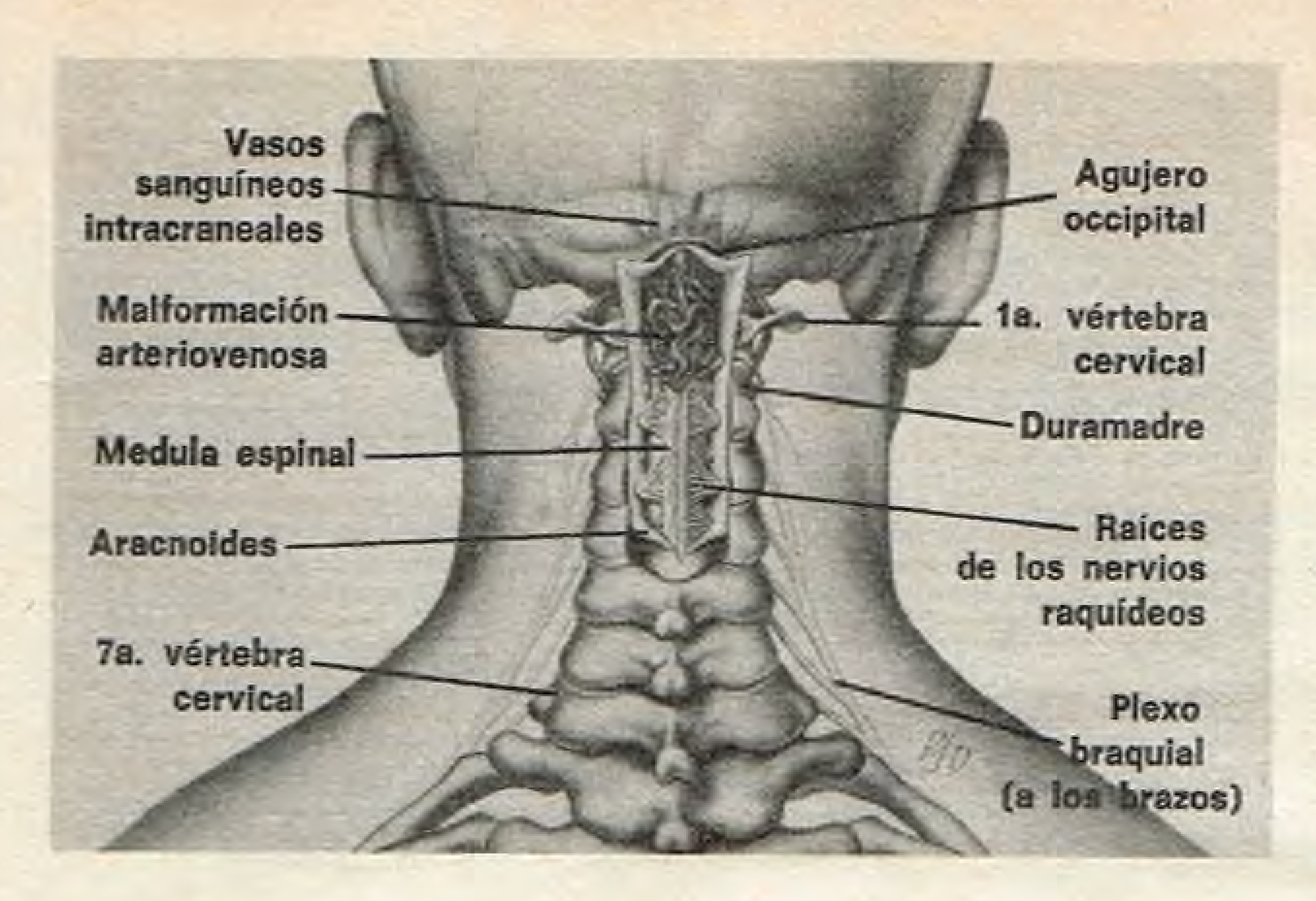
Un vislumbre del enemigo

Ommaya era hijo de un sufí de Pakistán, esto es, un místico partidario de un antiguo credo musulmán que predica la paciencia, la disciplina y la fe en la concentración mental como la fuerza más poderosa de la tierra. Por eso el médico había adquirido una ecuanimidad que le permitía operar con toda calma, pues jamás se sentía tenso o temeroso.

Se había puesto la bata y la máscara de cirujano, y llevaba en la frente una lámpara con el cable de conexión hacia atrás. Utilizaba lupas quirúrgicas: microscopios de seis milímetros de diámetro adaptados a los cristales de sus gafas ordinarias. Con esta ayuda visual examinó de nuevo una mancha que ya antes había advertido en la nuca de Donald y que era una manifestación externa de la concentración de vasos sanguíneos. A la luz de la lámpara, el neurocirujano hizo una incisión que, pasando sobre la mancha congénita, cortó la piel desde la protuberancia ósea que está en la parte posterior del cráneo, hasta la primera gran curvatura de la parte baja de la nuca. Brotó la sangre, y Ommaya y su ayudante colocaron pinzas hemostáticas en ambos labios de la herida, que dejó de rezumar sangre.

Seccionó los músculos de la nuca cortando sus inserciones en la columna vertebral y los retrajo con un separador. Esto fue el preludio de la resección de un fragmento óseo de la espina, maniobra tan dolorosa que hubo necesidad de profundizar la anestesia. Astilla tras astilla, empleando alternativamente tijeras y un instrumento movido por gas, especial para cortar hueso, excavó metódicamente hasta formar una brecha a lo largo del dorso de las cuatro primeras vértebras cervicales. No podía dejar en ningún momento que los bordes cortantes de sus instrumentos penetraran más de lo indispensable, pues la vulnerable medula espinal quedaba a distancia del espesor de un cabello.

Mayor cuidado aún tuvo que poner para dejar al descubierto la cavidad craneal. La medula penetra en el cráneo por una abertura muy ajustada llamada agujero occipital. El neurocirujano necesitaba ensanchar esa ventana para poder



que él veía directamente. El factor de ampliación que eligió fue de 16 aumentos.

El neurocirujano hizo un corte en la duramadre. En la imagen ampliada tanto del microscopio como del monitor de la televisión, el líquido cefalorraquídeo que brotó parecía

seguir el trayecto intracraneal de la medula. Fragmentar hueso en la inmediata vecindad del cerebro es una maniobra delicada y peligrosa. Se sirvió del instrumento cortante más fino para astillar en pequeños fragmentos el borde del agujero, levantando una esquirla muy menuda con cada golpe. La brecha de acceso a la cavidad craneal abierta así en la nuca de Donald, tenía una profundidad de unos cinco centímetros, doce o trece de longitud y dos y medio de anchura.

Por fin quedó al descubierto la medula espinal, acomodada en el medio canal vertebral y cubierta por la duramadre, como se denomina su resistente cubierta exterior. Era la 1:30 de la tarde.

Colocaron un microscopio quirúrgico sobre la herida de la nuca. Ommaya prendió la luz del instrumento óptico y una cámara de televisión para que otras personas que estaban en el quirófano vieran en la pantalla de un monitor lo

una erupción volcánica. Con un gancho microscópico en la mano izquierda, Ommaya levantó ligeramente la membrana. Las microtijeras que tenía en la derecha, penetraron en la incisión para prolongar la abertura hasta un trayecto de 10 centímetros. Con una pinza que aprisionaba una aguja enhebrada, el cirujano dio unas diestras puntadas para dejar abiertos y separados los bordes de la incisión en la meninge.

Por debajo de la duramadre hay una segunda membrana, la aracnoides, capa extremadamente delgada y trasparente en la que se ven trenzados elementos filamentosos de grosor capilar. A esta estructura debe su nombre ("de aspecto de araña"). Mediante el empleo combinado de ganchos, tijeras y grapas, Ommaya pudo separar la aracnoides de la piamadre, la última y más delicada de las meninges; la piamadre está íntimamente adherida a la medula y es, además, la

Continúa en la pág. 156

FORD TAUNUS LE PROPONE NO HACER MAS CAMBIOS.



Nuevamente
Ford da más.



Ahora, usted puede elegir Taunus con Trasmisión Automática Ford. Para manejar con placer y sin trabajo.
Sin pedal de embrague.

Para disfrutar de la libertad de conducir, simplemente.
Pruébela. Tal vez no quiera manejar nunca más de otra manera.

FORD TAUNUS AUTOMATIC. UN OPCIONAL BIEN PUESTO.

FORD TAUNUS



Precio sugerido al público al 11-9-78 de los vehículos totalmente equipados incluyendo Impuestos Internos, Fondo Nacional de Autopistas e IVA (sin flete): Taunus GXL $ 14.307.156. Taunus GT $ 16.978.787.

capa de donde la medula obtiene su riego sanguíneo.

Se confirmaron los peores temores de Ommaya cuando vio una monstruosa malformación vascular que rodeaba la medula espinal, de color de marfil. El núcleo del conglomerado era una densa maraña, de unos dos centímetros y medio de longitud, de vasos pulsátiles entrelazados. Desde este nido central salían espirales que penetraban en la cavidad craneana por el agujero occipital. Ommaya no sabía, ni siquiera aproximadamente, cuántos vasos alimentaban aquella formación: quizá cientos, aunque sí descubrió, por sus pulsaciones, dos importantes troncos alimentadores, con grosor de unos 3 mm, flanqueados por una falange de vasos arteriales alimentadores más pequeños. "Esta malformación será difícil", comentó en voz alta. Eran las 2:15.

Tenía que abrirse paso entre la enmarañada masa vascular para cerrar la entrada de sangre y las venas de salida. Una vez que lograra su propósito, podría (al menos así lo esperaba) separar el ovillo vascular del canal raquídeo de Donald. Supuso que, al oprimir con la pinza y ligar los dos vasos alimentadores principales, cortaría gran parte del aflujo sanguíneo, con lo cual se reduciría el volumen de la malformación, disminuiría la presión intravascular y se facilitaría mucho su tarea. Seccionó, pues, los dos vasos alimentadores principales, pero la malformación siguió henchida de sangre. La supresión de dos entradas no se notó mucho.

Le esperaban horas de trabajo tedioso e incierto, del que acalambra la espalda y fatiga la vista. Tendría que explorar en aquel laberinto de vasos para aislar y cortar uno por uno.

Su principal instrumento era un par de pinzas bipolares parecidas a unas tenacillas; una vez sujeto el vaso sanguíneo, pasa una corriente eléctrica de una punta a otra y genera un intenso calor que cauteriza y cierra el vaso.

Durante tres horas y 45 minutos Ommaya estuvo mirando por el microscopio con los antebrazos apoyados en una bandeja, manipulando sus instrumentos con un ritmo invariable: *localizar, cauterizar, cortar... localizar, cauterizar, cortar.* En ningún momento dio descanso a los brazos ni apartó la vista del ocular del microscopio. Ocluía los vasos aferentes y luego los de avenamiento. Calculó que había realizado un número de oclusiones vasculares no inferior a 150. Era toda una hazaña de fuerza de voluntad y perseverancia. Su padre se habría sentido orgulloso de tanta paciencia, autodisciplina y concentración mental.

En cierto lugar la malformación arteriovenosa había enrollado sus tentáculos alrededor de dos nervios de la medula como la enredadera parásita que asfixia a un árbol; sus elementos estaban tan apretadamente entrelazados que resultaba imposible desenmarañarlos. Om-

Continúa en la pág. 161



Hipótesis geniales para misterios grandiosos

Banco de ojos, de riñones, de corazones y hasta el banco de esperma. ¿Es tan eficaz la conservación por medio del frío? ¿Se imagina un niño engendrado por el espermatozoide de un padre muerto hace ya años? ¿HASTA DONDE LLEGARA EL BEBE DE PROBETA? ¿Conoce todo sobre el injerto de órganos?

Los misterios del mundo animal en 25 millones de siglos

DISCOLIBRO SACFAI CHACABUCO 860 (1069) CAPITAL

Deseo recibir en mi casa

LOS GRANDES ENIGMAS DE LOS ORIGENES DE LA VID

SRD 1/11/78

Marque con una X la forma de pago elegida

☐ **OFERTA ESPECIAL POR PAGO ANTICIPADO**
Envío cheque / giro Nº____ a la orden de **DISCOLIBRO SACFAI** por **$ 27.500.-**

☐ **AL CONTADO**
Al recibir la coleccion completa pagaré al correo **$ 27.500.-** más **$ 7.975.-** por gastos de contrarrembolso.

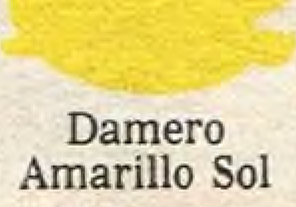
NOMBRE ____
DIRECCION ____
____ TEL. ____
LOCALIDAD ____
PROV. ____ COD. POSTAL ____

Ya están incluidos los gastos de embalajes, suscripción y envío

Cuántos elementos hacen falta para renovar su dormitorio?



Ritmo
Blanco



Damero
Amarillo Sol



Belmont
Naranja



Ritmo
Rojo Vesubio



Damero
Brick



Ritmo
Marrón Sien

Solo uno: Palette.

Un cubrecama Palette.
Que se presenta en once colores xclusivos, uno de los cuales orresponde exactamente a la enovación que usted está pensando.
Y no es solo un cambio de color y iseño.

Porque además, los cubrecamas Palette se lavan simplemente en lavarropas y no necesitan plancha.
Las dos fotos señalan una realidad: cuando quiera renovar su dormitorio, cambie por los colores y la practicidad de cubrecamas Palette.








Belmont arrón Africano — Damero Verde Hoja — Belmont Verde Musgo — Ritmo Aguamarina — Belmont Azul Zafiro

Precio indicativo del 1.9.78: 1 Plaza $ 33.800.- / 2 Plazas $ 41.900.-

Casiotron
Los relojes que establecen una nueva norma

El mundo de los relojes electrónicos digitales Casiotron brinda una increíble variedad de funciones y notable precisión automática—cualidades que no hallará en los relojes convencionales.

Los relojes Casiotron se caracterizan por su capacidad para indicar automáticamente la hora, fecha y día de la semana, con una precisión de ±10~15 segundos al mes. Su magnífico rendimiento y precisión son el fruto de los vastos conocimientos técnicos de Casio en el campo de la electrónica digital, adquiridos en 20 años de experiencia.

Nuestro surtido completo de relojes incluye un modelo con indicador de la Hora Mundial para 11 husos horarios, uno con funciones de cronómetro, que efectúa mediciones hasta de 1/100 de segundo, e inclusive uno con alarma de ajuste previo. Y, si desea un reloj compacto, tenemos un Casiotron super-delgado, de sólo 6,0mm de espesor.

Piénselo bién. Los nuevos y revolucionarios relojes digitales Casiotron, son también sistemas completos de medición del tiempo y registro de datos en miniatura.



Casiotron Alarm (25CS-16B)

Casiotron Super-Slim (49CGS-25B Espesor: 6,7mm)

Casiotron World Time (29CS-11B)

Casiotron Chronograph (38CS-14B)

Casiotron Super-Slim (49CGS-24B Espesor: 6,0mm)

CASIO

Casio Computer Co., Ltd., Tokyo, Japan.

maya se vio en la necesidad de extirpar también las raíces nerviosas en la región espinal donde operaba, pero al hacerlo sólo privó a Donald de muy poco más de lo que le había quitado ya la malformación. Los tentáculos habían causado atrofia de los filamentos radiculares por falta de riego sanguíneo; fue su falta de funcionamiento lo que privó al paciente de su percepción sensorial.

Una vez eliminadas las raíces nerviosas, Ommaya pudo levantar cuidadosamente con las pinzas una esquina de la malformación y examinar la parte inferior, oscura, para explorar con precisión las conexiones que tenía con la medula espinal. Después de seccionar y cauterizar rápidamente algunos vasos muy tenues, levantó un poco más el ovillo vascular: una rama de entrada se apretaba contra la medula (circunstancia muy lamentable); pero además descubrió algo que temía más que a cualquiera otra cosa.

El racimo vascular invadía ya a la sustancia medular. Había oprimido los cordones nerviosos para excavar un nicho de unos 15 milímetros de profundidad. Ommaya no tuvo duda de que, arrollada alrededor de aquella masa invasora del grueso de un nudillo de la mano, había una red de vasos aferentes entrelazados. Si la formación hubiera estado en un segmento más bajo de la medula, no habría dudado de seguir su trayecto en el seno de la sustancia medular. Pero, ¿debía hacer lo mismo aquí, en la inmediata vecindad del bulbo raquídeo? El cirujano tenía que decidir: dejar que el ovillo vascular prosiguiera su guerra destructora contra Donald o aceptar el reto a muerte y seguir su exploración en el seno mismo de la medula espinal.

Tomó la decisión en un instante. "Pararemos la circulación", anunció. Cerró los ojos y se puso de pie para estirar los miembros. Una de las enfermeras le dio de beber un poco de chocolate, que le supo de maravilla. Eran las 6:10 de la tarde.

Cuarenta y cinco minutos

El rayo de luz de la lámpara frontal de Corso iluminó la abertura que tenía Donald en la pared costal del lado derecho, y se proyectó más allá del saco pulmonar de color rosa grisáceo que alternativamente se inflaba y desinflaba como un fuelle. "Heparina", ordenó Corso. Filner inició un goteo intravenoso continuo que en cuatro minutos modificó la química de la sangre para que no se coagulara, pues habría sido catastrófico que ocurriera esto en el interior de la máquina cardio-pulmonar.

Corso conectó la máquina al aparato circulatorio de Donald mediante cinco tubos de plástico. A las 6:34 hizo una seña por encima del hombro a Clifford Drinnen, técnico encargado de la bomba. "¡Adelante!" ordenó Corso. Drinnen abrió las válvulas y puso a funcionar la bomba. Ya no era necesario que el corazón impulsara la masa sanguínea ni que los pulmo-

nes la oxigenaran. El aparato realizaba ahora esas tareas. El corazón de Donald empezó a latir más despacio, se estremeció brevemente y se detuvo. Corso no hizo nada para reanimarlo.

El procedimiento no estaba libre de peligros. Los aparatos cardiopulmonares tienden a desintegrar los glóbulos rojos y, cuanto más se prolongue el tiempo en que el paciente dependa de dicha máquina, tanto menor es el índice de supervivencia. Pero era inevitable recurrir a la bomba, pues sólo en sus serpentines, rodeados de agua a 8° C., era posible enfriar la sangre a la temperatura necesaria.

Cuando la temperatura de la sangre descendió a 19°, Corso indicó a Drinnen que parara la bomba. El indicador del pulso dejó de dar su señal sonora; el corazón estaba en silencio, no había movimientos respiratorios. En el electroencefalógrafo, los senos y nodos que reflejan la actividad eléctrica del cerebro se aplanaron hasta que el trazo fue sólo de espectrales líneas horizontales. A juzgar por todos los signos que en condiciones ordinarias dan la medida de la actividad vital de un organismo, Donald Hauck había dejado de existir.

—Tiene usted 45 minutos a partir de ahora —anunció Corso a Ommaya.

El neurocirujano se inclinó de nuevo sobre el microscopio y pidió:

—Necesito que me den aviso cada cinco minutos del tiempo trascurrido.

Drinnen puso a funcionar su cronómetro. Eran las 7:21.

Ommaya se recordó a sí mismo: *De ninguna manera lesionaré la medula espinal.* Estaba operando en el segmento medular donde los haces de los 31 nervios espinales se juntan en un solo cordón medular. Cualquier lesión traumática en un sitio tan delicado podía producir lesiones irreversibles, o la muerte. El cerebro posee abundantes vías de conducción que pueden suplir y compensar a alguna que quede dañada, pero en la medula espinal no ocurre lo mismo. Al reanudar el procedimiento rutinario de localizar, cauterizar y seccionar vasos, tenía que tener absoluta seguridad de que sus instrumentos no lesionaban la medula. Comenzó a trabajar en los vasos aferentes más próximos a la superficie medular.

"¡Cinco minutos!" anunció Drinnen en voz alta. Con plena conciencia de su limitación de tiempo, Ommaya no tenía en realidad idea de cuánto le quedaba todavía por hacer. Laboriosamente siguió desenmarañando los pelotones vasculares mientras Drinnen, metódicamente, le indicaba en voz alta los minutos trascurridos. Cuantos más vasos aferentes cortaba, a tanta mayor altura podía levantar el saco que envolvía la formación arteriovenosa y tanto mejor era su visibilidad. Escuchó cuando Drinnen le informó: "Treinta minutos". Dos minutos después, cortó el último vaso que unía el saco a la medula. Lo levantó y lo depositó en un pla-

Continúa en la pág. 166

Estrene todos los días la única heladera que crece con la familia.

heladera debe ser chica
fuera. E inmensamente
de por dentro.
eso Eslabón de Lujo creó
compacta de mayor vida
nor. La que se agranda por
tro cuando la familia crece.
heladera que nunca falla.
servándose como el
primer día. Para que cada mañana usted pueda estrenar la chica-grande de 225 dm3 (8 pies) ó 290 dm3 (11 pies). O quedar frío ante la RB 14, "La Supermercado" de 385 dm3 (14 pies).

Pero siempre una Eslabon de Lujo. Siempre un estreno.

ESLABON DE LUJO

Una preocupación menos.

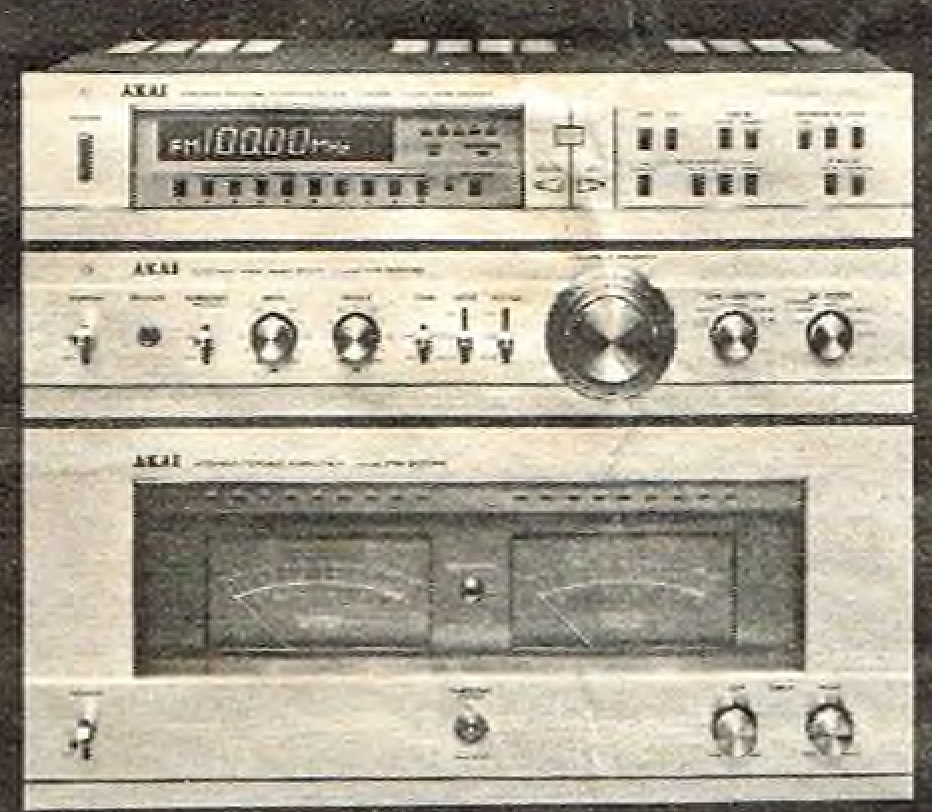



AKAI



AKAI ELECTRIC CO., LTD.
Tokyo, Japan

Algunas veces, en algún lugar,
nace un sonido especial.
Rápidamente, como un pájaro en vuelo,
por sobre los mares y continentes,
ese sonido captura el alma de la juventud.



Akai. El nombre que los conocedores en materia de sonido buscan. Puesto que con los componentes individuales de Akai, preamplificadores, amplificadores y sintonizadores, usted puede estar seguro que obtiene lo mejor del mercado. Separadamente, ellos se ajustan a las demandas más rigidas de los audiófilos. Juntos, convierten en realidad el sueño del perfeccionista.

Akai. Para los que aprecian los buenos sonidos.

tillo de muestras anatómicas para que todos pudieran verlo.

"He aquí el culpable", declaró.

Hasta entonces Ommaya no pudo contar con un signo muy apreciado por todo cirujano: la sangre que rezuma o gotea, y que le indica donde debe cohibir un punto hemorrágico. Había tenido que confiar en su habilidad para sellar herméticamente toda posible fuente de sangrado.

—¿Completó ya sus hemostasis? —le preguntó Corso.

—No lo sé. Haga usted presión sobre el corazón.

Corso metió la mano dentro de la cavidad torácica y oprimió con todo vigor el órgano central de la circulación. No salió sangre por los puntos hemostáticos que había hecho Ommaya. Pero la prueba no lo dejó completamente satisfecho.

—Déle a la manivela —ordenó Ommaya a Drinnen.

Aflojando la pinza que ocluía el tubo conectado con la arteria femoral, Drinnen hizo girar con la mano una rueda que inyectó en el organismo una cantidad pequeña de sangre procedente del corazón-pulmón mecánico. Apareció un puntito rojo en el campo operatorio. Luego otro y otros más.

El tiempo se estaba acabando y Ommaya tenía que sellar 12 puntos hemorrágicos. Todos peligrosos. "Pare la bomba", dijo. Con su cauterizador bipolar oprimió uno tras otro los vasos sangrantes.

—¿Los selló todos? —preguntó Corso.

—Creo que sí —respondió el neurocirujano—. Pueden hacer funcionar la bomba.

Había logrado terminar en el plazo señalado. A una indicación de Corso, Drinnen comenzó a devolver la sangre al cuerpo del paciente, y a las 8:06 imprimió a la bomba toda su velocidad. Donald había estado durante 45 minutos sin un solo signo vital.

¿Sería demasiado tiempo? ¿Qué habría ocurrido al cerebro de Donald Hauck?

Supervivencia satisfactoria

El gran problema del neurocirujano está en que muchas veces no puede explicarse por qué sobrevienen complicaciones en operaciones que, desde el punto de vista de la técnica quirúrgica, pueden calificarse de perfectas. En alguna fase del proceso operatorio el sistema nervioso reacciona en cierto sentido, pero el cirujano no sabe cuándo, por qué ni cómo.

Durante casi siete horas Ommaya había explorado las vitales vías de conducción nerviosa de Donald. ¿No habría precipitado quizá inadvertidamente alguna complicación? Su primera respuesta a esa incógnita sería el trazo del electroencefalógrafo. Los tejidos de Hauck empezaban a ganar temperatura con la circulación de sangre calentada a 39,5° C. El anestesiólogo Aidinis miraba atentamente el electroencefalógrafo, cuando las agujas se movieron.

En el quirófano número uno to-



MARRON - NEGRO - M CLARO - MARRON MILITAR - BEIGE - AZUL - INCOLORO.

Elaborada en la Argentina por Brassovora S.A.


MICHAEL VACCARO/LOUIS MERCIER

Donald, con su tractor, en labores de roturación

y se retiraron finalmente los tubos que comunicaron al operado con el aparato.

A continuación, como el corazón se mostraba un tanto irritable, Corso hizo dos incisiones más en el tórax para fijar las conexiones de un marcapasos que, en caso necesario, regiría las contracciones a una frecuencia constante de 90 por minuto. La sangre de Donald recuperó su capacidad de coagularse y el corazón trabajó con su vigor normal. Los cirujanos suturaron las heridas quirúrgicas en la nuca, el tórax y la ingle. Todas estas fases operatorias necesitaron más de tres horas.

dos los presentes, hombres y mujeres, sonreían. Los trazos del electroencefalograma indicaban que el cerebro había resistido la privación de oxígeno, pero aún no se sabía en qué condiciones quedaría el paciente: quizá reducido a una vida meramente vegetativa, con brazos y piernas paralizados para siempre.

La vida se afirmaba en el organismo de Donald. Calentado por la sangre que circulaba por las arterias coronarias, el corazón comenzó a latir espontáneamente. Se reanudó la excreción de orina, cuyo volumen se había reducido a cero durante la detención circulatoria. La temperatura corporal alcanzó algo más de 30° C.

Corso interrumpió gradualmente la comunicación entre la bomba y el organismo, permitiendo que el corazón reasumiera paulatinamente sus funciones. El equipo de anestesistas aseguró la ventilación de los pulmones. Bajo la vigilancia de Corso, cesó de funcionar la bomba

Finalmente pasaron a Donald a la unidad de terapia intensiva. Estuvo en la mesa de operaciones durante 18 horas y su estado seguía siendo crítico. Era la 1:05 de la madrugada del 4 de marzo.

Rendida de cansancio y con los nervios deshechos, Judy Hauck permanecía aún en la sala de espera cuando Ommaya salió del quirófano para informarle que había terminado la operación. Le dijo, además, que él se iba a dormir un poco y le aconsejó que ella hiciera lo mismo. Donald pasaría muchas horas inconsciente bajo los efectos de la anestesia.

La unidad de terapia intensiva se abría a las 11 de la mañana para los visitantes. A sabiendas de que

las sondas que tendría en la boca le impedirían hablar, Donald acordó de antemano con Judy un sistema de comunicación. Ella le haría preguntas para responder con un sí o un no. Si él guiñaba un ojo, su respuesta era afirmativa; si cerraba ambos, el significado sería un no. La primera pregunta de Judy fue si deseaba que lo dejara solo. Donald respondió cerrando los dos ojos. La esposa supo así que la había reconocido y que sus funciones cerebrales eran lo suficientemente satisfactorias para dar una respuesta a lo que se le preguntaba.

Al día siguiente Donald ya fue capaz de menear la cabeza, hacer movimientos con los dedos de los pies y desplazar los brazos, aunque el derecho estaba muy débil. Durante los tres meses que siguieron, Ommaya o uno de sus ayudantes visitaba a Donald casi diariamente. Se estableció una estrecha relación entre el neurocirujano y su paciente. "Siempre está dispuesto a escucharme", le dijo Donald a Judy. "Y nunca me ha dicho que tiene prisa por sus muchas ocupaciones".

A mediados de junio Donald regresó a Nueva York y, después de pasar otro mes en un centro de rehabilitación, en Syracuse, volvió al hogar.

Hoy lleva un soporte ortopédico para la pierna derecha y en ocasiones se sirve de un bastón. Tiene débil el brazo derecho; pero han desaparecido los dolores de cabeza que lo atormentaron durante 10 años y ya no sufre alucinaciones. Puede leer cuanto desea y no sufre ya la sensación de opresión que sentía en el cráneo.

Donald sube escaleras y anda hasta 700 u 800 metros cada día. En la primavera de 1978 pudo arar y plantar tres hectáreas de maíz. Con el tiempo espera regresar a la enseñanza, como maestro o en la administración escolar. Mientras va recuperando los hilos de su existencia, saborea las palabras del Dr. Salamone, el primero que le diagnosticó la malformación vascular. Cierta vez en que vio a Donald, el médico exclamó: "Es usted un milagro viviente; un milagro de nuestro tiempo".

El hombre tarda dos años en aprender a hablar... y el resto de la vida en aprender a callar. —Z.P.

Definiciones que no están en el diccionario

Encanto: La parte de la personalidad que uno no se da cuenta que posee. —A.C.

Esnobismo: Nadar contra una corriente inexistente. —O.H.

Expectación: Lente de aumento con que vemos los sucesos venideros. —H.P.J.

UN GRAN REPORTAJE

En una serie de entrevistas exclusivas con una sinóloga norteamericana

MADAME MAO cuenta su vida

CHIANG Ch'ing, la delgada y hermosa actriz de Shangai que se convirtió en esposa de Mao Tse-tung intentó obtener el poder supremo de su matrimonio con un emperador de los tiempos modernos. Casi lo consiguió, y durante diez años fue una de las mujeres más poderosas del mundo. Como gobernante virtual de la cultura de 850 millones de personas, ella dispuso lo que podían ver los chinos en el cine y en el teatro.

Hoy, a los 64 años de edad, Chiang Ch'ing ya no es una heroína revolucionaria; en cambio, se ve atacada constantemente como malvada contrarrevolucionaria. La brusca trasformación se produjo en octubre de 1976, cuando fue detenida en las afueras de Pekín por



orden del nuevo gobierno del presidente del Partido Comunista chino, Hua Kuo-feng. Ha sido acusada de ser uno de los integrantes de la "Pandilla de los Cuatro", camarilla de altos funcionarios cuyo supuesto objetivo era usurpar el poder.

Chiang Ch'ing, antes de su caída en desgracia, tuvo oportunidad, en una prolongada serie de entrevistas concedidas en 1972 a la sinóloga estadounidense Roxane Witke, de relatar su vida al mundo.

Roxane Witke, actualmente de 40 años de edad, investigadora asociada del Instituto del Oriente de Asia, de la Universidad de Columbia, había sido invitada a China en el verano de 1972 para estudiar la situación de la mujer en ese país. Una tarde, en Pekín, fue al Gran Salón del Pueblo para cenar con Chiang Ch'ing, que entonces esta-

CHIANG CH'ING POSA PARA LA AUTORA EN UNA GALERÍA DEL PARQUE DE LAS ORQUÍDEAS. VARIOS MESES DESPUÉS DE LAS ENTREVISTAS, DIJO QUE ESTA FOTO ERA LA QUE PREFERÍA DE LAS MUCHAS QUE TOMÓ ROXANE WITKE.

ba en la cumbre de su poder. Quizá en esa reunión Chiang Ch'ing decidió que la Witke era la persona apropiada para revelar su vida al mundo exterior. Unas dos semanas después, la investigadora fue en un avión especial a Cantón, donde, en una aislada casa de campo rodeada de jardines, escuchó durante seis días consecutivos, hasta las primeras horas de cada madrugada, la palabra de Chiang Ch'ing, en un revelador monólogo acerca de su vida, con frecuentes divagaciones y referencias muy personales.

Francamente ambiciosa

ERA CLARO que la entrevista había sido propuesta y aprobada por el primer ministro Chu En-lai. Sin embargo, por oscuras razones, en poco tiempo los líderes de Pekín decidieron que había sido un error concederla. Meses después de que Roxane Witke regresó a los Estados Unidos, las prometidas trascripciones de la entrevista no le habían sido aún entregadas. Incluso se le ofreció un generoso "incentivo económico" para disuadirla de escribir el libro que proyectaba. Ella lo escribió, no obstante, basada en las copiosas notas que había tomado durante sus extensas conversaciones con Chiang Ch'ing. El resultado, *Comrade Chiang Ch'ing* ("Camarada Chiang Ch'ing"), publicado por la editorial Little, Brown and Co., es la más íntima, detallada y completa biografía que se halla escrito jamás en inglés de cualquiera de los miembros del reservado y aislado cuadro de líderes de Pekín, tal vez con la sola excepción de Mao.

Hay, sin embargo, lagunas grandes y omisiones: a menudo el relato de Chiang Ch'ing tiende exageradamente a satisfacer sus propios intereses. A través de sus largos monólogos cultiva cuidadosamente su imagen de leal partidaria ("centinela ambulante") de su esposo, Mao. En realidad, parece bastante claro que Chiang Ch'ing reflejó las tendencias más radicales de Mao, especialmente su deseo de sacudir periódicamente a la burocracia en "campañas de rectificación" y aun sumir a China en un caos casi total para salvaguardar la pureza ideológica. Así pues, es casi seguro que la destitución de Chiang Ch'ing fue también, indirectamente, una bofetada asestada a su esposo. Acompañada, como fue, por el triunfo de los pragmáticos bajo Hua Kuofeng, el nuevo líder del Partido, la caída de Chiang Ch'ing representa el comienzo de una especie de "desmaoización" de China.

En cuanto a Chiang Ch'ing, su testimonio la muestra en ocasiones aislada, frustrada y desdichada, a merced de una lucha por el poder en que ella, ni siquiera en su mejor época, fue totalmente diestra.

Del mundo que queda más allá de China, sabía muy poco. Los únicos presidentes estadounidenses que recordaba de sus lecciones de historia eran Washington ("un gran hombre") y Lincoln. Estudió *Lo que el viento se llevó* para com-

prender la guerra civil de los Estados Unidos. También estudió los filmes de vaqueros del oeste norteamericano y al parecer no se dio cuenta exacta de que son simples reconstrucciones novelescas y que no reflejan la realidad contemporánea. Para ella, tales películas demostraban que "los grupos capitalistas monopolizadores" habían sido los responsables del exterminio de los pieles rojas. "Los trabajadores no procederían de esa forma", comentaba.

En lo personal, Chiang Ch'ing parece ser mujer de gran complejidad. Evidentemente es inteligente, capaz de ejercer gran atractivo. También se muestra arrogante, caprichosa, egocéntrica. Asimismo, incansable, nerviosa y excitable; en un momento dado, durante una de las entrevistas, se puso tan agitada que debió tomar píldoras somníferas antes de acostarse, pero luego se excedió en la dosis y cayó al suelo. En otra ocasión, se puso en pie repentinamente y comenzó a jugar al billar con dos de sus ayudantes, profiriendo chillidos de alegría cuando hacía una buena jugada. Tal ejercicio, explicaba, le era necesario para impedir que se le hincharan las piernas.

Las enfermedades eran un tema constante de su narración. En el curso de su vida sufrió una extraordinaria variedad de afecciones; entre otras: cáncer, tuberculosis, trastornos hepáticos, adelgazamiento, fiebres inexplicables, desvanecimientos y derrames sanguíneos subcutáneos. Tiene una gran fe en los remedios naturales, y exhortó a la Witke a emplearlos, recomendándole, entre otras cosas, una poción hecha de troncos de loto (para facilitar la función urinaria), una solución de agua de mar y bambú (buena para las encías) y lirios blancos secos (cuyas virtudes curativas no especificó).

Extraordinario vigor

Sin embargo, su historia también revela su extraordinario vigor. En los largos y penosos años durante los cuales los comunistas chinos se ocultaban en sus precarios refugios en la remota provincia de Yenan, las mujeres debieron ejecutar arduas tareas físicas en los campos y en proyectos de restauración, aunque eran eximidas de ellas durante sus períodos menstruales. Chiang Ch'ing rehusó desdeñosamente esta concesión. Mas pese a su vida frecuentemente espartana, le atraía el lujo, y el dinero le preocupaba mucho.

Aparte de su constante interés por el teatro, los pasatiempos de Chiang Ch'ing (que le encantaba compartir con la Witke) eran la horticultura y la fotografía. Se pasaba la vida tomando fotos, no en el estilo socialista de registrar imágenes de fábricas y granjas, sino con los temas favoritos de los pintores chinos tradicionales; flores chispeantes de rocío mañanero, montañas recortadas contra el cielo vespertino. Al reverso de sus fotografías escribía leyendas en rojo,

como queriendo revivir el uso del bermellón que antes estuvo reservado exclusivamente a los emperadores chinos.

Los siguientes son pasajes clave del relato de Chiang Ch'ing, según la versión de Roxane Witke. Estos fragmentos comienzan con una descripción de la primera entrevista formal celebrada por la autora con la mujer de Mao como su biógrafa oficial. —*Time*

"¡La camarada Chiang Ch'ing está preparada!" Estas palabras eran la notificación para que abandonáramos la casa de invitados, donde habíamos estado esperando, y emprendiéramos el viaje a la quinta de Chiang Ch'ing. Llevaba a la quinta un sinuoso y estrecho camino flanqueado por densas arboledas de bambú. En ellas, jóvenes guardias del Ejército de Liberación del Pueblo (ELP), cuyas bayonetas relucían, estaban parcialmente ocultos.

El interior era amplio, pero su decoración indefinida. Chiang Ch'ing vestía una blusa espléndidamente cortada, de grueso *crepe de chine,* con una falda plegada que le caía hasta media pantorrilla.

Con sólo una interrupción para comer y un cambio de habitación en busca de aire fresco, *Madame* Mao habló continuamente hasta las 3:30 de la madrugada. Con el paso de las horas, su energía aumentaba y parecía no importarle que sus oyentes se enervasen y hasta se adormecieran, debido a la lasitud y el severo calor. —Roxane Witke

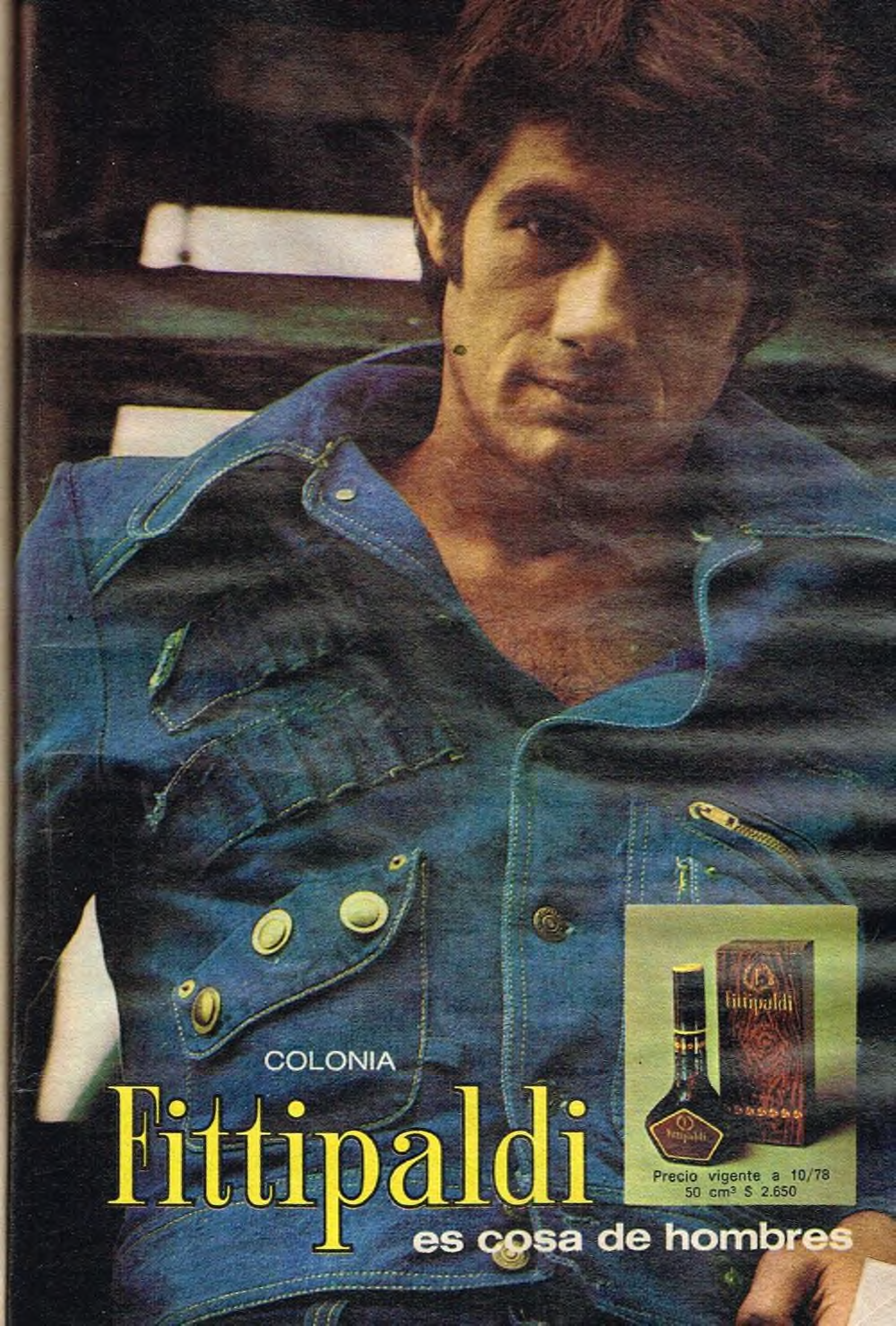
Alta para lo normal entre los chinos (1,65 m), Chiang Ch'ing era delgada y de huesos pequeños; sus manos eran delicadas y de afilados dedos. Al hablar hacía ademanes fluidos, y de vez en cuando se pasaba un peine de plástico verde y blanco entre sus cortos cabellos oscuros. En lo que la Witke describe como el "imperial estilo proletario" de Chiang Ch'ing, esta se hallaba rodeada de ayudantes, guardaespaldas y sus médicos personales; su séquito ronda en torno de ella, silencioso, y atento; un escribiente toma debida nota de cuanto dice: nadie más habla mientras ella recita su monólogo. Incluso dio a entender a la Witke claramente que no le gusta que la interrumpan con preguntas. —*Time*

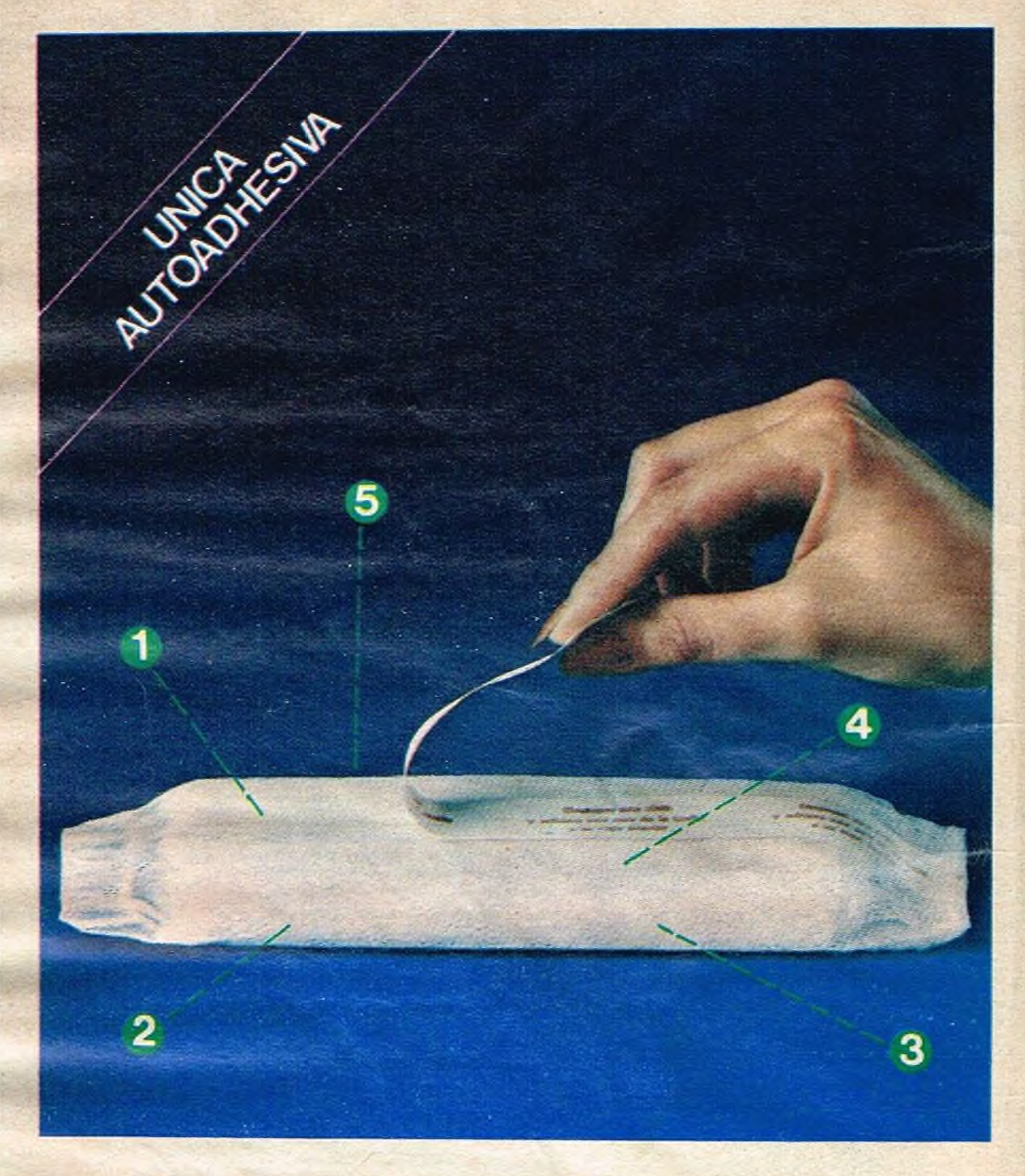
Niñez miserable

"Como usted está ansiosa por conocer mi pasado, se lo puedo contar brevemente", comenzó diciendo. "Crecí en la sociedad pasada y tuve una niñez miserable".

Li Chin fue uno de varios nombres que usaría antes de adoptar en la comunidad comunista el de Chiang Ch'ing (significa Río Azul Celeste, y lo eligió por su inclinación a los ríos y porque el celeste "supera al azul", color que le gustaba mucho). Tuvo gran número de hermanos y hermanas (cuántos, no quiso precisar), siendo el menor de ellos por lo menos 12 años mayor que ella. Su padre (un carretero) era un "anciano" de unos 60 años cuando ella nació.

Continúa en la pág. 179


COLONIA
Fittipaldi
es cosa de hombres
fittipaldi
Precio vigente a 10/78
50 cm³ $ 2.650



Con este sencillo sistema *Siempre Libre* supera al algodón. Para que el confort y la seguridad no se separen de usted.

Los médicos ginecólogos de Johnson & Johnson crearon a Siempre Libre, el único sistema autoadhesivo, luego de estudiar las virtudes del algodón. Luego de mejorarlas una por una. Por eso Siempre Libre es el sistema externo de protección femenina más cómodo y seguro. Por eso las Toallas Femeninas Autoadhesivas Siempre Libre son así.

1. Unicas con **banda autoadhesiva**. Se fijan en la ropa interior y se adaptan perfectamente al cuerpo. No se corren. Brindando mayor confort y seguridad.

2. El **interior** de Siempre Libre ofrece una absorción óptima. Además su **protector impermeable** 3. evita eventuales filtraciones. Garantizando de este modo más confort, más seguridad y más higiene.

4. Con **desodorante.** Suave y femenino para neutralizar el olor característico del flujo menstrual. Para brindarle mayor confort y mayor seguridad frente a usted misma y frente a los demás.

5. Con **suave tela envolvente** que cubre todos los elementos que componen a Siempre Libre. Una tela especialmente tratada para no deshilacharse ni despelusarse. Su gran suavidad previene posibles molestias e irritaciones, brindando mayor higiene.

El algodón jamás podrá darle tanto. Porque la naturaleza lo creó para múltiples usos. Y Johnson & Johnson creó a Siempre Libre para su confort y su seguridad, exclusivamente.



Toallas Femeninas

Siempre Libre

Su firme protección.

Johnson & Johnson

Dpto. Servicios Johnson & Johnson de Argentina S.A.C.e I.
Cód. Postal 1430 Capital Federal – C. C. 63 Suc. 30 (B)
Sírvanse enviarme una muestra gratis e información de la toalla femenina autoadhesiva Siempre Libre.

Nombre: ....

Dirección: ....

Ciudad: .... Nº Postal ....

Precio sugerido al público $ 990.- (Al 30-9-78)


MACLIN
WHISKY
MACLIN
RESERVA DE WHISKY
MACLIN
MACLIN
ZANGARI
FRATELLI BRANCA DESTILERIAS
INDUSTRIA ARGENTINA

Aunque su madre tenía más de 40, Chiang Ch'ing la recordaba como mucho más joven que su padre y dada a mostrar mayor ternura. "Como éramos pobres y teníamos poco que comer, mi padre estaba siempre golpeando o maldiciendo a mi madre". También pegaba a los hijos cuando sentía ganas de hacerlo, pero cuando atacaba salvajemente a la madre, todos aquellos la rodeaban, haciendo lo posible para protegerla.

Un día, cuando Li Chin regresaba de la escuela a casa, le llamó la atención un anciano que llevaba sobre los hombros un palo, de cada uno de cuyos extremos pendía una cabeza humana, aún chorreando sangre. (Evidentemente, habían sido decapitados, forma de ejecución común en la China dominada por jefes militares.) Horrorizada, corrió a casa, arrojó los libros al suelo y se desplomó sobre una cama, donde se sumió en una fiebre altísima. "Creo que esto es suficiente como para mostrarle algo de mi infancia", concluyó Chiang Ch'ing serenamente. —Roxane Witke

Cuando era aún adolescente, su padre murió y su madre fue a trabajar como criada. La niña y su madre se mudaron a Tsinan, ciudad famosa por sus teatros, y allí encontró su vocación.

"En 1929 ingresé en el Teatro Artístico Experimental de la provincia de Shantung, en Tsinan. Era una escuela de arte, donde principalmente estudié teatro moderno, pero también algo de música clásica y arte escénico. Sólo tenía 15 años entonces. La escuela era gratuita, proporcionaba comidas sin cargo y una asignación de dos yuans mensuales. Estudié allí un año solamente. Me levantaba antes de amanecer y trataba de aprender cuanto me era posible.

"La escuela cerró luego que el jefe militar del Ejército Noroccidental vino a Tsinan. Me uní a algunos de los profesores y alumnos de la escuela en la organización de un grupo teatral que fue a Pekín en gira. Me marché sin decirle nada a mi madre, enviándole solamente una carta desde la estación de ferrocarril, antes de que partiera el tren.

"Ese año (1930) yo tenía sólo 16, y la vida en Pekín era realmente muy dura. Poseía tan pocas cosas que hasta carecía de ropa interior. Aunque me había llevado conmigo la mejor colcha de la familia, aún temblaba de frío, porque el relleno de algodón estaba muy gastado por el uso. En esa temporada en Pekín hubo fuertes tormentas de arena y las noches eran lúgubres. Aún no sabía yo nada de política. No tenía noción alguna del significado de Kuomintang y Partido Comunista. Todo lo que sabía era que deseaba alimentarme y que adoraba el teatro". —Roxane Witke

Actriz a trompicones, aprendiz de dramaturga y con inquietudes intelectuales, Chiang Ch'ing se

Continúa en la pág. 182

Para nosotros, usted Usted es nuestro socio.

Si lo único que pudiéramos ofrecer a un cliente fuera una central telefónica mejor, estaríamos apenas un poco adelante de la competencia.

Pero, pensamos que disponer de los últimos equipos es apenas el comienzo.

Tan importante como tener los productos es la forma de entablar relaciones con la clientela que los compra.

Para nosotros, los clientes son como socios de verdad, personas con quienes trabajamos de cerca, intercambiando experiencia y *know-how*.

Este sistema de trabajo ha dado resultados en país tras país. (103 países, según los últimos datos.)



En la Costa de Marfil, una singular voz para el mundo.

En Africa, colaboramos con la Costa de Marfil, Senegal y Gabon para que hicieran nexos con el satélite internacional. Ho[y] pueden llamar por teléfono directamente a cualquier parte del mundo.

Y ayudamos a Nigeria tratando nuestros equipos con baños anticorrosivos especiales —perfeccionados una década antes para un cliente del Brasil.

Y en Corea, estamos traba-

trasladó a la ciudad portuaria de Tsingtao, donde estableció contacto con algunos afiliados al Partido Comunista. —*Time*

A FINES de 1932 fue presentada a Li Ta-chang, que entonces era secretario del Partido en Tsingtao. Un día se concertó que tres militantes del Partido Comunista simularan un encuentro casual con Chiang Ch'ing en las calles de Tsingtao. Se le instruyó para que anduviera por una calle determinada en compañía de un estudiante. Debían ir uno muy cerca del otro, como si fueran enamorados, pero avanzar cautelosamente y atentos por si tropezaban con espías y agentes, y además pendientes de las señales convenidas. El sistema funcionó bien y la joven fue enviada directamente a presencia de ciertos individuos que representaban al Partido. Sus antecedentes ya estaban preparados, y en febrero se afilió a la agrupación.

Recordaba que, esa primavera, algunos amigos que ignoraban del todo su iniciación política comenzaron a apodarla Erh Kan-tzu, literalmente "Dos cañas", porque tenía piernas muy delgadas y su andar era desafiante. Había perdido peso, pues no comía casi nada: sólo dos *shao-ping* (panqués de harina de trigo, muy comunes en el norte de China) al día. También ahorraba en otras cosas. ¿Por qué se preocupaba tanto por ahorrar dinero? "¡Para pagarle a Li Ta-chang!" respondió vivazmente, rehusando explayarse al respecto, pero dando a entender que, al menos para ella, había un precio que pagar por pertenecer al Partido. —Roxane Witke

EN 1933 Chiang Ch'ing se unió a millares de la generación de escritores y dramaturgos de la nueva izquierda china, atraídos a la cosmopolita Shangai. En el decenio de 1930 a 1939 los izquierdistas vivían en constante temor por la campaña de exterminio anticomunista, el llamado Terror Blanco, emprendida por la policía secreta del Partido Nacionalista.

No obstante, ella se movilizó inmediatamente para ingresar en el pequeño y débil Partido Comunista local. Los círculos artísticos izquierdistas estaban dominados, entre otros, por el futuro comisario cultural Chu Yang, ortodoxo funcionario del Partido. (A la postre, Chu fue eliminado durante la Revolución Cultural.) Chu y su camarilla, recordaba Chiang Ch'ing con gran amargura, la mantuvieron en la periferia del organismo comunista durante sus cuatro años en Shangai; nunca llegó a entrar en el secreto círculo dominante. Durante un tiempo el Partido la obligó a hacer el trabajo de instructora en un programa de alfabetización de una escuela nocturna de la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes. —*Time*

CON EXCEPCIÓN de la ópera propia del país, en China había muy poco teatro comercial, pero los jó-

Como la naturaleza, como vos misma, tu Champú Sedal también se renueva.

Nueva tapa: abre con un simple giro . . . tac. Cierra a presión . . . tac. Así de fácil y seguro.



Con una nueva belleza.
Por fuera: nuevo envase, nueva tapa.
Por dentro: nuevas fragancias y componentes naturales.
Tan naturales que podés usarlo cuantas veces quieras.
Y tu pelo quedará siempre tan lindo como si lo lavaras con agua de lluvia.
Champú Sedal, único con 7 variedades.





Envase 125 cm³ $ 1.350.-

SEDAL. La línea que más hace por la belleza de tus cabellos.

venes actores como Chiang Ch'ing rivalizaban por presentarse, con retribuciones bajísimas, en docenas de teatritos semiprofesionales. La mayoría de las obras se componían de terribles folletines ideológicos, melodramas, o traducciones de piezas occidentales de autores tales como Henrik Ibsen o Bernard Shaw, que eran consideradas como de contenido social por una de las muchas sectas izquierdistas. Uno de los papeles favoritos de Chiang Ch'ing en Shangai era el de la protagonista de *Casa de muñecas,* de Ibsen. Interpretaba a Nora como una moderna mujer rebelde, hecho que ella recuerda con orgullo.

Desesperadamente pobre (frecuentaba los restaurantes caros, pero sólo comía pan al vapor), a la larga se vio arrastrada a la floreciente actividad cinematográfica de Shangai, que producía muchos filmes con temas sociales. Un típico ejemplo: *Mellizas,* acerca de la esposa de un rico jefe guerrero y la de un carpintero pobre, ambos papeles interpretados por Wu Hu-tieh (Mariposa Wu), una de las actrices más populares de Shangai. Chiang Ch'ing nunca llegó a igualarse a tales figuras, pero lo intentó. Su gran oportunidad se le presentó en 1936, cuando uno de los tres grandes estudios cinematográficos de Shangai le dio un contrato temporal. Entusiasmada, adoptó un nuevo nombre teatral. Lan P'ing, o Paz Azul. Sin embargo, a un destacado izquierdista, que aparentemente ejercía cierta influencia sobre ella, este nombre le gustó sólo a medias, y Paz Azul se convirtió en una más suculenta Manzana Azul. "Yo no era una actriz brillante", reconoce Chiang Ch'ing.

Uno de sus filmes más conocidos se tituló *Sangre en la montaña de los lobos,* alegoría anti-japonesa en la cual una manada de lobos (los nipones) ataca una aldea montañesa (el pueblo chino). Sin embargo, *Sangre en la montaña de los lobos* fue más que una alegoría: resultó ser una profecía. Un mes después de terminada la película, los japoneses invadieron a China, en julio de 1937, y poco después capturaron a Shangai. La breve carrera de Manzana Azul como actriz llegó a su fin. Pero había comenzado la vida de Chiang Ch'ing como revolucionaria. —Roxane Witke

Yenan: encuentro con Mao

CHIANG Ch'ing fue a Yenan a fines de 1939. Hizo un viaje difícil, en la parte trasera de camiones, y cuando los caminos resultaron intransitables para el tráfico rodado, recurrió a los caballos, pese a que nunca había cabalgado anteriormente. Pero el Ejército Rojo, que ya había dado cima a su épica Larga Marcha desde el sudeste, tenía instalado en Yenan su cuartel central. El acontecimiento decisivo en la estancia de Chiang Ch'ing allí, que duró 10 años, fue, por supuesto, su casamiento con Mao. —*Time*

CUANDO se hallaba en Shangai, había oído rumores acerca del indó-

Así es ahora crema de enjuague Sedal

La caricia desenredante.

Una caricia desenredante pasará por tu pelo cada vez que, después del champú, uses Crema de Enjuague Sedal. Deja tu pelo desenredado, fácil de peinar y sus proteínas naturales le dan más vida. Unica con 3 variedades. Crema de Enjuague Sedal, suavidad y belleza en tu pelo libre.



Nueva tapa: abre con un simple giro... tac. Cierra a presión... tac. Así de fácil y seguro.

SEDAL. La línea que más hace por la belleza de tus cabellos.

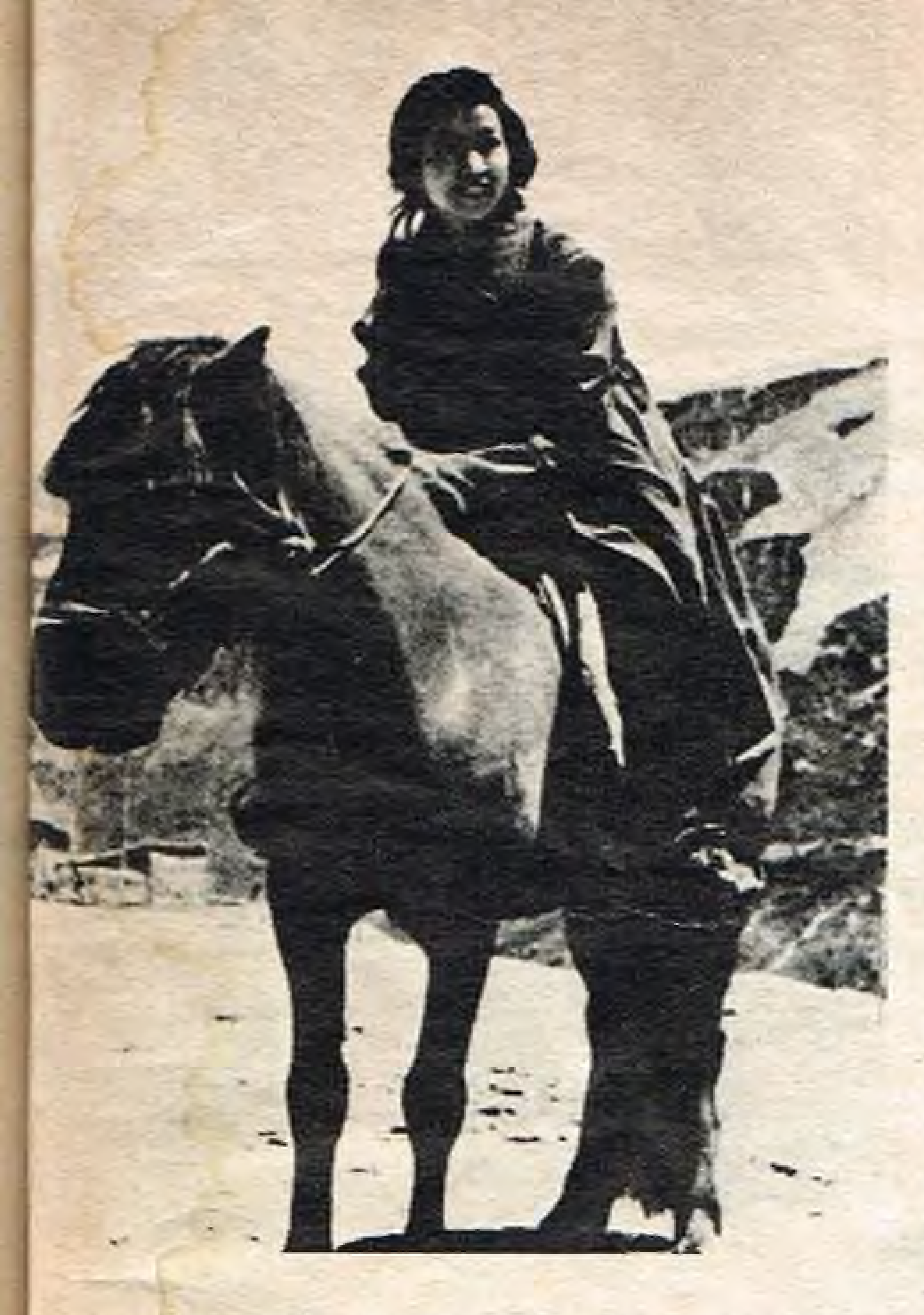


Envase 120 cm³ $ 1.090,-

Hace 4 años, abrimos en la Argentina la puerta grande del Perú.



Oficinas en: ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE, COLOMBIA, ECUADOR, ESTADOS UNIDOS, MEXICO, PERU, VENEZUELA. Consulte a su agente de viajes.



Chiang Ch'ing recién casada. Al reverso de la foto puso una dedicatoria para la autora, en la que señala que Roman Karmen (el fotógrafo de Stalin en la provincia de Yenan) la tomó a color en 1939

mito jefe del Ejército Rojo. Chiang Ch'ing sólo tenía una vaga idea de su apariencia y ninguna noción sobre su personalidad. Como otros simpatizantes llegados a Yenan, quedó fascinada por las diferencias entre los principales camaradas y se dio cuenta de la aureola de retraimiento que rodeaba a Mao: su aire olímpico, como lo describían algunos.

Él, a su vez, se enteró de la presencia de la actriz poco después de que esta llegó. La buscó personalmente y le ofreció una entrada para una conferencia que ofrecería en el Instituto Marxista-Leninista. Sorprendida e impresionada, ella rehusó inicialmente la invitación, pero luego, superando su timidez, la aceptó y fue a ver a Mao en acción.

Desde los primeros días de su casamiento (él le llevaba unos 20 años), hicieron bromas sobre la gran disparidad de sus orígenes, me contó Chiang Ch'ing irónicamente. El líder comunista solía decirle que de niña ella había aprendido a "creer en deidades y a leer a Confucio". De esto había pasado a conocer el "material burgués", como él decía, gusto que adquirió junto con su afición al teatro. Sólo después comenzó Chiang Ch'ing a estudiar el marxismo-leninismo, que fue la tercera etapa de su aprendizaje. —Roxane Witke

La otra esposa de Mao

EN CIERTO punto de la entrevista ocurrió un incidente extraordinario. —*Time*

CHIANG Ch'ing se levantó, me indicó que la siguiera y deliberadamente me condujo fuera del alcance de los micrófonos interiores. Debimos avanzar cuidadosamente para evitar vernos atravesadas por las bayonetas de los jóvenes guardias del ELP ocultos en el bosquecillo de bambú que bordeaba un estrecho sendero.

"Hay algunas cosas que le quiero decir a usted, *pero no al mundo*". Con esa advertencia Chiang Ch'ing dio paso a un torrente de palabras. Conocía las habladurías internacio-

Continúa en la pág. 190

Nuestra trayectoria nos proyecta a



nales acerca de las circunstancias de su matrimonio con Mao, pero no le preocupaban mucho. Según los chismes, Mao quedó tan prendado de la joven actriz que desterró a su tercera esposa, Ho Tzu-chen. Los maliciosos rumores posiblemente fueron obra de un rival de Mao. Cuando Chiang Ch'ing llegó a la provincia de Yenan, Mao y Ho ya estaban divorciados. Ho había dejado el noroeste y convalecia de varias enfermedades en la Unión Soviética. ¿Quién había iniciado el divorcio? Ho Tzu-chen, no Mao, me dijo Chiang Ch'ing significativamente.

Al principio del matrimonio, Chiang Ch'ing se hizo cargo de un muchacho (posiblemente uno de los sobrinos de Mao que estaban viviendo con ellos). Llegó a querer mucho a ese niño, criándolo como si fuera su propio hijo, hasta los primeros años del decenio de 1950 a 1959, cuando ella debió someterse a radioterapia anticancerosa. "Otros" (no mencionados) fueron quienes decidieron que Chiang Ch'ing no estaba ya en condiciones de cuidarlo. Contrariando sus ruegos, lo separaron de ella y se negaron a decirle adónde lo llevarían. Fue una pérdida muy honda para la señora. *Madame* Mao nunca descubrió dónde ocultaban al niño. (Quiénes fueron los secuestradores y por qué ni siquiera el poderoso Mao pudo hallar al chico, son misterios que Chiang Ch'ing no reveló en sus entrevistas.)

Le dije a Chiang Ch'ing que algunas fuentes extranjeras afirmaban que ella tenía dos hijas y quizá también un hijo. Chiang Ch'ing replicó firmemente que sólo tuvo una hija, de la que Mao fue el padre. (Esa hija, Li Na, historiadora de profesión, vive en el anonimato y probablemente ha caído en desgracia.) —Roxane Witke

La vida con Mao

EL LIBRO ofrece fascinantes aspectos de Mao y sus relaciones con Chiang Ch'ing. Cuando Mao atravesaba períodos de tensión nerviosa, a veces descargaba sus problemas en ella. Una vez, cuando los nacionalistas habían comenzado a bombardear los baluartes comunistas en Yenan, ella le informó que los propios ayudantes de Mao estaban atemorizados. "¡Eres una cobarde!" le reprechó él, furioso. A veces surgían entre ambos tensiones causadas por sus orígenes marcadamente diferentes. Ella era una muchacha criada en la ciudad. Él provenía de una pudiente familia de agricultores y se había rebelado contra su conservador padre, de quien, contaba Chiang Ch'ing, Mao aún maldecía cuando tenía más de 70 años.

Los comunistas, y Chiang Ch'ing misma, mantuvieron su cuartel central en la provincia de Yenan hasta 1947, cuando un ataque nacionalista acabó por desalojarlos. Luego siguieron más de dos años de enconada guerra civil, que culminaron con la derrota de las fuerzas nacionalistas y su retirada a Formosa. El



Chiang Ch'ing y Mao tras nueve años de matrimonio y diez de vivir en la montañosa y soleada provincia de Yenan. Estas fotos fueron tomadas a principios de 1947, antes de la repentina evacuación causada por el bombardeo de Chiang Kai-chek de marzo

primero de octubre de 1949 Mao Tse-tung, de pie en lo alto de la Puerta de la Paz Celestial, en Pekín, proclamó la República Popular China.

—*Time*

CUANDO Mao, Chiang Ch'ing y otros jefes comunistas y sus tropas entraron en Pekín y se posesionaron de su punto central, la Ciudad Imperial, ocuparon para su uso particular la parte oriental, limitada por los lagos central y sureño llamados Chung-nan-hai (literalmente, Mar Central y del Sur). A cada uno de los dirigentes y a su esposa e hijos (los que habían sobrevivido a la guerra) se les asignó un apartamento dentro de lo que fue el establecimiento imperial. Aunque largos trechos de los muros de la Ciudad Imperial habían sido demolidos para facilitar el tráfico en las grandes avenidas, las residencias de los dirigentes quedaban aún fuera de la vista del público, al igual que su vida privada. Los apartamentos de Chiang Ch'ing y Mao, demarcados por coloridos pilares, intrincadamente tallados en el estilo Ming, estaban separados pero conectados entre sí.

Según Chiang Ch'ing, Mao y ella misma siempre vivieron con senci-

llez. Dedicaban la mayoría de su tiempo a leer, estudiar los acontecimientos de actualidad, escribir y a interesarse en ocasiones por el mundo exterior. Muy raras veces salían juntos. Casi nunca comían por gusto fuera de sus apartamentos. Desde que se instalaron en Pekín, fueron a restaurantes (lo que Chiang Ch'ing consideraba un placer en su vida anterior) muy pocas veces. —Roxane Witke

Luchando contra un golpe de Estado

En el decenio de 1950 a 1959 Chiang Ch'ing desapareció casi totalmente de la escena política. La razón de ello fue que sufría de cáncer del cuello de la matriz y otras enfermedades. En el decenio pasado, finalmente recuperada de salud, salió de su relativa oscuridad para disfrutar de una brillante prominencia. Al principio trabajó entre bambalinas, desempeñando un creciente papel en las artes, especialmente como principal crítica de las obras de teatro y películas "burguesas". La inicial oposición a ella fue barrida por la Revolución Cultural. Concebido por Mao como una forma de reactivar el espíritu revolucionario del Partido Comunista, el ataque en masa contra la burocracia pronto se sacudió todo control para degenerar en una constante violencia entre facciones en la cual decenas de millares de personas fueron muertas. Pero esta fue la oportunidad de Chiang Ch'ing de ejercer el poder como directora cultural del país, y alcanzó una especie de apoteosis política. Sin embargo, al aumentar la violencia, las oficinas de la propia Chiang Ch'ing fueron atacadas varias veces y, como ella dijo, algunos grupos de estudiantes amenazaron en más de una ocasión con "freírla en aceite y estrangularla".

Una seria amenaza al liderato de Pekín se produjo en septiembre de 1971, cuando el ministro de la Defensa, Lin Piao, que ya había sido nombrado formalmente como sucesor de Mao, supuestamente intentó asesinar a este y asumir el poder supremo. Al fallar su plan (según continuaba diciendo el informe oficial hasta ahora no comprobado), Lin Piao murió en un accidente aéreo en Mongolia, cuando intentaba huir a la Unión Soviética. Chiang Ch'ing relató todo el caso detalladamente durante la entrevista, en la que reveló varios elementos nuevos de la disputa entre Mao y Lin: —*Time*

"La gente de Lin Piao había hecho un mapa de nuestras residencias y se disponía a atacarlas y bombardearlas para liquidarnos a todos de una sola vez". Afirmaba Chiang Ch'ing que durante la época en que los hombres de Lin Piao gobernaron su residencia, él dispuso que gradualmente se fueran agregando sustancias tóxicas a las comidas de Mao y ella. Ambos enfermaron y ella permaneció afectada, sobre todo neurológicamente, durante la mayor parte de 1969.



TORINO GRAND ROUTIER...

Porque usted no puede dejar de distinguirse.

Hay personas que nacieron para distinguirse. Si usted está dentro de esa categoría, su auto no puede ser como el de todos.
Usted merece algo distinto, exclusivo: Torino Grand Routier.
Un auto para aquellos que, como usted, valoran el placer de lo refinado.

Y saben gozar de las ventajas de un confort fuera de serie.
Y de las insospechadas posibilidades de una mecánica privilegiada.
Sí, usted merece un Torino Grand Routier.
Porque no puede dejar de distinguirse.

Precio básico público al 18/9/78 (incluye impuestos internos e I.V.A. sin flete) $ 14.406.756

RENAULT ARGENTINA

Sólo poco antes se había recuperado, añadió.

Chiang Ch'ing siguió diciendo: "Camaradas como el primer ministro Chu y yo misma estábamos de parte de Mao. Ellos (los ultraizquierdistas de Lin Piao) incendiaban por todas partes, y nosotros hacíamos las veces de brigada de bomberos". (En 1971) Mao aconsejaba constantemente al primer ministro cómo encararse a tales enfrentamientos, pero las ideas de Mao no eran fáciles de poner en práctica. En lo más intenso de la crisis, Chiang Ch'ing voló en varias ocasiones a reunirse con el primer ministro para ayudar a "calmar las cosas". Las constantes amenazas, divisiones entre el pueblo y conspiraciones les hacían casi imposible el trabajar, aun en su casa en Chung-nan-hai, que se hallaba infiltrada también por el enemigo. Tampoco podían dormir o comer allí a salvo. Sólo para sobrevivir, Mao y sus defensores evacuaron silenciosamente Chung-nan-hai y se instalaron en un hotel. Pero esto era inconveniente, por lo cual se mudaron al Gran Salón del Pueblo. La busca por los líderes de un lugar seguro contra la conspiración de Lin Piao, no había sido revelada a ninguna persona ajena a ellos antes de este momento, agregó Chiang Ch'ing. —Roxane Witke

Saludos a la Garbo

Chiang Ch'ing no descuidaba a sus compañías favoritas de ballet y teatro. También intentó aplicar sus

principios al cine, tronando contra el "sistema burgués de basarlo en el director" y decretando que los filmes debían hacerse de acuerdo con el "centralismo democrático". El resultado fue que la industria cinematográfica china se desintegró, y hasta la fecha permanece en tal situación.

Pero Chiang Ch'ing no ocultaba su afición personal por el teatro burgués. *—Time*

"ADMIRO mucho el arte de Greta Garbo. ¿Aún sigue activa? Si la ve, dígale que le envío saludos".

Una noche, luego de una tardía comida en Cantón y un amable paseo por un salón de su quinta, Chiang Ch'ing me reveló que me tenía reservado un regalo: la película de la Garbo *La reina Cristina.* Su rostro resplandecía con un placer anticipado. Ese filme de la Metro-Goldwyn-Mayer, hecho en 1933, era de tiempo atrás uno de sus predilectos, y ella había ordenado que fuera traído en avión desde Pekín para la velada de esa noche.

Sus ojos brillaban al apagarse las luces, y cuando nos hallamos en la oscuridad comentó que no obstante haber visto aquella película con frecuencia, cada vez que la veía quedaba fascinada. Proyectado contra una pantalla portátil, el filme chirriaba y se sacudía, por lo viejo, y los movimientos de los actores se aceleraban o retardaban en forma anormal. La pista de sonido (era la original) resultaba casi inaudible. Tampoco traía subtítulos en chino,

lo que no afectaba para nada a Chiang Ch'ing, quien conocía el argumento de memoria de principio a fin. En realidad, la narración en chino que ella murmuraba a mi oído fue mucho más clara que el diálogo en inglés de la película.

—Roxane Witke

¿Por qué se le permitía a ella disfrutar de estrellas burguesas como la Garbo, mientras que a las masas chinas se les prohibía estrictamente hacer lo mismo? A esto Chiang Ch'ing contestó: —*Time*

"Esas películas burguesas democráticas han de reservarse para exhibiciones privadas", dijo categóricamente. Si el pueblo pudiera verlas, las criticaría enconadamente por razones políticas. La Garbo se vería expuesta a ataques públicos que serían injustos para ella porque no es china. Pero no hay problema en exhibir estos filmes entre nosotros (los líderes), que podemos decidir sobre sus méritos y sus flaquezas. Pero a estas exhibiciones privadas no se les puede dar publicidad. —Roxane Witke

Faldas y orquídeas

Las peliculas occidentales no eran las únicas satisfacciones no proletarias que se daba Chiang Ch'ing. En verdad, cierta noche se mostró mucho más burguesa que revolucionaria. Ella era, para las normas de China Comunista, una mujer particularmente elegante; en una ocasión, durante las entrevistas, distribuyó vestidos negros semilargos entre sus varias ayudantes y les exigió que se los pusieran para la cena de esa noche. Todo eso en marcado contraste con la monótona y reglamentada cultura socialista y las apagadas ropas para ambos sexos que la misma Chiang Ch'ing contribuyó a imponer a las masas chinas. Ella no parecía tener conciencia alguna de esa contradicción, mostrándose confiada en que, como esposa de Mao, simplemente tenía ciertos privilegios. "Lo que la diferenciaba", dice la Witke, "era la conciencia de su propia individualidad, de poder decir, hablar y proceder más o menos como quería".

—*Time*

Riéndose como una niña, anunció: "Me gustan las faldas", y entregó una a cada una de sus acompañantes femeninas (sin incluirme a mí). "Y son cómodas en verano", señaló.

Le pregunté de dónde provenían esas faldas.

"¡De la Tienda de la Amistad!"

No le importaba que, según la consigna oficial, las Tiendas de la Amistad estuvieran reservadas exclusivamente para consumidores extranjeros. —Roxane Witke

Para su refugio en Cantón, Chiang Ch'ing se había reservado un parque de orquídeas que se extendía entre su quinta y el río de las Perlas. En el cuarto día de las entrevistas, la Witke y sus guías la vieron en aquel parque. —*Time*

Lentamente recorrimos jardines hábilmente dispuestos en forma "naturalista", pasamos por rústicos pabellones de té y cruzamos puentes arqueados sobre arroyuelos y estanques artificiales. A lo lejos, en medio de la bruma, surgió una glorieta destinada a la contemplación de la Luna. Chiang Ch'ing estaba sentada en la galería, que miraba a un estanque de lotos.

Al acercarnos, nos saludó alegremente desde su espaciosa silla de mimbre y continuó su "trabajo", como explicó. De una cesta sacaba raros ejemplares de plantas de orquídea y los colocaba sobre un papel secante extendido en ligeros bastidores de madera hechos por su guardaespaldas. "Puede fotografiarme mientras trabajo", me concedió, y prosiguió con viveza su tarea, a la que acompañaba con su charla y su risa. Hice, pues, lo que me dijo. Repentinamente, se regañó a sí misma por mostrarse tan frívola, se acercó hasta la balaustrada y adoptó una expresión de encumbrada indiferencia oficial contra el exuberante fondo del estanque de lotos.

—Roxane Witke

El último mensaje

La caída de Chiang Ch'ing, cuatro años después de sus entrevistas con la sinóloga Roxane Witke, puso fin a una de las carreras políticas más espectaculares e importantes del siglo. Mao mismo había advertido a su esposa contra los extremos peligros que a la larga encontraría en su camino. En una carta que le escribió en 1966, Mao Tse-tung conjeturaba que luego de su muerte los derechistas anticomunistas intentarían tomar el poder. Entonces...

—*Time*

Diez años después Mao envió a Chiang Ch'ing otra misiva en la que decía: "Estas pocas palabras quizá sean mi última carta para ti. La vida humana es limitada, pero la revolución no tiene límites. En la lucha de los últimos diez años he tratado de alcanzar el apogeo de la revolución, pero no tuve éxito. Tú, sin embargo, podrías alcanzar la cima. Mas si fracasas, caerás en un abismo insondable. Tu cuerpo quedará destrozado. Los huesos se te romperán".

—Roxane Witke

Réplicas áticas

Un cura estaba apostando a cara o cruz con uno de sus feligreses para ver quién de ellos pagaba el café que estaban tomando. Alguien le preguntó si tal cosa no constituía un juego de azar, y él respondió: "No es más que una manera científica de determinar cuál de los dos será el que haga una obra de caridad".

—G.A.

Preguntaron al filósofo Bertrand Russell si estaría dispuesto a morir por sus convicciones. "Claro que no", respondió él. "Al fin y al cabo, podría estar equivocado".

—Leonard Lyon

Noviembre de 1978

Selecciones del Reader's Digest

Dos grandes reportajes

Más de 30 millones de ejemplares vendidos mensualmente en 32 países y 13 idiomas

